



Rodríguez, Lisandro

Las cooperativas yerbateras en la región NEA (1936-2002) : una interpretación histórica



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Rodríguez, L. (2016). *Las cooperativas yerbateras en la región NEA (1936-2002). Una interpretación histórica. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes*
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1987>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Lisandro Rodríguez, Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto,
Abril de 2015, 293 pp.,
<http://ridaa.unq.edu.ar>,
Universidad Nacional de Quilmes, Secretaría de Posgrado,
Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas

Las Cooperativas yerbateras en la Región NEA (1936-2002). Una Interpretación Histórica

TESIS DOCTORAL

Lisandro Rodríguez

lisandro.rodriguez@unq.edu.ar

Resumen

La propuesta de esta investigación es estudiar una región marginal y en ella, a un actor social relevante de la Argentina rural: el cooperativismo. El tema es largamente discutido y presenta interpretaciones ancladas en distintos postulados teóricos y referencias empíricas.

Desde un enfoque histórico se pretende vincular producción (yerba mate) y sujeto social agrario (productor yerbatero), articulados en entidades asociativas (cooperativas) en el periodo que se extiende desde 1936 al 2002. El propósito es abordar una realidad compleja a partir del análisis de sus actores, teniendo en cuenta sus vínculos con las políticas estatales, la sociedad civil y la comunidad donde interactúan.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Doctorado Mención Ciencias Sociales y Humanas

TESIS DOCTORAL

Las Cooperativas yerbateras en la Región NEA (1936- 2002).

Una Interpretación Histórica

Doctorando: Prof. Lisandro Rodríguez (CONICET- CEAR/UNQ)

Directora: Dra. Noemí Girbal- Blacha (CONICET- CEAR/UNQ)

Co- Directora: Dra. Gabriela Schiavoni (CONICET- U.Na.M.)

2015

LAS COOPERATIVAS YERBATERAS EN LA REGIÓN NEA (1936- 2002)
UNA INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

ÍNDICE.....	3
Listado de siglas utilizadas.....	7
Índice de imágenes y gráficos.....	9
Agradecimientos.....	13
Introducción.....	15
Capítulo I: Acerca del trabajo de investigación.....	25
1 Planteo del problema, principales hipótesis y objetivos.....	26
2 Metodología: fuentes para el estudio del cooperativismo.....	30
3 Marco conceptual: Cooperativismo, Acción Colectiva, Economía Social y Solidaria.....	37
3.1 El productor yerbatero como “sujeto cooperativo”.....	48
3.1.2 Región y Territorio: El NEA como espacio marginal.....	50
4. Estado de la Cuestión: Enfoques y discusiones sobre el cooperativismo.....	54
5. ¿Por qué las cooperativas yerbateras?.....	62
Capítulo II La Construcción histórica de la región yerbatera: Estado y producción en los márgenes.....	63
1. Yerba Mate: Colonización y acceso a la tierra en la frontera.....	66
1.2. Colonizar la frontera.....	72
1.2.1 Primeros ensayos de colonización.....	76
1.2.2 El Territorio Nacional de Misiones.....	77
1.2.3 La colonización yerbatera.....	80
2 Estado y producción: La Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM).....	87
2.1 Nueva etapa de intervención: 1943- 1955.....	102
Capítulo III Asociacionismo rural en la Argentina desde fines del siglo XIX....	105
1 El asociacionismo en la Argentina agroexportadora.....	108

1.1 Experiencias asociativas.....	118
2. El asociacionismo durante el modelo sustitutivo de importaciones (1930-1976).....	121
2.1 El peronismo y el cooperativismo agrario.....	126
2.2 Asociacionismo en contextos desfavorables 1955- 1976.....	133
3 Asociacionismo en tiempos del modelo neoliberal.....	140

Capítulo IV Cooperativas yerbateras: Entre el auge productivo y la crisis del cooperativismo (1926- 1976).....147

1 Las cooperativas yerbateras: desde sus inicios hasta 1946.....	150
1.1 Las cooperativas yerbateras en Corrientes: La Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig de Corrientes.....	150
1.1.2 Las cooperativas yerbateras en Misiones.....	155
1.2 El Mercado Concentrador de la Yerba Mate.....	171
2 Las Cooperativas yerbateras durante el peronismo (1946- 1955).....	174
2.1 Estado y producción: las cooperativas yerbateras.....	176
2.2 Estado y comercialización de la yerba mate.....	183
2.3 Estado y acceso a la tierra: El caso de la Cooperativa Agrícola de Oberá.....	185
3 Crisis yerbatera e impacto en el cooperativismo (1955- 1976).....	190
3.1 De la liberación de nuevos cultivos hasta 1967.....	191
3.2 Persistencia de la crisis (1967- 1976).....	197

Capítulo V Cooperativismo y neoliberalismo. Transformaciones en las cooperativas yerbateras (1976-2002).....205

1 El nuevo régimen social de acumulación: impacto en las cooperativas.....	207
1.1 Empresas cooperativas.....	211
1.2 Cooperativismo y agricultura familiar.....	212
2 Cambios estructurales en la región yerbatera argentina.....	216
2.1 Cambios en la estructura agraria misionera.....	221
2.1.2 La yerba mate como símbolo identitario.....	229
2.2 Cambios en la estructura agraria de la Provincia de Corrientes.....	230
3 De la desregulación estatal a la “regulación” del mercado.....	233

4 Reconversión productiva de los colonos yerbateros: El caso de la Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América.....	236
4.1 La Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América.....	239
4.1.2 Cooperativismo y diversificación productiva.....	242
4.1.3 Características generales del productor asociado a la cooperativa.....	247
5 Reorganización de las cooperativas yerbateras durante el neoliberalismo. El caso de la Cooperativa Andresito.....	251
5.1 El “problema de la frontera” y el Plan Andresito.....	252
5.2 La Cooperativa Andresito ¿Una experiencia a contramano?.....	256
Consideraciones finales.....	263
Fuentes y Bibliografía.....	273
Fuentes utilizadas.....	273
Publicaciones de Época.....	277
Publicaciones Periódicas.....	278
Entrevistas.....	279
Bibliografía utilizada.....	280

LISTADO DE SIGLAS UTILIZADAS

ACA: Asociación de Cooperativas Argentinas
ACI: Alianza Cooperativa Internacional
AFA: Agricultores Federados Argentinos
ARYA: Asociación Rural Yerbatera
BID: Banco Interamericano de Desarrollo
CARBAP: Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa
CAP: Corporación Argentina de Productores de Carne
CAYA: Centro Agrario Yerbatero Argentino
CEPAL: Comisión Económica para América Latina
CFI: Consejo Federal de Inversiones
COOPERAR: Confederación Cooperativa de la República Argentina
CONADE: Consejo Nacional de Desarrollo
CONICET: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
CONINAGRO: Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada
CNA: Censo Nacional Agropecuario
CNYM: Comisión Nacional de Yerba Mate
CRA: Confederaciones Rurales Argentinas
CRYM: Comisión Reguladora de la Yerba Mate
EAF: Explotación Agrícola Familiar
FAA: Federación Agraria Argentina
FACA: Federación Argentina de Cooperativas Agrarias
FEDECOOP: Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones
FOMIN: Fondo Multilateral de Inversiones
IAPI: Instituto Argentino de Promoción del Intercambio
INAES: Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social
INAC: Instituto Nacional de Acción Cooperativa
INTI: Instituto Nacional de Tecnología Industrial
INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
INYM: Instituto Nacional de la Yerba Mate
ISI: Industrialización por Sustitución de Importaciones

MAM: Movimiento Agrícola de Misiones
MCYM: Mercado Concentrador de la Yerba Mate
MOA: Manufacturas de Origen Agropecuario
MOI: Manufacturas de Origen Industrial
NEA: Nordeste Argentino
PSA: Programa Social Agropecuario
PRO-HUERTA: Programa de Autoproducción de Alimentos
RSA: Régimen Social de Acumulación
SRA: Sociedad Rural Argentina
TiTrayJu: Tierra, Trabajo y Justicia

ÍNDICE DE IMÁGENES Y GRÁFICOS

Introducción

Mapa I: Región yerbatera argentina

Capítulo I

Mapa I: Regiones geográficas de la Argentina según el INDEC

Capítulo II

Imagen I: Propaganda Empresa Nuñez y Gibaja

Imagen II: Inspección de yerbales

Gráfico I: producción Yerba Mate Nacional 1914- 1937 (en toneladas)

Imagen III: Quebrado de yerba mate durante la década de 1930

Gráfico II: Molinos yerbateros por provincias

Imagen IV: Molino yerbatero de la Empresa Martín y Cia. En Rosario

Imagen V: Transporte terrestre de yerba mate

Imagen VI: Transporte fluvial de yerba mate

Cuadro I: Cosecha adjudicada por radios de censo para la zafra 1939

Gráfico III: Consumo de Yerba Mate en el país (1939)

Cuadro II: Importación de yerba mate por país de procedencia por kilogramos: molida y canchada (1940 y primer trimestre de 1941)

Cuadro III: Exportación de yerba mate en kilogramos (1940- 1942)

Cuadro IV: Ingreso de yerba mate canchada a los molinos

Capítulo III

Gráfico I: Comparación poblacional área metropolitana, Buenos Aires, Corrientes y Misiones (1920-1945)

Cuadro I: Evolución de las sociedades cooperativas de primer grado en la Argentina 1927- 1943

Gráfico II: Evolución de las sociedades cooperativas (1944- 1949)

Gráfico III: Acción Cooperativista Agraria durante el Segundo Plan Quinquenal

Cuadro II: Evolución movimiento cooperativo argentino 1954- 1963

Mapa I: Distribución geográfica de las sociedades cooperativas en la Argentina

Capítulo IV

Gráfico I: Producción yerba mate nacional 1929- 1933 (en Toneladas)

Imagen I: Primeros viveros de yerba mate (1927)

Imagen II: Fundadores de la Cooperativa Agrícola Colonia Liebig (1926)

Imagen III: Primer edificio de la cooperativa (1929)

Cuadro I: Productores agrícolas de Misiones por origen étnico en 1937

Imagen IV: Distribución del consumo mundial de yerba mate

Imagen V: Cooperativa Agrícola de Oberá

Imagen VI: Santo Pipo: Símbolo del Cooperativismo

Mapa I: Ubicación geográfica de las cooperativas yerbateras misioneras

Gráfico II: Importación de yerba mate 1910- 1945 (en toneladas)

Gráfico III: Consignación de yerba mate al MCYM 1937- 1945 (toneladas)

Cuadro II: Consignaciones Sociedades Cooperativas en toneladas (1937- 1945)

Cuadro III: Evolución del cooperativismo agrario en Misiones (1937- 1960)

Cuadro IV: Producción autorizada y consignación de la cosecha 1946 en toneladas

Gráfico IV: Evolución del consumo nacional de yerba mate 1940- 1955 (toneladas)

Imagen VII: Promoción Yerba Mate Cooperativa

Mapa II: Ubicación de la cooperativa (Oberá) y la zona a colonizar (San Pedro)

Gráfico V: Importación de yerba mate 1955- 1970 (en toneladas)

Gráfico VI: Exportación de yerba mate 1961- 1970 en toneladas

Capítulo V

Gráfico I: Evolución cooperativas agropecuarias y asociados (1966- 1994)

Gráfico II: Participación cooperativa sobre el total de producción de yerba mate (2005- 2010)

Cuadro I: Principales Agentes Productivos (Molinos y Cooperativas)

Gráfico III: Participación en la fijación de precios de la yerba mate

Cuadro II: Cantidad y superficie del total de explotaciones agrícolas 1960 y 2002

Cuadro III: Cultivos Industriales sección Yerba Mate

Gráfico IV: Rendimiento de yerbales por hectáreas

Mapa I: Zonas territoriales de la Provincia de Misiones

Mapa II: Mapa Económico de la Provincia de Corrientes

Cuadro IV: Estratificación de explotaciones agropecuarias, Corrientes 2002

Cuadro V: Valores comparativos de la producción de yerba mate en pesos (1990-2000)

Gráfico V: Precio yerba mate en hoja verde (1991- 2001)

Mapa III: Ubicación de la ciudad de Jardín América

Gráfico VI: Evolución de la población rural y urbana en Jardín América

Imagen I: Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América

Imagen II: Chacra diversificada

Mapa IV: Provincias donde se pueden adquirir los productos Flor de Jardín

Cuadro VI: Distribución de socios acorde a los kilogramos de producción

Mapa V: Ubicación de la localidad de Comandante Andresito

Imagen III: Cooperativa Yerbatera Andresito

Imagen IV: Depósito de yerba mate canchada de la Cooperativa Yerbatera Andresito

Imagen V: Empaquetadora Cooperativa Yerbatera Andresito

Gráfico VII: Ingreso de yerba verde y canchada (1988- 2000) en toneladas

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a mi directora, la Dra. Noemi Girbal- Blacha, por su estímulo, guía y apoyo constante. Por las oportunidades que me brinda y sobre todo por su generosidad. Por leer con atención cada uno de mis trabajos y por las sugerencias realizadas. Por enseñarme, con el ejemplo, que lo más importante en esta profesión es el trabajo, el compromiso y el respeto. Por el afecto y la comprensión.

A mi co- directora la Dra. Gabriela Schiavoni, por aceptar acompañarme desde un primer momento, sabiendo la dificultad de investigar en los márgenes y más aún consiente de la dificultad del desarraigo para formarse en la metrópolis. Por sus consejos y sugerencias.

A Graciela Mateo, mi consejera académica, quien con su afecto y cariño supo animarme en los momentos más difíciles, cuando la distancia de mi familia era una carga pesada; supo encontrar las palabras justas. Además, por su predisposición a escucharme y sugerirme sobre un tema de común interés: las cooperativas.

A mis compañeros del Centro de Estudios de la Argentina Rural, por hacerme sentir como uno más desde mi llegada. Por ayudarme y escucharme y, -aunque sea de pocas palabras como algunos me definen- las charlas, los debates y los mates compartidos fueron gestos de amabilidad y contención fundamental para alguien que está tan lejos de sus seres queridos.

A la Universidad Nacional de Quilmes por otorgarme el lugar de trabajo y al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas por financiar la beca, sin la cual esta investigación no hubiese sido posible.

A la Universidad Nacional de Misiones, en la que me forme como Profesor en Historia y al Comité Ejecutivo de Desarrollo e Innovación Tecnológica (CEDIT), por otorgarme la primera beca de incentivo a la investigación en 2010.

A las instituciones públicas y privadas que facilitaron los documentos y materiales. A los responsables de las bibliotecas y archivos, sin cuya participación y labor no hubiese sido posible la redacción de esta tesis. Particularmente agradezco a Diana Espínola, Ramón César Britez y Ninfa Acosta de la Subsecretaría de Acción Cooperativa de la provincia de Misiones; a Alba del Archivo General de Misiones, por su labor incansable en la búsqueda de materiales.

A las cooperativas yerbateras, por abrir las puertas de sus instituciones, por escuchar la propuesta de investigación y permitir la consulta de las memorias y balances; por las entrevistas y el apoyo constante en cada una de las visitas. A los productores de yerba mate, sin ellos hubiese sido más difícil reconocer la actividad; por las charlas y por brindarme hospitalidad en las constantes visitas.

Mención especial para dos cooperativistas que ya no están, pero que fueron baluartes indispensables para el estudio de estas asociaciones, a Andrés Erck por su estímulo y dedicación; y a Pedro Angeloni, por su generosidad en las entrevistas, por facilitarme –aun sin conocerme- el ingreso a su biblioteca privada y recomendarme lecturas cruciales sobre el cooperativismo. En él pude ver el espíritu cooperativo, que lo acompañó hasta el último día de su vida.

Agradezco a Héctor Jaquet, Katy Schvover y Norberto Domínguez, primero docentes, luego colegas y hoy amigos. Por su estímulo constante y sobre todo por la generosidad que tuvieron siempre para conmigo.

A mis compañeros de la carrera de historia “Amigos de la Facu”, a Miriam Centurión por su estímulo constante, a Marcelo Albarracín por compartir charlas y discusiones, a Fernando Brumisky, anfitrión en mi visita a Comandante Andresito; gracias a él tuve los primeros contactos con la cooperativa local. A los demás compañeros Verónica Magriña, Alicia Jara, Mara Ferreira, Jorge Ivo, Anabela Feiges, Susana Sanabria y Luis Ibarra, gracias por su apoyo constante.

A mi familia, principalmente a mi madre Norma y hermano Roque, quienes me supieron comprender, apoyar e incentivar en cada momento. A ellos el agradecimiento y el pedido de disculpas por estos años de ausencia. A Elsa y Orlando por escucharme y alentarme. A mi abuela Boni (*arandú* por excelencia) para quien -con sus 101 años de vida- algunos fragmentos de esta tesis evocan la memoria de su vida en los yerbales: si con ello logro robarle una sonrisa, la satisfacción será plena.

A mis hermanos de la vida Marcelo Rodríguez, Carlos Valdez y Jorge Garay. Gracias por escucharme, por respetar mi decisión y sobre todo gracias por acompañar a mi madre y hermano. Sin su ayuda mi permanencia en Buenos Aires no hubiese sido posible.

Finalmente agradezco a Rosita, mi compañera y mi reina. Por aguantarme, escucharme y tolerarme. Ella es mi fortaleza y esperanza.

INTRODUCCIÓN

La historia reciente nos muestra que,
sin una participación activa del Estado,
el desarrollo rural no parece posible.
Ahora bien,
la concepción del rol del Estado no es unívoca y,
por lo tanto, su participación
tampoco ha tenido un mismo sentido
en los procesos de desarrollo rural
a través de diferentes realidades nacionales
y diversos momentos de la historia.
(Lattuada, Marquez, Neme)¹

La propuesta de esta investigación es estudiar una región marginal y en ella, a un actor social relevante de la Argentina rural: el cooperativismo. El tema es largamente discutido y presenta interpretaciones ancladas en distintos postulados teóricos y referencias empíricas. Desde un enfoque histórico se pretende vincular producción (yerba mate) y sujeto social agrario (productor yerbatero), articulados en entidades asociativas (cooperativas) en el periodo que se extiende desde 1936 al 2002. El propósito es abordar una realidad compleja a partir del análisis de sus actores, teniendo en cuenta sus vínculos con las políticas estatales, la sociedad civil y la comunidad donde interactúan.

La Argentina registra profundos desequilibrios regionales,² como consecuencia del modelo agroexportador que se consolida a fines del siglo XX. La región pampeana concentra las tres cuartas parte de la población, la infraestructura y la riqueza productiva del país. En cambio, el NEA -donde se encuentra la región yerbatera- pertenece a los márgenes del modelo.³ El sector rural, se caracteriza por la persistencia e incluso la agudización de estos desequilibrios en el orden económico, social y ambiental. Estas tendencias son acompañadas

¹ Lattuada, Mario; Susana Márquez y Jorge Neme: *Desarrollo rural y política. Reflexiones sobre la experiencia argentina desde una perspectiva de gestión*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2012 pp. 17

² Rofman, Alejandro: *Desarrollo regional y exclusión social: transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Amorrortu, 2000

³ Girbal Blacha Noemí: “Estado, corporaciones algodoneras y políticas públicas en la Argentina (1920-1960)”, en Girbal Blacha Noemí y Sonia Mendonca (directoras) *Corporaciones agrarias y políticas públicas en América Latina*, Rosario, Editorial Prohistoria, 2013

por cambios en la estructura agraria.⁴ En este sentido, la historia agraria se enriquece y se hace más compleja, si la atención se detiene en el ámbito de los distintos espacios regionales; teniendo en cuenta la construcción social del espacio, la acción en redes de una amplia gama de sujetos sociales y la elaboración de diagnósticos para la construcción de políticas públicas.⁵

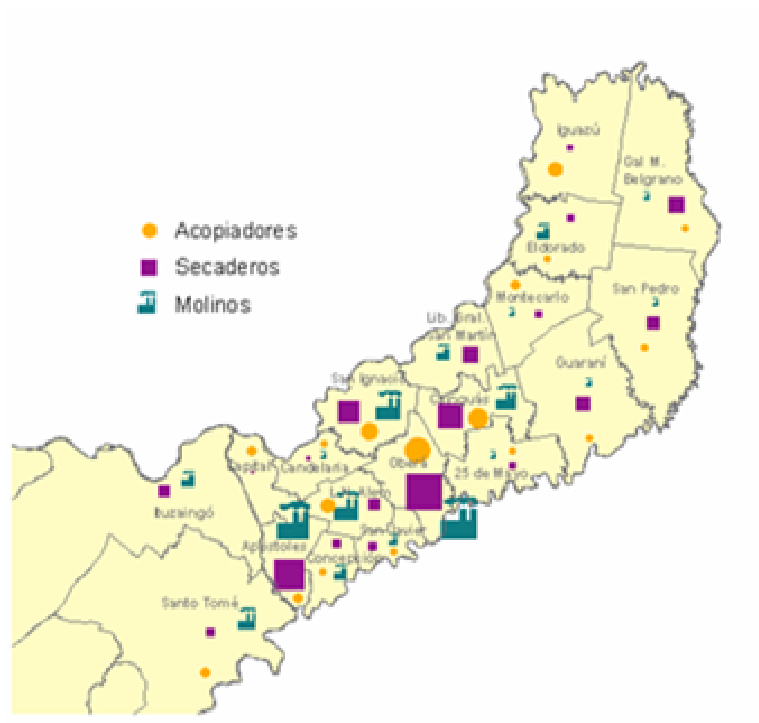
El cultivo de la yerba mate está circunscrita al extremo Nordeste del país,⁶ más específicamente en Misiones y Corrientes, constituyéndose, en la zona de estudio para esta tesis. La distribución entre ambas provincias es asimétrica, debido a factores históricos; el 90% de la producción se sitúa en Misiones y el 10% restante en Corrientes. La actividad, de gran importancia social y económica; además de presentar un alto índice de consumo, genera importantes ingresos por ventas; movilizándolo tanto a productores como al sector industrial y comercial.

⁴ Schejtman Alejandro y Osvaldo Barsky (compiladores): *El desarrollo rural en la Argentina. Un enfoque territorial*, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2008

⁵ Girbal- Blacha Noemi: *La historia regional argentina y los desafíos del Bicentenario (1810- 2010)*, En: Girbal Blacha, Noemi y Beatriz Moreyra (compiladoras): *Producción de conocimiento y transferencia en las Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2011

⁶ La temperatura, humedad y composición del suelo de esta región son propicias para el cultivo de yerba mate.

Mapa 1: Región yerbatera argentina



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Complejo Yerbatero 2011

El lugar de relevancia del cooperativismo -en tanto expresión de diversas iniciativas asociativas- en la *región yerbatera argentina*, responde a fuerzas históricas estructurales. Por un lado, se debe a la trascendencia que las cooperativas tienen a partir de 1926, como forma de organización socio- económica para los productores y, a la influencia de estas instituciones en la fundación de pueblos y colonias; por otro lado, a la capacidad de estas entidades en capitalizar las experiencias, redefinir su estructura interna y responder al contexto en el que se desenvuelven.

En el escenario mundial, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclama el 2012 como “Año Internacional de las Cooperativas” y resalta la contribución de estas instituciones al desarrollo económico y social, especialmente su impacto en la reducción de la

pobreza, la creación de empleos y la integración social. Con el lema *Las empresas cooperativas ayudan a construir un mundo mejor*, los objetivos principales de estas entidades son:

- ☛ Crear mayor conciencia del público sobre la contribución de las cooperativas al desarrollo económico y social, y al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

- ☛ Fomentar la constitución y el crecimiento de cooperativas, compuestas de personas e instituciones, para abordar sus necesidades económicas mutuas además de lograr una plena participación económica y social.

- ☛ Alentar a los gobiernos y organismos reguladores a implementar políticas, leyes y normativas que propicien la constitución y el crecimiento de las cooperativas.⁷

Estas referencias dejan constancia de la importancia de estas asociaciones; aunque, la relevancia actual responde a procesos históricos particulares. Las cooperativas surgen en un determinado contexto y, buscan dar soluciones a problemas que no pueden ser resueltos por otras instituciones. En el agro argentino, se crean frente a las necesidades de comercialización. La expansión inicial coincide con el progreso de la colonización rural impulsada por diferentes corrientes migratorias desde fines del siglo XIX. Estas instituciones procuran cumplir con dos objetivos: el primero, de carácter social, está destinado a prestar un servicio basado en principios de solidaridad, libre asociación y gestión democrática. El segundo es de carácter económico, y se orienta a la defensa de los intereses y a mejorar los ingresos y la situación financiera de sus asociados.⁸

La propuesta y el desafío de esta tesis es vincular y articular la producción yerbatera y el cooperativismo en una región marginal. La variable de análisis está determinada por los cambios en el modelo de acumulación, las decisiones políticas y las transformaciones territoriales a nivel macro y microsocioal. En 2013, el mate es declarado -a través de la ley 26871- como “Infusión Nacional”,⁹ otorgándole mayor “visibilidad” desde una perspectiva simbólica e identitaria. Sin embargo, la presión de los yerbateros y las cooperativas está determinada -históricamente- por el precio del producto, siendo el Estado el principal

⁷ <http://www.un.org/es/events/coopsyear/> fecha de consulta: 29/08/2015

⁸ Mateo Graciela: Cooperativas Agrarias y peronismo. Acuerdos y discrepancias. La Asociación de Cooperativas Argentinas. Buenos Aires. Ediciones CICCUS. 2012 pp. 68

⁹ Boletín Oficial de la República Argentina, Buenos Aires, viernes de 2 agosto de 2013, Año CXXI, N° 32.693 pp. 1

interlocutor al que dirigen sus demandas. A pesar de la creación de instituciones específicas, como el Instituto Nacional de la Yerba Mate, la realidad yerbatera parece no encontrar soluciones concretas para el sector más débil de la cadena: el pequeño productor.

En 2015 se promulga la ley 27114, de Régimen de Envasado en Origen de la Yerba Mate, Radicación y Establecimientos, que representa -en términos generales- un reparo histórico para los productores y establecimientos ubicados en la zona productora. Sin embargo, la ley establece en su artículo 3 “Asimismo, estará permitida la comercialización a granel y su fraccionamiento o envasado fuera de la región productora, cuando la Yerba Mate o *Ilex Paraguariensis* esté destinada a ser mezclada con otras hierbas, frutas, esencias o saborizantes originados en plantaciones ubicadas fuera de la región productora, siempre y cuando dichas hierbas, frutas, esencias o saborizantes representen al menos el treinta por ciento (30%) del producto final, destinado al consumo o su exportación”.¹⁰ Esta medida favorece directamente a uno de los principales molinos santafecinos: CBSé.

La actividad yerbatera representa una estructura económica, social y cultural. Está compuesta por “sistemas”,¹¹ que actúan en forma directa sobre las cooperativas del sector. En este sentido, el recorrido de la investigación se centra en los elementos fundamentales de dicho sistema: la *producción*, que comprende la actividad agrícola propiamente dicha, cuyo resultado final es la hoja verde; en el *secado* del cultivo, del que se obtiene yerba mate canchada, paso previo a la *molienda*, acción que determina la *industrialización* y, finalmente la *comercialización* y distribución del producto final. Los sistemas mencionados tienen -desde mediados de la década del 30- injerencia del Estado a través de instituciones específicas como la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) y el Mercado Consignatario, siendo el precio del producto, la variable de mayor presión. El periodo que se extiende entre 1991 y 2001 se caracteriza por el retiro estatal en cada uno de los elementos enunciados. A partir de 2002, y a través de la creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), se intenta emular a la CRYM con varias dificultades que persisten hasta el presente.

La actividad está compuesta por una serie de instituciones que articulan los distintos sistemas. La mayor parte de la *producción* la realizan los pequeños y medianos productores que, en un amplio número integran *cooperativas*; instituciones que potencian el esfuerzo individual, ya sea a través de su procesamiento en secaderos, molinos y distribución, como en

¹⁰ República Argentina: Boletín Oficial 04/02/2015, Fecha de consulta 03/09/2015

¹¹ Bolsi, Alfredo: Misiones. Una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento, *Folia Histórica del Nordeste* N° 7, Resistencia, 1986

servicios productivos.¹² Para el *secado* existen instituciones específicas, registrándose un número importante que no establecen relaciones asociativas, es decir actúan como empresas agroindustriales que canalizan la producción. La *industrialización y comercialización* están en mayor parte en manos de grandes grupos molineros y cadenas de supermercados, ubicados dentro y fuera de la zona productora. Las partes involucradas registran un proceso de integración hacia atrás (producción) y hacia adelante (comercialización), aunque la obtención de las ganancias es de forma desigual, siendo las cooperativas el eslabón más débil de esta cadena.

El desarrollo de la actividad yerbatera y de las cooperativas del sector permite generar preguntas que guían esta tesis y que se orientan a examinar qué implicancias económico-sociales tienen estas asociaciones, tanto para los productores, como para la comunidad donde se desarrollan. Desde una perspectiva diacrónica, resulta necesario identificar cómo el asociacionismo enfrenta y resuelve las contradicciones y tensiones entre los principios cooperativos y los desafíos económicos que devienen con los cambios del modelo de acumulación. Los interrogantes requieren indagar y describir cuáles son las transformaciones internas del cooperativismo yerbatero, así como su relación con el Estado y otras organizaciones de la sociedad civil. Al mismo tiempo, obliga a examinar cómo articulan las prácticas asociativas con los ciclos del cultivo (crisis y progreso) y, a su vez cómo las alteraciones de estas etapas condicionan las estrategias económicas en una región ubicada en los márgenes.

Los enunciados requieren una precisión en tiempo y espacio. Por esta razón, se realiza una referencia -necesaria- a la construcción histórica de la región yerbatera argentina, con la premisa de explicar -en la larga duración- las políticas vinculadas al sector. Además, las cooperativas yerbateras requieren una contextualización y puesta en diálogo con el cooperativismo nacional, para entender su lógica, sus modificaciones e incluso sus contradicciones. En este sentido, se propone una síntesis del devenir histórico del movimiento cooperativo argentino y, la injerencia de los distintos modelos de acumulación tanto el desarrollo, como en el retroceso de estas entidades.

El análisis del contexto y, el devenir histórico permite plantear la hipótesis de que las transformaciones en el modelo de acumulación condicionan al cooperativismo a redefinir su

¹² CONINAGRO- FEDECOOP: *Yerba Mate en Misiones. Basado en modelos productivos de productores agropecuarios cooperativista*, Buenos Aires, CONINAGRO, 2014

estructura organizacional y discursiva, con el objetivo de representar una opción efectiva para los productores y asociados. En este sentido, si las cooperativas yerbateras ocupan un lugar central en el desarrollo socio- económico para el área integrada por Misiones y el noreste de Corrientes, es importante conocer su organización, su composición, su radicación al interior del territorio y su relación con el Estado. Estas variables son esenciales para poder cumplir con el propósito central de esta investigación histórica, referido a analizar e interpretar las trascendencias sociales, económicas y culturales del establecimiento y acción de dichas asociaciones como parte de un espectro corporativo socioeconómico más amplio.

Los objetivos primordiales de esta tesis son reconocer los alcances del cooperativismo y el rol de los productores yerbateros en la expansión del agro de una región marginal; específicamente, explorar los orígenes del cooperativismo yerbatero, identificar al sujeto social que lo conforman, e ilustrar su capacidad asociativa. Al mismo tiempo, describir la estructura interna de las entidades, con su lógica de producción, sus formas de organización, su proyección local- regional y sus estados financieros, para comprender cómo operan estas instituciones en la consecución de los fines colectivos. Para llevar a cabo esta investigación se recurre a los métodos cualitativos y cuantitativos; se realiza la triangulación de datos documentales y estadísticos de archivos con los obtenidos del trabajo de campo y las entrevistas *in situ*, para examinar relaciones y proyecciones entre las cooperativas y la comunidad.

La presente investigación está articulada en cinco capítulos. En el primero se expone el planteamiento del problema, las hipótesis y los objetivos que sustentan este estudio; al tiempo que se enuncia la perspectiva teórico-metodológica de esta investigación histórica. En este sentido, se desarrollan las bases metodológicas que validan el método de estudio de los casos planteados en esta tesis, así como de las herramientas analíticas que se utilizan para la interpretación del pasado. La discusión sobre el concepto de región marginal, aproximaciones y limitaciones de la definición NEA cierran el planteo teórico- metodológico. En el último apartado de esta sección se realiza una revisión bibliográfica de la producción académica sobre el cooperativismo en general y el yerbatero en particular.

En el segundo capítulo se analiza la construcción histórica de la *región yerbatera argentina* en un territorio ubicado en los márgenes, con la particularidad que una de las áreas (Misiones) representa una zona de doble frontera: política y agraria, donde la yerba mate deviene en cultivo poblador. Al tiempo, se pondera el accionar del Estado nacional a través

del proceso colonizador, que produce no sólo una configuración étnico cultural peculiar, sino que crea la explotación agrícola familiar.¹³

El objetivo no es realizar un análisis historiográfico del proceso de colonización, tampoco la descripción de los distintos parámetros de inmigración. Empero, es apropiado incorporar la noción de que, tanto los colonos como las colonias forman parte de un frente de avance de la sociedad nacional en un territorio de frontera y que las características sociales y culturales de estos inmigrantes inciden en la composición de la sociedad y en el desarrollo del cooperativismo yerbatero.¹⁴

En el capítulo III se realiza una aproximación al surgimiento y proyección del asociacionismo en el espacio rural argentino. El objetivo principal es dar cuenta de la influencia de los distintos Regímenes Sociales de Acumulación (RSA) sobre las experiencias colectivas. Se parte de la premisa de que estas prácticas no se manifiestan en forma aislada, sino en sistemas políticos y económicos que pueden fortalecer o atenuar la capacidad de los grupos o individuos de la sociedad civil para organizar sus propios intereses colectivos.¹⁵ El interés es ponderar las acciones políticas- económicas y su relación con las propuestas asociativas en las distintas etapas, fijando la lupa en aquellas medidas que conciernan de manera directa al accionar colectivo.

La propuesta del cuarto capítulo es analizar el contexto de surgimiento y consolidación de las cooperativas yerbateras en la Argentina y describir los alcances de estas propuestas asociativas en la región, a partir de la fundación de la primera entidad en 1926 hasta la crisis yerbatera y de las cooperativas, que se registra desde fines de la década de 1960 y se extiende hasta 1976. El objetivo es determinar la injerencia de estas alternancias políticas- económicas a partir de casos concretos. El apartado cierra con el análisis de tipo reivindicativo y en el plano discursivo del cooperativismo yerbatero, a partir del estudio de las memorias de una entidad de segundo grado.

En el último capítulo se propone analizar las estrategias de los productores yerbateros respecto de la producción y comercialización en el nuevo régimen social de acumulación. El vínculo entre Estado, mercado y sociedad civil es el eje integrador desde donde se pretende

¹³ Bartolomé, Leopoldo: *Colonias y Colonizadores en Misiones*. Posadas, UNaM, 1992

¹⁴ Oviedo, Norma, *La ocupación paraguaya en la región misionera argentina y el origen de la Trinchera*, Informe Final, Secretaría de Investigación, FHyCS, UNaM, Posadas, Misiones, 1994.

¹⁵ Manzanal, Mabel, Guillermo Nieman y Mario Lattuada (compiladores): *Desarrollo Rural. Organizaciones, instituciones y territorios*. Buenos Aires. Ediciones CICCUS. 2006

identificar el rol de las cooperativas yerbateras. La propuesta es reconocer cómo impacta este nuevo modelo en una región marginal. El análisis se sustenta a partir de dos estudios de caso.

CAPITULO I

ACERCA DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

¿Qué fabrica el historiador cuando hace historia?
¿En que trabaja? ¿Qué produce?
Interrumpiendo su deambulación erudita por las salas de archivo,
se distancia un momento del estudio monumental
que lo situará entre sus iguales y,
una vez en la calle, se pregunta
¿Que oficio es este?
(De Certeau, Michel)¹⁶

Este capítulo se compone de cuatro partes relacionadas. Se inicia con el planteamiento del problema, las hipótesis y los objetivos que sustentan este estudio; se enuncia la perspectiva teórico-metodológica de esta investigación histórica, la que además de reunir elementos de dicho campo -para el análisis del cooperativismo yerbatero- manifiesta un perfil multidisciplinar, al incorporar definiciones de otras disciplinas de las ciencias sociales como la sociología, la antropología, la geografía y la economía, que ponen en vigor el desafío de superar *la naturaleza tradicionalmente individualista del trabajo histórico*.¹⁷ La conjunción de estos elementos contribuyen a precisar los objetivos y los conceptos que componen el marco teórico: cooperativismo, acción colectiva, economía social y solidaria, régimen social de acumulación.

En síntesis, en este capítulo se desarrollan las bases metodológicas que validan el método de estudio de los casos planteados en esta tesis, así como de las herramientas analíticas que se utilizan para la interpretación del pasado. La discusión sobre el concepto de región marginal, aproximaciones y limitaciones de la definición del NEA cierran el planteo teórico- metodológico.

En el último apartado de esta sección se realiza una revisión bibliográfica de la producción académica. El objetivo es proponer un estado de la cuestión que incorpore enfoques y discusiones sobre el cooperativismo agrario en general y el yerbatero en particular. El propósito es destacar la producción que ha servido de base para este estudio y dar cuenta, finalmente, de los aportes de esta investigación.

¹⁶ De Certeau Michel: “La Operación Histórica” en Le Goff Jacques y Pierre Nora: *Hacer La Historia. Parte I: Nuevos Problemas*, Barcelona, Editorial Laia, 1984 pp. 15

¹⁷ Girbal Blacha, Noemi: “Las representaciones agrarias y el Estado (1930-1955). Continuidades y cambios en el imaginario colectivo argentino” en Girbal-Blacha, Noemí y Mendoça, Sonia (coords.): *Cuestiones Agrarias en Argentina y Brasil*, Buenos Aires, Prometeo 2007, pp. 43

1. Planteo del problema, principales hipótesis y objetivos

En esta tesis se analiza la trayectoria de las cooperativas yerbateras del NEA. La propuesta es describir –teniendo en cuenta los factores económicos, políticos y sociales- las condiciones de surgimiento y consolidación de estas experiencias asociativas, a partir de 1936, cuando en el sector yerbatero se inicia la regulación estatal con la creación de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) y el Mercado Consignatario; sin dejar de hacer referencia al contexto de creación de la primera entidad en 1926. Al mismo tiempo, es necesario identificar al sujeto social cooperativo, reconocer su devenir histórico, atender tanto, a los procesos de diferenciación social de la estructura agraria en una región marginal, como a sus condiciones de *reproducción social*. La propuesta es realizar este análisis hasta el 2002, año en que se crea el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM).

Las preguntas estructurantes y transversales que guían esta investigación -asociada a la larga duración- están orientadas a examinar qué implicancias económico- sociales tienen las cooperativas yerbateras en Misiones y Corrientes, tanto para los productores de yerba mate, como para la comunidad donde se desarrollan, e identificar cómo enfrentan y resuelven las contradicciones y tensiones entre los principios cooperativos y los desafíos económicos que devienen con los cambios del modelo de acumulación. Los interrogantes requieren indagar y describir cuáles son las transformaciones internas del cooperativismo yerbatero, así como su relación con el Estado, a través de instituciones específicas como la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM), y otras organizaciones de la sociedad civil tales como, el Centro Agrario Yerbatero Argentino (CAYA), la Asociación Rural Yerbatera (ARYA) y los movimientos sociales que integran a los pequeños y medianos productores como el Movimiento Agrario de Misiones (MAM).

La variable de análisis está determinada por los cambios en el modelo de acumulación, las decisiones políticas y las transformaciones territoriales a nivel macro y microsocioal, por lo cual resulta necesario distinguir -en el largo plazo- rupturas o discontinuidades; aspectos que conforman elementos fundamentales para esta investigación histórica.

Esta discontinuidad constituye en primer lugar una operación deliberada del historiador, porque debe, cuando menos a título de hipótesis sistemática, distinguir los niveles posibles del análisis, los métodos propios de cada uno y las periodizaciones que les convienen. Es también el resultado de su

descripción, porque lo que trata de descubrir son los límites de un proceso, el punto de inflexión de una curva.¹⁸

Además de identificar los cambios, es preciso reconocer las continuidades en el cooperativismo yerbatero y en el accionar de los actores sociales que conforman estas experiencias asociativas. Resulta necesario –también– determinar el vínculo que establecen con el Estado, máxime cuando el colono o agricultor familiar relativamente capitalizado, fruto de políticas estatales dirigistas, que facilitan el acceso a la tierra pública mediante planes de colonización, incorporación del cultivo regulado de yerba mate y fomento de cooperativas agrícolas, experimenta en la actualidad una crisis en las condiciones establecidas a principios del siglo XX.¹⁹

En este sentido, “*analizar cambios y permanencias implica reconocer procesos históricos, relaciones de poder y dinámicas sociales*”.²⁰ Con la finalidad de determinar rupturas y discontinuidades e identificar permanencias, se propone una periodización, adoptando la cronología elaborada por Alfredo Bolsi,²¹ cuyos límites están marcados por los ciclos yerbateros. La propuesta es diferenciar periodos de auge y decadencia en el sector, con el objetivo de considerar las políticas estatales y su impacto en el cooperativismo. En esta tesis se utilizan las siguientes etapas: la crisis en la producción (1930 – 1940); la limitación productiva e importancia del crédito oficial para las cooperativas (1940 – 1951); la liberación y nuevos cultivos (1952 – 1966); la crisis yerbatera y del cooperativismo (1967 – 1974); la sobreproducción a la desregulación (1974 – 1991).²² Sin embargo, esta periodización no delimita capítulos, sino que forman parte de la estructura de los mismos. La elección responde a la premisa de que, si se recortan las secciones en función de los ciclos de la yerba mate, se está dando más preeminencia al cultivo propiamente dicho; cuando el objetivo es analizar las experiencias cooperativas, que están vinculadas a la producción y sujetas a las variaciones dichos lapsos, pero que presentan particularidades y distinciones propias.

Con el propósito de complementar el recorte temporal, se propone una periodización a partir del decreto de desregulación de 1991, hasta la creación del INYM. Esta etapa se

¹⁸ Foucault Michel: *La Arqueología del Saber*, México, Siglo XXI Editorial, 2011 pp. 18

¹⁹ Schiavoni, Gabriela: *Colonos y Ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones*, Posadas, Editorial Universitaria, 1995

²⁰ Galafassi, Guido (Compilador): *El Campo diverso. Enfoques y perspectivas de la Argentina Agraria del siglo XX*, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2004, pp. 11

²¹ Bolsi, Alfredo: *Misiones. Una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento*, *Folia Histórica del Nordeste* N° 7, Resistencia, 1986

²² Bolsi: *Misiones... op. Cit.*, 1986

caracteriza por un proceso de concentración capitalista, donde la comercialización de la yerba mate (y otros cultivos industriales) es controlada –ante el retiro del Estado- por grandes grupos molineros y cadenas de supermercados, quienes fijan el precio de la materia prima y generan dependencia de los pequeños y medianos productores. Ante este panorama, el cooperativismo presenta grietas y retrocesos en términos de asociados e instituciones.

El ensayo cronológico se sustenta además, con la propuesta que realiza Mario Lattuada,²³ al postular el concepto de *Régimen Social de Acumulación (RSA)* para el análisis del asociacionismo agrario argentino. Se identifican tres etapas diferentes: el régimen social de acumulación agroexportador (1880- 1930); el proceso de sustitución de importaciones (1930- 1976) y; el de acumulación, apertura y desregulación (desde 1976). A la luz de las transformaciones que el cooperativismo sufre en las distintas etapas, se utilizan tres *tipos ideales* para su estudio: *organización institucional consecuyente*, *organización institucional paradójica* y *organización institucional en mutación*.²⁴ Las tipologías son elaboradas para expresar la existencia de determinadas relaciones organizacionales de orden interno y su lógica particular, así como para referirse a determinadas relaciones específicas de las cooperativas agropecuarias. En referencia a los contextos cambiantes (régimen sociales de acumulación) en los que desarrollan dichas actividades; se ponen en diálogo o en confrontación -según la etapa- con las experiencias asociativas que integran la región yerbatera.

Se sostiene la hipótesis que las transformaciones en el modelo de acumulación condicionan a las cooperativas al redefinir su estructura organizacional y discursiva, con el objetivo de representar una opción válida para los productores y asociados. En este sentido, si las cooperativas yerbateras ocupan un lugar central en el desarrollo económico -en tanto experiencias eficaces con contenido social- para el área integrada por Misiones y el Noreste de Corrientes -definida como la región yerbatera argentina-, donde confluyen las *fuerzas productivas* de los productores, las unidades domésticas familiares y entidades asociativas, es importante conocer su estructura organizacional, su composición, su radicación al interior del territorio, su relación con el Estado y la legislación que las rige. Estas variables son esenciales para poder cumplir con el propósito central de esta investigación histórica, referido a analizar

²³ Lattuada Mario: *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*, Bernal Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2006

²⁴ Lattuada Mario- Renold Mauricio: *El cooperativismo agrario ante la globalización*, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2004

e interpretar las trascendencias sociales, económicas y culturales del establecimiento y acción de dichas asociaciones como parte de un espectro corporativo socioeconómico más amplio. Aunque estas experiencias asociativas están circunscriptas en un territorio delimitado y alejado de los centros de poder, resulta imprescindible tener en cuenta que:

El fenómeno regional no es un hecho aislado sino que obedece, en alta medida, a las decisiones que se van adoptando fuera de la región involucrada y que inciden sobre el desenvolvimiento de cada una de las partes que componen el territorio nacional.²⁵

A partir de estos enunciados, los objetivos de esta tesis son: reconocer los alcances del cooperativismo y el rol de los productores yerbateros en la expansión del agro de una región marginal. En términos más específicos, explorar los orígenes del cooperativismo yerbatero, identificar al sujeto social que lo conforman, e ilustrar su capacidad asociativa. Al mismo tiempo, describir la estructura interna de las entidades, con su lógica de producción, sus formas de organización, su proyección local- regional y sus estados financieros, para comprender cómo operan en la consecución de los fines colectivos. Además, es preciso consignar el número de organizaciones, su estado y evolución en relación con la legislación y normativa estatal vigente en el marco temporal delimitado para este estudio. Estas variables requieren, explicar el contexto del surgimiento y consolidación de las cooperativas yerbateras en el NEA, y el análisis del rol que juega el Estado (intervencionista, dirigista, desarrollista, monetarista y liberal) en el accionar cooperativo y en su constitución institucional (créditos, subsidios, promoción).

El enfoque teórico metodológico para el estudio de este tipo de asociaciones y de las redes de interacción con otros intereses organizados y con el Estado exige abordar en forma simultánea y articulada variables estructural-económicas, político- institucionales y cultural-ideológicas, en un contexto histórico determinado.²⁶

²⁵ Rofman Alejandro: *Las economías regionales a fines del siglo XX: los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar*, Buenos Aires, Ariel, 1999

²⁶ Lattuada Mario: *Acción... op. Cit.*, pp. 36

2- Metodología: fuentes para el estudio del cooperativismo

La escasez y dispersión de las fuentes sobre el cooperativismo agrario en general y el yerbatero en particular, dejan ver rasgos significativos sobre la conservación de los documentos, particularmente en una región marginal; hecho que genera uno de los obstáculos más difíciles de superar para los historiadores e investigadores del tema. La mayor dificultad que presenta esta tesis obedece a un precario hallazgo de fuentes primarias para analizar las primeras etapas del cooperativismo yerbatero; situación que limita las posibilidades de reconstrucción del proceso inicial. Al tiempo que, los datos estadísticos existentes –para todo el periodo de análisis- son poco fiables. Esta realidad obliga a una reflexión metodológica en torno a las limitaciones y posibilidades sobre los materiales con los que se cuenta y conduce a la búsqueda, hallazgo e incorporación de nuevas fuentes como parte del “ejercicio y oficio del historiador”²⁷ que busca saber lo que la historia *dice* de una sociedad pero, más aún, pretende analizar cómo *funciona* en ella.²⁸

En Misiones, a partir de la Federalización del Territorio (1881), se puede contar con algún grado de conservación y sistematización de documentación, en especial las producidas por las instituciones estatales. No obstante, se está muy lejos de disponer de repositorios que faciliten los trabajos heurísticos del historiador. En lo referido a los fondos documentales que deben conservarse en archivos históricos, interesa puntualizar que, aunque en 1973 por ley 355 se crea el Archivo Histórico Provincial, el mismo nunca ha sido puesto en funcionamiento. Si bien existen testimonios de carácter histórico en archivos de los poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial, las deficiencias técnicas, la falta de especialistas y la ausencia de políticas públicas, respecto de la conservación del patrimonio documental y la memoria, son algunas de las razones de estos vacíos de fuentes historiográficas.²⁹

En Corrientes el acceso a material exclusivo de las cooperativas resulta más dificultoso. La entidad que se toma como estudio de caso no autoriza el acceso y uso de las memorias internas y, la Federación de Cooperativas tampoco las otorga. Con el propósito de superar esta dificultad se recurre a entrevistas a los productores yerbateros nucleados en cooperativa, al presidente de la institución, así como visitas a las unidades productivas y la utilización de fuentes secundarias. Los historiadores locales (profesionales y aficionados) devienen en referentes ineludibles para este intento de reconstrucción histórica.

²⁷ Moreyra, Beatriz: “El historiador y su oficio” en: *Documentos de Trabajo* N° 6, España, 1995

²⁸ De Certeau Michel: *La operación...* op. Cit. 1984

²⁹ Urquiza Yolanda: “Las prácticas políticas en los partidos radical y peronista. Misiones 1947 1997” Tesis Doctoral, Universitat de Barcelona, España, 2005 (Inédito), pp. 14.

A partir de las últimas décadas se produce una renovación en las Ciencias Sociales - entre ellas la historia- con la adopción de nuevas perspectivas teórico- metodológicas que, junto a las condiciones de producción de conocimiento, recupera fuentes e integra voces antes ausentes. La reconsideración de las prácticas posibilitan un “giro pragmático” a partir del redescubrimiento de los actores y de su papel en la sociedad.³⁰ La renovación rescata algunas permanencias, al tiempo que replantea las formas de apelación y de interpretación cuando se trata de llevar a cabo la consulta de las fuentes y, desde ellas realizar una lectura crítica transdisciplinar.³¹ Así, la perspectiva multidisciplinar promueve la emergencia de renovadas visiones y reconstrucciones del pasado, al tiempo que desarrolla innovadoras herramientas conceptuales, así como la formulación de nuevos problemas y temas de investigación.³²

El estudio de las cooperativas yerbateras requiere atender a estos cambios, con la premisa de promover nuevos interrogantes que contribuyan al análisis crítico del asociacionismo -a partir de la óptica regional- que permita matizar, ampliar y hacer más complejas las interpretaciones macrohistóricas.³³ Las lecturas e interpretación de los documentos, así como la redacción de esta tesis tiene como criterio fundamental la *contextualización*, que consiste en situar una idea o un acontecimiento en su época, en un marco social que le son propios, así como la necesidad de abordar los hechos y las ideas desde una perspectiva diacrónica, que capte sus transformaciones en la larga duración. La *comparación* de los acontecimientos deviene también en una operación para tratar de comprenderlos, y la *conceptualización* como requisito elemental para aprehender lo real.³⁴ El propósito es comprender a la historia como “una operación” en el sentido que lo atribuye Michel de Certeau:

Enfocar la historia como una operación, será intentar (...) comprenderla como la relación entre un lugar y unos procedimientos de análisis (una disciplina). Es admitir que forma parte de la realidad que trata, y que esta realidad puede captarse en cuanto actividad humana, en cuanto práctica

³⁰ Revel, Jacques: *Un momento historiográfico: trece ensayos de historia social*, Buenos Aires, Manantial, 2005, pp.17

³¹ Girbal- Blacha Noemi: La historia regional argentina y los desafíos del Bicentenario (1810- 2010), En: Girbal Blacha, Noemi y Beatriz Moreyra (compiladoras): *Producción de conocimiento y transferencia en las Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2011

³² Graciano Osvaldo- Lázzaro Silvia (compiladores): *La Argentina rural del siglo XX. Fuentes, problemas, métodos*, Buenos Aires, Editorial La Colmena, 2007, pp. 5

³³ Girbal- Blacha, Noemi y Juan Manuel Cerdá: “Lecturas y relecturas sobre el territorio. Una interpretación histórica” en *Estudios Rurales*, publicación del Centro de Estudios de la Argentina Rural, Año 1, Vol. 1, 2011

³⁴ Traverso, Enzo: *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012 pp. 25- 26.

(...). La operación histórica se refiere a la combinación de un espacio social y de prácticas científicas.³⁵

Los documentos -en tanto fuentes para el análisis- no son ajenos a los cambios acaecidos, y el uso que desde la historia se le otorga genera una renovación en la forma de abordarlos, que posibilitan -para este estudio- nuevas miradas sobre el cooperativismo agrario en las economías regionales. En consecuencia:

La historia ha cambiado de posición respecto del documento (...). La historia lo organiza, lo recorta, lo distribuye, lo ordena, lo reparte en niveles, establece series, distingue lo que es pertinente de lo que no lo es, fija elementos, define unidades, describe relaciones. El documento no es pues ya, para la historia esa materia inerte a través de la cual trata ésta de reconstruir lo que los hombres han hecho o dicho, lo que ha pasado y de lo cual solo resta el surco: trata de definir en el propio tejido documental unidades, conjuntos, series, relaciones.³⁶

Para el desarrollo de esta investigación se recurre a los métodos cualitativos y cuantitativos.³⁷ Se realiza la triangulación de datos documentales y estadísticos de archivos con los obtenidos del trabajo de campo y las entrevistas *in situ*, para examinar relaciones y proyecciones entre las cooperativas y la comunidad.

En relación con la obtención de datos cualitativos se consideran, mediante preceptiva heurística, documentos y archivos de repositorios regionales: se parte de las consultas en las bibliotecas de la Universidad Nacional de Misiones y la Universidad Nacional del Nordeste, que cuentan con trabajos referidas al movimiento cooperativo. En cuanto a los repositorios regionales, se examinan datos del Ministerio del Agro y la Producción de la Provincia de Misiones, Archivo General Gobierno de la Provincia Misiones, las actas de las cooperativas y de las Federaciones de Cooperativas de Misiones y Corrientes, la Subsecretaría de Acción Cooperativa de Misiones; así como los trabajos que producen los distintos centros de investigaciones de la región. El enfoque cualitativo se complementa a partir de la utilización de entrevistas semi-estructuradas a miembros de las cooperativas: socios, consejo administrativo, trabajadores e informantes considerados claves para esta investigación.

³⁵ De Certeau Michel: *La operación...* op. Cit. 1984

³⁶ Foucault, *La arqueología...* po. Cit. 2011, pp. 16

³⁷ Sautu, Ruth (compiladora): *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*, Buenos Aires, Prometeo, 2010.

Los documentos de las instituciones oficiales representan una fuente ineludible para todo análisis histórico; en este sentido se recurre a los boletines informativos de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) y del Mercado Consignatario. Las publicaciones de época devienen en fuentes de datos (cualitativos y cuantitativos) fundamentales para este estudio. Son en este sentido de vital importancia las siguientes publicaciones: Revista de Economía Argentina y las Reseñas del Instituto Agrario Argentino. Además, la región yerbatera cuenta con publicaciones de periódicos como: Diario el Territorio y Primera Edición (Misiones); Época y el Litoral (Corrientes), que disponen de suplementos semanales destinados al análisis del cooperativismo en la región. En el orden nacional se recurre al Archivo General de la Nación, la Biblioteca del Centro Cultural de la Cooperación, la Biblioteca Raúl Prebich, la Biblioteca Tornquist, la Academia Nacional de la Historia y la Biblioteca Nacional.

En cuanto a la obtención de información cuantitativa se trabaja -para el periodo que se extiende de 1930 a 1976- con datos provenientes de la Síntesis Estadística de las Sociedades Cooperativas en la Argentina publicadas por la Secretaría de Estado de Comercio, Dirección Nacional de Cooperativas, Departamento de Registro. Para el periodo más reciente, se recurre a las referencias que produce la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada (CONINAGRO) a través de la divulgación de “Margenes Agropecuarios”, así como a publicaciones oficiales del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) y del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM). Las estadísticas internas de las cooperativas, como así también censos públicos poblacionales, económicos y cooperativos, en tanto enfoque de datos macroeconómicos y macrosociales, provenientes de estadísticas oficiales que permiten dar cuenta, de las transformaciones globales en el territorio nacional, complementan las referencias estadísticas.³⁸

El análisis cuantitativo constituye una necesaria ramificación y prolongación del análisis cualitativo preliminar, y a partir de esta secuencia puede ir enriqueciéndose el primero haciéndolo más preciso, contrastable y exacto en sus consecuencias. No obstante, un análisis cuantitativo bien avanzado no solo puede ser confirmatorio, sino también exploratorio, ya que puede descubrirnos nuevos sentidos y aspectos cualitativos que sólo ese nivel de análisis puede dar, y que enriquece la interpretación cualitativa preliminar.³⁹

³⁸ Rofman, *Las economías...* op. Cit. 1999, pp. 14

³⁹ López Alonso, Alfredo: *Tesis Doctorales. Una Guía integrada de sus métodos cualitativos y cuantitativos*, Buenos Aires, Leuka, 2006, pp. 39

En esta tesis, se opta por utilizar la tonelada como unidad de peso para la yerba mate y la hectárea como unidad de medida para las explotaciones agrarias. Se realiza esta aclaración dado que en algunos documentos, la cantidad producida o comercializada está en kilogramos. Con el objetivo de graficar e ilustrar estos datos se recurre a la transformación y unificación de criterios.

Las visitas a las explotaciones de los productores, a las cooperativas –en tanto referentes empíricos- forman otra instancia de recolección de información. Constituyen parte de los estudios de caso entidades de primer y segundo grado; al tiempo que se opta por clasificarlas en “tradicionales” y “nuevas”, con un único propósito analítico. Forman parte de las entidades tradicionales: la Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig de Corrientes (1926); la Cooperativa Agrícola de Oberá (1931), y La Federación de Cooperativas de Misiones (FEDECOOP), entidad de segundo grado que se crea en 1939 y que agrupa entre sus asociados a organizaciones de primer grado de Misiones y a la Cooperativa Liebig de Corrientes. Entre las cooperativas nuevas se encuentran las de Jardín América (1973); Río Paraná (1983), y Andresito (1983) en Misiones. Se prioriza la utilización de fuentes primarias –memorias y balances- para cada una de las etapas que refiere esta investigación. Por esta razón, se incorpora referencias de otras cooperativas yerbateras de primer grado que, a pesar de no ser tomadas como estudio de caso -dentro del universo cooperativo del sector- tienen vital importancia para esta tesis. Las entidades citadas y analizadas autorizan el uso de la información (se realizaron visitas a todas las cooperativas trabajadas, incluso las que no forman parte de estudios de caso), pero la utilidad y la aplicación de la misma, es de nuestra exclusiva responsabilidad.

Los estudios de casos han renovado los planteos sobre la materia, también los interrogantes y aun las inquietudes propias de la historia agraria que es intrínsecamente regional, en un extenso país con profundos desequilibrios espaciales como el nuestro. Estos estudios que toman a la región o a la territorialidad como problema central de abordaje, han aproximado de modo sostenido los trabajos de los historiadores, sociólogos, geógrafos, antropólogos, politólogos, economistas.⁴⁰

El trabajo de campo se extiende entre abril de 2013 y agosto de 2015. Con respecto a Colonia Liebig –cuna del cooperativismo yerbatero- la elección se debe a que esta institución es la primera entidad cooperativa que se crea en Argentina para nuclear a los productores de

⁴⁰ Girbal- Blacha Noemi: *La historia regional...* op. Cit. 2011 pp. 39

la yerba mate y; la experiencia asociativa continúa hasta el presente con modificaciones internas, producto del cambio en el modelo de acumulación (Ver capítulos IV y V). Las asociaciones misionera presentan particularidades dentro del universo cooperativo, consideradas como fundamentales para el análisis que se propone en esta investigación: constituyen parte de experiencias colonizadoras (Cooperativa de Oberá), promueven estrategias adaptativas (Jardín América); son imaginadas como instituciones clave para superar la intermediación (Oberá, Río Paraná) y actúan como agentes de desarrollo territorial (Cooperativa Andresito) entre otras funciones.

Las técnicas utilizadas son la observación participante y las entrevistas abiertas. Durante el periodo de estudio se observa el funcionamiento de las cooperativas en su ámbito interno, es decir, se visualiza las formas de trabajo, su diversificación productiva, sus estrategias adaptativas; para intentar evidenciar el alcance de la noción de cooperativismo en tanto soporte u objetivos de esas prácticas. Se puntualiza en la proyección de las instituciones en la comunidad. El propósito consiste en identificar grados de influencia y tipo de agentividad política para con los sectores comunitarios con los que interactúa. También se obtiene información a partir de la presencia en las asambleas, donde el aspecto discursivo de los socios, dirigentes técnicos y referentes permiten reconocer la forma de organización del productor yerbatero; la postura respecto de la acción estatal, el rol del cooperativismo en la sociedad, y los límites de las estrategias desplegadas respecto de las formas de producción y comercialización.

En el caso de las cooperativas, el desiderátum, es ver las cosas desde adentro. Instalarse en un banco cooperativo y registrar qué dicen las normas, cómo se aplican, de qué manera se conducen los actores y cómo perciben todo el proceso los mismos actores. Esto es, involucrarse el investigador en un proyecto evaluativo a desarrollar conjuntamente con los investigados. Tal situación no es fácil de conseguir, pues equivale a hacer pública la “intimidad” de la organización: requiere una gran confianza entre los investigadores y una voluntad firme por parte de los investigados de saber lo que pasa, para descubrir errores y discutir soluciones.⁴¹

La unidad de estudio se centra en la provincia de Misiones y en una experiencia cooperativa en el noreste de Corrientes. Se selecciona -del universo cooperativo-, algunos referentes empíricos con el objetivo de que los mismos permitan confrontar las hipótesis

⁴¹ Bonaparte Héctor: *Frente al Neoliberalismo ¿cooperativas posmodernas?/1*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1994

propuestas. Al mismo tiempo, se propone realizar un análisis histórico que posibilite identificar elementos particulares de estas instituciones que aporten a la investigación, y al estado de la cuestión del cooperativismo agrario argentino en general y, el regional en particular. La selección de la cuenca yerbatera -integrada por Misiones y nordeste de Corrientes- responde al interés de dar cuenta de la inserción de una región marginal, alejada de los centros de poder, al escenario nacional; al tiempo que analizar por qué y cómo la situación de marginalidad persiste en el tiempo. Empero, Misiones y Corrientes son dos espacios disímiles unidos por elementos comunes como la yerba mate y el cooperativismo. Por esta razón se recurre al método comparativo⁴² que ofrece la riqueza de confrontación de particularidades en sociedades distintas dentro un período cronológico sincrónico. Para analizar la comparación, como práctica metodológica en el campo de las ciencias sociales, Giovanni Sartori formula –para reflexionar sobre la viabilidad y las limitaciones de este método- las siguientes preguntas: ¿por qué, qué y cómo comparar? La comparación, según este autor, es un *método de control* de las generalizaciones, las cuales no son susceptibles de ser comprobadas por la vía estadística.⁴³

Con respecto a la unidad de análisis se identifica a los miembros que conforman las cooperativas yerbateras, incluyéndolos como personas activas en la dinámica de la institución: socios, miembros del Consejo Administrativo, trabajadores permanentes y temporarios. En este sentido, se parte desde las *particularidades del actor*; es decir, que se acude a una metodología basada en el principio de que los actores sociales poseen diferentes niveles de inserción y de capacidad de acción en los sistemas productivos, acorde con la capacidad y el poder de negociación de los diferentes grupos de actores.⁴⁴ Se apela así, a la historia oral, que constituye otro elemento de análisis, al ofrecer la posibilidad de indagar a través de los testimonios, información sobre el pasado.⁴⁵ Este método permite una aproximación a los acontecimientos antes inaccesibles, por medio de los recuerdos, las memorias de las personas

⁴² Bandieri Susana, Graciela Blanco y Mónica Blanco: *Las escalas de la historia comparada. Empresas y empresarios: la cuestión regional*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores, 2008

⁴³ Sartori, Giovanni: *La política. Lógica y método en las Ciencias Sociales*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, pp. 261.

⁴⁴ Rofman, *Las economías...* op. Cit, 1999, pp. 14.

⁴⁵ Ricoeur Paul: *La memoria, la historia y el olvido*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000, pp. 158

y, de esta manera, posibilita rescatar las experiencias de grupos que no dejan rastros históricos escritos.⁴⁶

3- Marco conceptual: Cooperativismo, Acción Colectiva, Economía Social y Solidaria

Los aportes conceptuales y las herramientas de análisis propias de la historia y de las ciencias sociales, que refieren al estudio del asociacionismo en el mundo rural, son importantes, particularmente al referirse al *cooperativismo* y las *acciones colectivas*, así como a las definiciones que describen al *actor social* que componen estas instituciones, específicamente al *productor yerbatero*; para dar cuenta de su trayectoria en la estructura social agraria en una *región marginal*. Se presentan y contextualizan las referencias teóricas que permiten, “aprehender lo real” para analizar el objeto de estudio, con el objeto de conceptualizar nociones como *régimen social de acumulación, economía social y solidaria, economía regional, región marginal*. También, resulta necesario atender que *ninguna de las perspectivas teóricas generales pueden, por sí solas dar cuenta de la complejidad de las dinámicas asociativas del sector agropecuario*.⁴⁷

Se puede representar al cooperativismo como una doctrina, un sistema o herramienta, que permite a las comunidades y grupos humanos a participar, con el objetivo de lograr el bien común; al tiempo que puede ser abordado desde diferentes perspectivas, que no necesariamente deben estar enfrentadas o disociadas. Además, es factible considerarlo como un movimiento de organización social,⁴⁸ en tanto resultado de experiencias asociativas y proyectos colectivos que, “*considera a las cooperativas como una forma ideal de organización de las actividades socioeconómicas y, en consecuencia propicia y se esfuerza por lograr la difusión y consolidación de estas entidades*”.⁴⁹

Se postula en esta tesis, la importancia de las entidades cooperativas, en tanto instituciones centrales para el desarrollo del sector rural, que devienen en espacios donde los productores tienen la

⁴⁶ Thompson, Paul: “Historia oral y contemporaneidad” en *Anuario N° 20*, Escuela de Historia, UNR, Rosario, 2004, pp. 22

⁴⁷ Lattuada: *Acción colectiva...* op. Cit., 2006, pp. 55

⁴⁸ Para un análisis del cooperativismo en tanto movimiento social ver: Bonaparte Héctor: *Frente al Neoliberalismo ¿cooperativas posmodernas?/1*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1994; Giarracca, Norma (Compiladora): *Acciones colectivas y organización cooperativa. Reflexiones y estudios de caso*, Buenos Aires, CEAL, 1994

⁴⁹ Kaplan de Drimer Alicia y Bernardo Drimer: *Las cooperativas. Fundamentos- Historia- Doctrina*, Buenos Aires, Intercoop Editora Cooperativa Limitada, 3 Edición, revisada y actualizada, 1981, pp. 16

posibilidad de realizar reclamos y participar en la resolución de sus problemas. Se destaca así, la dimensión social del cooperativismo en el territorio; en tanto segmento de la superficie terrestre asociada con jurisdicciones -generalmente estatales- en los cuales se ejercen relaciones de poder.⁵⁰

Las cooperativas son parte de la ruralidad, entendida ésta como la dimensión social de un determinado territorio. Constituyen ámbitos donde los productores referencian sus reclamos y tienen la posibilidad de participar colectivamente de la solución de problemáticas que pueden exceder el específicamente agropecuario (...). La capacidad de desarrollar este rol dependerá de la solidez de sus relaciones con el municipio, los sindicatos, agencia de transferencia de tecnología, universidades, organizaciones políticas, como también la visualización que la comunidad haga de la cooperativa (en función de su historia y presente).⁵¹

Las cooperativas agrupan a personas que se asocian con el objetivo de satisfacer ciertas necesidades comunes. La base de estas asociaciones, radica en los principios democráticos (un socio: un voto), de esfuerzo propio y ayuda mutua; se rigen además, por normas de carácter igualitario y equitativo que, si bien resultan susceptibles de evolución y de diversa formulación doctrinaria o legal, son en su esencia universales; al tiempo que atienden a los intereses socioeconómicos de sus asociados en la medida que los mismos coinciden, o por lo menos, no se oponen a los intereses generales de la comunidad.⁵²

Una cooperativa es una asociación autónoma de personas que se unen voluntariamente para enfrentar necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes por medio de una empresa de propiedad conjunta, democráticamente controlada, basándose en los valores de ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad. [Respecto de las Agrícolas]. Son aquellas que asocian a personas físicas o jurídicas, titulares de explotaciones agrícolas, forestales o ganaderas cuyo objeto es la prestación de servicios y la realización de operaciones orientadas al mejoramiento económico y técnico de las explotaciones de sus asociados.⁵³

Una de las propuestas de esta investigación es analizar el “*nivel interno*” de las cooperativas yerbateras, para lo que resulta necesario entender su lógica de funcionamiento y

⁵⁰ Cirio, Walter Gastón: “Planificación territorial y acumulación capitalista. Vínculos entre modelos de acumulación y políticas de planificación del territorio argentino 1955- 2014”, *Realidad Económica*, Revista de economía editada por el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE), Buenos Aires, N° 286, 2014

⁵¹ Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA): *Las Cooperativas Agropecuarias en la República Argentina: Diagnóstico y propuestas*, Buenos Aires, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, 2011, pp. 35

⁵² Kaplan de Drimer Alicia y Bernardo Drimer: *Las cooperativas...* op. Cit., 1981, pp. 16

⁵³ Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA): *Las Cooperativas...* op. Cit., 2011, pp. 21-23

su metodología; aspectos que alimentan distintas interpretaciones teóricas. La entidad cooperativa se distancia, o diferencia de una empresa de capital, acorde a los propósitos que anhela y a la forma de administración. La premisa es no disociar el aspecto económico del social; condición que implica crear una empresa económica, con una *finalidad interna propia*, que pueda reemplazar, coexistir o competir con las demás empresas de capital. Los socios asumen el carácter de copropietarios de la entidad, toman a cargo la dirección, participan de sus ventajas y asumen los riesgos. En estas líneas, los rasgos fundamentales de la *empresa cooperativa* son: el *elemento social* (asociación de personas) y el *elemento económico* (empresa común) y, su creación, se adapta al funcionamiento de ciertos principios o normas propias del cooperativismo.⁵⁴

La finalidad económica interna, ya sea solucionar fallas de mercado, apropiarse del beneficio del resto de los eslabones de la cadena de valor, mejorar la productividad de la fuerza de trabajo del pequeño productor familiar, o cualquier combinación de éstas, será determinante al momento de diseñar y evaluar las características concreta que asume cada institución cooperativa. Y también, para analizar su dinámica de cambio, condicionada por el marco normativo, la cadena de valor en que inscribe sus actividades y el contexto histórico y social.⁵⁵

La participación democrática de los asociados en la administración cooperativa respecto del diseño y control de sus servicios, es otro rasgo que lo diferencia de una empresa de capital. El dispositivo básico de participación,⁵⁶ acorde a la ley de cooperativas 20.337⁵⁷ de 1973 son: la *Asamblea General*, órgano máximo de las asociaciones cooperativas -que debe reunirse al menos una vez por año- donde los socios participan en igualdad de condiciones; el *Consejo de Administración*, órgano de gestión, integrado por asociados elegidos en la Asamblea compuesto por el presidente, vicepresidente, secretarios, tesoreros y vocales (debe reunirse al menos una vez por mes); *Sindicatura*, órgano responsables de fiscalizar la administración, integrado por uno o más asociados elegidos por la Asamblea.⁵⁸

⁵⁴ Kaplan de Drimer Alicia y Bernardo Drimer: *Las cooperativas...* op. Cit., 1981, pp 25

⁵⁵ Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA): *Las Cooperativas...* op. Cit., 2011, pp. 27

⁵⁶ A este dispositivo básico se agregan una serie de mecanismos y prácticas como: asamblea distritales, reuniones preasamblearias, comisiones permanentes de carácter territorial, comisiones de carácter funcional, sistemas de información, juventudes, educación cooperativa.

⁵⁷ Publicada en Boletín Oficial de la República Argentina el 15/05/1973. Texto completo disponible en <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/15000-19999/18462/norma.htm>, fecha de consulta 31 de agosto de 2015

⁵⁸ Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA): *Las Cooperativas...* op. Cit., 2011, pp. 27-28

La universalidad del cooperativismo radica en sus valores: autoayuda, responsabilidad individual y social, democracia, igualdad, equidad, solidaridad, honestidad. Cabe desatacar que estos principios o normas no son de carácter absolutamente inmutables, pero mantienen en lo esencial, su vigencia a través de los años, desde 1844 cuando por primera vez se promueven por los “Probos Pioneros de Rochdale” y continuado luego, por la Alianza Cooperativa Internacional (ACI).⁵⁹ Fundada en 1895, la ACI es considerada por sus afiliados como garante de los valores y principios comunes del cooperativismo.

Esta organización no gubernamental independiente reúne, representa y sirve a organizaciones cooperativas en todo el mundo. Cuenta con 219 miembros, organizaciones cooperativas nacionales e internacionales de todos los sectores de actividad y de 85 países que en total nuclean aproximadamente 800 millones de personas. En 1937, 1966 y 1995 propone reformas que resultaron en una enunciación de los principios básicos que unen a las cooperativas de todo el mundo. Estas revisiones son consideradas por los afiliados de la ACI, como particularmente oportuna, dado que la identidad cooperativa enfrenta desafíos en distintas partes del mundo. Una necesidad común que enfrentan todas las cooperativas es *la de aclarar en qué se diferencian de otras formas de empresa y proyectar al público, a los gobiernos y a sus propios asociados, una identidad clara y distinta.*⁶⁰

La Alianza Cooperativa Internacional, en su Congreso de Manchester, que se celebra en septiembre de 1995, aprueba una “*Declaración sobre Identidad Cooperativa*”. La misma contiene los principios básicos, cuya finalidad es guiar a las organizaciones cooperativas en los comienzos del siglo XXI:

- *Asociación voluntaria y abierta*: para todas las personas capaces de utilizar sus servicios y dispuestas a aceptar las responsabilidades de asociarse, sin discriminaciones raciales, políticas, religiosas, sociales y de género.
- *Control democrático por los asociados*: las cooperativas son administradas por sus asociados, quienes participan activamente en la fijación de las políticas y en la toma de decisiones. Los hombres y mujeres elegidos como representantes son responsables ante los asociados. En las cooperativas primarias los asociados tienen iguales derechos de voto (un socio= un voto), y las cooperativas de otros niveles se organizan asimismo en forma democrática.

⁵⁹ Kaplan de Drimer Alicia y Bernardo Drimer: *Las cooperativas...* op. Cit., 1981, pp. 25

⁶⁰ Los principios Cooperativos para el siglo XXI, Intercoop, Serie de folletos N° 2, 2012, pp. 5

- *Participación económica de los asociados:* Los socios contribuyen equitativamente a la formación del capital de su cooperativa y lo administra democráticamente.
- *Autonomía e independencia:* Las cooperativas son organizaciones autónomas de autoayuda administradas por sus asociados. Si intervienen en acuerdos con otras organizaciones, incluidos los gobiernos, o captan capital de fuentes externas, lo hacen en términos que aseguren el control por parte de los asociados y mantengan su autonomía cooperativa.
- *Educación, capacitación e información:* Brindan educación y capacitación a sus asociados, representantes elegidos, funcionarios y empleados, de manera que puedan contribuir efectivamente al desarrollo de las entidades.
- *Cooperación entre cooperativas:* Las cooperativas sirven más eficientemente a sus asociados y fortalecen al movimiento cooperativo trabajando mancomunadamente a través de estructuras locales, regionales, nacionales e internacionales.
- *Preocupación por la comunidad:* A la vez que atienden las necesidades de sus asociados, las cooperativas trabajan en pro del desarrollo sustentable de sus comunidades mediante políticas aprobadas por aquellos.

Los principios cooperativos, que en su esencia son universales, son tensionados por las modificaciones en el *modelo de acumulación*, concepto a opera como:

Un recorte espacio- temporal del proceso de reproducción ampliada del capital en el cual se observa un conjunto de relaciones sociales regulares que interactúan de modo relativamente coherente entre sí durante un periodo determinado, relaciones ligadas a tres núcleos constitutivos fundamentales: las políticas económicas, las variables económicas y las fracciones de clases.⁶¹

Es decir, las experiencias cooperativas surgen en un determinado contexto, condicionado a la vez por el mismo y, generalmente intenta dar soluciones a problemas que no pueden ser resueltos por otras instituciones. El cooperativismo no permanece estático, la dinámica y el carácter morfológico que presentan siguen siendo respuestas a los vaivenes de

⁶¹ Varesi Gastón: modelo de acumulación y hegemonía en la Argentina post- convertibilidad 2002- 2008, Universidad Nacional de La Plata, Tesis Doctoral, 2012

su contexto. Desde sus orígenes las cooperativas argentinas están ajustadas al modelo agroexportador, las peripecias internacionales modifican su estructura, y en no pocos casos determinan una estructura con una lógica diferente a los principios cooperativos.⁶²

Uno de los intereses de esta investigación, es determinar estas tensiones e identificar periodos donde las prácticas cooperativas, entran en contradicción con los aspectos teóricos-doctrinales. Reconocer las estrategias que despliegan las cooperativas para superar estas contradicciones, complementa el interés formulado. La propuesta teórica para el análisis de los cambios en el contexto socio- económico, es el concepto de *Régimen Social de Acumulación (RSA)*:

Todo RSA implica un complejo proceso histórico de mediano y largo plazo, recorrido por fuerzas contradictorias, proceso que puede ser analizado en sus diferentes fases de desarrollo: inicio, expansión/consolidación y crisis.⁶³

El análisis del asociacionismo en la Argentina a partir del concepto de RSA, es desarrollado por Mario Lattuada. En esta investigación, se adopta dicho modelo conceptual como parámetro de estudio del cooperativismo yerbatero. El objetivo es ilustrar, en una región marginal, los alcances de estas modificaciones, al tiempo que echar luz sobre las decisiones tomadas en un espacio micro. Existen tres Regímenes Sociales de Acumulación diferentes en la Argentina:

1) 1850-1930: se consolida un sistema económico y social caracterizado por la efectiva ocupación del territorio, la creación de un Estado Nacional, la receptividad de capital extranjero, la llegada masiva de inmigrantes y la integración en el mercado mundial con un modelo agroexportador primario y de crecimiento abierto.

2) 1930-1990: se produce un cierre en el sistema económico, acompañado de transformaciones institucionales (mayor intervención estatal en la regulación de la economía), de reformas políticas (ruptura del régimen democrático) y de cambios significativos en las prioridades productivas y en las orientaciones de los mercados (promoción de la ISI). Combinación de factores externos: Crisis internacional- guerra mundial y, factores internos: limitaciones del modelo de desarrollo y la emergencia de nuevos actores sociales y políticos, que expresan nuevas ideologías.

⁶² Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006

⁶³ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006

A mitad de la década del 70 se asiste al final del RSA, que entra en una crisis profunda con el proceso hiperinflacionario de los años 1980, y al inicio de un nuevo RSA que intenta consolidarse en la década siguiente, basado en la restauración de un sistema político democrático, en la retirada del Estado de muchas de sus grandes áreas de intervención, en el desmantelamiento de los correspondientes organismos y empresas públicas y en la adopción de políticas de desarrollo que apuesta de nuevo por la desregulación y la apertura de la economía al mercado mundial sin definir previamente los sectores estratégicos.⁶⁴

El concepto de Régimen de Acumulación permite diferenciar los distintos comportamientos económicos que se suceden en el tiempo y que aluden:

A un determinado funcionamiento de las variables económicas, vinculado con una definida estructura económica, una peculiar forma de Estado y las luchas entre los bloques sociales existentes.⁶⁵

En una primera etapa, el interés cooperativo pretende reflejar las características de sus socios y sus actividades, con un tamaño reducido y un bajo volumen de producción; denominado como *organización institucional consecuyente*, dado que, las fricciones entre las prácticas institucionales, los valores y principios que le dan origen y que orientan su accionar se encuentran reducidas internamente a su mínima expresión.⁶⁶ Las modificaciones del contexto conducen a que las cooperativas abran sus puertas al mercado. En la región yerbatera argentina, las que desarrollan actividad industrial (molienda de yerba mate), organizan, además, un sector vinculado al consumo para satisfacer las demandas de sus socios.⁶⁷

Cada etapa marca el salto hacia una nueva forma de organización institucional diferente a la anterior y que el proceso tiende a una ruptura inevitable entre principios, valores y prácticas que dieron origen a esta forma de organización social y los que en el futuro regirán las acciones de las denominadas nuevas organizaciones cooperativas. En este sentido, identifican tres formas de organización cooperativa: Organización Institucional Consecuyente; Organización Institucional Paradojal y Organización Institucional en Mutación.⁶⁸

Las cooperativas yerbateras surgen, principalmente como instrumento económico para los productores de la región. Desde esta óptica, resulta indispensable analizarlas a partir del

⁶⁴ Lattuada: *Acción... op cit.*, 2006

⁶⁵ Basualdo, Eduardo: Modelo de acumulación y sistema político en la Argentina. Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera, Quilmes, FLACSO, Universidad Nacional de Quilmes/IDEP, 2001

⁶⁶ Lattuada- Renold: *El cooperativismo agrario... op. Cit.*, 2004, pp. 83

⁶⁷ Carbonell de Masy; Rafael: *Desarrollo y Cooperativas Agrícolas en Misiones*, Posadas, Departamento de cooperativismo de la facultad de Ciencias Económicas de la U.Na.M, 1983

⁶⁸ Lattuada- Renold: *El cooperativismo agrario... op. Cit.*, 2004

concepto de *asociacionismo económico*, cuya característica principal es la defensa de los *intereses no integrales* de sus asociados, es decir, que orienta sus acciones hacia una lista cerrada de temas o cuestiones acotados a lo fijado en sus estatutos, como la comercialización o elaboración de insumos o la prestación de determinados servicios. Otro de los rasgos es la naturaleza exclusivista, es decir que sólo sus asociados se ven afectados o beneficiados directamente por su actividad principal. Finalmente, se caracteriza por presentar un discurso que no es necesariamente ideológico.⁶⁹

Un aspecto central del cooperativismo es el accionar de sus asociados. Reconocer cuáles son las razones o motivos que conducen -en este caso a los productores yerbateros- a agruparse y nuclearse en cooperativas es un tema que no puede eludirse. La noción de *acción colectiva* es una propuesta teórica que alude y hace referencia a esta maniobra.

La acción colectiva y la organización cooperativa emergen como una dimensión de la vida social; en ellas se juegan las acciones económicas y políticas pero también las destrezas de los agentes sociales para producir y transformar sus propias circunstancias.⁷⁰

Esta propuesta tiene diferentes enfoques y matices, que son analizados por distintas corrientes y autores.⁷¹ Uno de los referentes es Mancur Olson, quien en su trabajo "*La lógica de la acción colectiva*" considera que la mayor parte (aunque no la única) de la acción que se emprende en favor de grupos de personas tiene lugar a través de organizaciones y que, una de las características comunes -particularmente las de aspectos económicos- es proteger los intereses de sus miembros. "*Se espera que esos grupos [de acción colectiva] actúen en favor de sus intereses comunes, así como se espera que los individuos actúen en nombre de sus intereses personales.*"⁷²

El entramado asociativo existente en la sociedad civil, se puede analizar como el resultado de procesos institucionalizados de *acción colectiva*, en los que los individuos o grupos implicados en tales procesos formalizan sus relaciones, enmarcándolas en un sistema de reglas internas de funcionamiento (estatutos, reglamentos). En este sentido, las asociaciones que surgen de dichos procesos pueden ser concebidas como instituciones, en

⁶⁹ Lattuada- Renold: *El cooperativismo agrario...* op. Cit., 2004

⁷⁰ Giarracca Norma (Compiladora): *Acciones colectivas...* op. Cit., 1994

⁷¹ Lattuada: *Acción colectiva...* op. Cit., 2006; Giarracca (compiladora): *Acciones colectivas...* op. Cit., 1994; Mateo, Graciela: *Cooperativas Agrarias y peronismo. Acuerdos y discrepancias. La Asociación de Cooperativas Argentinas*, Buenos Aires. Ediciones CICCUS, 2012

⁷² Olson Mancur: *La lógica de la Acción colectiva*, México, Limusa, Grupo Noriega, 1992

cuyo seno los individuos definen sus sistemas de preferencias y eligen las opciones de acción que consideran más convenientes para obtener las metas que se proponen.⁷³

Las asociaciones desarrollan sus acciones tanto *hacia dentro*, orientando las preferencias de sus miembros, dotándolos de certidumbre, creando un sistema de valores compartido y agregando intereses individuales; como *hacia fuera*, es decir hacia la sociedad, la que está formada por otras instituciones con las que se relacionan, convirtiéndose en actores colectivos.⁷⁴ En esta lógica, la propuesta que sostiene esta tesis, entre sus elementos centrales, es el estudio de las cooperativas yerbateras en su *nivel interno* a partir de la estructura de representación, discursos, estrategias de acción y, en *el externo*, es decir su relación con el Estado y la sociedad civil.

Las cooperativas yerbateras integran las denominadas “cooperativas agrarias”, consideradas como un instrumento de desarrollo regional; revierten los excedentes generados en el lugar, y fortalecen las comunidades en las que están presentes, al tiempo que devienen en entidades representativas de los pequeños y medianos productores cuyas explotaciones necesitan ser viables para sobrevivir al nuevo contexto.⁷⁵ Por esta capacidad, las cooperativas son estudiadas desde la óptica del *neoinstitucionalismo*, concepción teórica que postula a las instituciones como variables de desarrollo; particularmente desde la óptica de organismos de financiamiento internacional y agencias públicas, que promueven la intervención grupal para brindar asistencia técnica, capacitación y financiamiento para construir proyectos asociativos destinados a mejorar las condiciones de vida de los productores y las poblaciones vulnerables.⁷⁶

La importancia del asociacionismo en las políticas de desarrollo es destacada por diversos autores desde la perspectiva del “*capital social*”, al considerar las asociaciones como resultado de la confianza entre individuos y valorarlas como base de nuevos esfuerzos colectivos para emprender proyectos que beneficien al conjunto de la comunidad.⁷⁷ Las

⁷³ Moyano Eduardo: *Acción colectiva y cooperativismo en la agricultura europea*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1993

⁷⁴ Moyano Eduardo: *Acción colectiva... op cit.*, 1993

⁷⁵ Balestri, Luis; Allasia, Jorge; Collier Diego: *Las cooperativas agropecuarias pampeanas en la década de 1990. Un estudio de caso*, Buenos Aires, Intercoop Editora, 2005, pp. 18

⁷⁶ Lattuada, Mario: “Las asociaciones económicas no cooperativas de la agricultura familiar, Notas para su conceptualización y estudio” En: IICA: *Desarrollo de los agronegocios en América Latina y el Caribe*, San José de Costa Rica, 2014: 1

⁷⁷ Moyano: *Acción colectiva... op. Cit.*, 1993

modificaciones económicas y políticas afectan a este capital, que a su vez, repercuten de manera directa en las cooperativas.

El incremento en la escala, la dispersión territorial, el “recentraje”, la profesionalización de la gestión, la prevalencia del cálculo económico por sobre los criterios mutualistas, la pérdida de elementos simbólicos como instalaciones o razones sociales vinculadas a la historia local, la pérdida de la centralidad de la cooperativa como lugar de encuentro social debido al desarrollo de otras instituciones, redes sociales y medios de comunicación, la creciente urbanización de la población –y sus cambios en las pautas de consumo y estilo de vida- son los elementos que han deteriorado el capital social con que contaba la cooperativa para influir sobre la dinámica del desarrollo de su territorio.⁷⁸

En la Argentina el cooperativismo tiene una fase ascendente hasta mediados de la década de 1950. Si bien su crecimiento no es regular se percibe un aumento de cooperativas durante la presidencia de Juan Domingo Perón (1943- 1955). Luego los avatares políticos- económicos determinan una paralización hasta la década de 1970, continuando con alternancias durante la década del 80.⁷⁹ Ante el avance de un nuevo Régimen Social de Acumulación que, mediante la desregulación, la apertura y la globalización de la economía, expone a los pequeños y medianos productores agropecuarios al libre juego de mercado y da como resultado la concentración y la expulsión de la estructura agraria, las propuestas asociativas son replanteadas como instrumentos para lograr escala, valor agregado y seguridad en el mercado; es decir, como una de las pocas alternativas de viabilidad para los sectores vulnerables de la estructura agraria.⁸⁰

En este sentido, el cooperativismo argentino es interpretado como parte de la denominada *economía social*, que se configura como una combinación entre la perspectiva sectorial a la que concibe como un subsector de la economía, como alternativa al sector público y capitalista; y un proyecto de transformación que considera a los distintos actores de la economía social como potenciales protagonistas de otro modelo de desarrollo.⁸¹ Se la denomina como “tercer sector”, diferenciándola del sector gubernamental y el empresarial.

En la actualidad, el cooperativismo se erige como pieza esencial de la denominada *economía social y solidaria*, término que surge en la década de 1990 cuando, por iniciativa de ciudadanos, productores y consumidores, se crean diversas actividades económicas organizadas según principios de cooperación, autonomía y gestión democrática. En estas líneas la *economía social y solidaria* se define como:

⁷⁸ Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA): *Las Cooperativas...* op. Cit., 2011, pp. 160

⁷⁹ Lattuada- Renold: *El cooperativismo agrario...* op. Cit., 2004

⁸⁰ Lattuada: *Acción...* op. Cit., 2006 pp. 9

⁸¹ Mateo: *Cooperativas agrarias...* op. Cit., 2012, pp. 53

Modelo de organización de la sociedad que incluye todas las manifestaciones productivas de bienes y servicios que se rigen por un principio fundamental: el de desarrollar su actividad con la finalidad de mejorar la calidad de vida de quienes toman parte de las mismas. Tal principio básico se contrapone a los que guían las sociedades organizadas bajo el sistema capitalista, donde se privilegia el lucro, la competencia, la obtención de la máxima tasa de acción del colectivo en la gestión de las unidades productivas.⁸²

Las expresiones de la economía solidaria se multiplican en diversas formas: colectivos de generación de ingresos, comedores populares, cooperativas de producción y comercialización, empresas de trabajadores, etc. Estas actividades tienen en común la primacía de la solidaridad sobre el interés individual y la ganancia material, que se refleja en la socialización de los recursos productivos y la adopción de criterios igualitarios. Se promueve la solidaridad entre los miembros de estas iniciativas, que establecen entre sí un vínculo social de reciprocidad como fundamentos de sus relaciones de cooperación.⁸³

La unidad típica de la economía solidaria es la cooperativa de producción, cuyos principios organizacionales son: posesión colectiva de los medios de producción por las personas que los utilizan para producir, gestión democrática de la empresa por participación directa o por representación, división del ingreso neto entre los cooperantes por criterios aprobados después de discusión y negociaciones entre todos; asignación del excedente anual (denominado “sobras”) también por criterios acordados entre todos los cooperantes. La cuota básica del capital de cada cooperante no es remunerada, y las sumas adicionales prestadas a la cooperativa proporcionan la tasa de interés más baja del mercado.⁸⁴

La economía solidaria surge como un modo de producción y distribución alternativo al capitalismo, creado y recreado periódicamente por los que se encuentran (o temen quedarse) marginados por el mercado de trabajo. La economía solidaria une el principio de la unidad entre posesión y utilización de los medios de producción y distribución (propio de la producción simple de mercancías) con el principio de la socialización de esos medios (propio del capitalismo).⁸⁵

⁸² Rofman Alejandro: “La economía solidaria y los desafíos actuales”, en *Revista de Ciencias Sociales*, segunda época, año 2, n° 18, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2010, pp. 159

⁸³ Cattani, David; José Luis Coraggio y Jean Louis Laville: *Diccionario de la Otra economía*, Buenos Aires, Editorial Universidad Nacional de General Belgrano, 2009, pp. 170

⁸⁴ Singer, Paul: “La economía solidaria. Un modo de producción y distribución” En: Coraggio, José Luis (organizador): *La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2014, pp. 62

⁸⁵ Singer, Paul: “La economía solidaria... op. Cit., 2014, pp. 61

3.1 El productor yerbatero como “sujeto cooperativo”

Las cooperativas que forman parte del objeto de estudio de esta investigación están integradas mayoritariamente por pequeños y medianos productores de yerba mate (que coexisten en la región con grandes productores, plantadores y molineros). El propósito de esta sección es definir y diferenciar al productor yerbatero en tanto sujeto cooperativo, es decir, particularmente a los actores sociales reconocidos por la historiografía regional como “colonos”.

La configuración actual del productor agrícola está determinada por condiciones históricas. En Misiones –principal área yerbatera-, el Estado Nacional propicia el proceso colonizador al establecer colonias agrícolas, con la afluencia masiva de inmigrantes a la región, en su mayoría de origen europeo, a quienes facilita el acceso a la tierra con bajos impuestos, pero con la condición de utilizar la misma con la plantación de yerba mate del 50 al 70% de la posesión adquirida. La mayoría de los inmigrantes son de escasos recursos, explotan unidades productivas que en promedio no superan las 25 hectáreas, con técnicas precarias, donde sobresalen las explotaciones familiares, cuyo principal obstáculo es la de no poseer molinos propios, hecho que los coloca en una posición de desventaja frente a las empresas molineras que poseen la concentración de la industrialización y la comercialización.⁸⁶

El proceso colonizador -asociado a la inmigración- influye en la construcción de la *explotación agrícola familiar* (EAF) como forma de producción (principalmente con la base de productos perennes: yerba mate, té, tung), en un período que se extiende entre 1880 y 1935, cuando se conforma la *matriz social agraria*⁸⁷ y, al mismo tiempo, define al colono clásico como tipo social agrario.⁸⁸ Se trata de un sujeto relativamente capitalizado, fruto de políticas estatales dirigistas, que facilitan el acceso a la tierra pública mediante planes de

⁸⁶ Barsky Osvaldo y Jorge Gelman: *Historia del Agro Argentino: desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2009

⁸⁷ Consejo Federal de Inversiones (CFI) Caferata, A.; A. De Santos; G. Tesoreiro; V. Brodershon y D. Slutzky: *Formación y desarrollo de las estructuras agrarias regionales: Misiones y Formosa*, Buenos Aires, CFI, Diagnóstico de la Estructura Social de la región NEA, 1975

⁸⁸ Bartolomé, Leopoldo: “Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones”, en: *Desarrollo Económico, revista de ciencias sociales*, N° 58 Volumen 15, julio-septiembre, 1975, pp. 239

colonización, incorporación al cultivo regulado de yerba mate y el fomento de cooperativas agrícolas.⁸⁹

En el proceso de expansión de la frontera agrícola, las cooperativas constituyen agentes primordiales de organización, en algunos casos más importantes que los propios municipios.⁹⁰ Otro actor en la conformación del tipo social agrario de la región, está determinado por el mercado. La incorporación de la yerba mate como producto de comercialización origina la formación de agricultores comerciales.

El patrón de explotación mixta y diversificada fue abandonado en favor del cultivo de la yerba mate y la vida entera de la región quedó vinculada a la evolución de este cultivo. Es a partir de entonces que el “colono” representa una trayectoria social ascendente.⁹¹

Aunque en el imaginario social prevalece dicha connotación, los colonos con cierto potencial de acumulación ya no constituyen la expresión característica de la pequeña producción de la economía yerbatera⁹² y, lejos de constituir un modelo cerrado, presenta ciertas heterogeneidades: algunos alcanzan niveles más próximos al campesino; mientras que otros, logran capitalizarse y mantener su posición.⁹³ Las alteraciones se debe a las modificaciones del contexto socioeconómico, particularmente a las transformaciones estructurales que se desarrollaron a partir de la década del '70 y que se consolidaron en la década del '90 con las políticas neoliberales, que alcanzan también a la economía yerbatera, que encuentra su núcleo en Misiones y noreste de Corrientes.

El desafío es identificar -a través de estudios de caso- los cambios en el sujeto social agrario que integran las cooperativas yerbateras. En este sentido, se recurre al concepto de reproducción social

El proceso de reproducción puede ser analizado a distintos niveles: uno, más inmediato, referido a la recreación de la célula productiva; otro más general, que alude a la recreación de categorías y posiciones sociales; y, finalmente

⁸⁹ Schiavoni, Gabriela: “Repensar la reproducción. Del campesinado a la agricultura familiar”, en: Schiavoni, Gabriela (compiladora): *Campesinos a agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*, Buenos Aires, Ediciones Cccus, 2008, pp. 13

⁹⁰ Oviedo, Alejandro; Daniel di Pietro y Javier Gortari: *Cooperativas y economía social en la provincia de Misiones*, Primer encuentro Foro Federal de Investigadores y Docentes: La universidad y la economía social en el desarrollo local, Ministerio de Desarrollo Social, 2004; Oviedo Alejandro y Javier Gortari: *Desafíos para las cooperativas en Misiones: experiencias de economía social en el escenario local y regional*, Buenos Aires, INTA, 2004

⁹¹ Schiavoni: *Colonos y Ocupantes... op. Cit.*, 1996, pp. 51

⁹² Schiavoni: *Repensar... op. Cit.*, 2008, pp. 8

⁹³ Baranger, Denis: La construcción del campesinado en Misiones: de las Ligas Agrarias a los “sin tierras”, En: Schiavoni Gabriela (compiladora): *Campesinos... op. Cit.*, 2008, pp. 14

un tercer nivel concerniente a la recreación del sistema económico en su conjunto. En todas las etapas históricas, la comunidad doméstica estuvo a cargo del primero de estos procesos. Los dos restantes varían conjuntamente y difieren según las distintas configuraciones históricas.⁹⁴

La propuesta es reconocer y diferenciar -a partir de esta definición- del heterogéneo grupo de actores sociales que conforman las experiencias cooperativas de la región yerbatera argentina, a los pequeños y medianos productores, no para oponer tipologías (colonos vs campesinos), aspecto relevante en la historiografía agraria argentina, pero que excede la propuesta de esta tesis; sino para identificar la capacidad productiva, estrategias asociativas, vínculo entre productores y reivindicaciones. Este enfoque permite entender el por qué de su permanencia en las instituciones aún en contextos desfavorables, sus demandas y necesidades; al tiempo que posibilita apreciar los cambios y permanencias en las distintas etapas históricas; las consecuencias de los regímenes sociales de acumulación y las interpelaciones del Estado.

Los estudios de caso -particularmente el de la Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América- incorpora esta propuesta conceptual al tiempo que; a partir de referencias empíricas, tiene en cuenta tamaño de las unidades productivas (chacras); propiedad de la tierra, incorporación de tecnología; rendimiento de las plantaciones de yerba mate (cantidad de hectáreas y edades de los cultivos); diversificación productiva y vínculo con el Estado y demás miembros de la sociedad civil.

3.1. 2 Región y Territorio: El NEA como espacio marginal

La denominada Región NEA, está integrada por las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones (Ver mapa I). La misma surge por decreto 1907 en 1967 que establece a la región en el marco de la ley 16.964, la que dispuso la creación del Sistema Nacional de Planeamiento y Acción para el Desarrollo con la finalidad de “*planificar el desarrollo integral y armónico del país*”. Durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, la voz “*Nordeste*” no pasaba de ser una simple referencia a un punto cardinal, *a un área indefinida que tal vez justificaba alguna individualidad más que nada por oposición a la región del “Noroeste” que a sus propias condiciones de cohesión interna.*⁹⁵

⁹⁴ Schiavoni, Gabriela: *Repensar... op. Cit.*, 2008, pp. 14

⁹⁵ Graciano- Lázaro: *La Argentina rural... op. Cit.*, 2007 pp. 195

Mapa I: Regiones geográficas de la Argentina según el INDEC



Fuente: <http://geo2010sp.blogspot.com.ar/2010/04/mapa-de-regiones-segun-el-indec.html> fecha de consulta 20/06/2015

Existe una producción social del espacio territorial, que genera las diferencias entre las regiones. Espacio y actor social conforman una relación- tensión entre la fragmentación regional de los sectores dominantes y la formación de un Estado nacional centralizado. Una ecuación que implica reconocer en el país la conformación de un sector dirigente nacional a través de alianzas entre sectores dominantes regionales y explicar la formación de un Estado y de un mercado nacional.⁹⁶ En la Argentina las diferencias regionales se manifiestan particularmente por la oposición de un “centro” considerado como el núcleo (la Pampa Húmeda), y el resto del territorio denominados “*economías regionales*”, cuya inserción, es de carácter periférica, debida a su escaso nivel de desarrollo en comparación a la región central:

Cuando hablamos de “*economías regionales*”, nos referimos a las regiones situadas fuera de la región pampeana, que se ubican en una posición periférica dentro del sistema espacial argentina”.⁹⁷

Como modelo de análisis, estas regiones son el resultado de planificaciones o delimitaciones de carácter territorial, político, económico, geográfico e histórico. Es importante destacar que toda delimitación territorial es *una abstracción, una simplificación de una realidad más compleja* y que, las relaciones entre el hombre y el espacio, -que de última provocan la definición regional- son cambiantes.⁹⁸

El espacio proviene del modelo social dominante, se lo construye socialmente y se convierte en sinónimo del sistema socioeconómico. Esta concepción admite la idea de cambio y permite – en consecuencia- implementar políticas regionales en función de diagnósticos regionales.⁹⁹

En términos teóricos, una región se diferencia de otra debido a un proceso de “*discontinuidad*”, que les dan la forma de áreas de transición o indeterminación, cuyo límite indica una periferia en la cual se desdibujan los rasgos que la distinguen.¹⁰⁰

Es necesario dejar claramente sentado, asimismo, que las regiones no son entidades dadas por la naturaleza (La región natural), con lindes precisos e inamovibles, y que no están definidas por los límites y fronteras estables, aunque estos constituyen elementos muy importantes a considerar a la hora de definir sus estructuras y funcionamiento. Las regiones son en nuestra perspectiva de historiadores, espacios

⁹⁶ Girbal Blacha Noemi; Zarrilli, Gustavo; Balsa Javier: *Estado, sociedad y economía en la Argentina (1930-1997)*, Bernal, Editorial Universidad Nacional de Quilmes, 2001 pp. 12

⁹⁷ Rofman: *La economías... op. Cit.*, 1999, pp. 11

⁹⁸ Bandieri Susana: La posibilidad operativa de la construcción histórica regional o cómo contribuir a una historia nacional más complejizada, en Fernández, Sandra y Gabriela Dalla Corte (Compiladoras): *Lugares para la historia. Espacio, historia regional e historia local en los estudios contemporáneos*, Rosario, UNR Editora, 2001, pp. 99

⁹⁹ Girbal- Blacha: *Las representaciones... op. Cit.*, 2007, pp. 43

¹⁰⁰ Graciano- Lázzaro: *La Argentina rural... op. Cit.*, 2007 pp. 188

humanizados singulares, que son modificados y se reestructuran, precisamente, a través de las actividades humanas.¹⁰¹

Las regiones son entonces, productos de prácticas históricas que la determinan y, en cuyo interior no se encuentra un espacio neutro, sino, se presenta una dinámica constante en términos de organización, donde los intereses de los sujetos, en torno a valores y poder están en constante disputa. Los criterios de delimitación para diferenciar los límites de una región necesariamente requieren pautas de selección que -como se menciona- implican ciertas subjetividades y a la vez, forman parte del objetivo que se plantea el investigador en la definición de sus intereses de abordaje. Los criterios que utilizan los investigadores no sean homogéneos, aunque existe un postulado que establece la presencia de divergencias, cuyo resultado son *las relaciones asimétricas y el intercambio desigual entre el centro y la periferia*¹⁰² -es decir, al margen del modelo agroexportador-.

En esta tesis se utiliza el concepto de *región marginal* para hacer referencia a la unidad de estudio, y particularmente a las actividades socio- económicas de las cooperativas yerbateras y los productores asociados. Esta perspectiva de análisis propone:

Trasladar la lectura de la interrelación entre el espacio y quiénes lo construyen -dándole vida- hacia áreas que se incorporan tardíamente y en condiciones desventajosas, al modelo agroexportador argentino, vale decir, los espacios que -en un sentido amplio- podrían denominarse marginales.¹⁰³

Para definir una región, es necesario analizar su funcionamiento y los diversos modos de relaciones sociales que se establecen en su interior. Esta definición requiere privilegiar el estudio de la circulación de bienes y personas, el desarrollo y la dinámica de los mercados; campos donde se establecen las articulaciones, las relaciones de interdependencia, las especializaciones, etc, articulaciones que remiten a las estructuras sociales, a la producción, a las modalidades de la acumulación, a la formación de clases y los sistemas de dominación y poder.¹⁰⁴

¹⁰¹ Campi, Daniel: Historia regional ¿Para qué? En: Fernández, Sandra y Gabriela Dalla Corte (Compiladoras): *Lugares para la historia. Espacio, historia regional e historia local en los estudios contemporáneos*, Rosario, UNR Editora, 2001, pp. 87

¹⁰² Graciano- Lázaro: *La Argentina rural... op. Cit.*, 2007 pp. 186

¹⁰³ Girbal Blacha Noemi: *Vivir en los márgenes. Estado, políticas públicas, conflictos sociales. El Gran Chaco argentino en la primera mitad del siglo XX*, Rosario, Prohistoria, 2011 pp. 14

¹⁰⁴ Campi: *Historia regional*, op Cit..., 2001, pp. 87

4. Estado de la cuestión: enfoques y discusiones sobre el cooperativismo

En este apartado se presentan los antecedentes sobre el asociacionismo y el cooperativismo argentino. Existen investigaciones que demuestran la importancia de las cooperativas como agentes de desarrollo y vinculación en la comunidad donde interactúan.¹⁰⁵ La literatura sobre el tema es amplia y registra numerosas producciones y publicaciones. La variedad y diversidad de enfoques obliga a un recorte bibliográfico capaz de dar cuenta de un estado de la cuestión sobre el cooperativismo agrario en general y yerbatero en particular.

La selección de las contribuciones responden a enunciados estructurales para esta tesis: el vínculo entre producción, sujetos sociales y cooperativas; el devenir de estas instituciones en el territorio (en tanto espacio social) y las transformaciones productivas en las regiones marginales. Además, se detiene en reconocer -desde una perspectiva histórica- las modificaciones del contexto; las transformaciones, fragmentaciones y mutaciones a las que se encuentra sometido las entidades cooperativas.¹⁰⁶

La historiografía acerca del cooperativismo agrario argentino -particularmente desde un enfoque pampeano- reconoce antecedentes que datan desde la creación de dichas entidades. El campo de estudio sobre estas instituciones, extiende constantemente su horizonte temático; no se limita a la relación cooperativa/ producción o cooperativa/comercialización, sino que alcanza la noción de cooperativismo y cuestiones de género y familia,¹⁰⁷ educación y juventudes cooperativistas.¹⁰⁸ Sin embargo, la producción regional -en comparación- tiene un desarrollo reciente y, son escasos los trabajos que proponen una reflexión sobre la influencia socio- económica de las cooperativas -y en particular las yerbateras- en los territorios donde se desarrollan.

En relación a la yerba mate, se encuentran numerosas referencias, tanto desde el ámbito académico, como desde la óptica estatal. Son pioneros los trabajos de los viajeros de fines del siglo XIX y principios del XX, quienes recorren y describen la región NEA con referencias explícitas sobre la yerba mate.¹⁰⁹ La obra de José Elías Niklison sobre las condiciones de Vida y Trabajo en el Alto Paraná es una crónica ineludible para el estudio de

¹⁰⁵ Carbonell de Massy: *Desarrollo y Cooperativas... op. Cit.*, 1983

¹⁰⁶ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006

¹⁰⁷ De Arce, Alejandra: Género, trabajo y representaciones en el mundo rural. El agro pampeano y el norte argentino (1930- 1960), Tesis doctoral, Universidad Nacional de Quilmes, 2013

¹⁰⁸ Mateo: *Cooperativas agrarias... op. Cit.*, 2012

¹⁰⁹ Queirel, Juan: *Misiones*, Buenos Aires, Penitenciaría Nacional, 1897; Ambrosetti Juan: *Viajes a Misiones por el Alto Paraná e Iguazú*, La Plata, Publicaciones del Museo, 1892

la región yerbatera Argentina.¹¹⁰ Otra obra contemporánea a la de Niklison, es el trabajo de Rafael Barret, quien analiza la condición de esclavitud a la que son sometidos los trabajadores (mensúes) por las empresas yerbateras.¹¹¹

Las publicaciones periódicas destacan la evolución de la producción yerbatera desde 1930, aluden a la importancia del cultivo –asociado a la colonización e inmigración– para el progreso económico de Misiones y noreste de Corrientes. Se destacan los trabajos de Ernesto Dumas¹¹² y el de Alejandro Bunge,¹¹³ publicados en la Revista de Economía Argentina. A partir de la creación de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (1935), los trabajos apuntan a describir a la economía de la industria yerbatera.¹¹⁴ En la década de 1940 se destaca la obra de Alfredo Varela “El Río Oscuro”,¹¹⁵ donde el autor analiza la situación de las plantaciones de yerba mate en el Alto Paraná en Argentina, como así también en Paraguay. Este trabajo es llevado al cine por Hugo del Carril en 1952, en la célebre obra “*Las Aguas bajan Turbias*”.¹¹⁶

A partir de la década de 1970 los estudios sobre la región y el territorio adquieren mayor interés por parte de los científicos sociales y, la problemática agraria es abordada por historiadores, antropólogos, geógrafos, economistas y sociólogos.¹¹⁷ Se destacan los trabajos de Leopoldo Bartolomé (1975, 1982) quien analiza -desde la antropología- la conformación de la estructura social agraria a partir del estudio de las explotaciones agrícolas familiares; Alfredo Bolsi,¹¹⁸ quien a partir de la geografía, estudia la conformación del “paisaje” rural y la evolución de la población en base del cultivo de la yerba mate. Al tiempo que se crean instituciones que agrupan a investigadores y especialistas de estudios regionales. En 1979 se crea en Corrientes, el Instituto de Goehistoria (IIGHI) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). La sede se traslada a la provincia del

¹¹⁰ Niklison Elías José: *Vida y trabajo en el Alto Paraná*, Boletín del Departamento Nacional del Trabajo N° 26, Buenos Aires, Ministerio del Interior, 1914

¹¹¹ Barret, Rafael: *Lo que son los yerbales*. Montevideo, Talleres Gráficos “El Arte”, 1910

¹¹² Dumas, Ernesto: *El problema de la Yerba Mate*, Publicación editada por la Asociación Argentina de Plantadores de Yerba Mate, Buenos Aires, 1930

¹¹³ Bunge, Alejandro: *El problema de la yerba mate*. Revista de Economía Argentina, Buenos Aires, número 261, 1940

¹¹⁴ Billard Juan: *Economía de la Industria yerbatera Argentina*, Instituto de Economía y Legislación Rural, Facultad de Agronomía y veterinaria, Universidad de Buenos Aires, 1944

¹¹⁵ Varela, Alfredo. *El Río Oscuro*. Buenos Aires: Hyspamerica, 1985

¹¹⁶ Para un análisis de interpretación entre el trabajo de Varela y el film de Del Carril ver: Korn, Guillermo y Javier Trímboli: *Los ríos profundos. Hugo del Carril/ Alfredo Varela: un detalle en la historia del peronismo y la izquierda*, Buenos Aires, Eudeba, 2015

¹¹⁷ Ver: Zarrilli, Adrián Gustavo (Compilador): *Clásicos del mundo rural argentino. Relectura y análisis de textos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007

¹¹⁸ Bolsi: *Misiones... op. Cit.*, 1986

Chaco y a través de publicaciones como la Folia Histórica del Nordeste (1974) y los Cuadernos de Geohistoria (1979) contribuyen a la discusión y debate hasta la actualidad. En Misiones, a partir de la creación de la Universidad Nacional de Misiones y, específicamente de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales se nuclea a investigadores de distintas disciplinas (historia, antropología) y ponen en debate las producciones científicas a través de la revista Estudios Regionales y de la revista electrónica La Rivada.

Trabajos más contemporáneos complejizan el análisis e incluyen distintas variables para el estudio de la región marginal.¹¹⁹ Desde la antropología social y cultural, investigaciones recientes introducen nuevas categorías analíticas para el estudio de la expansión de la frontera agraria.¹²⁰ La investigación de Victor Rau constituye –desde la sociología- otra referencia de análisis de la actividad yerbatera en el NEA. El desafío de esta tesis es poner en dialogo las referencias que aluden a la actividad y producción de la yerba mate, con aquellas que analizan el cooperativismo agrario, para reconocer el grado de influencia del asociacionismo y su vínculo en el desarrollo rural en la región del NEA, a través del cultivo de renta más importante.¹²¹

El estudio del cooperativismo argentino tiene una larga trayectoria y compone un corpus valioso para el análisis que se propone en esta investigación. Entre las interpretaciones pioneras se destacan -entre otros- los trabajos de Yuri Izquierdo,¹²² Dante Cracogna,¹²³ Alicia Kaplan de Drimer y Drimer.¹²⁴ El eje transversal de estos estudios es la evolución de las entidades, también los aspectos doctrinarios y principios cooperativos, así como la importancia del asociacionismo para los productores rurales.

Entre las obras que analizan el devenir de las cooperativas y el vínculo que establecen con el territorio y los productores se destaca Mario Lattuada.¹²⁵ Es él quien analiza -desde la sociología y la antropología- el asociacionismo agrario a partir de las teorías de la acción colectiva, el corporativismo y los movimientos sociales. Esta interpretación se enmarca en las

¹¹⁹ Zarrilli, Adrián: “Quebracho y yerba mate. La producción regional del NEA frente a la crisis (1920- 1940)” en: Girbal- Blacha, Noemí; Solvia Ospital y Adrián Zarrilli: *Las miradas diversas del pasado. Las economías agrarias del interior ante la crisis de 1930*, Buenos Aires, Edición Nacional, 2007; Girbal- Blacha: *Vivir...* op. cit., 2011

¹²⁰ Schiavoni: *Colonos...* op. Cit., 1995; Baranger: *La construcción...* op. Cit., 2010

¹²¹ Rau Víctor: *Cosechando yerba mate. Estructuras sociales de un mercado laboral agrario en el nordeste argentino*, Buenos Aires, Ediciones CICCUS, 2012

¹²² Izquierdo, Yuri: *Quince años del cooperativismo agrario argentino, 1953- 1968*, Buenos Aires, Intercoop Editora, 1972

¹²³ Cracogna, Dante: *Cooperativismo agrario argentino*, Buenos Aires, Intercoop Editora, 1986

¹²⁴ Kaplan de Drimer Alicia y Bernardo Drimer: *Las cooperativas...* op. Cit., 1981

¹²⁵ Lattuada Mario: *Acción...* op. Cit., 2006

principales modificaciones del escenario económico, político e institucional argentino, definido como Régimen Social de Acumulación (concepción teórica adoptada en esta tesis). Luego de realizar un recorrido por los antecedentes del asociacionismo en la Argentina - incluida las Federaciones de Misiones y Corrientes- el autor centra su mirada en la década de 1990, contexto que le permite analizar las consecuencias del nuevo RSA sobre el sector agropecuario y la estructura social agraria; explicita además, las transformaciones de los actores sociales y de sus asociaciones económicas como las cooperativas.

En otras investigaciones de Mario Lattuada -en colaboración con Mauricio Renold-¹²⁶ se analizan y explican los procesos que los diferentes sujetos sociales construyen con sus ideas, discursos y prácticas; aquellos que ponen en juego las tensiones entre la ideología y las acciones conforman ese complejo y dinámico proceso socio- económico denominado cooperativismo agropecuario. Los autores recurren a una metodología de análisis institucional, que permite dar cuenta de la evolución del cooperativismo a través de modelos o tipos morfológicos de organización y discurso, donde se relacionan aspectos valorativos, doctrinales y expresiones diferenciales de poder entre los actores institucionales de las organizaciones cooperativas.

Un análisis sobre la evolución del cooperativismo argentino en cifras lo realizan Andrea Levin y Griselda Verbeke.¹²⁷ El propósito del trabajo es sistematizar la información estadística existente para dar cuenta de las tendencias de la evolución del cooperativismo argentino. A partir de distintas fuentes de información, caracterizan la dimensión del sector cooperativo, especifican la distribución regional de las entidades y su participación en los distintos sectores de la actividad económica con el propósito de visualizar los aspectos propios de su evolución desde 1927 a 1997.

Los cambios en el modelo de acumulación y su impacto en el cooperativismo son analizados también -aunque con una perspectiva distinta a la desarrollada por Mario Lattuada- por Héctor Bonaparte.¹²⁸ Este autor tiene en cuenta las diferencias entre cooperativas viejas y cooperativas nuevas; entre las urbanas y las rurales y, entre aquellas de menor tamaño respecto de las grandes cooperativas. Su propuesta describe -dentro de la economía de mercado- a las cooperativas lanzadas a competir en un “*mercado rabioso*”, y que su prueba

¹²⁶ Lattuada- Renold: *El cooperativismo... op. Cit.*, 2004

¹²⁷ Levian Andrea y Griselda Verbeke: “El cooperativismo argentino en cifras: tendencias de su evolución: 1927-1997” en: *Realidad Económica*, Revista de economía editada por el IADE, Buenos Aires, 1997

¹²⁸ Bonaparte Héctor: *Frente... op. Cit.*, 1994, Tomos I y II

de fuego no es tanto lograr la eficiencia óptima a través de gerencias y formas, sino someterse a un juego cuyas reglas amenazan convertir los principios básicos del cooperativismo en un anacronismo y a la vez, en un rémora prácticamente letal.

Las acciones colectivas y las organizaciones cooperativas – desde el campo de la sociología rural- son el marco de referencia donde se sitúan los trabajos compilados por Norma Giarracca.¹²⁹ A partir de estudios de casos y propuestas conceptuales, los trabajos giran sobre un eje transversal que considera a la cooperativa en sus diversas variantes de organización económica y herramienta, siempre y cuando se cumplan determinadas condiciones. El problema reside en indagar la naturaleza y las características de esas condiciones y, en esa operación, los autores se internan en los mundos sociales, culturales y económicos, que permitan dar cuenta del cooperativismo.

El vínculo entre el cooperativismo agrario, las instituciones, las políticas estatales y los procesos históricos son analizados por Noemí Girbal- Blacha; Graciela Mateo; Mario Lattuada; Mauricio Renold y Laura Valdemarca en una compilación realizada por Gabriela Olivera.¹³⁰ Este estudio se realiza desde la óptica de diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales (historia y antropología), con heterogéneas perspectivas y marcos de análisis, metodología y usos de fuentes. Empero, los autores convergen en el interés por estudiar, la fisonomía social e institucional de las cooperativas agrarias. Se prioriza un enfoque histórico que considera la reconstrucción de los contextos y procesos como problemas y no como premisas a priori y, en el cual es relevante la consideración de las públicas en relación con el cooperativismo.

Desde el campo de la historia, Graciela Mateo¹³¹ analiza la relación entre la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA) y el peronismo histórico (1946- 1955), su estudio indaga la proyección del cooperativismo agrario en la Argentina, la educación de los principios cooperativos, la participación de las mujeres y de los jóvenes en el sector y, el rol protagónico del cooperativismo en la economía social. Otros trabajos de esta autora se enmarcan en el cooperativismo agrario y la economía social.¹³²

¹²⁹ Giarracca Norma (Compiladora): *Acciones colectivas... op. Cit.*, 1994

¹³⁰ Olivera Gabriela (compiladora): *Cooperativismo agrario: instituciones, políticas públicas y procesos históricos*, Córdoba, Ferreyra Editor, 2006

¹³¹ Mateo, Graciela: *Cooperativas agrarias... op. Cit.*, 2012

¹³² Mateo Graciela: “La Cooperativa Arroceros Villa Elisa, un buen ejemplo de la tradición cooperativista de Entre Ríos (Argentina)” En: *Mundo Agrario* vol. 11, n° 22, primer semestre de 2011

El trabajo de Noemí Girbal- Blacha¹³³ constituye otro aporte valioso -desde el campo histórico- para el análisis del cooperativismo agrario durante el peronismo. La autora destaca la importancia del movimiento cooperativista para analizar los cambios y permanencias en las políticas económicas implementadas por el Estado peronista. A partir del crédito agrícola y del estudio de caso de algunas entidades cooperativas explicita la tensa relación entre el gobierno y el movimiento cooperativo agrícola y que, las misma se asientan en los reclamos formulados por las sociedades cooperativas para asegurar la libre comercialización de la producción agropecuaria, en la anulación de las medidas que aumentan los costos agrarios, en la rebaja de las tarifas onerosas y en la necesidad de incentivar la industrialización de las materias primas que reciben las cooperativas. El fortalecimiento del cooperativismo es destacado por el gobierno de Juan D. Perón a partir del Segundo Plan Quinquenal, al considerar a las cooperativas agropecuarias como “unidades básicas de la economía social agraria”.

Las contribuciones de Osvaldo Coraggio y Paul Singer analizan las experiencias asociativas en tanto pieza claves de la denominada *economía social y solidaria*; considerada por estos autores como una propuesta transicional de prácticas económicas, que quieren generar desde el interior del actual modelo de acumulación; otra economía, otro sistema socioeconómico, organizado por el principio de la reproducción ampliada de la vida de todos los ciudadanos-trabajadores.¹³⁴

Desde una perspectiva regional se destacan los trabajos de Noemí Girbal Blacha,¹³⁵ quien analiza el rol de las cooperativas aldoneras, yerbateras y tabacaleras en las regiones marginales. Los ejes articuladores para su estudio son el Estado, las políticas públicas y los conflictos sociales; enunciados que giran en torno a un interrogante principal *¿Cómo se vive en los márgenes territoriales del país?* Respecto del cooperativismo, postula la importancia del movimiento para los pequeños y medianos productores, al tiempo que atiende a la estrategia estatal para el sector, particularmente centra su atención en los créditos a través del Banco de la Nación para estas entidades.

¹³³ Girbal- Blacha Noemí: *Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946- 1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político- económicas*, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2011

¹³⁴ Coraggio, Osvaldo: *Economía social y solidaria: el trabajo antes que el capital*, Quito, Ediciones Abya-Yala, 2011; Singer: *La economía...* op. Cit., 2014

¹³⁵ Girbal Blacha Noemi: *Vivir en...* op. Cit., 2011

Jorge Próspero Roze,¹³⁶ ilustra el papel jugado por una fracción de productores agrarios cooperativizados en el proceso de construcción de un territorio: la provincia del Chaco. Describe además, el proceso de crisis y desterritorialización, vinculados con las relaciones contradictorias entre la globalización y la lucha por el dominio del mercado interno en la rama textil. El objetivo de su trabajo es avanzar en una reflexión acerca del papel de las cooperativas -particularmente las que agrupan productores agropecuarios y las de prestación de servicios públicos- en la construcción de territorialidades y en la consolidación de formas de poder local, donde el componente ideológico proporcionado por el cooperativismo contribuye a la construcción de la hegemonía de ciertas fracciones de capital. Pondera cómo las redes de cooperativas potencian los procesos de acumulación de capital en determinados territorios a través de instrumentar estrategias competitivas en los planos de la producción, de la distribución y del consumo.

Estudios recientes analizan las cooperativas agrícolas desde la perspectiva regional. Se destacan las tesis doctorales de Leandro Moglia,¹³⁷ quien desde el campo de la historia analiza el cooperativismo agrícola en el Chaco y; el de Martín Bageneta,¹³⁸ autor que desde la sociología estudia el impacto de las transformaciones productivas (algodón y soja) en el Gran Chaco y sus consecuencias en las experiencias cooperativas de la región.

Con respecto a las producciones académicas en la provincia de Misiones, se destacan los trabajos de Rafael Carbonell de Masy. En uno de sus estudios,¹³⁹ analiza el desarrollo y las cooperativas agrícolas en Misiones y considera que, a través de estas entidades, los agricultores pueden ejercer un dominio sobre la naturaleza (aspecto técnico), utilizar racionalmente recursos limitados ante necesidades y oportunidades prioritarias (aspecto económico), así como promover relaciones recíprocas entre personas y grupos (aspecto social). Además de describir el proceso colonizador, el autor centra su atención en la evolución del cooperativismo a partir de 1926; vincula a las cooperativas y al desarrollo rural, destaca la importancia en las formas de asentamientos y las superficies con yerba mate, para dar cuenta de la racionalidad de estas organizaciones y la integración asociativa.

¹³⁶ Rozé, Próspero Jorge: “Cooperativas: entre la solidaridad y las leyes de la acumulación del capital” en *Avá, Revista de Antropología*, Posadas, Universidad Nacional de Misiones, N° 8, 2006 pp. 1- 26.

¹³⁷ Moglia, Leandro: Un movimiento con historia. El cooperativismo agrícola en el Chaco entre 1926 y 1994, Tesis doctoral, Universidad Nacional de Quilmes, 2013 Inédito

¹³⁸ Bageneta Martín: *Del algodón a la soja. Territorio, actores y cooperativas en el Gran Chaco Argentino (1960- 2010)*, Buenos Aires, Intercoop editoria, 2015

¹³⁹ Carbonell de Masy, Rafael: *Desarrollo... op. Cit.*, 1983

En un trabajo posterior,¹⁴⁰ analiza a las cooperativas agrícolas y a los grupos étnicos que la conforman. Al ser Misiones un territorio donde la inmigración ocupa un lugar destacado, este estudio representa un valioso aporte al poner en discusión un tema de vigencia actual: las diferencias que se perciben en el interior de las cooperativas. A partir de la variedad de las nacionalidades del contingente inmigratorio, el autor propone destacar la comprensión mutua entre los diversos grupos que configuran el cooperativismo agrario misionero, al tiempo que evidencia “los valores” de cada grupo étnico, sin ocultar las diferencias que obstaculizan una gradual integración desde las bases.

Las cooperativas y la economía social en Misiones son analizadas en un trabajo en conjunto realizado por Alejandro Oviedo, Daniel di Pietro y Javier Gortari.¹⁴¹ El estudio propone -a partir del relato de algunas experiencias- destacar la importancia que tienen y que han tenido históricamente las cooperativas, como protagonistas de la actividad productiva y de servicios en distintas localidades de la provincia y, algunas de ellas con proyecciones y trascendencia provincial y regional.

Trabajos más recientes como los de Eduardo Simoneti y Gabriela L. Ríos Gottschalk¹⁴² analizan la producción y exportaciones de las cooperativas de Misiones y destacan el rol protagónico de estas asociaciones en el impulso y afianzamiento de un gran número de actividades económicas y sociales, principalmente en aquellas vinculadas al sector agropecuario, con un significativo impacto en el crecimiento económico y bienestar de los habitantes.

Un aporte institucional sobre la relación cooperativa y yerba mate con énfasis en las economías regionales fue realizado por CONINAGRO y la FEDECOOP.¹⁴³ La publicación es el resultado de un análisis realizado por grupos interdisciplinarios de técnicos y profesionales, tanto del movimiento cooperativo como del agropecuario. El objetivo del documento es expresar cuáles son los inconvenientes productivos que tienen los productores yerbateros respecto de la tasa impositiva, financiamiento y crédito cooperativo.

¹⁴⁰ Carbonell de Masy, Rafael: *Grupos Étnicos y cooperativas agrícolas en Misiones*, Posadas, Departamento de cooperativismo de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Misiones, 1985

¹⁴¹ Oviedo, Alejandro; Daniel di Pietro y Javier Gortari: *Cooperativas y economía social en la provincia de Misiones*, Primer encuentro Foro Federal de Investigadores y Docentes: La universidad y la economía social en el desarrollo local, Ministerio de Desarrollo Social, 2004

¹⁴² Simoneti, Eduardo y Gabriela Ríos Gottschalk: “Las cooperativas agropecuarias: producción, exportaciones y generación de riqueza en la provincia de Misiones”, en *La Rivada*, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.Na.M., 2014

¹⁴³ CONINAGRO- FEDECOOP: *Yerba Mate en Misiones. Basado en modelos productivos de productores agropecuarios cooperativista*, Buenos Aires, 2014

5. ¿Por qué las cooperativas yerbateras?

Las cooperativas tienen –históricamente- un papel destacado en la sociedad donde interactúan, aunque están condicionadas desde su surgimiento por dicho contexto histórico, como lo enuncian las investigaciones realizadas. Moviliza esta tesis dicho papel, como así también los cambios acaecidos dentro de las instituciones cooperativas, como consecuencia de la dinámica constante de la sociedad. La propuesta es reconocer si estas instituciones asociativas actúan o no, como instrumentos de crecimiento económico- social para los pequeños y medianos productores, e intentar evidenciar los alcances para su desarrollo en una región marginal.

El por qué de las cooperativas yerbateras remite a una breve justificación de la elección del tema de esta tesis doctoral, como del recorte bibliográfico que conforma el corpus del estado de la cuestión. La yerba mate es el principal cultivo de renta de la provincia de Misiones y noreste de Corrientes. El desarrollo histórico de esta producción está ligado a la relación precio-producción, e implica tanto períodos de superproducción como de déficit en lapsos de aproximadamente 30 años. Los ciclos de este cultivo condicionan la conformación de la estructura agraria y la situación de los productores, quienes representan un sujeto social asociado a la figura del progreso en etapas ascendentes de la economía y se descapitalizan en ciclos de crisis. El problema que interesa analizar es cómo se adaptan las estrategias asociativas y cooperativas a los vaivenes de este cultivo.

La región yerbatera argentina representa un espacio en constante dinamismo y está atravesada por situaciones conflictivas. Desde sus orígenes –como se enuncia en el apartado anterior- la yerba mate modela estructura agraria y no representa una competencia productiva para la región pampeana y, el principal destino del producto final es el mercado interno.

El estudio del cooperativismo yerbatero en una región marginal, a partir de los enunciados propuestos, es parte además de la posibilidad de contribuir a la *historia regional*, es decir intentar explicar el funcionamiento de la sociedad a través de las relaciones económicas y sociales que caracterizan a un espacio determinado -en este caso el NEA- el que a su vez es parte de un todo estructural.¹⁴⁴ Al mismo tiempo las relaciones socio-económicas y las organizaciones propuestas para este estudio permiten definir “*la región yerbatera argentina*”.

¹⁴⁴ Bandieri Susana: La posibilidad... op. Cit., 2001, pp. 104

CAPITULO II
LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LA REGIÓN YERBATERA ARGENTINA.
ESTADO Y PRODUCCIÓN EN LOS MÁRGENES

Los muertos del Alto Paraná
No tienen apellido, ni familia,
Ni siquiera rostro
Los muertos del Alto Paraná,
No tienen Historia¹⁴⁵

La yerba mate (*Ilex Paraguariensis*, en su variedad Saint Hilaire) es una planta de la familia de las Aquifoliáceas, originaria de América del Sur y está presente en Brasil (Estados de Paraná, Matto Grosso y Santa Catalina), Paraguay y Argentina, donde la producción se concentra en el NEA,¹⁴⁶ más específicamente a las provincias de Misiones y Corrientes, definida en esta tesis como la *región yerbatera argentina*. Interesa describir el proceso histórico característico de esta región, donde la construcción social del espacio y la delimitación territorial devienen en elementos fundamentales para este estudio. El aspecto más destacado es la ocupación -al amparo del Estado- de un espacio de frontera a través de implantación de un cultivo de renta como la yerba mate, como así también el fomento de la inmigración, las propuestas colonizadoras y la regulación de la producción a partir de una institución oficial.

El concepto de región consigna diversas perspectivas de análisis. Del conjunto se destaca la que la considera como un dato objetivo de la realidad, debido a la disposición de ciertos elementos perceptibles y tangibles, que incluso puede representarse en mapas con fronteras más o menos precisas. La región puede ser definida también, como una construcción social, producto del devenir histórico; en tanto considera que la realidad se construye socialmente, por lo que las regiones pueden ser imaginadas y a la vez reales en tanto cobran sentido para los sujetos que las habitan. No obstante, se encuentran representaciones que perciben a la región como una categoría creada para estudiar ciertos tipos de fenómenos; por lo general esta perspectiva parte de una construcción externa de la región con fines analíticos, al ser el investigador quien la define, a partir de una relación de variables previamente seleccionadas según sus intereses.¹⁴⁷ Todos estos elementos se complementan para abordar y definir la *región yerbatera argentina*. Se prioriza la construcción social del territorio, sin desconocer que la misma es un recorte específico de la realidad, a la vez que herramienta analítica delimitada para esta investigación.

¹⁴⁵ Varela, Alfredo: *El Río Oscuro*, Buenos Aires, Hyspamerica, 1985

¹⁴⁶ Gortari, Javier (compilador): *De la tierra sin mal al tractorazo: Hacia una economía política de la yerba mate*, Posadas, Editorial Universitaria de Misiones, 2007

¹⁴⁷ Rentería Vargas, Javier: Una aproximación teórica y práctica al concepto de región, *Revista Geocalli*, Cuadernos de Geografía, N° 4 Vol. 2 México, 2001

La unidad de estudio de esta tesis integra las denominadas *regiones marginales*. En el capítulo I se alude a la definición del término y las precisiones metodológicas que justifican su utilización aquí. La propuesta de este apartado, es analizar la construcción histórica de la región en un territorio de frontera, donde la yerba mate es el cultivo poblador por excelencia. Al mismo tiempo, se pondera el accionar del Estado nacional a través del proceso colonizador, que produce no sólo una configuración étnico cultural peculiar, sino que crea la explotación agrícola familiar.¹⁴⁸

El objetivo no es realizar un análisis historiográfico del proceso de colonización, tampoco la descripción de los distintos parámetros de inmigración. Pero, es apropiado incorporar la noción de que, tanto los colonos como las colonias forman parte de un frente de avance de la sociedad nacional en un territorio de frontera y que las características sociales y culturales de estos inmigrantes inciden en la composición de la sociedad y en el desarrollo del cooperativismo yerbatero.¹⁴⁹ Los factores enunciados se concentran principalmente en la actual provincia de Misiones, razón por la que se prioriza el estudio de la misma, sin desconocer que su historia está íntimamente vinculada con Corrientes. El capítulo cierra con un breve análisis del accionar estatal respecto de la producción y comercialización a través de un ente regulador como la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM). Esta institución, además de intervenir en la actividad, promueve las formas asociativas de los productores en cooperativas, tanto en Misiones como en Corrientes.

La actual provincia fronteriza de Misiones tiene la particularidad de poseer el 90% de su territorio con límites fronterizos; constituye hasta fines del siglo XIX, una zona de disputa que involucra a la Argentina, Paraguay y Brasil. El objetivo de estos países consiste en ejercer algún control sobre este espacio, cuya ubicación lo convierte en un punto clave del tráfico comercial de la región. El territorio registra dos tipos de fronteras, la política entre dos Estados nacionales y, la frontera agraria o de asentamiento humano, que nace de la disponibilidad de tierras, definida por el Estado como un espacio estratégico, mediante la institución de una línea divisoria entre regiones pobladas y despobladas, convirtiendo la ocupación de este espacio catalogado como “vacío” en un causa inspirada en la doctrina de seguridad nacional.¹⁵⁰ La propuesta es reconocer etapas de esta incursión estatal que no se agota en el siglo XIX, sino que se extiende a periodos más recientes. Estudios de caso permiten inferir el grado de importancia que presentan las cooperativas de yerba mate en este aspecto, en tanto instituciones promotoras de desarrollo territorial, como así también agentes compuestas por actores sociales determinantes en la estructura agraria de esta región marginal.

¹⁴⁸ Bartolomé, Leopoldo: *Colonias y Colonizadores en Misiones*, Posadas, UNaM, 1992

¹⁴⁹ Oviedo, Norma, *La ocupación paraguaya en la región misionera argentina y el origen de la Trinchera*, Informe Final, Secretaría de Investigación, FHyCS, UNaM, Posadas, Misiones, 1994

¹⁵⁰ Schiavoni, Gabriela: Las regiones sin historia: apuntes para una sociología de la frontera. *Revista Paraguaya de Sociología*, N° 100 CEPS, Asunción, 1997 pp. 201- 280.

El desarrollo económico- social está en permanente relación con estos países, hecho que genera una región con características similares en cuanto a los componentes humanos y los tipos socio- productivos que, a pesar de la delimitación espacial ejercida por los Estados Nacionales, se manifiestan y permanecen con el tiempo, siendo la presencia del *portuñol- guaruñol*; el constante intercambio comercial: Posadas- Encarnación y Puerto Iguazú- Ciudad del Este- Foz de Iguazú, ejemplos muy claros. La trama de relaciones regionales está enraizada con mayor profundidad que los límites fijados por los nuevos Estados;¹⁵¹ donde la existencia de numerosos circuitos de intercambio, códigos e historias compartidas da cuenta del carácter socio- histórico de la frontera y de la construcción social del espacio. La región representa además, un frente pionero, una “frontera” no solo en el sentido geográfico- político, sino en el cultural.

Las fronteras de un país se construyen como espacios sociales con el fin de delimitar geopolíticamente los estados nacionales; con el devenir histórico no desaparecen, se flexibilizan y se hacen selectivas.¹⁵² El enunciado de que las fronteras interestatales “*no son naturales ni esenciales*”, sino producto de acuerdos históricos surgidos de relaciones de fuerza entre los Estados y su relación con las poblaciones locales -como el caso de Comandante Andresito que se analiza en el capítulo V-, es uno de los componentes conceptuales de esta investigación.¹⁵³

El estudio de las fronteras presenta varios antecedentes. El trabajo de Federick Turner¹⁵⁴ es sin lugar a dudas uno de los precursores en dicho campo. Este historiador norteamericano analiza la expansión de la frontera de su país hacia al oeste, en tanto área de amplias tierras disponibles, en las cuales se produce el avance y ocupación por parte de los colonos, quienes deben adaptarse a la realidad del nuevo entorno, caracterizado por la débil presencia de las instituciones estatales, hecho que posibilita la emergencia de una cultura local distinta.

La expansión de la frontera puede ser resultado de la acción del Estado, de empresas privadas, o puede llevarse a cabo de manera espontánea. El Estado regula las características de una frontera, estableciendo condiciones laxas para su ocupación (frontera abierta) o restringiendo el acceso (frontera controlada o cerrada). La capacidad de atraer población define la existencia de una frontera, así como la expulsión de migrantes la conclusión de su efecto.¹⁵⁵

¹⁵¹ Urquiza, Yolanda, “Reflexiones en torno a los estudios sobre los Territorios Nacionales” en Graciela Iuorno y Edda Crespo (coord.) *Nuevos Espacios. Nuevos problemas. Los territorios nacionales*, Neuquén, Educo-Universidad Nacional del Comahue-Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco-Cehepyc, Editores, 2008.

¹⁵² Brenna, Jorge Eduardo: “De la frontera nacional a la frontera pluricultural” en *Frontera Norte*, vol. 22, núm. 44, julio - diciembre, 2010, pp. 265 –276

¹⁵³ Grimson, Alejandro (compilador), *Fronteras, naciones e identidades: La periferia como centro*. Buenos Aires, Ediciones CICCUS, 2000 pp. 19.

¹⁵⁴ Turner Federick: *The frontier in American History*, Nueva York, Federick Ungar Publishing Co., 1963

¹⁵⁵ Schiavoni, Gabriela: *Colonos y Ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones*. Posadas. Editorial Universitaria, 1995, pp. 76

El proceso colonizador asociado a la actividad yerbatera, modela el paisaje misionero;¹⁵⁶ que no se realiza sobre un “espacio vacío”. El factor inmigratorio que promueve el Estado Nacional implica un avance del mismo sobre un área de frontera, donde se configura una sociedad heterogénea. El origen y la experiencia histórica de los inmigrantes condicionan su manera de insertarse en la sociedad y en la economía regional. Se trata de un tipo cultural específico;¹⁵⁷ que a su vez modifican sustancialmente la sociedad misionera, conformando la denominada *sociedad multiétnica*.¹⁵⁸

Algunos estudios -a los que esta investigación adhiere- se alejan de la noción de “crisol de razas” para analizar la ocupación y el proceso de colonización, al considerar que dicho concepto forma parte de un dispositivo ideológico fundacional para anular el conflicto implícito en la diversidad.¹⁵⁹ Resulta más apropiado el concepto de “*sociedad multicultural*”, propuesta por los investigadores más cerca de la línea socio- antropológico de análisis del proceso de colonización, quienes consideran que la región está compuesta por un “*mosaico cultural*”.¹⁶⁰

1 Yerba mate: Colonización y acceso a la tierra en la frontera

Los usos de la yerba mate se remontan al periodo prehispánico, cuando es utilizada como infusión por parte de los pueblos guaraníes y quichuas. Se presume que en esta etapa existe un tráfico organizado desde los centros de producción, en la Cuenca del Alto Paraná, hasta la costa del Pacífico.¹⁶¹ La actividad yerbatera se divide en dos etapas: 1) el frente extractivo,¹⁶² que consiste en la apropiación de la planta en su estado silvestre, que se inicia en 1875 con la habilitación de la extracción en la región de la actual provincia de Misiones y, 2) la de plantación y producción que se extiende desde 1920 hasta la actualidad.

La actual provincia de Misiones es el resultado de distintos procesos históricos, donde la yerba mate se destaca en todos los periodos. La construcción de la mayor región yerbatera argentina se inicia con las Misiones Jesuíticas (1609- 1767) -de importancia central en la consideración historiográfica regional-. Esta etapa se caracteriza por un tipo de organización económica (dirigida y cerrada), político- administrativa y religiosa -cultural; que se ve trastocada luego de la expulsión de los Jesuitas

¹⁵⁶ Bolsi, Alfredo: Misiones. Una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento, *Folia Histórica del Nordeste* N° 7, Resistencia, 1986

¹⁵⁷ Schiavoni: *Colonos... op. Cit.*, 1995

¹⁵⁸ Abinzano, Roberto Carlos: "Procesos de integración en una sociedad multiétnica. La provincia argentina de Misiones (1880-1985)", Universidad de Sevilla, Tesis doctoral (Inédito), 1985

¹⁵⁹ Jaquet Héctor. *En otra historia*, Posadas, Editorial Universitaria de Misiones, 2001

¹⁶⁰ Bartolomé, Leopoldo, “Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones” en *Desarrollo Económico*, revista de ciencias sociales, IDES, vol. 15, núm. 58 julio-septiembre, 1975 pp. 239- 264

¹⁶¹ Instituto Agrario Argentino: Reseñas: *La yerba mate*, Año VI, N° 38, 1945

¹⁶² Observamos que en el área de los yerbales silvestres y los bosques pléticos de riquezas se genera un ciclo de actividades extractivas que hemos denominado Frente Extractivo (Abinzano, 1994).

(1767); momento en que la Metrópolis autoriza la presencia en la región de algunos comerciantes, quienes pueden comprar la producción comunitaria e individual de los pueblos y vender en ellos sus mercaderías. Se otorgan -además- permisos de explotación de yerbas y maderas, propiedad de los pueblos, conchabando (reclutar) mano de obra indígena. La presencia de población autóctona en Misiones, está representado por los guaraníes, quienes “desconocen” la frontera internacional y visualizan un solo espacio homogéneo, en el cual sólo hay dos realidades: la pertenencia a un grupo humano diferente a los demás que no desea desaparecer y; la búsqueda de tierras adecuadas (la Tierra Sin Mal) para perpetuar sus formas de vida sin importar en que nación están localizadas.¹⁶³

En la región estudiada, las formas de vinculación entre indios y blancos se resolvió de dos formas fundamentales: o bien, por medio de la proletarización de los nativos o bien mediante el arrinconamiento territorial de los aborígenes, procesos que se manifiestan desde la expulsión de los Jesuitas, cuando por el accionar de los poderes en pugna, el indio guaraní reducido, se constituye en un “recurso útil” para los agentes estatales enfrentados, porque representa un sujeto que conoce el territorio, sabe de armas, lee, escribe y entiende el castellano, pero desconoce las nuevas fronteras, la identidad y el reconocimiento de los nuevos símbolos nacionales cuya imposición será compulsiva.¹⁶⁴

En el contexto de la Revolución de Mayo (1810), las Misiones quedan ubicadas entre dos focos contrarrevolucionarios: Montevideo y Asunción, y presentan intervenciones de fuerzas portuguesas como así también de ejércitos de la provincia de Corrientes,¹⁶⁵ a la que es anexada en 1832. Durante la administración de la vecina provincia, se intenta reglamentar el uso de los yerbales, al tiempo que se producen los primeros intentos oficiales por establecer la industria de la yerba mate en la región. Las explotaciones son grabadas por el gobierno correntino a través de permisos y requisitos particulares a cumplir, como la prohibición de cortar las raíces de los árboles, que en raras ocasiones son llevados a la práctica. Con el objetivo de reforzar el control interno, el gobierno de Corrientes designa en 1856, funcionarios especializados para cuidar los yerbales existentes. Estas medidas dan cuenta de la preocupación estatal por la posibilidad de que los yerbales silvestres se extingan si no se controla su explotación.¹⁶⁶ Son políticas que pueden ser interpretadas como parte de la influencia de la acción estatal, no sólo sobre sus ciudadanos sino también sobre su entorno de producción, incluido el ámbito natural.

La principal preocupación de las autoridades correntinas se centró en la preservación de los yerbales naturales, de cuya explotación Corrientes obtenía

¹⁶³ Guarani retá *Los pueblos guaraníes en las fronteras Argentina, Brasil y Paraguay*, Paraguay, AGR Servicios gráficos S.A, 2009

¹⁶⁴ Jaquet: *En otra... op. Cit.*, 2001

¹⁶⁵ Jaquet: *En otra...op. Cit.*, 2001.

¹⁶⁶ De Sagastizabal, Leandro: *La yerba mate y Misiones*, Historia Testimonial Argentina, Documentos Vivos de Nuestro Pasado, Buenos Aires, CEAL, 1984, pp. 9

pingues beneficios. Además del reglamento para los yerbales; desde 1864 la legislatura correntina había prohibido la cría comercial de vacunos y ovinos -el máximo permitido era de 300 cabezas- eliminando así desde el inicio toda posibilidad de competencia para la ganadería correntina. Puede afirmarse sin temor a equivocarse que el gobierno correntino, no sólo no demostró ningún interés en poblar Misiones, sino que hizo todo lo posible para que ello no sucediera.¹⁶⁷

El fin de la Guerra de la Triple Alianza (1865- 1870), significa la apertura de un espacio económicamente nuevo para la penetración capitalista e implica cambios en la organización política y económica del conjunto regional que involucra a Paraguay, Brasil y Argentina. Al mismo tiempo, significa la pérdida del control paraguayo del mercado de la yerba mate y porciones de territorios ricos en yerbales y bosques naturales, que pasaron a manos de Brasil y a la Confederación Argentina. En 1875 -además de Misiones- son habilitados para la extracción de yerba mate, los territorios del Mato Grosso, Santa Catalina y Paraná (Brasil) y Paraguay, que dan lugar a “*la región yerbatera*” en el contexto del frente extractivo. De esta manera y mediante un decreto de ese año, se invita a los argentinos a explotar la yerba mate, previa obtención de una licencia del gobierno correntino.¹⁶⁸ A esta situación alude el viajero francés Alejo Peyret:

El gobierno correntino tomo medidas para poner fin a esa explotación salvaje, á ese vandalismo, dictó un reglamento en cuya virtud queda prohibido cortar árboles y desgajarlos sino cada cuatro años.¹⁶⁹

En el Norte de Misiones, el frente extractivo se centra en la explotación de los grandes yerbales y montes naturales; mientras que en el sur, en la zona de campos, se extiende un frente ganadero que presenta las mismas características de la ganadería correntina. A su vez, en la zona de las antiguas Misiones jesuíticas se desarrolla una producción agrícola de pequeña escala, que va cediendo espacio a partir de la colonización por un frente agrícola que modela un nuevo sujeto: el “*colono*” representante, en un lapso bastante prolongado, de la sociedad nacional.¹⁷⁰

Es en la década de 1920 cuando la yerba mate comienza a cobrar mayor importancia, al dejar de ser extractivista, para convertirse en una actividad agrícola. Esta modificación da inicio a la industria yerbatera, que demanda mayores inversiones de capital, incorporación de nuevas tecnologías¹⁷¹ y renovadas formas de organización del trabajo agrario.¹⁷² En los inicios de esta etapa,

¹⁶⁷ Bartolomé: *Colonias... op. Cit.*, 1992, pp. 5

¹⁶⁸ De Sagastizabal: *La yerba... op. Cit.*, 1984 pp. 9.

¹⁶⁹ Peyret, Alejo, *Cartas sobre Misiones*, Buenos Aires, Imprenta de La Tribuna Nacional, 1881, pp. 83

¹⁷⁰ Abinzano, Roberto: *Periodos, Frentes y Fronteras. Patronos de asentamientos. Algunas reflexiones teóricas*. Posadas, Misiones, CONICET, U.Na.M., 1994

¹⁷¹ Rau, Víctor: *Cosechando yerba mate. Estructuras sociales de un mercado laboral agrario en el nordeste argentino*, Buenos Aires, Ediciones CICCUS, 2012

¹⁷² Para un análisis de las condiciones de trabajo ver Niklison, Elías: *Informe sobre las condiciones de trabajo en el Alto Paraná*. Boletín del departamento Nacional del Trabajo N° 26. Buenos Aires. Ministerio del Interior. 1914

las compañías yerbateras se organizan por territorios. En Argentina operan varias, destacándose Nicolás Mihanovich, Nuñez y Gibaja, Alfonso Guardile y Portalis y Cia., la empresa Martín y Cia, y la Plantadora,¹⁷³ quienes constituyen verdaderos monopolios del transporte, con fuerte influencia y relación en la estructura del poder político.¹⁷⁴ En Paraguay la Industrial Paraguaya S.A. adquiere empresas menores a las que absorbe para ampliar sus operaciones, además de poseer molinos en Asunción, Corrientes y Rosario en Santa Fe. En Brasil sobresalen Matte Larangeira, Méndez y Cia, que contratan mano de obra en el norte y centro de Paraguay como así también en Posadas, principal centro conchabador¹⁷⁵ de cosecheros yerbateros.

Imagen I: Propaganda Empresa Nuñez y Gibaja



Fuente: Diario la Verdad, Posadas, 7 de abril de 1900, N 76 Año II pp. 11

Al finalizar la Guerra de la Triple Alianza (1865- 1870)¹⁷⁶ y, particularmente en la etapa en que Misiones es Territorio Nacional (1881- 1953), la presencia del Estado Nacional moderno se hace sentir con mayor fuerza. Ilustran este accionar los procesos de delimitación fronteriza y los intentos oficiales de ocupación efectiva del espacio; además de la “argentinización” de la región, a través de la

¹⁷³ Niklison: *Informe... op. Cit.*, 1914

¹⁷⁴ Alcaraz, Alberto: *La navegación y las actividades económicas en el Alto Paraná (1880- 1920)*, Posadas, Editorial Universitaria de Misiones, 2010

¹⁷⁵ Conchabar refiere a la actividad de reclutar mano de obra para las actividades del frente extractivo.

¹⁷⁶ Para un análisis de la Guerra de la Triple Alianza ver: Doratioto, Francisco, *Maldita guerra, Nueva historia de la guerra del Paraguay*, Buenos Aires, Emecé editores, 2008; Brezzo, Liliana M. La guerra de la Triple Alianza en los límites de la ortodoxia: mitos y tabúes. *Universum* [online]. 2004, vol.19, n.1, pp. 10-27 <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762004000100002> (fecha de consulta, 06/12/2013)

creación de dispositivos para generar una “identidad nacional”. Se definen los límites con Paraguay, hecho que marca un hito fundamental en el desarrollo posterior del territorio, porque los actores sociales que acuden a la región, descubren las inmensas riquezas disponibles (yerba mate y madera), y ponen en marcha las primeras iniciativas en cuanto a su explotación. Muchos de estos pobladores son de origen brasileño, uruguayo y de otras provincias argentinas.

Una vez definido los límites con Paraguay queda pendiente resolverlos con la República Federativa de Brasil. La situación conflictiva radica en la región de los ríos San Antonio y Peperí Guazú, hecho que determina la toma efectiva del país sobre esas tierras. Esta medida requiere resolver el problema jurisdiccional sobre ese territorio, a los efectos de colocarlo bajo control federal. Los problemas de límites con el Brasil se resuelven por el fallo del presidente de los EE.UU. Stephen Cleveland, quien actúa como árbitro del litigio en 1895, laudando a favor del país vecino. Misiones pierde una extensión considerable de su territorio (30.200 Km²), donde se encuentran importantes riquezas como maderas nativas y yerbales silvestres.¹⁷⁷

El investigador brasileño Luiz Bandeira, afirma que esta decisión arbitral a favor de Brasil responde a exigencias económicas y criterios políticos. Entre sus argumentos destaca que en este periodo, los Estados Unidos es el principal cliente de Brasil, a quien compra el 60% de las exportaciones de café y otras producciones. En cambio, las relaciones norteamericanas con la Argentina atraviesan una serie de dificultades tanto, en el plano político como en el económico.¹⁷⁸

No le convenía al presidente Cleveland entregar a la Argentina el territorio de Misiones, permitiéndole introducir una cuña formidable entre los estados de Paraná y Río Grande do Sul, que quedaría casi enteramente cortado por el resto de Brasil, al reducirse el estado de Santa Catarina (...). El gobierno de Buenos Aires acató prontamente y sin discusión alguna el veredicto de Cleveland, que no sólo suprimió el factor inmediato y el objetivo de la disputa, sino que evitó que aquella región se volviese un foco permanente de tensiones entre Brasil y la Argentina.¹⁷⁹

En la Argentina, como en Brasil y Paraguay (en este caso por la imposición de los vencedores de la guerra) se observa una similar tendencia a adoptar políticas liberales aperturistas y colonizadoras, con el objetivo de impulsar el poblamiento de “áreas vacías”, sobre todo en la ocupación de las fronteras y territorios marginales, incorporándolas al sistema productivo.

La particularidad de la región descrita es que no existe una “provincia de Misiones” que haya sobrevivido a los diferentes avatares políticos, sino un espacio que con muchas transformaciones y con

¹⁷⁷ Coni, Emilio: “La yerba mate argentina y la fraternidad internacional” en *Revista de Economía Argentina*, núm. 119 mayo de 1929

¹⁷⁸ Bandeira Moniz, Luiz Alberto: *Argentina, Brasil y Estados Unidos. De la Triple Alianza al Mercosur*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2004, pp. 48

¹⁷⁹ Bandeira: *Argentina... op. Cit.*, 2004, pp. 48

fronteras dinámicas.¹⁸⁰ La conformación de subjetividades de los pobladores fronterizos –en palabras de Grimson- difícilmente pueda resultar inmune a los procesos de nacionalización y a las políticas nacionalistas.¹⁸¹ Más allá de que en la frontera entre tres estados nacionales -como en el caso de Misiones- los pobladores puedan tener más contactos sociales entre sí (misioneros y brasileños; misioneros y paraguayos) que con sus respectivas metrópolis (misioneros y porteños o bonaerenses), la situación no modifica la adscripción nacional de sus habitantes,¹⁸² sin denegar relaciones socio-económicas entre los pobladores, ni prácticas culturales propias de la idiosincrasia fronteriza.¹⁸³

El territorio es una de las primeras condiciones de la existencia del Estado- Nación¹⁸⁴ y las fronteras son el resultado de las disputas por la delimitación del mismo. Joel Migdal considera que la imagen de fronteras territoriales, que separan los espacios de control de los diferentes Estados, se amplía por la noción común de que éstos encarnan de algún modo al pueblo que está dentro de sus fronteras.¹⁸⁵ Los estados modernos reclaman su derecho exclusivo sobre un territorio¹⁸⁶ y se imaginan a sí mismos como familias, como comunidades horizontales en el sentido que le otorga Benedict Anderson.¹⁸⁷ En este orden, el Estado, aunque separado de la población general del territorio, es la “encarnación” de esa población. Las fronteras territoriales, como el caso de Misiones, sirven a la vez como límites del control del Estado y como delimitación de un pueblo conectado.¹⁸⁸

La circunscripción territorial de Misiones traslada al Estado la necesidad de hacer “coincidir” las fronteras políticas con las fronteras culturales e identitarias, para otorgar seguridad y soberanía a un territorio alejado del centro de decisiones políticas y económicas. En este caso, resulta factible emplear la categoría *distancia estructural*,¹⁸⁹ donde los pobladores se encuentran alejados de la metrópolis (Buenos Aires), pero adscriben a la identidad nacional y, no pocas veces establecen un sistema relacional sustentado en el conflicto con sus vecinos (Paraguay o Brasil).

¹⁸⁰ Schvorer, Esther Lucia: “Misiones. Estructura social agraria, estado y conflictos sociales. Las circunstancias de una historiografía regional” en XIII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Mesa 63, Las “nuevas provincias”: políticas públicas, procesos económicos y conflictos sociales (1955 -2010), Catamarca, Argentina, 2011

¹⁸¹ Grimson: *Fronteras... op. Cit.*, 2000, pp. 10

¹⁸² Grimson (compilador): *Fronteras... op. Cit.*, 2000, pp. 18

¹⁸³ El desarrollo económico- social de Misiones estuvo en permanente relación con los países fronterizos, particularmente en lo que refiere a la actividad yerbatera.

¹⁸⁴ Para un análisis de la formación del Estado- Nación ver Oszlak, Oscar: *La formación del Estado argentino: orden progreso y organización nacional*, Buenos Aires, Ariel, 2014

¹⁸⁵ Migdal, Joel: *Estados débiles, Estados Fuertes*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011 pp. 36

¹⁸⁶ Para un análisis del concepto de territorio ver Girbal- Blacha, Noemí y Juan Manuel, Cerdá: “Lecturas y relecturas sobre el territorio. Una interpretación histórica”, en *Revista Estudios Rurales*, Publicación del Centro de estudios de la Argentina Rural UNQ, vol. 1, núm. 1, 2011 URL: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/estudios-rurales/article/view/780/765>; Manazanal, Mabel; Guillermo Neiman y Mario, Lattuada, Mario: *Desarrollo Rural. Organizaciones, instituciones y territorios*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2006.

¹⁸⁷ Grimson, *Fronteras... op. Cit.*, 2000, pp. 15

¹⁸⁸ Migdal: *Estados... op. Cit.*, 2011, pp. 36

¹⁸⁹ Evans Pritchard, E. E. *Los Nuer*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1977

Uno de los agentes más efectivos de la propagación de la nacionalidad en todo el país es la educación (además de los establecimientos militares, medios de comunicación y otras organizaciones). La escuela como institución y los maestros como agentes nacionalizadores son el principal núcleo para forjar la Nación.¹⁹⁰ El cronista y político Rafael Hernández¹⁹¹ escribe en 1887:

(...) si en alguna parte de la República puede sentir esta necesidad [la escuela], será seguramente en Misiones. Los naturales carecen de las nociones mas elementales de civilización y religión (...). Es lo más frecuente ver hombres, mujeres y familias cruzando los bosques y los campos á pié armado cuando mas de un grueso cuchillo de monte. El idioma castellano es el menos usado prevaleciendo el brasilerero y el guaraní, lo que levanta una verdadera barrera entre los hijos de un mismo país. No puede haber unidad nacional á donde falta la unidad de un idioma, de religión, de costumbres; y de aquí que los misioneros nos consideran extranjeros y nos miran con una desconfianza que no profesan a los brasileros cuyo idioma y costumbres adoptan fácilmente.¹⁹²

El Estado – a medida que se consolida el proceso colonizador- designa maestros para el Territorio de Misiones. Las instituciones educativas de los Territorios Nacionales, concentran en sí misma, un entramado indiferenciado de funciones que corresponden a instituciones aún inexistentes. Así, las escuelas se constituyen en el espacio formal en que el Estado concentra los diferentes aspectos del ejercicio de su poder.¹⁹³

1.2 Colonizar la frontera

El proceso colonizador ocupa un lugar destacado en la historiografía regional. Las interpretaciones que se han hecho al respecto son diversas. El historiador y antropólogo Héctor Jaquet postula en su trabajo sobre “los enfoques en los estudios de la colonización y el poblamiento del territorio de Misiones a fines del siglo XIX y mediados del siglo XX” varias líneas o tendencias de análisis en el tratamiento del tema:

La colonización en el marco de la matriz historiográfica misionera, cuyos autores consideran que el proceso de colonización -mediante pobladores de origen europeo- venía a completar una etapa en el proceso mayor de poblamiento del suelo misionero; “la historia de los pueblos” modelo de abordaje que tiene como unidad de análisis a las colonias, a los municipios y/o localidades del interior de la provincia cuya composición social está formada, mayoritariamente, por descendientes de colonos europeos”; “la importancia del contexto global en la colonización”, modelo que prioriza el contexto internacional, nacional y regional de la colonización; “la epopeya de la colonización y los relatos de la memoria”, se

¹⁹⁰ Jaquet: *En otra Historia*, 2001, pp. 154

¹⁹¹ Hermano del autor del “Martín Fierro”, obra literaria fundamental de la Nación Argentina

¹⁹² Hernández, Rafael, *Cartas Misioneras. Reseña histórica, científica y descriptiva de las Misiones Argentinas*, Buenos Aires, Establecimiento tipográfico Luz del Alma, 1887

¹⁹³ Puiggros, Adriana, *La Educación en las provincias y Territorios Nacionales (1845- 1945)*, Colección Historia de la educación en la Argentina Tomo IV, Buenos Aires, Editorial Galerna, 1993, pp. 308

trata de la reconstrucción de las historias de grupos étnicos o de personajes considerados trascendentes de la colonización (hombres y mujeres) y “una historia de inspiración socio- antropológica” en la que no solo se recrean conceptos teóricos para estudiar la colonización, sino que integra varias escalas de análisis, donde la realidad no está fragmentada entre “primero el contexto” y “después el proceso”.¹⁹⁴

Las políticas estatales destinadas a la ocupación del espacio y la creación de una población generan la necesidad de crear dispositivos y mecanismos constructores de “identidad nacional”. Para el caso de Misiones se requiere disciplinar y “argentinar” a una población compuesta, en su mayoría, por inmigrantes de distintas nacionalidades. Esta construcción identitaria (al igual que la delimitación de las fronteras) no es esencialista, sino que alude a situaciones relacionales entre sujetos sociales. En este sentido, la identidad surge en la medida en que los actores están en relación social con el otro, de acuerdo con sus intereses y finalidades.¹⁹⁵ La identidad se construye también en oposición a otro. Como lo enuncia Todorov, se puede concebir a esos otros como una abstracción o como un grupo social concreto al que *nosotros* no pertenecemos. Este grupo puede estar a su vez en el interior de la sociedad; en el caso de Misiones el “yo” está conformado por los argentinos en oposición al “otro”: los inmigrantes o comunidades originarias. También puede ser exterior a la sociedad, es decir otra comunidad que en el caso misionero es representado por los vecinos de los países limítrofes (paraguayos y brasileños).¹⁹⁶ Los dispositivos y mecanismos se llevan a cabo con la ocupación efectiva del espacio bajo el control estatal, particularmente a partir de la nacionalización del territorio en 1881.

Durante la etapa de colonización las actividades agrícolas pasan a ser dominantes en la economía de Misiones; la integración al mercado nacional se da a través de un producto complementario a la Pampa Húmeda: la yerba mate, que además de constituirse en el cultivo poblador, favorece la integración de los colonos a la sociedad nacional, puesto que los obliga a relacionarse con el mercado, a operar en el sistema crediticio y a manejar el idioma oficial.¹⁹⁷ El proceso colonizador impulsado por el Estado Nacional en la zona sur y centro del territorio (entre 1880-1930) y organizado a través de empresas de capitales privado en el Alto Paraná (a partir de 1920), establece condiciones favorables para la adquisición de tierras fiscales y privadas. Se consolida así la pequeña y mediana producción agrícola y, en las zonas de frontera agrícola (nordeste), de mayor dinamismo, la ocupación

¹⁹⁴ Jaquet: *En otra historia... op. Cit.*, 2001

¹⁹⁵ Biscoli, Roberto, “A construação de Identidades culturais e a identidade Brasileira” en Colognese, Silvio (org) *Fontes do Saber Sociológico*, Porto Alegre, Editora Evangraf 2012, pp. 125

¹⁹⁶ Todorov, Tzvetan, *La Conquista de América. El problema del otro*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina 2005, pp. 13

¹⁹⁷ Bartolomé: “*Colonos... op. Cit.*”, 1975

espontánea deja como resultado un número considerable de “ocupantes” de tierras fiscales o privadas.¹⁹⁸

Es importante tener en cuenta que no todo el espacio misionero es empleado con yerba mate, debido por ejemplo a condiciones de suelo no aptos para dicho cultivo. Estos terrenos presentan una permanente renovación de ocupantes, porque se origina un tipo de ocupación donde cada familia cultiva algunos años el lote que ocupa, luego lo deja con cierto grado de deterioro y busca otro mejor. Estas familias son, por lo general, ocupantes de hecho: las tierras son fiscales y nadie quiere comprar al Estado los derechos de propiedad, se dedican al cultivo del tabaco, algodón o la ganadería en pequeña escala.¹⁹⁹

Para el caso de Misiones, la dificultad del Estado Nacional por controlar un espacio alejado geográficamente, se agrega a los frentes de pelea que debe llevar a cabo con agrupaciones que tienen – en el sentido que le otorga Migdal- “*estándares de conductas conflictivas*”, como así también hacer frente a las tentaciones de sus funcionarios en aceptar reglas alternativas a las diseñadas por el Estado que, por ejemplo, le otorguen mayor poder o les permitan enriquecerse personalmente:

Algunas leyes ya sancionadas no eran aplicadas porque la misma burguesía dueña de los medios de producción, también ostentaba el poder político gobernante en el territorio misionero; y además, como justamente se trataba de un territorio de frontera entre (Paraguay y Brasil) los controles legales, escapaban de la mirada del gobierno central, que tenía sus representantes nacionales pero que, en muchas oportunidades operaron en contra de los más débiles.²⁰⁰

La situación de frontera que caracteriza al territorio, constituye otra variable que apunta a contradecir la imagen estatal, que lo asimila a la encarnación de esa población –en este caso de la población misionera- y las fronteras actúan como límites del control del Estado y como delimitación de un pueblo conectado.²⁰¹ Un aspecto a destacar es la creación del Parque Nacional Iguazú, que toma forma definitiva en 1934. La obra es pensada y diseñada por el reconocido paisajista francés Charles Thays, quien es enviado a la región en 1902 para trazar un plano de las Cataratas del Iguazú y el primer proyecto de creación y ordenamiento de un Parque Nacional en el país. El objetivo de la creación de dicho parque consiste en proteger la selva misionera subtropical, desarrollar –desde lo económico y lo socio cultural- la región y afianzar la imagen de jardín virgen y natural, así como para preservar la belleza panorámica y su fauna y flora. Su proyecto consolida la soberanía nacional, dada

¹⁹⁸ Schiavoni: *Colonos... op. Cit.*, 1995

¹⁹⁹ Schiavoni: *Colonos... op. Cit.*, 1995

²⁰⁰ Martínez Chas, María: Liderazgo social y militancia comunista en la provincia de Misiones: Una aproximación a la vida política e intelectual de Marcos Kanner. Tesis Maestría en Partidos Políticos, Universidad Nacional de Córdoba, 2009, pp. 32- 33

²⁰¹ Migdal: *Estados... op. Cit.*, 2011, pp. 36

la zona de frontera; permite el desarrollo de la energía hidráulica y facilita el turismo para visitantes así como la instalación de un casco urbano poblado con diseño radial.²⁰²

En la práctica, dicha condición fronteriza puede contradecir la imagen del Estado. Por ejemplo, en la configuración de los espacios sociales de Misiones, intervienen múltiples factores. Algunos movimientos asociativos se crean con objetivos de ayuda mutua y funcionan como espacios de sociabilidad y transmisión de tradiciones culturales, propician además, el encapsulamiento de los diferentes grupos, acorde a la nacionalidad.²⁰³

Así, -aún cuando en los censos estén incluidos como “argentinos nativos”- los hijos de inmigrantes están educados con las tradiciones culturales de sus padres, incluido el idioma. El acceso a material de lectura, la correspondencia mantenida con familiares que permanecieron en sus países de orígenes y el funcionamiento, dentro de algunas colectividades, de escuelas destinadas a niños y jóvenes, contribuyeron a reforzar identidades étnicas y a la conservación de la lengua materna.²⁰⁴

Los inmigrantes de las últimas décadas del siglo XIX: paraguayos y brasileños y, en las primeras del XX, sobre todo polacos y ucranianos, son quienes se instalan en tierras fiscales con la condición de dedicar una parte importante de sus parcelas al cultivo de la yerba mate. Son ellos quienes influyen de manera sustancial en el poblamiento de Misiones y en su desarrollo yerbatero, delimitando el contexto de interacción social.²⁰⁵

El carácter de Territorio Nacional, implica que el gobierno nacional tiene jurisdicción sobre Misiones. Empero, la tierra continúa en manos privadas. Por este motivo la colonización oficial se concentra en los antiguos pueblos jesuíticos, mientras que los nuevos frentes pioneros ocupan el espacio fiscal en la zona central del territorio.²⁰⁶ Las estructuras administrativas, especialmente las estatales, deben dar cuenta de esta colonización dual e interpelar por igual a colonos oficiales y privados. El alcance del Estado nacional es fundamental para delimitar modos de producción a través de relaciones sociales y elementos políticos.²⁰⁷

²⁰² Carreras Doallo, Ximena. “Jules Charles Thays: el visionario del Parque Nacional Iguazú”, IX Jornadas Nacionales y I Internacionales de Investigación y Debate, *Territorios, Migraciones e Identidades en un mundo rural heterogéneo y de cambios (1850- 1960)*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2012

²⁰³ Urquiza, Yolanda: “Las prácticas políticas en los partidos radical y peronista. Misiones 1947 1997” Tesis Doctoral, Universitat de Barcelona, España, 2005 (Inédito)

²⁰⁴ Urquiza: *Las prácticas...* op. Cit., 2005

²⁰⁵ Schamber, Pablo: “Barajar y dar de nuevo. Consecuencia de la desregulación en el sector yerbatero”, en *Revista Realidad Económica*, IADE, Buenos Aires, núm. 169, 2000, Enero- febrero; Bartolomé: *Colonos...* op. Cit., 1975

²⁰⁶ Gallero, María Cecilia y Elena Kraustofl: “Proceso de poblamiento y migraciones en la Provincia de Misiones, Argentina (1881- 1970)”, en *Revista de Antropología AVÁ. N° 16*, Posadas Misiones, 2009

²⁰⁷ Rodríguez, Lisandro y Luis, Blacha: “El biopoder en la colonización yerbatera de Misiones 1926- 1953”. *Sociedad Española de Historia Agraria. Documentos de Trabajo*. España. DT SEHA N° 13-08. 2013

1.2.1 Primeros ensayos de colonización

En Misiones el plan de colonización adopta varias características: la oficial programada desde el Estado, la privada cuyos capitales son aportados por empresas o sociedades privadas y, con el agotamiento de las tierras, se produce la expansión de la frontera agrícola, sobre todo en la región nordeste de la actual provincia. El primer ensayo corresponde a la colonización oficial y lo ejecuta el Gobernador Juan José Lanusse entre 1896 y 1905 en las colonias de Santa Ana y Candelaria.²⁰⁸ Su ubicación y mensura es encomendada al agrimensor Rafael Hernández en 1883. En 1891 se encomienda al Sr. Juan Queirel la mensura de la colonia San José y su delineación, en las dos leguas reservadas, por la ley del 77 por el gobierno de Corrientes:²⁰⁹

El Gobernador Dr. Juan José Lanusse ha sido el factor esencial e iniciador principal para que la corriente inmigratoria extranjera tomase rumbo en al Territorio y puede afirmarse que ésta dio principio en 1897, con la fundación de Apóstoles y Azara, donde se radicaron las primeras familias polacas.²¹⁰

En 1877 el gobierno de Corrientes sanciona una ley que autoriza a fundar pueblos agrícolas en Misiones que incluye a Concepción, San Javier, Apóstoles, Mártires, Candelaria, San Ignacio, Corpus y San José, de los cuales sólo se delinean Concepción y San Javier. Resulta importante destacar el rol que asume la provincia vecina en este contexto. Ante la inminente transformación de Misiones en Territorio Nacional, el gobierno correntino -que tiene el control de este espacio- se apresura a realizar la venta de todas las tierras. De este modo, las nuevas autoridades se encuentran con que gran parte del territorio está en manos privadas de propietarios absentistas. La colonización posterior solo pudo realizarse en aquellas tierras recuperadas merced a un error de mensura de las tierras vendidas.²¹¹

La ley de 1881, dictada por el gobierno de Corrientes, antes de sancionarse la ley de Federalización de Misiones, enajeno apresuradamente y como acto de represalia, todas las tierras libres hasta entonces, pasando a manos de un grupo reducido de personas casi todas las tierras que daban frente a los ríos Paraná y Uruguay, representando un total de 750 leguas, en lotes de 25 verdaderos latifundios. Después de la Federalización se sancionó la ley de 3 de noviembre de 1882, sobre ventas de tierras fiscales, bajo cuya vigencia se han creado un número importante de colonias.²¹²

Las ventas de tierras alcanzan una superficie de 2.102.000 hectáreas, quedando el resto, es decir 822.000 hectáreas, en poder de la Nación. Éstas en su mayoría constituyen una faja central en el

²⁰⁸ Más tarde, las colonias fueron aumentando y el proceso colonizador prosiguió en Loreto, Bonpland y con el trazado de los pueblos de San Carlos, San Javier, Apóstoles, San Ignacio y Corpus.

²⁰⁹ Fernández Ramos, Raimundo: *Misiones a través del primer cincuentenario de su federalización 1881- 1931*, Posadas, Territorio de Misiones 1936

²¹⁰ Fernández: *Misiones... op. Cit.*, pp. 55

²¹¹ Urquiza, Yolanda, "Reflexiones en torno a los estudios sobre los Territorios Nacionales" en Graciela Iuorno y Edda Crespo (coord.) *Nuevos Espacios. Nuevos problemas. Los territorios nacionales*, Neuquén, Educo-Universidad Nacional del Comahue-Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco-Cehepyc, Editores, 2008

²¹² Fernández: *Misiones... op. Cit.*, 1931, pp. 55

territorio, debido a que en esa época no existe mensura y las ventas se efectúan desde la costa hasta el centro.²¹³ A partir de 1916 se desarrolla una segunda etapa de la colonización oficial, dando origen de nuevas zonas como Cerro Corá, Leandro N. Alem, Campo Grande y San Pedro.

El cultivo de la yerba mate se expande rápidamente entre 1920- 1935, conformando explotaciones diferenciadas. En efecto, la producción yerbatera se localiza en las zonas Sur, Centro y Alto Paraná. A su vez, la gran mayoría de las explotaciones yerbateras se encuentran en tierras fiscales (centro y sur de la provincia), si bien las condiciones de producción son más favorables en las tierras de colonización privada (Alto Paraná), determinando rendimientos mayores para las plantaciones ubicadas allí.²¹⁴

1.2.2 El Territorio Nacional de Misiones

Entre 1881 y 1953 la actual provincia fronteriza permanece bajo la tutela del Poder Ejecutivo Nacional como Territorio Nacional,²¹⁵ en virtud de lo establecido por las Leyes 1.149 del 22/12/81 y la 1.532 del 16/10/84 Orgánica de Territorios Nacionales. La Ley es sancionada por el Congreso Nacional el 20 de diciembre de 1881; establece los límites de la provincia de Corrientes y con las tierras que quedan fuera de los mismos, se organiza una Gobernación General y se reglamentan sus atribuciones.

Misiones fue pues, federalizada en 1881, pasando a depender del poder central y sufriendo un lamentable cercenamiento territorial en sus límites históricos, pues la línea divisoria acordada con Corrientes, le otorgaba a ésta zonas de campo aptas para la ganadería, pero además, sus tierras más ricas y productivas fueron transformadas en grandes latifundios, en manos de muy pocos propietarios(...) El territorio a federalizarse, se estimaba en 1.800 leguas cuadradas, tenía en ese entonces 3.000 habitantes y por ende reclamaba con urgencia la atención del Gobierno Nacional, máxime teniendo en cuenta que era en esa región, en donde la Nación tenía centrada su cuestión de límites con el imperio del Brasil. Cuestión que se había retardado, no por razones de derecho, sino por las controversias periciales que justamente tenían su base, en el mayor o menor conocimiento de su topografía. En virtud de ello, resultaba imperioso para la Nación

²¹³ Urien, Julio César. Las tierras públicas y la población en algunos territorios nacionales. *SERVIR*, Revista de La escuela de estudios argentinos. Buenos Aires. Año VI N° 65, Noviembre de 1942, pp. 3

²¹⁴ Schiavoni: *Colonos... op. Cit.*, 1995, pp. 64

²¹⁵ La importancia de los Territorios Nacionales para el Ejecutivo Nacional se puede percibir en discursos oficiales, como por ejemplo el del Presidente de Agustín P. Justo quien manifestaba: “el progreso de los territorios, mediante la leal política de las normas de gobierno y la seguridad y mejoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes ha constituido una constante preocupación del Poder Ejecutivo”. Más adelante en el mismo documento se aprecia “... el Ministerio del Interior adoptó, en una oportunidad, las medidas tendientes a depurar la organización policial de los territorios, aumentando, asimismo, sus efectivos” Justo, Agustín P., *La Obra del Gobierno Argentino 1932- 38, Momento Político Latinoamericano*, Buenos Aires, Editores Ernesto César Rosasco- Antonio Carlos Ferro, Segunda Edición, 1937

ocuparlo e integrarlo, impulsar su poblamiento, explotación económica, su administración y gobierno.²¹⁶

El espacio definido como Territorio Nacional,²¹⁷ además de responder a un criterio divisional para denominar a un espacio que no posee el rango de provincia, representa una organización política y económica que se caracteriza por una heterogeneidad, una desigualdad económica (periferia) y política, (ciudadanía limitada). Enmarcada en el contexto político y económico de la llamada “Argentina Moderna” (1880- 1930), la creación de los territorios constituye una respuesta que se presume transitoria a la cuestión planteada por la incorporación de los espacios conquistados militarmente. Pero la provisionalidad de su organización se mantiene a lo largo de casi setenta años, lapso en el cual la ley fundacional de 1884, a pesar de ser tildada reiteradamente de anacrónica y excesivamente uniforme, no sufre alteraciones sustanciales. El Gobernador del Territorio Nacional de Misiones, Manuel Bermúdez denuncia esta situación en 1907:

La Ley de Territorios Nacionales esta carcomida por el tiempo [...]. El estado actual de los territorios reclama, pues, una legislación más conforme con sus exigencias presentes y futuras; y no es admisible que mientras la nación marcha precipitadamente hacia un progreso casi imprevisto, la legislación quede fosilizada, cuando ella debe acompañar y favorecer el desarrollo social, moral y material de los pueblos.²¹⁸

Una vez producida la unificación nacional, es necesario incorporar tierras nuevas para garantizar la expansión del modo de acumulación capitalista, basado en el modelo agroexportador. En la medida que los sectores dominantes activan la inserción del país en el mercado mundial, se hace indispensable, por razones de seguridad jurídica y desarrollo económico, afianzar la economía estatal sobre la totalidad del espacio argentino. Determinar las tierras nacionales, deslindarlas claramente de las provincias constituye entonces un imperativo para el liberalismo triunfante. Para cumplir con este objetivo se hace necesario “crear una población”²¹⁹ sobre la base de inmigrantes europeos, porque los habitantes de Misiones o de los países limítrofes “no representan el ideal de progreso” como se puede apreciar en el siguiente documento:

²¹⁶ Zouvi, Susana, “La Federalización de Misiones” en: *Historia Política.com Dossier: Reflexiones en torno a los estudios sobre Territorios Nacionales*, 2010

²¹⁷ Las características comunes de estos territorios estaba representada por lo que Martha Ruffini denomina “la fórmula alberdiana” es decir, la extensión de los derechos civiles y restricción de los derechos políticos. Indudablemente el Estado asumió un rol protagónico como dador de esos derechos, decisor fundamental a la hora de seleccionar quiénes, cómo y por qué gozarían de derechos políticos, o sea definir las fronteras de la exclusión y la inclusión siempre móviles y dinámicas. Ruffini, Martha: *La pervivencia de la República posible en los territorios nacionales. Poder y ciudadanía en Río Negro*, Buenos Aires, Editorial Universidade Nacional de Quilmes, 2007

²¹⁸ Archivo General de la Provincia de Misiones: *Informe del gobernador Sr. Manuel Bermúdez, contestando el cuestionario del Ministerio del Interior sobre reorganización de los Territorios Nacionales*, Posadas, Febrero de 1907

²¹⁹ Foucault, Michel: *Seguridad, territorio, población*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2011

El llamado agricultor aquí, sea nacido en Misiones, en el Paraguay, ó en la provincias fronterizas del Brasil, es, por regla general nómada, y basta esto para demostrar cómo y porque urge que el inmigrante europeo venga y con su ejemplo influya, hasta donde el ejemplo pueda ser eficaz, sobre un modo de ser atávico, contra costumbres y sentimientos muy explicables bajo el punto de vista de los antecedentes de raza, pero opuestos á las condiciones de la civilización moderna.²²⁰

El factor inmigratorio no se limita únicamente a la Argentina y, en ciertas oportunidades se registran controversias con el Brasil por la atracción de pobladores europeos. La propaganda negativa actúa como mecanismo para desviar inmigrantes de un país a otro:

(...) el gobierno de Buenos Aires imponía cuarentena a los buques de puertos brasileños, debido a la ocurrencia de fiebre amarilla, cólera y otras enfermedades. Aunque tales argumentos pudieran tener fundamento, su objetivo, probablemente, era generar una propaganda negativa contra Brasil y desviar inmigrantes hacia la Argentina. Por su parte el gobierno de Río de Janeiro adoptó medidas equivalentes, llegando a impedir la entrada de productos animales de la Argentina, con el pretexto de impedir la peste bubónica.²²¹

La característica principal de la colonización oficial radica en que los asentamientos espontáneos en tierras fiscales son legitimados por la administración pública. De todos modos, se registran falencias tales como la falta de tierras²²² fiscales en las costas de los ríos y la demora en la entrega de títulos de propiedad las principales.²²³ El Estado en su función gubernamental, debe interpelar a estos habitantes -heterogéneos- e incorporarlos disciplinariamente al sistema productivo que intenta delimitarse y consolidarse.²²⁴

El éxito de la colonización oficial alienta a que empresarios particulares inicien la etapa de la colonización privada en el Alto Paraná, área que cuenta con cierta delimitación disciplinar de la población por parte de las estructuras administrativas estatales. La singularidad de esta colonización consiste en que se estructura desde proyectos empresariales que planifican la misma a partir de la compra y administración de tierras, no gerenciando la tierra pública como establece la legislación oficial.²²⁵ Estas iniciativas privadas también suponen una selección y clasificación de la población que

²²⁰ Basaluda F, *Pasado, Presente y Porvenir de El Territorio Nacional de Misiones*, La Plata, 1901 pp. 203

²²¹ Bandeira, *Argentina.. op. Cit.*, 2004, pp. 51

²²² Sobre el régimen de tenencia de la tierra en Argentina ver: Cárcano, Miguel Ángel, *Evolución histórica del régimen de la tierra pública 1810- 1916*, Buenos Aires, EUDEBA. Argentina 1972

²²³ Bartolomé, Leopoldo, *Los colonos de Apóstoles. Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia esclava en Misiones*, Posadas, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones, 2000

²²⁴ Rodríguez- Blacha: *El biopoder... op. Cit.*, 2013

²²⁵ Adolfo Schwelm inició uno de los más vastos emprendimientos privados con la fundación de Eldorado (1919). La compañía que lleva el mismo nombre fue el organismo promotor de la propaganda en Europa, y de contar con agentes en el puerto de Buenos Aires para conducir a los migrantes (alemanes, dinamarqueses y suecos) hacia la nueva colonia.

delimita entre aquellos individuos que pueden formar parte y quienes quedan excluidos.²²⁶ El proceso de colonización privada separa según diversos criterios -no siempre aplicados rígidamente-: colonos alemanes-brasileños católicos a Puerto Rico; no católicos a Montecarlo, colonos llegados directamente de Alemania con cierta posición económica a Eldorado y, en caso contrario a Montecarlo.²²⁷ Son prácticas “disciplinarias” por parte de organizaciones privadas que forman parte del contexto de interacción social, aunque su efectividad parece ser menor a las estrategias estatales. El marco regulatorio del Estado es parte del fundamento de su posición privilegiada en el ámbito nacional y sus implicancias locales, que en caso misionero delimitan el proceso colonizador y el establecimiento de un sistema productivo vinculado a la yerba mate.²²⁸

La mayoría de los empresarios fiscalizan sus actividades desde Posadas, capital de Misiones y, controlan las actividades, porque además de poseer obrajes manejan los circuitos de transporte y comunicación.²²⁹ La condición de extranjeros era otra de las características de estos empresarios, pero a pesar de ello “ocupan cargos relevantes dentro de la actividad política y administrativa local en instituciones como el Concejo Municipal”.²³⁰ La influencia francesa en estos espacios es descripta por el viajero Jules Huret al afirmar que:

Todo el consejo municipal de Posadas hablaba francés y el Gobernador era entonces el Sr. Lanusse, hijo de franceses, y primo del abate de Lanusse, limosnero de Saint-Cyr. Sin embargo, en todo el territorio de Misiones no hay más que un centenar de franceses, bien es verdad que la mitad de ellos ocupa una posición privilegiada. Algunos son los más ricos del país.²³¹

En este sentido, en Misiones el control del aparato estatal permite afianzar el poder económico de algunos empresarios que acaparan casi hegemónicamente circuitos productivos; sobresale la figura de Rudecindo Roca²³² quien, por su vínculo con el poder nacional logra controlar junto a sus funcionarios las decisiones de gobierno, además de consolidar su posición como terrateniente.²³³

1.2.3 La colonización yerbatera

El proceso de colonización yerbatera se encuentra vinculada con la conformación del Territorio Nacional de Misiones y por el impulso que el Estado Nacional otorga al establecimiento de

²²⁶ Foucault: *Seguridad... op. Cit.*, 2011

²²⁷ Gallero- Kraustofl: *Proceso de... op. Cit.*, 2009

²²⁸ Rodríguez- Blacha: *El biopoder... op. Cit.*, 2013

²²⁹ Alcaraz: *La navegación... op. Cit.*, 2010

²³⁰ Alcaraz: *La navegación... op. Cit.*, 2010

²³¹ Huret, Jules, *De Buenos Aires al Gran Chaco II*. Buenos Aires, Editorial Hyspamérica, 1986, pp. 115

²³² Militar argentino, participó en la Guerra de la Triple Alianza y en la denominada Campaña del Desierto. Hermano del presidente Julio Argentino Roca y nombrado por éste como gobernador del Territorio Nacional de Misiones entre los años 1882 y 1891.

²³³ Alcaraz: *La navegación... Op. Cit.*, 2010

colonias agrícolas. La intervención y planificación estatal resultan en pequeñas unidades de explotaciones familiares con escaso capital y el uso de técnicas rudimentarias que enfrentan a un aparato comercializador fuertemente concentrado.²³⁴

Esta etapa formativa del ciclo fue protagonizada, en primera instancia, por un grupo de grandes empresarios quienes decidieron volcar sus capitales en la creación de un cultivo hasta entonces absolutamente inexistente (las zonas yerberas de Brasil, Paraguay y Argentina poseían exclusivamente plantaciones silvestres).²³⁵

Estas cuestiones marcan un primer límite al accionar del aparato administrativo y delimitan el alcance de las relaciones de poder imperantes. La incorporación masiva a un sistema de actividad de dimensiones regionales y, controladas por factores que operan a nivel nacional, determina que los inmigrantes y nuevos pobladores adquieran una renovada identidad: la de “colonos”; quienes tienen intereses en común con otros pares más allá de las diferencias en los orígenes étnicos.

Más aún, eran “yerbateros”; y como tales debían estar permanentemente sintonizados con lo que sucedía en los niveles de poder, dónde se tomaban y se toman las decisiones que afectan sus intereses incidiendo “para que los colonos comenzaran a participar en política y formaran grupos de presión con el objeto de influir en las decisiones.”²³⁶

²³⁴ Barsky, Osvaldo y Jorge Gelman: *Historia del Agro Argentino: desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2009, pp. 295. Además ver: Schiavoni: *Colonos... op. Cit.*, 1995

²³⁵ Coconi Gabriela: Producción yerbatera argentina: la etapa de libre iniciativa: 1903- 1925 VI Jornadas de Historia Económica. Asociación Argentina de historia económica. Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Históricos. Vaquerías, Córdoba, 1984, pp. 1

²³⁶ Schiavoni: *Colonos... op. Cit.*, 1995, pp. 51

Imagen II: Inspección de yerbales



Fuente: Diario La Verdad, Posadas, 7 de abril de 1900, N 76 Año II pp. 3

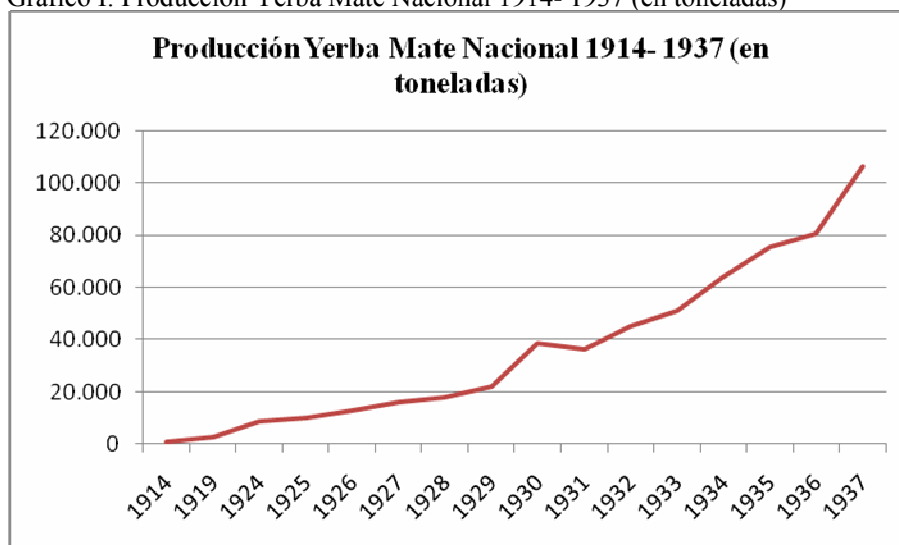
Esta colonización se asocia a la consolidación de un espacio de frontera a través de políticas de población, como así también al proceso de expansión de la frontera agrícola y, en una provincia como Misiones -en la que se encuentran pobladores de comunidades originarias- la ocupación está asociado a la noción de “*fricción interétnica*”,²³⁷ donde las sociedades que se encuentran son opuestas en términos económicos, políticos, socioculturales y étnicos. En este sentido, Alejandro Grimson considera que la distinción en inglés entre *frontier* y *border* alude a esta dualidad: una frontera en expansión (con su asimetría estructural entre una sociedad nacional y un estado de un lado y una sociedad aborigen del otro, constituida muchas veces como desierto) y frontera política (con una simetría formal entre estados y poblaciones). Esta distinción es útil analíticamente, ya que se refiere a fenómenos históricos y sociales específicos.²³⁸

Desde la década de 1920 la vida agrícola yerbatera crece en forma significativa y la construcción social del espacio es un hecho. El aumento sostenido también se relaciona con las consecuencias de los movimientos sociales del sur de Brasil y de Paraguay que desde las primeras décadas del siglo XX afectan la producción y comercialización de sus producciones. En esta década aumentan los precios mientras se impulsa una rápida expansión de la producción nacional:

²³⁷ Barth, Fredrik: *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976

²³⁸ Grimson, *Fronteras... op. Cit.*, 2000

Gráfico I: Producción Yerba Mate Nacional 1914- 1937 (en toneladas)



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Agrario Argentino, 1945

A partir de 1926, por medio de un decreto firmado por el Presidente Marcelo T Alvear, la Dirección Nacional de Tierras establece la obligación de residencia para las explotaciones adjudicadas y la plantación entre un 25% y 50% de la superficie con yerba mate. Los productores que plantaran yerba mate en un 75% del territorio adjudicado quedaban eximidos de la obligación de residencia, pero a cambio debían pagar un recargo en el precio de la tierra²³⁹ y la yerba mate como cultivo poblador, que influye en la conformación de la explotación agrícola familiar²⁴⁰ como forma de producción y en la expansión de la frontera agrícola. El tamaño de las explotaciones no es homogéneo, aunque sobresalen las unidades de no más de 25 hectáreas. Antes de que se firme este decreto, se crean en julio de 1921 dos colonias exclusivamente yerbateras: Aristóbulo del Valle con una superficie de 150.000 hectáreas y Manuel Belgrano con 250.000 hectáreas, aunque ninguna fue mensurada.²⁴¹ La importancia de estas colonias y, particularmente la última de ellas se manifiestan a principios del siglo XXI, como último espacio para la expansión agraria, donde las cooperativas yerbateras juegan un rol central para los productores como se aprecia en el estudio de caso del capítulo V.

²³⁹ La colonización yerbatera nació en el mismo centro del proceso de escisión radical. Sin embargo, en la toma de decisiones habrían pesado también quienes políticamente apoyaban el proteccionismo o quienes económicamente se verían beneficiados por esa protección y por la seguridad de contar con materia prima en forma abundante y continuada” (Bolsi: Misiones... op. Cit., 1986).

²⁴⁰ Los colonos que poblaron Misiones se encontraron con que, si bien su nueva tierra les ofrecía nuevos recursos, en especial la disponibilidad de tierra, también los confrontaba con problemas y desafíos ecológicos, tecnológicos y sociales, desconocidos para ellos. Tuvieron que ajustar procedimientos tecnológicos, actitudes y patrones de comportamiento para hacer frentes a los requerimientos de ser pioneros en una tierra de frontera (Bartolomé: *Los colonos... op. Cit.*, 2000)

²⁴¹ Fernández: *Misiones... op. Cit.*, 1931, pp. 54

El examen de los mecanismos de apropiación de la tierra, y de los procesos de acumulación en las explotaciones familiares de Misiones, resulta inseparable de la consideración de la política de colonización (estatal y privada) y del tipo de desarrollo de la agricultura comercial (cultivos de rentabilidad cíclica). En términos generales, la estructura agraria de Misiones se caracteriza por el predominio de explotaciones medias y pequeñas, que coexisten junto a importantes latifundios y establecimientos reforestados y agroindustriales.²⁴²

La distribución de la tierra es establecida por el Reglamento de la Dirección General de Tierras:

Art. 798.-Las colonias yerbateras se fundarán exclusivamente en el Territorio de Misiones.

Art. 824.-Todas las colonias que se creen en Misiones o los lotes que en lo sucesivo se vendan, tendrán el carácter de yerbateros, subsistiendo para los concesionarios las obligaciones generales ya establecidas, para las colonias agrícolas, salvo lo dispuesto en el N° 828.

Art. 828.-Los concesionarios de lotes yerbateros en las condiciones del número anterior, estarán sujetos a las obligaciones adicionales siguientes:

a) Para los concesionarios de 25 hectáreas, cultivo del 50 % del área con yerba mate, y aumento de un 5 % sobre el precio normal de venta.

b) Para los concesionarios mayores de 25 hectáreas, hasta 50 hectáreas, cultivo del 50 % de la superficie concedida y recargo de un 15 % sobre el precio normal de venta.

c) Para concesiones de más de 50 hectáreas hasta 75, cultivo del 75 % de la superficie concedida, y recargo de un 25 % sobre el precio normal de venta.

d) Para concesiones de 75 a 100 hectáreas, cultivo del 75 % de la superficie concedida, y recargo de un 35 % sobre el valor normal de venta.

La Dirección de Tierras promueve la colonización y adjudica tierras oficiales a los colonos que la soliciten, como se lee en el siguiente documento:

La Dirección de Tierras, de acuerdo con las nuevas orientaciones dadas a la colonización oficial por el Ministro de Agricultura, ha resuelto ofrecer y dar facilidades para la adquisición de 1045 lotes agrícolas situados en el Territorio de Misiones. Dichos lotes corresponden a las colonias Azara, San Javier, Yermal Viejo, Yabebiry, Bonpland, Cerro Corá, Santa Ana, San Ignacio, Corpus, Profundidad, San José, Sierra de San José, Apósteles, Candelaria, Picada Bonpland a Yermal Viejo y de San Javier, Cerro Corá (...). Las parcelas que se ofrecen están mensuradas y amojonadas, tienen superficie de aproximadamente 25 hectáreas cada una y se considerarán como máximo 50 a una sola persona o sociedad.²⁴³

²⁴² Schiavoni: *Colonos... op. Cit.*, 1995

²⁴³ La Gaceta Algodonera, Año XIII, N°167, Buenos Aires, 1937, pp 30

Entonces, colonización y actividad yerbatera dan origen al tipo social agrario, asociado en este periodo con la figura del colono,²⁴⁴ quien se caracteriza por ser un productor agrícola que aprovecha las oportunidades de capitalización que ofrece la economía agraria de la región.

La incorporación al mercado a través de la adopción del monocultivo yerbatero significó, en gran medida, el debilitamiento de los rasgos campesinos y la formación de agricultores comerciales. El patrón de explotación mixta y diversificada fue abandonado en favor del cultivo de la yerba mate y la vida entera de la región quedó vinculada a la evolución de este cultivo.²⁴⁵

El acceso a la tierra por parte de los inmigrantes, permite enunciar ciertas diferencias entre Misiones y las demás economías regionales, aspecto que resalta la originalidad de la colonización yerbatera. En la provincia de Mendoza por ejemplo, el acceso a la tierra por parte de los inmigrantes se da por la expansión de la vitivinicultura durante 1880- 1920. La misma origina una red particular de relaciones sociales de producción: el sistema de contratistas, mediante la incorporación de inmigrantes europeos al cultivo de los viñedos. Este accionar acentúa las diferencias entre criollos e inmigrantes facilitándole a estos últimos el acceso a la propiedad territorial y a altas tasas de ganancias, con una capitalización creciente que les permite a algunos constituir -desde inicios del siglo XX- sociedades anónimas.²⁴⁶ Este aspecto resulta fundamental para resaltar la originalidad del estudio propuesto, al ser el único territorio fronterizo que se coloniza con yerba mate. En Brasil, la existencia de este cultivo no deviene en un proceso colonizador y poblacional. El avance sobre los territorios con presencia de yerba mate está en manos de compañías privadas como la Matte Larangeira.²⁴⁷

Al final del siglo XIX y principios del XX, la región del Matto Grosso do Sul, se convertirá en objeto de inversiones exploratorias de la hierba mate, natural de allí y abundante, actividad que no preveía fijación poblacional. Terminado el conflicto bélico entre Brasil y Paraguay una única empresa, la Companhia Matte Larangeira, arrendó y monopolizó tierras que se extendían del Río das Onças e incluyen los ríos Dourados, Brillhante, Ivinhema, Paraná e Iguatemi. Con derechos exclusivos y poderes para obstruir la entrada y la permanencia de colonos o competidores, la

²⁴⁴ Bartolomé: *Colonos... op. Cit.*, 1975

²⁴⁵ Schiavoni: *Colonos... op. Cit.*, 1995, pp. 51

²⁴⁶ Salvatore, Ricardo: "Control del trabajo y discriminación: el sistema de contratistas en Mendoza, Argentina, 1880- 1920" en *Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales*, Buenos Aires, IDES N° 102 Vol. 26. Julio-septiembre, 1986

²⁴⁷ Sociedad anónima fundada en Río de Janeiro en 1891 con el objetivo de explorar los yerbales nativos de la porción sur del estado brasileño de Matto Grosso. Organizó en esa época un basto circuito mercantil, integrando áreas de producción y consumo. La fase más conocida de ese circuito envolvía al Matto Grosso y a la Argentina (principal mercado consumidor) y consistía en flujos de importación, de géneros de consumo, de trabajadores y exportación de yerba canchada en cooperación con una firma bonaerense: Francisco Méndez y Cia. Este circuito se realizaba a través de una extensa utilización del sistema fluvial platino, sobre todo los ríos Paraná y Paraguay. Ver: Queiroz, Paulo Roberto: "A Companhia Mate Laranjeira e seus fluxos mercantis (1891- 1902)" En: III Congreso Latinoamericano de Historia Económica y XXIII Jornadas de Historia Económica, Bariloche, Argentina, 2012

Cia. Matte contribuyó, sin saberlo o quererlo, para que la zona se mantuviese libre de la presencia intensa de blancos hasta los años 1920/30”.²⁴⁸

El éxito de la colonización oficial en el Territorio Nacional de Misiones y la coyuntura socioeconómica de la primera posguerra, posibilita que empresarios particulares intervengan en la ocupación, dando origen a la colonización privada; preferentemente en el Alto Paraná. Adolfo Schwelm²⁴⁹ inicia uno de los más vastos emprendimientos privados con la fundación de Eldorado (1919). La compañía que lleva el mismo nombre fue el organismo promotor de la propaganda en Europa, y de contar con agentes en el puerto de Buenos Aires para conducir a los migrantes (alemanes, dinamarqueses y suecos) hacia la nueva colonia. Otro emprendimiento privado de gran envergadura, destinado con preferencia para inmigrantes alemanes brasileños (alemanes provenientes de Brasil), es encabezado por Carlos Culmey,²⁵⁰ quien funda sobre la ribera del Alto Paraná las colonias de Puerto Rico (1919) y Montecarlo (1920). Estas iniciativas colonizadoras se fusionan en la “Compañía Colonizadora Eldorado y Explotación de Bosques Limitada” (1924) la que se encarga de administrar estas tres colonias.²⁵¹

La colonización particular no se detiene en la zona ribereña, y se extiende -partir de 1940- con la fundación de las colonias de Jardín América, Garuhapé, El Alcázar, entre otras; y sobre el Alto Uruguay las localidades de Alba Posse, El Soberbio, 25 de Mayo y Santa Rita. La colonización privada, también abarca contingentes de japoneses. Aunque algunas familias llegan en la década de 1930, es recién a fines de 1950 cuando comienza una colonización organizada. Se instalan en Colonia Lujan cerca de Garuhapé; y las colonias La Otilia y San Pedro de Tabay, en Jardín América.²⁵²

La preocupación por las fronteras no se limita a los inicios del siglo XIX. En 1970, el Estado nacional promulga la Ley Nacional 18575 “Zonas y Áreas de Fronteras” cuyos objetivos generales a alcanzar en la zona de frontera, son los siguientes: a) Crear las condiciones adecuadas para la radicación de pobladores, mejorar la infraestructura y explotar los recursos naturales; b) Asegurar la

²⁴⁸ Thomaz de Almeida, Rubem y Fabio, Mura: “Historia y territorio entre los guaraní de Mato Grosso do Sul, Brasil”, *Revista de Indias* vol . LXIV n° 230, 2004

²⁴⁹ Adolfo Julio Schwelm nació el día 29 de septiembre de 1882 en la ciudad de Frankfurt, Alemania, llegó a la Argentina en el año 1914, como Delegado bancario para la América del Sur. Arribó a Misiones el 29 de septiembre de 1919 fecha coincidente con su cumpleaños número 37. Decide llamar a estas tierras “Eldorado” debido a las historias que se contaban en distintos lugares del mundo sobre las riquezas ocultas que existían e imaginó que algunas de ellas estaban ocultas dentro de la exuberante selva virgen.

²⁵⁰ Carlos Culmey fue un ingeniero alemán, nacido en la localidad germana de Neuweid, el 19 de junio de 1879. Se casó con la noble Luise Von Michelis y partió al poco tiempo a Rio Grande Do Sul. Fue, sin dudas, el impulsor del desarrollo de una amplia zona del norte de Misiones a comienzos del siglo XX. Su acción colonizadora dio lugar a la fundación de cuatro localidades: Montecarlo, Puerto Rico, (San Alberto), Capióví (Amarradero de San Gotardo) y Ruiz de Montoya (Cuña Pirú)

²⁵¹ Gallero - Kraustofl: “Proceso de... op. Cit., 2009

²⁵² Carbonell de Massy, Rafael: *Desarrollo y Cooperativas Agrícolas en Misiones*, Posadas, Departamento de cooperativismo de la facultad de Ciencias Económicas de la U.Na.M, 1983

integración de la zona de frontera al resto de la Nación; c) Alentar el afianzamiento de vínculos espirituales, culturales y económicos entre la población de la zona y la de los países limítrofes, conforme a la política internacional de la República.²⁵³ En la provincia de Misiones -por un decreto nacional de 1972- se establece como Área de Frontera los departamentos de San Pedro y General Manuel Belgrano, que es analizado a partir del estudio de la Cooperativa Yerbatera de Andresito (capítulo V). En 1980 se anexan los departamentos de 25 de Mayo, Guaraní y parte de Iguazú. Se define a la región por la falta de desarrollo, carencia de infraestructura de obras y servicios, vacío poblacional, falta de integración física y espiritual con el resto de la nación, y por la irradiación e infiltración de los países limítrofe. El poblamiento y la ocupación agrícola se asocian a la penetración brasileña.²⁵⁴

2. Estado y producción: La Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM)

La década de 1930 inaugura un nuevo tipo de Estado con fuertes rasgos intervencionista que define una política más clara en obras públicas, como así también en el control tanto de la producción como en los precios, para lo que se crean las juntas reguladoras.²⁵⁵ Pero el Estado interventor actúa fundamentalmente en el terreno económico, es decir que aún no distribuye socialmente la riqueza.²⁵⁶ En este marco se crea la Comisión Reguladora de la Yerba Mate por ley nacional 12.236. Esta entidad oficial funciona desde 1935 hasta el año 1991, cuando por decreto 2.284 la actividad yerbatera se desregulariza y la institución desaparece, poniendo fin a más de medio siglo de intervención estatal.

Los ciclos de la yerba mate (expansión o estancamiento por crisis o sobreproducción) determinan en gran parte, la organización del agro en Misiones y nordeste de Corrientes (como ocurre

²⁵³ Información Legislativa. Centro de Documentación e Información. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Disponible: <http://www.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/35000-39999/37912/norma.htm>. Fecha de consulta 04/06/2015

²⁵⁴ Schiavoni: *Colonos... op. Cit.*, 1995, pp. 81

²⁵⁵ En el marco de la política intervencionista se crearon la Comisión Nacional del Azúcar (decreto n° 702 de 1928, pero sólo se constituyó el 2 de enero de 1931), Comisión Nacional de Fomento Industrial (decreto N° 58 del 15 de enero de 1931), Dirección Nacional de Elevadores de Granos (N°11.742 del 7 de octubre de 1933), Junta Nacional de Carnes (Ley 11.747 del 7 de octubre de 1933), Junta Reguladora de Granos (decreto N° 31.864 del 28 de noviembre de 1933), Junta para Promover las Exportaciones de Carne (decreto N° 46.299 del 27 de julio de 1934, fue disuelta en 1937), Comisión Nacional de la Industria Vitivinícola (decreto N° 46.837 del 11 de agosto de 1934; la ley 12.137 del 24 de diciembre de 1934, crea la Junta Reguladora de Vinos), Junta Nacional para Combatir la Desocupación (ley N° 11.896 del 21 de agosto de 1934), Comisión Nacional de Coordinación de Transporte (ley N° 12.346 del 5 de enero de 1937), Comisión de Control de Abastecimiento (decreto N° 40.890 del 8 de septiembre de 1939; esta Comisión fue creada para hacer cumplir la ley 12.591 de precios máximos), Comisión Nacional de Granos y Elevadores (ley 12.253 del 5 de octubre de 1935).

²⁵⁶ Quiroga, Hugo: "Democracia, ciudadanía y el sueño del orden justo", en. Quiroga, Hugo; Susana, Villavicencio y Patrice Vermeren (compiladores) *Filosofías de la ciudadanía. Sujeto político y democracia*, Rosario, Homo Sapiens, 1999

con el azúcar en Tucumán y los vinos en Mendoza). Las distintas crisis en el sector, generan ciclos que a su vez definen la composición y variación de las explotaciones agrícolas; generalmente determinan la implementación de nuevos cultivos como por ejemplo el tung aunque, la yerba mate continúa en todos los ciclos como el producto principal de la estructura agraria de la región yerbatera.

Durante el “boom yerbatero” y sobre todo a partir de la década de 1920 la vida agrícola en la región crece en forma significativa; la superficie plantada con yerba mate pasa de 3.500 hectáreas a más de 65.000 en 1940. El ritmo de implantación, que oscila entre 700 y 800 mil unidades anuales en 1920, se incrementa hasta superar los 10 millones en 1927 y mantenerse entre 22 y 75 millones hasta 1935.²⁵⁷ La producción aumenta de menos de tres millones de kilos hasta 100 millones en 1937 para luego mantenerse -por algunos años- en cifras cercanas a los 70 millones. Paralelamente, el territorio misionero albergaba unas 63.000 personas en 1920 y en 1947 superaba las 246.000 habitantes.²⁵⁸

Los conflictos registrados (ver capítulo IV) son antecedentes directos para la creación de un instituto regulador, similar a las juntas reguladoras de Carnes, Granos, Azúcar, Algodón, Vinícola, de la primera mitad del decenio de 1930 que culmina en la creación de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM), precedidas por ciertas medidas tomadas por el Estado nacional, algunas de carácter bilateral con Brasil. Sobresalen las firmas del Tratado de Comercio y la Carta de Navegación²⁵⁹ de 1933, ratificados en 1935, previa visita recíproca de los mandatarios de la Argentina Agustín P. Justo y del Brasil Getulio Vargas.²⁶⁰

Ante esta situación, por intermedio de la “Legislación General Ley N° 12.236 de 1935”:

Art. 1°: Créase con carácter autónomo la Comisión Reguladora de la Producción y Comercio de la Yerba Mate (...)

Art. 2°: Esta Comisión será presidida por el Ministro de Agricultura o funcionario que éste designe y se compondrá de trece miembros nombrados por el Poder Ejecutivo, como sigue: el gobernador del territorio de Misiones, dos representantes de Ministerio de Agricultura, un representante del Banco de la Nación y otro del Banco Hipotecario Nacional, tres representantes de los plantadores, tres de los elaboradores, uno de los importadores y un representante de los consumidores”.²⁶¹

²⁵⁷ Instituto Agrario Argentino: *Reseñas, La yerba mate*, Año VI, N° 38, 1945

²⁵⁸ Bolsi: *Misiones... po. Cit.*, 1986

²⁵⁹ Este tratado contenía entre sus medidas más importantes la fijación, por parte de los países firmantes (Argentina- Brasil), de un *modus vivendi* en el que se comprometían a no proceder a ningún tipo de aumento sobre los derechos de importación, además se comprometieron a no ejercer prohibición a la importación o exportación. Por este tratado la Argentina también debía retroceder y anular la ley que establecía el 10% *ad valorem* sobre la yerba mate. Ver Magán, María Victoria: “¿Regulación o Crisis? La Influencia de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate en los ciclos yerbateros 1924- 2002”, en: *Pasado y Presente en el agro argentino*. Buenos Aires. Ediciones Lumiere S.A. 2008

²⁶⁰ Vazelesk Ribeiro, Vanderlei: *Cuestiones Agrarias en el varguismo y el peronismo. Una mirada histórica*. 1 edición, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2008

²⁶¹ Comisión Reguladora de la Yerba Mate (en adelante CRYM), *Boletín Informativo*, Buenos Aires. 1936

Entre sus principales funciones se destacaban:

1. Aplicar y hacer cumplir las leyes y decretos reglamentarios existentes y cualquiera otra disposición que se dicte.
2. Asesorar a los poderes públicos sobre todo a lo que se refiere a la materia de su cometido.
3. Fijar las condiciones de elaboración, sanidad e higiene del producto en el ciclo de la zafra hasta su entrega al consumo con el asesoramiento de las reparticiones públicas especializadas.
4. Reglamentar la época en que debe efectuarse la poda y vigilar el cumplimiento de la prohibición de la poda prematura
5. Realizar y compilar la estadística de la producción, elaboración y consumo del producto y su comercialización
6. Propender a la construcción de secaderos y noques al desarrollo de crédito yerbatero para la producción, almacenamiento y expendio del producto y a la mejor organización de los productores a fin de facilitar su acceso directo y sin trabas a los mercados, para lo cual deberán establecerse organizaciones de concentración y ventas de la que no podrá salir yerba canchada sin certificado de análisis
7. Establecer la clasificación de la yerba y propender a la mejora de su calidad y homogeneidad
8. Asesorar al Poder Ejecutivo en todas las cuestiones relativas al régimen económico y técnico de la industria y sugerir al mismo las medidas tendientes a su mejoramiento
9. Aplicar y percibir, previo autorización del Poder Ejecutivo, un impuesto móvil interno, que por el presente artículo se establece, uniformemente sobre toda yerba elaborada, así sea importada o molida en el país.

Con el objetivo de regular la oferta acorde a las necesidades de consumo se crea por Decreto 83.816 de abril de 1936 el Mercado Concentrador de la Yerba Mate (MCYM). La principal función de esta institución es realizar la venta de la yerba mate de los productores en el momento adecuado y al precio estipulado por la CRYM, además de facilitar al colono almacenamiento y transporte; como así también el pago de su producción y el otorgamiento de un crédito prendario financiado por el Banco de la Nación Argentina.

El Mercado actuará exclusivamente como consignatario y, para mejor cumplir sus fines reguladores exigirá de los plantadores que le consignen su producción, una autorización para efectuar la venta en el momento y al precio que el organismo considere conveniente” “El mercado operará en base al crédito agrario prendario otorgado por el Banco de la Nación Argentina a la yerba mate consignada al organismo, sin perjuicio de aceptar otras consignaciones de este producto.²⁶²

Este es el canal más importante para la comercialización de yerba mate, sin embargo y en forma paralela se desarrollan formas directas de comercialización entre productores, secaderos y

²⁶² CRYM, *Boletín... op. Cit.*, 1936

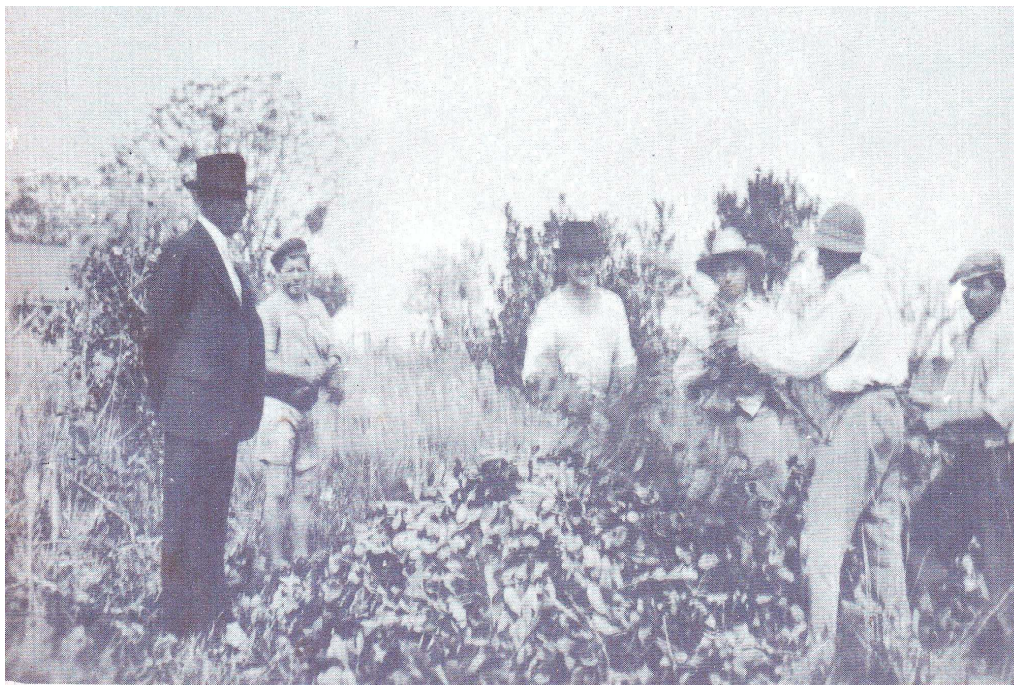
molinos, dando origen al denominado mercado libre y al clandestino como se registran en las memorias y balances cooperativos (ver capítulo IV). Para controlar la actividad, la CRYM crea el Registro Nacional de Yerbateros en el que deben inscribirse con carácter obligatorio, los elaboradores, los importadores y acopiadores de yerba sin desecar (verde) y se crea, además, un Registro Nacional de Plantadores en el que se inscriben todos los cultivadores de yerba mate del país y cuya reglamentación debe propender al mejor cumplimiento de la ley. A los efectos de poder confeccionar dicho registro y realizar el inventario de esta rama de la producción, el Poder Ejecutivo, por Decreto 71861, del 30 de noviembre de 1935, dispuso la realización de un censo de las plantaciones y cosechas de yerba mate. Los guarismos obtenidos indican:

En 63.064 hectáreas plantadas, una cosecha de 75.361.699 kilogramos de yerba canchada para el año 1935, sobre 63.874.404 de 1934 y 51.027.476 en 1933. De la observación de estas cifras se desprendía que las cosechas nacionales de yerba mate iban siguiendo una rápida curva ascendente, que, de continuar en dicha proporción, cubrirían en poco años más el consumo interno, pues muchas plantaciones recién se encontraban en condiciones de producir. La Comisión Reguladora de la Yerba Mate pudo así establecer la capacidad productiva de cada uno de los yerbales inscriptos en su Registro de Plantadores, no solo para orientar el desenvolvimiento de su acción, sino también a fin de que los propietarios de los mismos queden habilitados para recibir el aporte que la ley 12.236 destina para compensar los quebrantos de su explotación.²⁶³

Por intermedio del Decreto Reglamentario 77.473 de 1936, se propone el cobro de un “impuesto móvil” con el objetivo de compensar al productor entre costo y precio de venta, cuando esta última operación no logre cubrir los gastos del productor, como así también destinar ese impuesto a gastos de la CRYM. La compensación a los yerbateros se efectúa a través del Banco de la Nación en las sucursales ubicadas en las zonas productoras, previo registro de las operaciones de venta.

²⁶³ Presidencia de la Nación. Poder Ejecutivo Nacional: Agricultura y Obras Sanitarias de la Nación. Capítulo X (1932- 1938)

Imagen III: Quebrado de yerba mate durante la década de 1930



El quebrado de yerba

Fuente: Presidencia de la Nación. Poder Ejecutivo Nacional: Agricultura y Obras Sanitarias de la Nación. Capítulo X (1932- 1938)

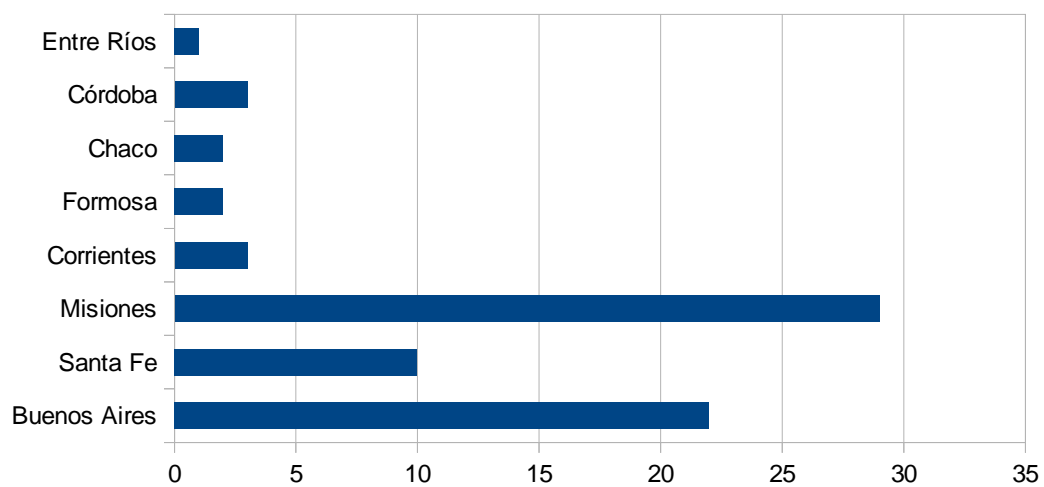
En este contexto se registran las primeras exportaciones de yerba mate. La necesidad de buscar otros mercados se asocia con la superproducción yerbatera y con la importación de yerba extranjera:

Se efectuó el primer embarque de yerba mate para Sud- África por intermedio de la casa de Hugo Stinnes, Ltda. La siguiente remesa de yerba mate está destinada a la propaganda de este producto (...) Un total de 640 kg corresponden al señor Joaquín Igoa de Concepción de la Sierra (Misiones), con la marca Itacuararé. Los demás kgs corresponden al señor Carlos Benson (70 Kg), que posee yerbales en Caraguatay (Misiones); 60 kg corresponden al Dr. Willian E. Lowe, del yerbal Las Mercedes, Puerto Eldorado Alto Paraná. Los restantes corresponden a firmas radicadas en Capital (Buenos Aires).²⁶⁴

Un aspecto a destacar es que para 1945, de los 72 molinos registrados, el 90% se concentra fuera de la zona productora, hallándose molinos en Buenos Aires, Entre Ríos, Rosario, Córdoba, Chaco, Formosa y Santa Fe, además de Misiones y Corrientes:

²⁶⁴ Cámara Argentina de Comercio, N° 55 Buenos Aires, Agosto de 1930, pp 8

Gráfico II: Molinos yerbateros por provincias



Elaboración propia con datos del Instituto Agrario Argentino: Reseñas; La Yerba Mate. Año VI Número 38, 1945

Imagen IV: Molino yerbatero de la Empresa Martín y Cia. En Rosario



Fuente: Fernández Ramos, Raimundo: *Misiones a través del primer cincuentenario de su federalización 1881-1931*, Posadas, Territorio de Misiones 1936

Según registros del Instituto Agrario Argentino, la mitad de las instalaciones cuentan con yerbales propios. De los restantes, la mayoría -además de su producción- incorporan la de terceros. Otras instituciones, donde se destacan las cooperativas agrícolas, elaboran únicamente yerba de productores sin molinos. En esta forma, la elaboración colectiva de grandes cantidades de hoja, constituye una sensible economía para el colono y tiende además a standarizar la producción de yerba mate canchada.²⁶⁵

De acuerdo con el artículo 8° del Decreto del Poder Ejecutivo 23.886 del 20 de junio de 1933 se exige que la yerba mate producida, que circule y se consuma en el país, reúna las mismas condiciones establecidas para las importadas. Este aspecto es fundamental y presenta vigencia hasta el presente en los discursos de los referentes que integran las cooperativas y que son expuestas en el capítulo V.

²⁶⁵ Instituto Agrario Argentino: *Reseñas... op. Cit.*, 1945, pp. 53

La yerba mate, canchada o molida, debe reunir características prefijadas por las reglamentaciones respectivas. No puede contener adulterantes, ni más del 15% de palo. Los análisis impuestos por los reglamentos, acreditan la genuinidad del producto y su grado de pureza. En esta forma se obtiene, simultáneamente, el control de la elaboración de la yerba, desde su cosecha hasta la venta al consumidor.²⁶⁶

El transporte de la yerba se realiza previa obtención de una guía para el libre tránsito, la que se otorga sobre la base de criterios de cosecha, destacándose el etiquetado del producto, donde consta origen, año de cosecha y matrícula de habilitación del secadero. Se establece así el estricto control sobre el movimiento de la yerba canchada, desde su producción -o desde su ingreso al país si es extranjera- hasta la entrada al molino y evitar yerba clandestina o adulterada.²⁶⁷

²⁶⁶ Instituto Agrario Argentino, *Reseñas... op. Cit.*, 1945, pp. 54

²⁶⁷ Instituto Agrario Argentino, *Reseñas... op. Cit.*, 1945

Imagen V: Transporte terrestre de yerba mate

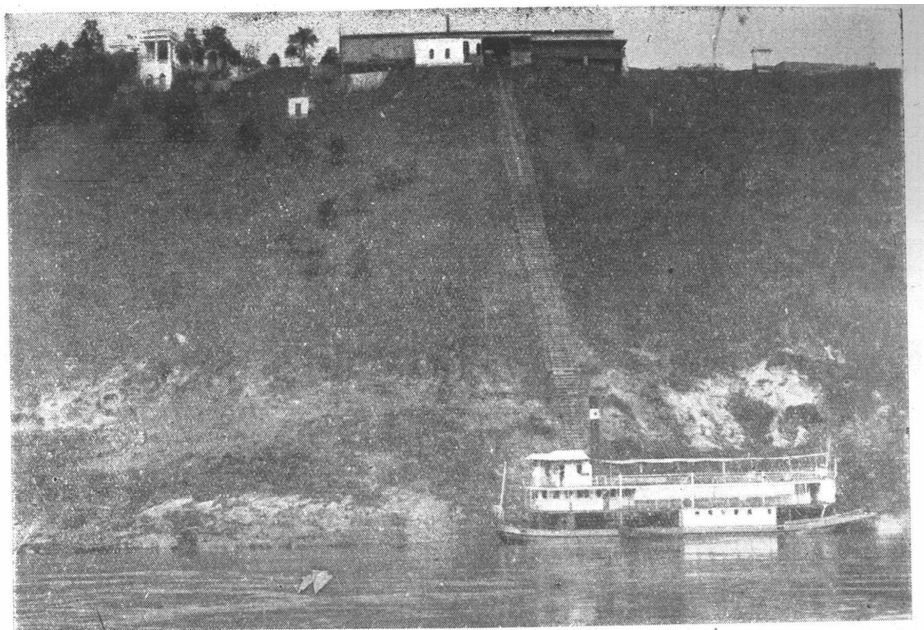


Fuente: Fernández Ramos, Raimundo: *Misiones a través del primer cincuentenario de su federalización 1881-1931*, Posadas, Territorio de Misiones 1936

Para la importación del producto se habilitan los puertos de Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Corrientes, Formosa, Posadas, Paso de los Libres y Bahía Blanca, en los cuales se permite el ingreso de yerba mate canchada y molida acorde a los requerimientos de la CRYM, aunque las mismas quedan eximidas de la presentación del certificado de sanidad de origen.²⁶⁸ Las gestiones de la Comisión Reguladora influyen en la elevación de los precios que percibe el productor, en la disminución – aunque leve- de las importaciones de yerba mate desde Brasil, como así también en la regulación de los stocks.

²⁶⁸ CRYM: *Boletín... op. Cit.*, 1936

Imagen VI: Transporte fluvial de yerba mate



El Vapor Iberá cargando yerba en Puerto Méndez

Fuente: Fernández Ramos, Raimundo: *Misiones a través del primer cincuentenario de su federalización 1881-1931*, Posadas, Territorio de Misiones 1936

Tres años después de haberse creado la CRYM se decide -debido a la situación de desequilibrio- limitar la producción nacional de yerba mate, considerando que dicha medida iba a garantizar la compensación de la producción, como así también los gastos de mantenimiento de los yerbales y la amortización e intereses de los capitales invertidos. El límite a la producción se impone en abril de 1938 por decreto 2992 del Poder Ejecutivo. El Presidente de la Nación Argentina en acuerdo de Ministros decreta: Art. 1: Limitase la producción de yerba mate canchada del año 1938 a cada plantador nacional.²⁶⁹

La limitación implica:

a) Un cuarenta por ciento (40%) de reducción directa, en base al censo de 1937, a todo yerbal que tenga más de un ochenta por ciento (80%) de plantas en plena producción, considerándose como tales a las de implantación no menor de ocho años.

b) Igual reducción de un cuarenta por ciento (40%) de la probable cosecha que establezca su tasación, a los yerbales en evolución, considerándose como tales los que tengan menos de ochenta por ciento (80%) de plantas en plena producción.

²⁶⁹ CRYM: *Boletín... op. Cit.*, 1938

c) Reducción de un 40 por ciento (40%), previa tasación a los yerbales en plena producción que no hubiesen cosechado en el año 1937.

En 1939 se otorgan 8.129 certificados de habilitación de cosecha por un total de 64.533.726 kilogramos quedando 189 yerbales, de los 8.138 inscriptos en el Registro Nacional de Plantadores, sin adjudicación de cosecha por falta de capacidad productiva. A 1.569 productores les son asignados los mismos cupos que le correspondieron para 1938, por tratarse de cantidades que no sobrepasaban los 1.800 kilogramos y ser yerbales estacionarios; 3.438 productores reciben certificados por un kilaje superior a las que les correspondían en 1938, por tratarse de yerbales en evolución cuyo aumento por las plantas es superior a las reducciones aplicadas; 3.122 productores recibieron cupos inferiores a los de 1938, por tratarse de yerbales estacionarios con asignaciones superiores a 1.8000 kilogramos o en evolución, pero cuyos aumentos resultan mayores a las reducciones correspondientes. A 559 productores, se les adjudica 500 grms, por plantas, por tratarse de yerbales constituidos íntegramente por planta de 4 años.

Cuadro I: Cosecha adjudicada por radios de censo para la zafra 1939

Radios	Número de yerbales	Cosecha adjudicada (toneladas)
MISIONES:		
Capital	46	2.431,899
Apóstoles	491	2.054,338
Azara	291	338,631
Bonpland	458	2.250,571
Candelaria	87	861,538
Cerro Azul	217	798,028
Cerro Corá	179	816,863
Concepción de la Sierra	171	1.764,907
Corpus	224	1.401,537
Eldorado	703	8.917,340
Gobernador Roca	196	1.808,875
Itacuararé	180	583,668
L.N. Alem	966	3.328,186
Mineral y Oro Verde	50	2.216,644
Montecarlo	288	3.026,766
Oberá	2.288	10.820,710
O. V. Andrade	224	330,037
Puerto Rico	135	618,135
Puertos Alto Paraná	26	4.516,760
San Ignacio	105	2.447,658
San Javier	313	479,750
San José	118	1.629,227
Santa Ana	177	1.863,607
Santo Pipo	188	5.710,215
TOTAL MISIONES	8.121	61.015,890
CORRIENTES	196	3.514,183
TUCUMAN	1	3,663
TOTAL GENERAL	8.318	64.533,736

Fuente: CRYM, Boletín Informativo, 1939

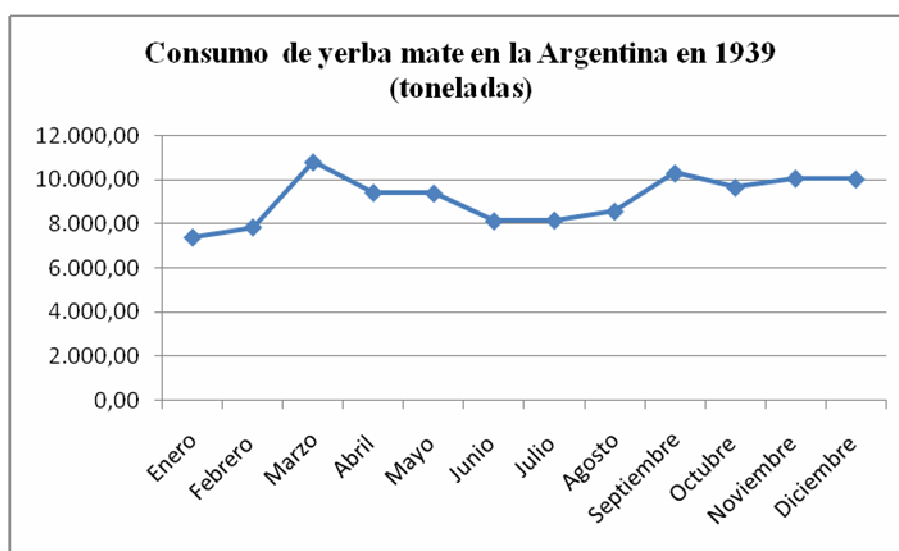
En 1939 continúa la política de limitar la producción de yerba mate, con el argumento de que si bien las medidas de limitación de la cosecha de 1938 evitan que se agrave el desequilibrio originado por la acumulación de sobrantes de zafra anteriores, no son suficientes para reducirlos. Ante a esta situación, el Presidente de la Nación en acuerdo con los ministros, decide mantener en vigencia las autorizaciones de cosechas acordadas por la CRYM en 1938.

Este contexto, dominado por la crisis yerbatera, obliga al productor misionero a iniciar un proceso de diversificación productiva. El colono incorpora el tung y el té, además de la yerba mate. Durante este proceso se registran periodos de expansión de los productos diversificados a medida que la actividad yerbatera plantea cupos o limitaciones. La culminación del proceso yerbatero significa la expansión de las fronteras en 50.000 has. de nuevos cultivos que se agregan, y acentúa el carácter de la

chacra con producción diversificada.²⁷⁰ También es importante el cultivo de tabaco, la producción de Misiones supera levemente a la de Corrientes en la década de 1920 (con excepción de 1928, año en que la mayor producción es obtenida por la provincia de Salta). En adelante Misiones y Corrientes comparten la primacía en la producción nacional hasta mediados de la década del 60, en momentos en que el importante aumento que se produce en el consumo de cigarrillos rubios estimula la producción del Noroeste.²⁷¹

Aunque se registra un aumento en el consumo de yerba mate en 1940, se considera que no se deben superar los 70.000.000 de kilogramos del producto canchado para no generar superproducción y mantener en vigencia el límite de la cosecha, en beneficio de precios redituables.

Gráfico III: Consumo de Yerba Mate en el país (1939)



Fuente: Elaboración propia con datos de la CRYM, Boletín informativo 1940

A pesar del establecimiento de cupos y limitaciones, se advierte el constante proceso de importación de yerba mate. Esta situación perjudicaba al productor nacional, que si bien percibía los fondos prendarios, no siempre los mismos se pagaban en tiempo y forma.

²⁷⁰ Bolsi: *Misiones... op. Cit.*, 1986

²⁷¹ Barsky- Gelman: *El agro... op. Cit.*, 2009

Cuadro II: Importación de yerba mate por país de procedencia por kilogramos: molida y canchada (1940 y primer trimestre de 1941)

	Año 1940			Año 1941		
Meses	Importación total de Brasil	Importación total de Paraguay	Total	Importación total de Brasil	Importación total de Paraguay	Total
Enero	2.133.020	659.619	2.792.639	1.509.935	936.040	2.445.975
Febrero	1.662.166	599.055	2.261.221	1.393.147	587.531	1.980.678
Marzo	1.469.240	337.042	1.806.282	1.006.041	462.312	1.468.353
Abril	3.312.802	776.448	4.089.250			
Mayo	2.796.269	747.800	3.544.069			
Junio	2.820.152	337.485	3.157.637			
Julio	3.022.492	747.567	3.770.059			
Agosto	2.213.318	669.398	2.882.716			
Septiembre	2.591.439	836.621	3.428.060			
Octubre	1.881.706	1.234.156	3.115.862			
Noviembre	2.442.261	1.061.198	3.503.459			
Diciembre	1.198.114	1.170.686	2.368.800			
Totales	27.542.979	9.177.075	36.720.054	3.909.123	1.985.883	5.895.006

Fuente: CRYM, Boletín informativo 1941

Uno de los instrumentos considerados fundamentales para superar la sobreproducción de yerba mate nacional, propone colocar en el mercado externo el excedente productivo, obteniendo réditos favorables. Juan Buelink, presidente de la S.A. Financiera e Industrial de Misiones en un viaje que realiza por EE.UU. y Europa afirma que “en el oeste de los Estados Unidos, en California y estados vecinos se han vendido en el año 1935 importantes cantidades de yerba mate argentina al precio de \$9,93 el kilo al abrigo de la propaganda efectuada por una firma norteamericana de importación del artículo”.²⁷² Alemania importa 1.332.000 kg en el año 1932, demostrando alto índice de consumo, debido a que durante la Primera Guerra Mundial (1914- 1918), el ejército alemán sustituye el té que bebían las tropas por yerba mate.²⁷³

²⁷² Revista de Economía Argentina: Como podría ser dominada nuestra industria yerbatera. Buenos Aires. 1938, número 241 Op. Cit. Pp. 217- 218.

²⁷³ Revista de Economía Argentina: El problema de la yerba mate. Buenos Aires 1940, número 261

Cuadro III: Exportación de yerba mate en kilogramos (1940- 1942)

Países de destino	Año 1940	Año 1941	Año 1942
Bolivia	64.418	86.721	64.727
Chile	17.778	26.890	87.378
Ecuador	-----	500	13.240
EE.UU	10.627	11.015	657.423
Perú	3.100	6.326	2.865
Reino Unido	12.761	4.996	133
Siria	12.460	-----	-----
Suiza	1.383	-----	7.600
Unión Sudafricana	-----	-----	49.729
Uruguay	920	1.640	1.622
Otros países	9.039	3.183	1.769
TOTALES	130.426	141.271	886.506

Fuente: CRYM, Boletín informativo, 1943

A partir de 1942, y mediante el Decreto 127.748 del Ejecutivo Nacional se amplían los cupos de cosecha, proceso que se asocia al crecimiento de la población, que demanda 7½ kg de yerba por persona entre 1920 y 1940.²⁷⁴ El mercado interno refuerza su importancia en la economía argentina en tiempos de la Segunda Guerra Mundial.

Al cumplirse el quinto año de cosechas limitadas, se ha tenido la satisfacción de acordar en sensible aumento a la producción nacional del año en curso. Esta medida corrobora la eficacia de la regulación impuesta a la yerba mate, por cuanto no solo se ha conseguido eliminar el stocks de arrastre, sino que también se ha logrado ir beneficiando a los plantadores nacionales con los aumentos paulatinos del consumo.²⁷⁵

El aumento de los cupos favorece el incremento de las cosechas que, sin embargo, chocan con otra dificultad: las pésimas condiciones de los caminos y los medios de transporte, que no logran cargar todo lo producido, quedando almacenadas grandes cantidades en los galpones de las zonas productoras. Por esta razón se establece para el año 1943 el periodo de cosecha entre el 1° de mayo y el 15 de octubre, modificándose el que se iniciaba en marzo y limitando la producción con las mismas normas de la cosecha de 1938; es decir que se prescinde para el corriente año de la ampliación extraordinaria y especial del 20% que se acordó el año anterior ya iniciada la cosecha.²⁷⁶ La

²⁷⁴ Bolsi: *Misiones... op. Cit.*, 1986

²⁷⁵ CRYM: *Boletín... op. Cit.*, 1942

²⁷⁶ CRYM: *Boletín... op. Cit.*, 1943

importación de yerba mate desde Brasil y Paraguay continua y alcanza para 1942, los 30.904.399 kilogramos. Hasta el mes de mayo de 1943 se contabilizan 13.976.518 kilogramos. El ingreso de yerba mate canchada de origen nacional a los molinos, para el mismo periodo fue de 86.271.766 kg para 1942 y 32.954.763 durante los primeros cinco meses de 1943.²⁷⁷

2.1 Nueva etapa de intervención: 1943- 1955

A partir de 1943 se inicia en la Argentina una nueva etapa, caracterizada por un tipo de Estado con perfil dirigista, en el que se destaca la figura de Juan Domingo Perón. En el escenario internacional el mayor acontecimiento es la Segunda Guerra Mundial (1939- 1945); la finalización de la misma trajo la inevitable interrupción de los productos y el comercio extranjero, posibilitando a través de una protección -que Lattuada denomina “espontánea”-, el fortalecimiento del proceso de industrialización sustitutivo de importaciones no integrado, y con el cual se consolida una clase propietaria industrial nacional pequeña y mediana, aunque no puede sobrevivir una vez finalizada la protección que le otorgaba la guerra y sin el apoyo del Estado peronista a partir de 1950. El proceso industrializador trae consigo una aceleración de la urbanización, acentuando el ya histórico desequilibrio regional, y la conformación de un nuevo proletario industrial sometido a un proceso de acumulación capitalista sin distribución de ingresos, y por lo tanto cargado de reivindicaciones no satisfechas.²⁷⁸

En este periodo la Comisión Reguladora de la Yerba Mate sufre modificaciones. Así por ejemplo, las medidas directas tomadas especialmente en el gobierno de Perón (1946- 1955) con respecto a la actividad yerbatera están relacionadas -luego de la nacionalización del Banco Central de la República Argentina-, al sometimiento de la superintendencia de esta máxima entidad financiera a la Comisión Reguladora de la Yerba Mate mediante el decreto 8403/46.

La situación persiste hasta que el decreto 11.344/46 dispone que la Dirección de la Yerba Mate sea integrada a la Dirección General de Comercio de la Secretaria de Industria y Comercio de la Nación, para luego ser transferida directamente a esta secretaria por medio del Decreto 3.900/49. Un año más tarde, tanto las funciones de la Dirección de la Yerba Mate como la CRYM, por el Decreto 7.990/50, pasan a denominarse Comisión Nacional de Yerba Mate (CNYM).²⁷⁹ El Estado nacionalista, planificador y dirigista avanza.

En 1947 el informe de la Dirección de Estadísticas y Censos, registra un ingreso en los molinos del país de 133.359 toneladas de yerba mate canchada. Una cifra que señala un aumento del 7,2% en relación al año anterior.

²⁷⁷ CRYM: *Boletín... op. Cit.*, 1943

²⁷⁸ Lattuada, Mario: *La política agraria peronista (1943- 1983)*, Buenos Aires, CEAL, 1986, T. I

²⁷⁹ Magán: *¿Regulación... op. Cit.*, 2008

Cuadro IV: Ingreso de yerba mate canchada a los molinos

Orígenes	absoluta en toneladas	relativa %
Nacional	103.826	77,9
Brasileña Matto Grosso	10.424	7,8
Brasileña Atlántico	14.187	10,6
Paraguay	4.922	5,7
TOTALES	133.559	100

Fuente: Revista Economía Argentina N° 358 año 1948

Esta etapa se caracteriza por el aumento de una de las instituciones que aglutina a una gran parte de los pequeños y medianos productores yerbateros: las cooperativas. El cooperativismo es fomentado por la Comisión Reguladora: “*considerando que la organización de los productores es fundamental para el desarrollo económico de sus actividades, la Comisión Reguladora aconseja y apoya decididamente la agremiación de los mismos en cooperativas agrícolas*”²⁸⁰.

La relación del gobierno y el movimiento cooperativo agrario se centran en la libre comercialización de la producción agropecuaria, sumándose desde 1950 la denominada *vuelta al campo*²⁸¹ que orienta el rumbo de la economía, hacia el sector agropecuario, buscando bajar los costos de intermediación. El Estado mantiene relación con el movimiento cooperativo en dos planos: en tanto representación de los productores agrarios agrupados en las cooperativas y en la acción estatal de fomento, supervisión y control en resguardo de los intereses de la comunidad, una función ejercida por la Dirección Nacional de Cooperativas, dependiente primero del Ministerio de Agricultura y desde 1948 del Ministerio de Industria y Comercio de la Nación. Se perciben también los créditos otorgados por el gobierno nacional a estas entidades por intermedio del Banco Nación Argentina, a un interés del 5%, apreciándose el rol que tienen estas instituciones en la política de redistribución ingreso del gobierno de Juan Perón.²⁸²

Las prohibiciones de efectuar nuevas plantaciones que rigen desde 1936, más las limitaciones de cosecha que se efectúan a partir de 1938 -con alternancias y aumentos de cupos de producción- generan la necesidad de renovar los cultivos,²⁸³ y en 1944 la entonces Dirección de Yerba Mate,

²⁸⁰ CRYM: *Boletín... op. Cit.*, 1938

²⁸¹ Girbal- Blacha, Noemí: Organización cooperativa agraria y política gubernamental en la Argentina Peronista 1946- 1955, *Signos Históricos*, Número 12, Julio- Diciembre, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, Distrito Federal, México 2004

²⁸² Girbal- Blacha, Noemí: *Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946- 1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político- económicas*, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2011

²⁸³ La yerba mate tarda cuatro años en entrar en producción, pasada 20 años de ello la producción por planta pierde rendimiento en calidad y cantidad de kg.

mediante un estudio²⁸⁴ realizado afirma que si no se renuevan las plantaciones; la producción para el año 1959 no llegaría a cubrir la demanda nacional.²⁸⁵

La autorización para realizar nuevas plantaciones es aprobada por el Poder Ejecutivo Nacional ante las gestiones que se realizan en el año 1953, que se plasman recién dos años después con el inicio de nuevas plantaciones,²⁸⁶ durante la vigencia del 2º Plan Quinquenal y una vez superada la crisis económica de 1952.

²⁸⁴ Dicho estudio se volvió a realizar en 1951, confirmando la necesidad de replantar

²⁸⁵ CRYM: *Boletín... op. Cit.* 1957-1958, pp. 9- 13

²⁸⁶ CRYM: *Boletín... Op. Cit.* 1957- 1958, pp. 15

CAPÍTULO III

ASOCIACIONISMO RURAL EN LA ARGENTINA DESDE FINES DEL SIGLO XIX

El origen de la moral cooperativa
se halla principalmente
en la moral tradicional del mundo obrero,
Sus valores esenciales son la dignidad
de toda persona humana, la autoayuda,
el honor social, sobre todo distributiva.
En los agricultores,
la nobleza de su colaboración con la naturaleza,
junto con el apego a su empresa familiar.
(Lasserre, Georges)²⁸⁷

En este capítulo se realiza una aproximación al surgimiento y proyección del asociacionismo en el espacio rural argentino. El objetivo principal es dar cuenta de la influencia de los distintos Regímenes Sociales de Acumulación (RSA) sobre las experiencias colectivas. Se parte de la premisa de que estas prácticas no se manifiestan en forma aislada, sino en sistemas políticos y económicos que pueden fortalecer o atenuar la capacidad de los grupos o individuos de la sociedad civil para organizar sus propios intereses colectivos.²⁸⁸

El interés es ponderar las acciones políticas- económicas y su relación con las propuestas asociativas en las distintas etapas, fijando la lupa en aquellas medidas que conciernan de manera directa al asociacionismo. En este orden, se puede enunciar el accionar del Estado argentino, que se concentra –históricamente- en tres líneas básicas: *exención impositiva, enseñanza del cooperativismo y política crediticia*.²⁸⁹ Las mismas no registran una evolución lineal ni permanente en el tiempo. Los distintos modelos de acumulación, la alternancia de gobiernos dictatoriales y democráticos condicionan la proyección a largo plazo de las instituciones en la Argentina, entre ellas el cooperativismo.

En el movimiento cooperativo argentino es posible plantear la hipótesis de que en el país no ha existido una relación lineal entre las políticas gubernamentales y el desarrollo del cooperativismo y que cuando se trata de dar cuenta de la dinamicidad de este movimiento, es necesario distinguir otro tipo de factores. Sin embargo, la singular evolución del cooperativismo no es ajena a los cambios

²⁸⁷ Lasserre Georges: *El hombre cooperativo*, Buenos Aires, Intercoop Editora, 1980, pp. 43

²⁸⁸ Manzanal, Mabel; Guillermo Neiman y Mario Lattuada (compiladores): *Desarrollo Rural. Organizaciones, instituciones y territorios*, Buenos Aires, Ediciones CICCUS, 2006

²⁸⁹ Vainstok, Arturo: *Estudios de economía cooperativa*, Buenos Aires, Ediciones Intercoop, 1977

políticos y sociales y en distintas coyunturas se puede ver impulsada o restringida por la tendencia política de los gobiernos en el poder.²⁹⁰

Para graficar e ilustrar el proceso de evolución o estancamiento de las entidades, se utilizan datos estadísticos provenientes de registros oficiales como la Síntesis Estadística de las sociedades cooperativas en la Argentina publicadas por la Secretaría de Estado de Comercio, Dirección Nacional de Cooperativas, Departamento de Registro. Los censos poblacionales, económicos, agrícolas y cooperativos, así como las publicaciones científicas que permiten dar cuenta de la proyección asociativa en la Argentina. El aspecto jurídico es otro de los elementos que se tiene en cuenta para este análisis, particularmente las sanciones de las leyes nacionales sobre estas experiencias (leyes 11.388 de 1926 y 20337 de 1973). La atención está puesta en el cooperativismo agrario, en tanto estrategia de acción colectiva para los pequeños y medianos productores, así como en el rol económico y político que juegan estas instituciones para los actores sociales que las conforman. Se atiende a las variables económicas, a las propuestas del Estado -en la consolidación o declinación de estas propuestas asociativas- y, a los conflictos de intereses que se registran entre los grupos que las integran. En relación al movimiento cooperativo y su vínculo con el Estado, se destaca la etapa que se extiende entre 1946 a 1955 (gobierno peronista), razón por la que se hace una referencia más detallada a este periodo.

Las cooperativas surgen en un determinado contexto y, buscan dar soluciones a problemas que no pueden ser resueltos por otras instituciones. Desde sus orígenes, estas instituciones modifican su organización y sus estrategias asociativas; el *carácter morfológico* que presentan responde a los cambios en el RSA.²⁹¹ Entonces, si el modelo que adopta el Estado, en diferentes momentos de la historia, se utiliza como variable transversal para el estudio cooperativo, se puede afirmar que el cooperativismo en la Argentina experimenta modificaciones estructurales. Además, los vaivenes internacionales tiñen las organizaciones asociativas y, en no pocos casos determinan su accionar con una lógica que pone en tensión a los principios cooperativos.

En el agro argentino, estas entidades surgen frente a las necesidades de comercialización. La expansión inicial coincide con el progreso de la colonización rural impulsada por diferentes corrientes migratorias desde fines del siglo XIX. Graciela Mateo distingue tres corrientes sucesivas de ingreso del cooperativismo en América Latina: la *corriente inicial* que introducen los inmigrantes europeos, principalmente italianos, franceses, ingleses y alemanes, que dan origen a las primeras cooperativas en Argentina, Brasil, Chile y Perú. La *corriente sindical y mutualista*, que organizan las primeras

²⁹⁰ Levin Andrea- Verbeke Griselda: el cooperativismo argentino en cifras. Tendencias en su evolución 1927-1997. En Documentos. Publicación del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo. N° 6, Buenos Aires, 1997

²⁹¹ Lattuada, Mario: *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*, Bernal Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2006

experiencias de asociación solidaria y; la *corriente social* de pensadores y políticos latinoamericanos que promueven organizaciones cooperativas para establecer condiciones de justicia social.²⁹² En este sentido, la experiencia cooperativa -en los países de origen de los inmigrantes- al que se agregan los contactos mantenidos con cooperativistas europeos, acompañada de una fluida relación de intercambio y la influencia cultural del “viejo continente”, deviene en un campo propicio para el nacimiento y desarrollo del cooperativismo agrario en los países de América Latina.²⁹³ La expansión del movimiento responde además, a la necesidad de adquirir independencia de la usura ejercida por los almacenes de ramos generales, los acopiadores y los monopolios que actúan en detrimento de los pequeños y medianos productores.²⁹⁴

Estas instituciones procuran cumplir con dos objetivos: el primero, de carácter social, está destinado a prestar un servicio basado en principios de solidaridad, libre asociación y gestión democrática. El segundo es de carácter económico, y se orienta a la defensa de los intereses y a mejorar los ingresos y la situación financiera de sus asociados.²⁹⁵

La acción cooperativa agraria en la Argentina tiene dos grandes virtudes (...). En primer término se fundó y organizó sobre los principios rochdaleanos de la cooperación libre; en segundo término, su nacimiento no fue el producto artificial de una creación de arriba, sino el fruto engendrado en la entraña misma de la voluntad de los propios productores.²⁹⁶

El modelo cooperativo argentino se ajusta a la propuesta rochdaleana; razón por lo cual corrientes críticas lo imputan por no perseguir un cambio profundo de la estructura económica y de poder. Es decir, que representan un tipo de cooperativismo que se caracteriza por un avanzado refinamiento técnico y pragmático, pero con un desarrollo ideológico precario y débil.²⁹⁷ Con el devenir del tiempo, registra la tensión entre dos tendencias, una hacia el *mutualismo*, guiada por el respeto a los principios tradicionales que hicieron de las cooperativas un tipo *sui generis* de sociedades (sociedades de personas, abiertas sin exclusión a todo el que solicite su admisión, y remuneradoras del trabajo, no del capital); y otra, hacia el *gerencialismo*, regida por los cambios experimentados en el mercado y por la necesidad de modificar el modelo tradicional de las cooperativas, para orientarlas a una lógica regida por la eficiencia empresarial.²⁹⁸ Esta tensión se materializa en los distintos estudios

²⁹² Mateo, Graciela: *Cooperativas Agrarias y peronismo. Acuerdos y discrepancias. La Asociación de Cooperativas Argentinas*, Buenos Aires. Ediciones CICCUS, 2012, pp. 56

²⁹³ Cracogna, Dante: *Cooperativismo agrario argentino*, Buenos Aires, Intercoop Editora, 1986

²⁹⁴ Kaplan de Drimer Alicia y Bernardo Drimer: *Las cooperativas. Fundamentos- Historia- Doctrina*, Buenos Aires, Intercoop Editora Cooperativa Limitada, 3 Edición, revisada y actualizada, 1981

²⁹⁵ Mateo: *Cooperativas... op. Cit.*, 2012 pp. 68

²⁹⁶ Izquierdo Yuri: *Quince años en el cooperativismo agrario argentino (1953- 1968)*, Buenos Aires, Ediciones Intercoop 1972

²⁹⁷ Mateo: *Cooperativas... op. Cit.*, 2012, pp. 66

²⁹⁸ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006

de caso propuestos y en los discursos de los cooperativistas plasmadas en memorias y balances, como así también en las entrevistas realizadas.

La combinación de ambas tendencias da como resultado una dialéctica *mutualista/empresarial* que explica la realidad del cooperativismo en muchos países, entre ellos la Argentina. Para el caso argentino, se puede anticipar que en esa dialéctica se observa el dominio de la tendencia hacia formas gerenciales, de tal modo que, las cooperativas tienden a un modelo de tipo cada vez más empresarial para responder a las demandas de un entorno cambiante, que a su vez tiene consecuencias sobre las organizaciones reivindicativas del cooperativismo.²⁹⁹

El concepto de Régimen Social de Acumulación -propuesta teórica planteada por Mario Lattuada para el estudio del asociacionismo en Argentina- alude a un proceso histórico de mediano y largo plazo, recorrido por fuerzas contradictorias que se pueden analizar en sus diferentes fases (inicio, consolidación y crisis). Este concepto permite diferenciar los distintos comportamientos económicos que se suceden en el tiempo, vinculado con una definida estructura económica, una peculiar forma de Estado y las luchas entre los bloques sociales existentes. La propuesta que sostiene este capítulo es identificar cómo operan los distintos RSA en el asociacionismo rural argentino en general, y en el cooperativismo agrario en particular.

1. El asociacionismo en la Argentina agroexportadora:

El periodo que se extiende desde 1880 a 1930, es reconocido por la historiografía nacional como *modelo agroexportador o de crecimiento hacia afuera*. Se define -en términos generales- por la consolidación de un sistema económico y social que se caracteriza por la efectiva ocupación del territorio, la creación de un Estado Nacional, la receptividad de capital extranjero, la llegada masiva de inmigrantes y la integración al mercado mundial. Es primaria, porque se basa en la producción agropecuaria orientada a la exportación, donde la comercialización es la principal impulsora del crecimiento económico,³⁰⁰ al tiempo que una clase dirigente dueña de la tierra y asociada a los capitales extranjeros se erige como detentadora del poder y controladora del aparato estatal.

La tierra como símbolo de poder político y de prestigio social, la inmigración masiva que procura impulsar un frustrado proceso de colonización en el medio rural y deriva finalmente en una urbanización creciente (...); la organización de poder político como una estructura de alcance nacional que pone en tensión las autonomías provinciales respecto al poder central; el comercio internacional orientado esencialmente a Europa, y la inversión de capitales externos (...) conforman la base de un país “progresista y moderno”. Los orígenes pecuarios y mercantiles, asociados desde la postrimerías del siglo XIX al progreso positivista de la Argentina Moderna agroexportadora, a las limitaciones de la expansión

²⁹⁹ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006, pp. 34

³⁰⁰ Barsky, Osvaldo y Jorge Gelman: *Historia del Agro Argentino: desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2009; Rapoport, Mario: *Historia económica, política y social de la Argentina (1880- 2003)*, Buenos Aires, Ariel, 2006

horizontal agraria al iniciarse la década de 1910 y a la crisis que inducen la regulación económica por parte del Estado, así como la presencia de una fuerte burocracia de perfil técnico desde los años 1930, forman parte de la coyuntura que permite tempranamente conocer y reconocer la desigualdad interna de un país periférico como la Argentina.³⁰¹

La complementariedad económica al modelo se da gracias a la existencia de mercados internos de consumidores, ubicados en la zona pampeana y en las *regiones marginales*. En Misiones y noreste de Corrientes, este proceso estimula la explotación de yerba mate, que posibilita el desarrollo socio- económico de la región y la consolidación del sistema de transporte fluvial. A partir de este proceso, la yerba mate es trasladada en grandes escalas a través de barcos a vapor que comunican a las zonas proveedoras con las áreas urbanas demandantes del producto.³⁰²

Cuando la Argentina definió su perfil agroexportador y su política de poblamiento, de acuerdo al modelo económico que prevaleció entre 1880 y 1930, algunas economías regionales alcanzaron cierto grado de desarrollo, caracterizados por la explotación agroindustrial, la orientación hacia el mercado interno y el uso de tecnología simple. Este fue el caso de la yerba mate, un producto cuya extracción y posterior industrialización definieron un tipo de economía en la región de estudio, caracterizado además por un persistente legado cultural conservado desde sus más primitivas formas de organización social (Strum, 2006: 12).³⁰³

Junto a la creación del aparato burocrático centralizado, un ejército nacional, una moneda única y la delimitación de las fronteras con los países vecinos, el Estado inicia un proceso de homogeneización cultural que implica la imposición de un idioma, símbolos patrios y costumbres para todas las poblaciones del territorio.³⁰⁴ La formación de los Estados nacionales -como lo enuncia Oszlak- es un aspecto constitutivo del proceso de construcción social, que supone a la vez, la conformación de la instancia política que articula la dominación en sociedad y la materialización de esa instancia en un conjunto interdependiente de instituciones que permiten su ejercicio.³⁰⁵ En la Argentina, el proceso de consolidación del Estado Nacional se acentúa a partir de 1880, con el denominado “régimen conservador”, cuya figura destacada, Julio A. Roca ejerce el poder político

³⁰¹ Girbal- Blacha, Noemi, *Vivir en los márgenes. Estado, políticas públicas, conflictos sociales. El Gran Chaco argentino en la primera mitad del siglo XX*, Rosario, Prohistoria, 2011, pp. 11- 12

³⁰² Alcaraz, Alberto: “Comerciantes y exploradores yerbateros del Alto Paraná. La conformación de una “élite local” en Misiones con intereses regionales”, *La Rivada*, Revista de Investigaciones en Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones. Posadas (en línea), 2014, Disponible

http://larivada.com.ar/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=26&Itemid=104 consultado 11/11/2014

³⁰³ Strum, Graciela: *Yerba buena, yerba mala: Medio siglo de historia de la producción y el trabajo en los yerbales misioneros 1890- 1942*, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, 2006

³⁰⁴ Jaquet, Héctor: *En otra historia*, Posadas, Editorial universitaria Universidad Nacional de Misiones, 2001

³⁰⁵ Oszlak, Oscar: *La formación del Estado argentino: orden progreso y organización nacional*, Buenos Aires, Ariel, 2014, pp. 14

(1880- 1886) en base a un gobierno fuerte y centralizado, bajo la premisa de “paz, administración, orden y autoridad”.³⁰⁶

El desafío de la época es en integrar el territorio y construir una identidad nacional sobre la base de un gobierno ordenado y estable. Gobernar implica actos y procedimientos para construir las instituciones, definir quiénes y con qué normas gobiernan y, quiénes y con qué reglas eligen a sus gobernantes.³⁰⁷ En palabras de Michel Foucault, se manifiesta cierto tipo de “*racionalidad en la práctica gubernamental*”, que permite ajustar la manera de gobernar a algo denominado Estado, sin desconocer que sólo se gobierna un Estado que se da como ya presente, pero que éste es al mismo tiempo un objetivo por construir.³⁰⁸

El Estado se construye y se reconstruye, se inventa y se reinventa, mediante su interacción como un todo y sus partes con otros. No es una entidad fija, su organización, objetivos, medios, socios y reglas operativas cambian cuando se alía o se opone a otros dentro y fuera de su territorio. El Estado se transforma constantemente.³⁰⁹

El proceso de constitución de una cultura igualitaria se logra además, por medios coercitivos, por adhesiones afectivas y simbólicas que permiten la conformación de la nación y, alcanzar lo que Benedict Anderson denomina “*comunidad imaginada*”:

Es imaginada porque aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, nos los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión (...). Se imagina como comunidad porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal.³¹⁰

En este contexto, mientras la Argentina se convierte en una cantera productora de materias primas para el exterior (carnes y cereales) y en un importante mercado para la población y las manufacturas europeas, se conforma un mercado interno desigual, por las asimetrías regionales que genera el modelo y por las exclusiones sociales y culturales que provoca en el interior de sus fronteras.³¹¹ Además, en el escenario nacional se reflejan dos realidades disímiles: los Estados provinciales, preexistentes a la Nación y los Territorios Nacionales, como el caso de Misiones. La organización política y administrativa de los Territorios, se realiza en 1884 a través de la Ley Orgánica

³⁰⁶ Botana, Natalio: *Poder y Hegemonía. El régimen político después de la crisis*, Buenos Aires, Emece editores S.A., 2006

³⁰⁷ Lobato, Mirta Zaida: “Estado, gobierno y política en el régimen Conservador”. *Nueva Historia Argentina*, Tomo V: El progreso, la modernización y sus límites (1880- 1916), Dirección de Tomo Lobato Mirta Zaida, Buenos Aires, Editorial Sudamericana. 2000, pp. 189-190

³⁰⁸ Foucault, Michel, *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collage de France 1978- 1979*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007

³⁰⁹ Migdal, Joel: *Estados débiles, Estados Fuertes*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011, pp. 45.

³¹⁰ Anderson Benedict: *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, pp. 23- 25

³¹¹ Jaquet: *En otra... op. Cit.*, 2001

de los Territorios Nacionales 1532. Dicha ley divide a los Territorios en Gobernaciones, cuyos poderes ejecutivos están a cargo de un gobernador nombrado por el Presidente de la Nación con acuerdo del Senado.

La preponderancia de la región pampeana configura un rol subordinado y diverso a la “*región marginal*”, acorde a los perfiles productivos de las distintas provincias, al tiempo que la desigualdad se evidencia también en la asignación de recursos:

Entre las condiciones internas de la Argentina (tanto económicas como sociales) se encuentran las *ventajas competitivas* ofrecidas por la pampa húmeda para producir las materias primas y cubrir la demanda de alimentos de Europa, la escasez de mano de obra compensada con la fuerza de trabajo inmigrante, la limitada disponibilidad de capitales locales que la oferta internacional estaba en condiciones de subsanar y las condiciones políticas logradas hacia 1880. Estas últimas suponen el coronamiento de un acuerdo y ciertas alianzas económicas entre sectores bonaerenses y determinados grupos del interior del país, poniendo término definitivo a las luchas civiles (...). Organizada entonces la nación según un régimen federal, fueron sentadas bases políticas firmes para la conducción de los asuntos de gobierno a partir de un habilidoso manejo de una democracia limitada y de un orden de la sociedad jurídicamente fundado en un ortodoxo liberalismo.³¹²

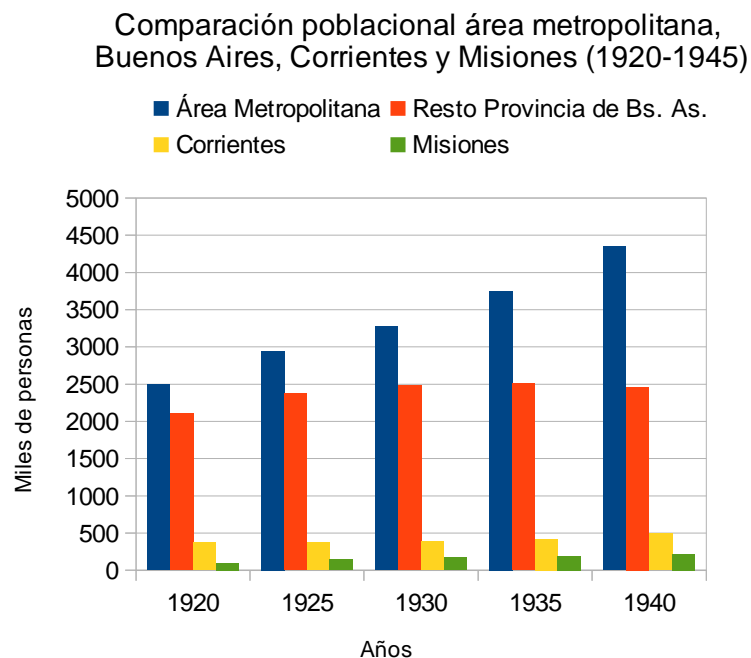
La etapa de la economía primaria exportadora deja una huella profunda en la distribución geográfica de la población y de la actividad productiva en el país:

En la redistribución poblacional ocurrida entre las grandes regiones del país se puede observar que de 1870 a 1915 sobresale el notable aumento de la población del área pampera y la no menos importante disminución relativa de la población del noroeste. Esta notable transferencia, en cuanto al peso relativo de población, que ocurre desde el noroeste hacia la zona pampeana, resulta del aceleramiento de un proceso que ya venía ocurriendo desde mucho tiempo atrás, probablemente, desde mediado del siglo XVIII. Así encontramos que en 1915 la población de la región pampeana había alcanzado un tamaño cercano a las tres cuartas partes de la población total del país (...). Este notable crecimiento del área pampeana es una expresión directa de la expansión de las actividades agropecuarias.³¹³

³¹² Sábato, Jorge: *La clase dominante en la Argentina Moderna. Formación y características*, Buenos Aires, Colección CISEA, Grupo Editor Latinoamericano, 1988, pp. 25

³¹³ Lattes, Alfredo: *La dinámica de la población rural en la Argentina entre 1870 y 1970*, Buenos Aires, Centro de Estudios de la Población, 1979, pp. 5

Gráfico I: Comparación poblacional área metropolitana, Buenos Aires, Corrientes y Misiones (1920- 1945)



Fuente: Elaboración propia con datos de Lattes, Alfredo: La dinámica de la población rural en la Argentina entre 1870 y 1970, Buenos Aires, Centro de Estudios de la Población, 1979

La formación del mercado nacional, la expansión de la producción agropecuaria exportable y su concentración en la zona pampeana, acompañada de una política de libre cambio y el desarrollo de los ferrocarriles condiciona al interior, que se convierte decididamente en la periferia dependiente del centro dinámico del Litoral.³¹⁴ Esta situación es criticada por el economista Alejandro Bunge en la década de 1940, quien define a la Argentina como un país abanico:

Se forma así un abanico que revela cómo la densidad de la población, la capacidad económica, el nivel cultural y el nivel de vida van disminuyendo a medida que aumenta la distancia de la Capital. No cabe duda que al crear esas diferencias han contribuido razones climáticas y geográficas (...). Pero tampoco cabe duda de que han contribuido a acentuar ese desequilibrio, en particular en el curso de los últimos treinta años, la atracción demográfica de las grandes ciudades del litoral, la inversión en el primer sector de la mayor parte de los recursos fiscales de la nación y la política económica -más propiamente la ausencia de una política- que ha

³¹⁴ Ferrer, Aldo y Marcelo Rougier: *La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010

significado la postura de esa primera región (pampeana) mirando hacia ultramar y con la espalda al interior.³¹⁵

Las economías en las *regiones marginales* mantienen sus tradicionales especializaciones productivas, en el caso de Misiones y Corrientes la yerba mate y el tabaco.³¹⁶ El objetivo es proveer al mercado interno, función que es posible por la temprana ampliación del Estado argentino hacia una política de protección arancelaria.³¹⁷ Las desigualdades regionales que se generan por este tipo de desarrollo se expresan en la concentración de recursos económicos y mano de obra de superior calidad en determinadas zonas -en preferencia en el eje Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca- mientras que otras permanecen estancadas. En esta polarización Misiones y Corrientes constituyen una jurisdicción con predominio de condiciones de desarrollo atrasado, junto a Formosa y Chaco.³¹⁸

La conformación del Estado y del mercado nacional con su sistema de alianzas obliga a las economías regionales a efectuar cambios para participar de las exigencias de la Argentina agroexportadora, que desde el poder político y económico crece con la mirada puesta en Europa. La llegada del ferrocarril, el crédito oficial barato y la protección estatal diseñan, de común acuerdo con las burguesías locales, verdaderos modelos de economías regionales de monoproducción.³¹⁹

El análisis de estas economías marginales advierte la desigualdad en el acceso a los recursos por partes de los actores sociales, al tiempo que manifiestan las relaciones de poder vinculadas a cada estructura social. Estas asimetrías provocan modificaciones en la organización y configuración espacial, territorial y poblacional (Ver gráfico I). Empero, el análisis regional requiere un estudio que comprenda una escala nacional en la que se conjugan los espacios regionales y nacionales, al tiempo que conduce al análisis de las relaciones de poder y el vínculo entre el Estado y la sociedad civil.

La ausencia de una burguesía local con asentamiento en la región deja un lugar vacante en estos territorios, primero nacional y luego provincial, a los sectores más influyentes de la economía metropolitana y de la región pampeana. Con el tiempo, la explotación de la yerba fue conectando a Misiones, y en general a la región nordeste argentina, con otros centros importantes como Rosario o Concordia; sin embargo, su marginalidad se mantuvo a pesar de contar con los rieles de tres compañías ferroviarias y una adecuada red fluvial, manteniéndose el desequilibrio regional que no hizo más que fortalecer la hegemonía de la elite agroexportadora.³²⁰

³¹⁵ Bunge Alejandro: *Una Nueva Argentina*, Madrid, Hyspamérica, 1984, pp. 234

³¹⁶ Girbal- Blacha, Noemí; Silvia, Ospital y Adrián Zarrilli: *Las miradas diversas del pasado. Las economías agrarias del interior ante la crisis de 1930*, Buenos Aires, Edición Nacional, 2007

³¹⁷ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006, pp. 65

³¹⁸ Schiavoni, Gabriela: *Colonos y Ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones*, Posadas, Editorial Universitaria. 1995, pp. 58

³¹⁹ Girbal Blacha, Noemí: *Ayer y hoy de la Argentina rural. Gritos y susurros del poder económico (1880- 1997)*, Buenos Aires, Página/12, 1999, pp. 20

³²⁰ Strum: *Yerba... op. Cit.* 2006, pp. 60

Durante el RSA agroexportador, la relación entre el sector rural y el Estado es difusa, aunque se percibe que el sector público es modelado por una fracción del sector agrario, que se consolida como grupo hegemónico en la economía nacional. La consecuencia de este proceso se ilustra a partir de la creación de un aparato estatal que se vincula a los intereses de los terratenientes, exportadores y comerciantes del puerto de Buenos Aires.³²¹ Sin embargo, la realidad del agro argentino en este contexto es diversa, junto a los grandes terratenientes y empresarios capitalistas conviven pequeños y medianos productores, arrendatarios y trabajadores que conforman una realidad social compleja.³²² Entonces, el análisis de los actores sociales involucrados, el rol de la clase dirigente y de la elite política y económica, así como el accionar de las distintas corporaciones -como las cooperativas- permite reconocer realidades contrapuestas en relación a la estructura socio productiva de la Argentina, y a las particularidades regionales en los distintos modelos de acumulación.

Aunque el modelo agroexportador registra un crecimiento hasta 1930, desde 1910 registra las primeras señales negativas y se produce el fin de la expansión horizontal agrícola. La inexistencia de mecanismos adecuados, sumado a la caída de los precios internacionales de los granos, afecta directamente a los agricultores y desemboca en crisis coyunturales que se repiten con mayor frecuencia. Las condiciones favorecen el asociacionismo, particularmente en el mundo rural; aunque las primeras experiencias de cooperativas rurales no se centran en la comercialización, sino que se organizan para cubrir riesgos climáticos o de consumo y aprovisionamiento.³²³

El impulso del cooperativismo agrario se relaciona –como se enunció- con los procesos de inmigración, colonización y de expansión de la agricultura. El factor inmigratorio es crucial, al igual que en el resto de la Argentina, para el surgimiento del cooperativismo en Misiones y noreste de Corrientes; con la particularidad de que las cooperativas yerbateras orientan su producción al mercado local.

Las entidades asociativas en el mundo rural devienen en la forma más importante de participación para los productores. En una primera fase el mayor interés se centra en reflejar las características de sus socios y sus actividades, con un tamaño reducido y un bajo volumen de producción. En esta etapa, el cooperativismo agrario concuerda con la primera de las tipologías presentadas por Mario Lattuada y Mauricio Renold: *organización institucional consecuyente*, variable válida para las primeras cooperativas yerbateras, como por ejemplo la Cooperativa de Colonia Liebig de Corrientes que se crea en 1926 (esta entidad sufre modificaciones estructurales como se explicitan

³²¹ Sábato: La clase... op. Cit.,1988

³²² Barsky Osvaldo y Alfredo Pucciarelli: *El agro pampeano: el fin de un periodo*, Buenos Aires, UBA, 1997

³²³ Lattuada Mario y Mauricio Renold: *El cooperativismo agrario ante la globalización*, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2004

en el capítulo V); donde las fricciones entre las prácticas institucionales, valores y principios que le dieron origen y orientan sus acciones, se encuentran reducidos a la mínima expresión.³²⁴

Desde los orígenes del cooperativismo argentino hasta 1943 el movimiento cooperativo es visualizado como una alternativa o complemento distinto del propuesto por el Estado. No existe en el período de referencia una planificación que lo contemple aunque “el hecho cooperativo” se desarrolla en el seno de la sociedad por la fuerza de su propia virtualidad, de modo tal que ya en 1926 se legisla sobre estas entidades.³²⁵

La primera experiencia cooperativa de la Argentina data de 1898, cuando un grupo de franceses funda la Sociedad Cooperativa de Seguros y Anexos Limitada el Progreso Agrícola de Pigué en la provincia de Buenos Aires. Esta entidad adhiere estrictamente a lo que luego se denominarían los principios cooperativos universales.³²⁶ La creación de la institución responde a la necesidad de crédito por parte de los productores, que se ven afectados por los constantes granizos que sufren en forma reiterada. Esta primera experiencia es seguida por otros grupos en el país y es así que, un sector de la comunidad judía, funda dos años más tarde la primera Sociedad Agrícola Israelita Argentina.

La primera cooperativa argentina en el medio urbano se funda en Buenos Aires en 1905 bajo la denominación de “Hogar Obrero”. Se crea por iniciativa de un grupo de obreros bajo la inspiración ideológica de dirigentes socialistas. Las principales actividades de la entidad son consumo, crédito y vivienda. A partir de estas experiencias se va desarrollando progresivamente el movimiento cooperativo argentino, destacándose -en los primeros tiempos- las asociaciones del mundo rural, desde donde surgen numerosas cooperativas que (a diferencia de Pigué) se dedican a la comercialización de la producción agropecuaria de sus asociados. Acorde al modelo imperante, estas entidades surgen en mayor número en la región pampeana, área donde se radica la mayor proporción de inmigrantes europeos.³²⁷

El fomento y la promoción cooperativa registran sus primeros antecedentes en 1912, cuando se crea, como dependencia de la Dirección General de Economía Rural y Estadística del Ministerio de Agricultura de la Nación, una sección denominada “Mutualidad y Cooperación”. Para 1923 el ministro Tomás Le Breton³²⁸ crea -dentro del mismo Ministerio- una oficina especial de promoción de las cooperativas constituidas por tamberos. Las discusiones sobre el cooperativismo no se limitan al campo estatal. El Museo Social Argentino patrocina los Congresos Argentinos de la Cooperación.

³²⁴ Lattuada- Renold: *El cooperativismo... op. Cit.*, 2004.

³²⁵ Levin- Verberke: “El cooperativismo... op. Cit.”, 1997, pp. 4

³²⁶ Cracogna: *El cooperativismo... op. Cit.*, 1986

³²⁷ Cracogna: *El cooperativismo... op. Cit.*, 1986

³²⁸ Abogado, doctor en jurisprudencia, diplomático. Nació en Buenos Aires en 1868. Ocupó varios cargos públicos: Diputado Nacional por la Capital Federal (1914- 1920); Embajador en los EE.UU., Senador por Capital Federal (1922), Ministro de Agricultura de la Nación (1922- 1925), Embajador en Francia (1930- 1938), entre otras funciones. Datos en Quien es Quien en la Argentina: Biografías contemporáneas, Buenos Aires, Editores Guillermo Kraft Ltda, 1939

El movimiento cooperativo argentino ha sido muy pródigo en toda clase de reuniones realizadas con propósitos de reafirmación, defensa, estrechamiento de relaciones, estudio, búsqueda de soluciones comunes (...). Tales reuniones se han realizado a nivel local, regional o nacional, y han abarcado tanto al movimiento cooperativo en su conjunto como a las diversas ramas que la integran.³²⁹

El primer Congreso Cooperativo data de 1919 y se celebra en Buenos Aires. Entre sus consignas destaca la necesidad e importancia de una ley general de cooperativas y de leyes especiales para los distintos tipos de estas entidades. Entre sus conclusiones sobresale la formulación de un proyecto general de sociedades cooperativas y otro específico para cooperativas agrícolas. El segundo Congreso se celebra en 1921 en Paraná (Entre Ríos) y persigue los objetivos anteriores e insiste en la urgencia de la sanción de una ley específica para las sociedades cooperativas. El tercer Congreso, que se realiza en 1936, destaca la necesidad de difundir los principios cooperativos y adoptar la enseñanza teórica práctica del cooperativismo en las escuelas.³³⁰

Los congresos cooperativos logran significativas resoluciones entre 1919 y 1921. Entonces, la agricultura y sus productores reciben los benéficos efectos de la reforma de la Carta Orgánica del Banco Hipotecario Nacional (1919) y de la primera ley nacional de arrendamientos rurales (1921). Esas disposiciones y la ley cooperativista agraria entre 1918 y 1926, junto con la ley de cooperativa de la provincia de Buenos Aires de 1922, preparan el ambiente -propicio por cierto- para dictar una legislación de alcance nacional.³³¹

En términos jurídicos, las primeras disposiciones legales en relación a las cooperativas argentinas se registran en el Código de Comercio de 1889, que introduce en los artículos 392, 393 y 394 referencias sobre estas entidades, aunque se ajustan sólo a algunos de los principios cooperativos; en particular al disponer la asignación de un voto a cada asociado. Se expresa además, la voluntad de legislar en materia de cooperativas, al tiempo que establece sus requisitos esenciales “para evitar el peligro de trabarlas en su desarrollo naciente”. Entre las limitaciones de esta estructura legal, no se establece para las cooperativas una figura jurídica autónoma.³³² La autonomía se alcanza en 1926, año en que se sanciona la ley 11.388³³³ sobre el “régimen de sociedades cooperativas”, que les otorga estatuto legal en la política nacional; la misma destaca la peculiaridad de las sociedades cooperativas, fija las condiciones para su existencia legal, y establece un régimen plenamente adecuado a la naturaleza y las necesidades de las cooperativas.

³²⁹ Kaplan: *Las cooperativas... op. Cit.*, 1981, pp. 539

³³⁰ Kaplan: *Las cooperativas... op. Cit.*, 1981, pp. 533

³³¹ Girbal Blacha, Noemi: Discursos confrontados. Realidades en tensión. El cooperativismo agrario y la política económica del Estado peronista (1946 -1945), en Olivera Gabriela (compiladora): *Cooperativismo Agrario: Instituciones, políticas públicas y procesos históricos*, Córdoba, Ferreyra editor, 2006

³³² Kaplan: *Las cooperativas... op. Cit.*, 1981, pp. 533

³³³ Esta ley fue sustituida en 1973 por la ley vigente 20.337 que rige a todas las cooperativas.

La ley autorizó al Banco de la Nación Argentina y al Banco Hipotecario Nacional para hacer préstamos especiales a las cooperativas, las declaró exentas de determinados impuestos nacionales y procuro facilitar la construcción, por las cooperativas agrarias, de graneros y elevadores en la proximidad de las líneas y estaciones ferroviarias.³³⁴

La ley de 1926 introduce dos aspectos destacados de la actuación estatal en materia cooperativa: la exención impositiva y la promoción de créditos. Atribuye además, al Ministerio de Agricultura de la Nación, las funciones de registro, control público e información en materia cooperativa. El decreto reglamentario de dicha ley dispone en 1927, la creación de la sección “Registro, inspección y fomento de cooperativas”.³³⁵

Cabe señalar que la sanción de la ley 11.388 ocasionó una inmediata disminución en el número de cooperativas existentes, debido a que muchas entidades que llevaban ese nombre no revestían en realidad el carácter de tales o no quisieron sujetarse a las nuevas normas impuestas por esa ley. Pero, a partir de entonces, el progreso de las cooperativas en nuestro país ha sido constante, y puede afirmarse, sin lugar a dudas, que la ley 11388 constituye uno de los más importantes factores que han facilitado el correcto y pujante desarrollo del movimiento cooperativo argentino.³³⁶

Mientras se destaca la importancia del asunto, la primera ley cooperativa, deja ver algunas limitaciones y restricciones, al facilitar los mecanismos de promoción a ciertas cooperativas, preferentemente aquellas con una ubicación próxima al tendido ferroviario, cuyo mayor número se radican en el centro de la Argentina agroexportadora, dejando claro el dominio del modelo vigente.

Si la entidad es cooperativa, la exención impositiva corresponde como una consecuencia de su naturaleza jurídica, que es la expresión de una función social, del cumplimiento de un fin económico de inspiración social, que tiende al mayor bienestar de la comunidad jurídicamente organizada en el Estado. Cuando el Estado exime de gravámenes a las cooperativas, simplemente cumple un fin social.³³⁷

³³⁴ Kaplan: *Las cooperativas... op. Cit.*, 1981, pp. 535

³³⁵ Kaplan: *Las cooperativas... op. Cit.*, 1981, pp. 538

³³⁶ Kaplan: *Las cooperativas... op. Cit.*, 1981, pp. 535

³³⁷ Vainstok: *Estudios... op. Cit.*, 1977, pp. 39

1.1 Experiencias asociativas

Una de las características de las asociaciones de productores durante el modelo agroexportador es el alto grado de fragmentación –hecho que se manifiesta en los distintos regímenes sociales de acumulación y que persisten con diferentes matices hasta la actualidad-. Las diferencias en las asociaciones radica en: la base socio- económica; la base económico- productiva y en las diferentes estrategias respecto de estructura de comercialización, particularmente entre las cooperativas y las empresas privadas.³³⁸ Surgen -además- en este contexto, corporaciones de alcance e importancia nacional que nuclean a grandes y medianos productores rurales, aunque no siempre con un perfil cooperativo:

Sociedad Rural Argentina (SRA): Esta Asociación de grandes propietarios de tierras pampeanas se crea en 1866. Actúa como referente de la clase alta, integrando a un reducido número de asociados económica y políticamente poderosos, con perfiles ajenos al cooperativismo; sus dirigentes forman parte de los sucesivos gobiernos entre 1880- 1943.³³⁹

Federación Agraria Argentina (FAA): Se crea en 1912 y, a diferencia de la SRA, ésta asociación representa los intereses de los pequeños y medianos productores familiares, que se contraponen a los de los grandes terratenientes. En contraposición a la SRA, la FAA representa un impulso al desarrollo del cooperativismo, al centrar sus esfuerzos en la promoción y constitución de cooperativas. El objetivo es hacer frente a los intermediarios, mejorar las condiciones de compra de insumos y ventas de cereales, asegurar las cosechas y organizar la colonización de nuevas tierras.

Esta institución es la expresión de la crisis del modelo de acumulación imperante, que se manifiesta en 1912, con una huelga de arrendatarios denominada “Grito del Alcorta”. La misma se inicia en la zona maicera de Santa Fe, y se extiende por las cuencas agrícolas de Buenos Aires, Córdoba y La Pampa. Luego de décadas de optimismo en relación a la agricultura del cereal en la Argentina, el movimiento inaugurado en Alcorta parece abrir, o por lo menos anuncia la crisis que era el desenlace fatal de un avance agrícola que sólo pudo asegurar su ritmo frenético a fuerza de exasperar sus contradicciones.³⁴⁰

Las dos novedades que el movimiento de Alcorta ha introducido –el surgimiento de presiones desde dentro de la sociedad del área cerealera como motores de cambio y el carácter inesperadamente limitado de ese cambio- sólo se hacen comprensibles en un contexto político que acaba por su parte de sufrir una transformación profunda: es desde luego la provocada por la introducción de la ley Sáenz Peña, que al transformar el régimen electoral modifica radicalmente la relación entre el

³³⁸ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006, pp. 71, Para un análisis de la Sociedad Rural Argentina ver: Palomino Mirta: *Tradicón y poder: La Sociedad Rural Argentina (1955- 1983)*, Buenos Aires, CISEA, 1988

³³⁹ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006,

³⁴⁰ Halperin, Dongui, T.: “Canción de otoño en primavera: previsiones sobre la crisis de la agricultura cerealera argentina (1894-1930), en *Desarrollo Económico*, N° 95, vol. 24, octubre-diciembre 1984

Estado y las fuerzas y grupos sociales. Los arreglos que ponen fin al movimiento de protesta no sólo traen consigo una reducción de la renta, sino dejan en herencia una organización nacional de arrendatarios –la Federación Agraria Argentina- que hace suya la alianza no escrita con el gobierno radical anticipada en Santa Fe desde 1912 y apoya la introducción de normas legales que tutelan la situación del agricultor en tierra ajena.³⁴¹

La ampliación de la base social de la FAA y el impulso cooperativo se materializan con la creación de Agricultores Federados Argentinos (AFA), entidad que se funda en 1932 como cooperativa de primer grado. Sus actividades se orientan a la comercialización de la producción de sus asociados, cuyo número asciende a 2000 en el primer año de vida. En 1947, la FAA promueve la organización en una cooperativa de segundo grado, la Federación Argentina de Cooperativas Agrarias (FACA), integrando en una red de comercialización y servicios a más de trescientas cooperativas distribuidas en las provincias de Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos y Buenos Aires.³⁴²

En el NEA y -específicamente- en la región yerbatera, las organizaciones agrarias tradicionales vinculadas a la yerba mate se caracterizan por integrar a medianos y grandes productores. En este contexto, son frecuentes los enfrentamientos que se suscitan entre ellas, hecho que evidencia la lucha de intereses que mantienen. Los ámbitos de debates son los medios de prensa, el directorio de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) y el Mercado Consignatario de la Yerba Mate,³⁴³ el contexto está caracterizado –además- por la importación de la yerba mate desde Brasil.

Entre las primeras organizaciones yerbateras se destacan la Asociación Rural Yerbatera Argentina (ARYA) que se crea en 1936 como resultado de la fusión de otras dos corporaciones: la Asociación Argentina de Plantadores de Yerba (1926) -en la cual participaba el Dr. Nicolás Avellaneda (hijo)-³⁴⁴ y la Confederación Yerbatera Argentina. Producto de la época esta asociación - que participa de las reuniones de la CRYM- lucha contra los tratados comerciales que permiten la libre importación de yerba mate, sobre todo desde Brasil. La forma de elección de representantes de este organismo está determinado por la proporción de superficie con plantación de yerba mate, es decir que el voto se emite acorde a la cantidad de hectáreas de los yerbales, generando diferencias que conducen a la división de la asociación.

El Centro Agrario Yerbatero Argentino (CAYA): por su parte, se conforma con los disidentes de ARYA. Son principalmente productores de la zona centro de Misiones. Desde su formación es la organización más polémica y combativa de las agrupaciones de medianos y pequeños productores.

³⁴¹ Halperín: “*Canción...* op. Cit., 1984, pp. 384

³⁴² Lattuada- Renold: *El cooperativismo...* op. Cit., 2004

³⁴³ Torres, Eduardo: *Cosechas de Injusticias. Historia de vida, lucha, horror y muerte*, Asunción Paraguay, Editorial Arandurá, 1999

³⁴⁴ Abogado. Profesor de enseñanza secundaria. Miembro de la CRYM y Director del Mercado Nacional de la Yerba Mate (1935- 1938). presidente de la Asociación Rural Yerbatera (1934- 1939). Datos de Quien es Quien en la Argentina: Biografías contemporáneas, Buenos Aires, Editores Guillermo Kraft Ltda.

Una de las acciones más destacada del CAYA es la entrevista que mantiene su presidente Andrés Haddad, con el presidente de facto de la República, general Pedro Aramburu, con el objetivo de solicitar al mismo la restitución de la ley 12.236³⁴⁵ para que volviera a funcionar la CRYM y que su sede se traslade a Misiones; objetivos que son logrados. Durante las crisis yerbateras, el CAYA es la organización que sostiene las posiciones más intransigentes y mantiene –inclusive- duros enfrentamientos con otras entidades similares, especialmente con los representantes de la industria molinera.

La Asociación de Plantadores de Yerba del Nordeste, de la provincia de Corrientes, es reconocida en 1959 y, previo acuerdo con las entidades de Misiones ARYA, CAYA y la Federación de Cooperativas Agrícolas. Logra representación en la CRYM. Por último la Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones (FEDECOOP) ocupa el lugar en Misiones de una federación de cooperativas, cuyos fines no invaden el ámbito económico, sino que coordinan acciones y actúan como corporación.³⁴⁶ Nace en 1939 como la primera cooperativa de segundo grado de Misiones contando con once cooperativas y 2.016 socios. Participa de esta federación la Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig de Corrientes.

A partir de 1930, las transformaciones del capitalismo mundial, su impacto en los cambios políticos, que se ilustran desde un gobierno conservador después del primer golpe de estado, la inauguración de la llamada década infame; y las transformaciones sociales en el interior del país asociada a la crisis del campo y las migraciones internas, traen como consecuencia un nuevo diseño para el orden económico y social de la Argentina. La reconfiguración del modelo socio económico impuesto por los factores externos, la incapacidad de sostener el modelo agroexportador, los ensayos de una incipiente industrialización, el aumento de la pobreza y la pérdida de confianza en la clase dirigente da lugar a un desconcierto en la intelectualidad y a una efervescencia política a la hora de conceptualizar el ideal nacional que ya no responde a una Argentina exitosa como “granero del mundo”.³⁴⁷

Las modificaciones del contexto conducen a que las cooperativas abran sus puertas al mercado; las que desarrollan actividad industrial (molienda de yerba mate), organizan además un sector vinculado al consumo para satisfacer las demandas de sus socios, como así también proveen semillas y abonos, entre otros elementos productivos. La orientación hacia la comunidad es

³⁴⁵ Ley No. 12.236 Art. 1º: Crease con carácter autónomo la Comisión Reguladora de la Producción y Comercio de la Yerba Mate (...) Art. 2º: Esta Comisión será presidida por el Ministro de Agricultura o funcionario que éste designe y se compondrá de trece miembros nombrados por el Poder Ejecutivo, como sigue: el gobernador del territorio de Misiones, dos representantes de Ministerio de Agricultura, un representante del Banco de la Nación y otro del Banco Hipotecario Nacional, tres representantes de los plantadores, tres de los elaboradores, uno de los importadores y un representante de los consumidores (CRYM 1936)

³⁴⁶ Rozé, Próspero José: *Conflictos agrarios en la Argentina: El proceso liguista (1970- 1976)*. Buenos Aires. Ediciones RyR, 2011

³⁴⁷ Jaquet: *En otra... op. Cit.*, 2001, pp. 159

respondida por el colono, quien invierte sus ahorros tanto en la chacra como en la cooperativa, considerando su inversión segura y garante de prosperidad.³⁴⁸

2. El asociacionismo durante el modelo sustitutivo de importaciones (1930- 1976)

La coyuntura internacional y el golpe de Estado de 1930 marcan el ingreso de la Argentina a un nuevo Régimen Social de Acumulación denominado *Industrialización por Sustitución de Importaciones* (modelo ISI) o *industrialización inconclusa*³⁴⁹ que perdura -con muchas matices- por casi cincuenta años. La abrupta disminución de las relaciones comerciales con el exterior y la caída del poder adquisitivo de la población, tienen consecuencias negativas en las distintas situaciones regionales agropecuarias:

La evolución en el agro en el resto del país fue estimulada por la expansión del mercado nacional y el proceso de industrialización, ya que su producción se orienta a satisfacer fundamentalmente la demanda interna. El crecimiento de las tierras explotadas, de la capitalización y, en la zona bajo riego, del empleo permitió un aumento de la producción a una tasa anual cercana al 2,5% entre 1930 y 1970. Esta tasa aunque duplicó la registrada en la región pampeana, no oculta el hecho de que, también en el resto del país, el agro creció de manera lenta. Las razones son principalmente dos. En primer lugar, el aumento del mercado interno fue lento en todo el periodo debido al bajo ritmo de desarrollo de la economía nacional. En segundo lugar, la escasa penetración de la producción del resto del país en los mercados del exterior.³⁵⁰

A partir de 1926 se evidencia la disminución en los precios agrícolas, hecho que afecta de manera directa la economía nacional, la que se ve condicionada además, por el fin de los créditos agrícolas y el surgimiento de los aranceles proteccionistas. La combinación de estos factores provoca el agotamiento del modelo y pone fin al “paradigma de crecimiento hacia afuera”.³⁵¹ Las economías regionales -en especial el mundo rural- deben reconfigurar sus estructuras productivas hacia un mercado interno cada vez más demandante. Superadas las dificultades de los primeros años de la crisis, los cultivos industriales comienzan una sostenida expansión, asociada al cese de importaciones, al aumento de la población y al importante proceso de urbanización.³⁵²

El proceso de integración e interdependencia industrial se registró, fundamentalmente dentro del Gran Buenos Aires y la zona pampeana. Quedaron localizados allí las principales industrias metalmecánicas y químicas, productoras de los principales bienes de capital y materiales industriales. Así, la industrialización del país localizó su efecto integrador en un espacio limitado del

³⁴⁸ Jaquet: *En otra... op. Cit.*, 2001

³⁴⁹ Ferrer- Rougier: *La economía... op. Cit.*, 2010

³⁵⁰ Ferrer- Rougier: *La economía... op. Cit.*, 2010, pp. 337

³⁵¹ Barsky- Gelman: *Historia... op. Cit.*, 2009

³⁵² Barsky- Gelman: *Historia... op. Cit.*, 2009

territorio nacional, dejando fuera de su alcance al resto de las regiones argentinas. De este modo el desarrollo industrial del resto del país se concentró en la transformación de la producción primaria de las respectivas regiones.³⁵³

A partir de 1930 se fortalecen algunas tendencias registradas durante el régimen social anterior. La industria y los servicios son -en el nuevo modelo de acumulación- las principales fuentes de empleo. En forma paralela, se acelera el proceso de urbanización. En este esquema el Gran Buenos Aires ejerce una fuerte atracción para la radicación de nuevas industrias, asociada a la expansión de los servicios. El periodo registra además, una mayor concentración poblacional en el área mencionada. A partir de 1947 y hasta 1970 se incorporan en la zona metropolitana alrededor de 2 millones de personas provenientes del resto del país. Un cambio significativo es el descenso de la población rural que representaba hasta entonces el 35% de la población total. Entre 1930 y 1938, la población rural disminuye del 32% al 26%; para 1947 la urbana asciende al 62%; valores que aumentan al 74% para 1960 para arribar al 80% en 1970.³⁵⁴

La crisis de los años 30 deviene también en un cambio en las ideas económicas dominantes. El paradigma liberal adoptado en el modelo agroexportador, se derrumba con las crisis, al tiempo que emerge una corriente alternativa, cuyo principal referente teórico es el economista británico John Maynard Keynes.³⁵⁵ Las ideas keynesianas tienen una fuerte influencia en la política económica de la mayor parte de los países de la época y sirven de fundamento al “Estado de Bienestar” que predomina en las naciones más industrializadas en los treinta años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial.³⁵⁶

A partir de 1930 dejó de ser posible el crecimiento de la economía argentina dentro del límite del sistema primario exportador. A partir de allí resultaba impostergable sustituir un crecimiento, inviable en las nuevas circunstancias del mundo y del país, por el desarrollo fundado en la incorporación de tecnología en el tejido productivo y social, en la vinculación de la transformación de la demanda a la oferta, en la inclusión de valor agregado y manufacturas a las exportaciones, cerrando la brecha tecnológica del comercio exterior, en la generación de procesos interrumpidos de acumulación de capital.³⁵⁷

Las características principales son la alternancia de regímenes políticos autoritarios y democráticos; acompañado de un progresivo crecimiento del aparato estatal y de sus funciones de regulación, el desplazamiento del sector agropecuario en favor del sector industrial sustitutivo de importaciones, así como la consolidación de nuevos actores sociales: el empresariado industrial y el proletariado urbano. En este largo período se registran cambios en la estructura agraria y se consolida

³⁵³ Ferrer, Aldo: *La economía argentina. Las etapas de su desarrollo y problemas actuales*. Buenos Aires. Fondo de Cultura económica. 1973 pp 225

³⁵⁴ Ferrer- Rougier: *La economía... op. Cit.*, 2010

³⁵⁵ Ferrer Rougier: *La economía... op. Cit.*, 2010, pp. 239

³⁵⁶ Rapoport: *Historia económica... op. Cit.*, 2006, pp. 193

³⁵⁷ Ferrer- Rougier: *La economía... op. Cit.*, 2010, pp. 263- 264.

una amplia capa de pequeños y medianos productores propietarios y el movimiento cooperativo se fortalece gracias al apoyo que recibe desde el Estado durante el gobierno peronista (1946- 1955).

Respecto de asociacionismo, la principal característica de la etapa es el alto grado de fragmentación de estas instituciones. La SRA se mantiene como representante de los terratenientes y capitalistas más importantes de la región pampeana, con producciones más diversificadas y una mayor inserción multisectorial. La FAA se consolida como representante de los pequeños y medianos propietarios y arrendatarios que se dedican a producciones mixtas (agrícolas y ganaderas) orientadas a mercados regionales.³⁵⁸

Las condiciones socio- económicas provocan el surgimiento de nuevas asociaciones. La demanda mundial de carnes incita una diferenciación en el sector ganadero; hecho que da origen a dos grupos enfrentados: los invernadores (ganaderos especializados) y los criadores, grupo subordinado que crea en 1932 una red de federaciones cuyo principal exponente es la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP), la que en 1942 se articula en una entidad de tercer grado: Confederaciones Rurales Argentinas (CRA). En 1934 se crea la Corporación Argentina de Productores de Carne (CAP).

Nuevos reagrupamientos de los sectores agrarios dan origen a corporaciones diferenciadas que los representan (...), en todos los casos se esfuerzan por aumentar sus márgenes de influencia en las gestiones efectuadas ante el Estado. La Argentina rural ante la diversificación productiva se corporativiza, conserva su importancia y procura así ajustarse a las nuevas exigencias del mercado mundial.³⁵⁹

Los cambios en el sistema económico, acompañado de transformaciones institucionales, que incluyen una mayor intervención estatal caracterizan a este periodo. Además, se producen reformas políticas (ruptura del régimen democrático) y cambios significativos en las prioridades productivas, en las orientaciones de los mercados y en la promoción de la industrialización por sustitución de importaciones. Al tiempo que, la combinación de factores externos: crisis internacional, guerra mundial y, de factores internos: limitaciones del modelo de desarrollo y la emergencia de nuevos actores sociales y políticos, expresan renovadas ideologías.³⁶⁰

En el marco de la política intervencionista se crean la Comisión Nacional del Azúcar (decreto n° 702 de 1928, pero sólo se constituyó el 2 de enero de 1931), Comisión Nacional de Fomento Industrial (decreto N° 58 del 15 de enero de 1931), Dirección Nacional de Elevadores de Granos (N°11.742 del 7 de octubre de 1933), Junta Nacional de Carnes (Ley 11.747 del 7 de octubre de 1933), Junta Reguladora de Granos (decreto N° 31.864 del 28 de

³⁵⁸ Lattuada- Renold: *El cooperativismo... op. Cit.*, 2004

³⁵⁹ Girbal Blacha: *Ayer y hoy... op. Cit.*, 1999, pp. 46

³⁶⁰ Lattuada, *Acción... op. Cit.*, 2006

noviembre de 1933), Junta para Promover las Exportaciones de Carne (decreto N° 46.299 del 27 de julio de 1934, fue disuelta en 1937), Comisión Nacional de la Industria Vitivinícola (decreto N° 46.837 del 11 de agosto de 1934; la ley 12.137 del 24 de diciembre de 1934, crea la Junta Reguladora de Vinos), Junta Nacional para Combatir la Desocupación (ley N° 11.896 del 21 de agosto de 1934), Comisión Nacional de Coordinación de Transporte (ley N° 12.346 del 5 de enero de 1937), Comisión de Control de Abastecimiento (decreto N° 40.890 del 8 de septiembre de 1939; esta Comisión fue creada para hacer cumplir la ley 12.591 de precios máximos), Comisión Nacional de Granos y Elevadores (ley 12.253 del 5 de octubre de 1935). Pero el Estado interventor actúa fundamentalmente en el terreno económico. Se trata todavía de un Estado que no distribuye socialmente la riqueza.³⁶¹ El Estado intervencionista fomenta el desarrollo de las cooperativas

El Ministerio ha realizado una intensa propaganda del cooperativismo en la República fiscalizando el desenvolvimiento de las sociedades cooperativas y prestándoles el asesoramiento técnico- legal necesario para su organización y funcionamiento. De la activa labor realizada el actual periodo de gobierno cabe destacar la participación que tuvieron los delegados del Ministerio de Agricultura en el tercer Congreso de la Cooperación (...). El fenómeno económico- social que es la cooperación ha sido encauzado por el actual Poder Ejecutivo en su aspecto doctrinario y legal con la formación de una útil jurisprudencia administrativa. El Estado ha contribuido así a la orientación del cooperativismo dentro de las disposiciones que marcan la ley y la doctrina jurídica.³⁶²

El incremento de las economías regionales coincide con la expansión del cooperativismo a partir de 1940, hecho que se manifiesta en la consolidación de una estructura de 1.278 cooperativas, 13 federaciones y una entidad de tercer grado de gran importancia a nivel nacional: CONINAGRO (Confederación Intercooperativa Agropecuaria) que se funda en 1956. La mayoría de estas cooperativas agrupa a pequeños y medianos agricultores que se orientan a la comercialización y transformación de la producción primaria. Las experiencias cooperativas crecen en cantidad y, en 1937 se registraban 278 cooperativas con alrededor de 42.128 asociados, los que representan el 17,65% del total de los productores agropecuarios del país registrado para entonces.³⁶³

³⁶¹ Quiroga, Hugo: “Democracia, ciudadanía y el sueño del orden justo”, en: Quiroga, Hugo; Susana, Villavicencio y Patrice Vermeren (compiladores) *Filosofías de la ciudadanía. Sujeto político y democracia*, Rosario, Homo Sapiens, 1999

³⁶² República Argentina, Poder Ejecutivo Nacional (1932- 1938): Agricultura. Obras Sanitarias de la Nación. Volumen X.

³⁶³ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006

Cuadro I: Evolución de las sociedades cooperativas de primer grado en la Argentina 1927- 1943

Años	N° de sociedades	N° de socios	Capital social. Miles M\$N	Operacion es. Miles M\$N
1927/28	50	20000	7.000,0	20.000,0
1928/29	127	30000	10.000,0	30.000,0
1929/30	175	50000	15.000,0	40.000,0
1930/31	257	95114	17.075,1	58.006,6
1931/32	347	117182	21.672,3	44.435,8
1932/33	350	120000	22.000,0	50.000,0
1933/34	381	136383	23.086,8	64.508,8
1934/35	440	178430	28.902,2	80.470,0
1935/36	498	223335	33.728,1	97.309,0
1936/37	517	243295	37.039,8	105.985,9
1937/38	550	293908	43.303,0	131.313,2
1938/39	618	334506	48.840,8	149.693,2
1939/40	646	367738	54.310,3	161.135,6
1940/41	634	393724	58.235,9	174.072,5
1941/42	656	390727	61.762,3	197.578,9
1942/43	721	417124	68.768,6	227.126,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de: República Argentina: Poder Ejecutivo Nacional, Secretaría de Estado de Comercio. Dirección Nacional de Cooperativas. Departamento de Registro: Síntesis Estadística de las sociedades cooperativas, Buenos Aires, 1962 pp. 43

En 1940 la necesidad de cambios estructurales -orientados al mercado interno- se manifiesta a través de la propuesta del Ministro de Hacienda Federico Pinedo, quien presenta ante el Congreso Nacional un proyecto -reconocido como Plan Pinedo- de carácter industrialista.³⁶⁴ El plan propone alentar un programa de préstamos industriales, aumentar la construcción de viviendas, revisar las tarifas aduaneras y promover la adquisición por parte del gobierno de saldos exportables agrícolas no colocados. La propuesta de industrialización deja claro que el agro sigue siendo la gran rueda de la economía y que, la industria es el engranaje secundario. El plan se frustra debido a la falta de apoyo político, tanto por parte del General Agustín P. Justo, como del radical Marcelo T. de Alvear.³⁶⁵

³⁶⁴ Llach, Juan José: "El Plan Pinedo de 1940, su significado histórico y los orígenes de la economía política del peronismo", en *Desarrollo Económico*, Vol. 23, N. 92, enero- marzo, 1984

³⁶⁵ Girbal- Blacha: *Ayer y hoy... op. Cit.*, 1999, pp. 49

El intervencionismo se convierte en dirigismo estatal con la llegada de Juan Domingo Perón a las estructuras del Estado Nacional. Desde su rol de Secretario de Trabajo y Previsión Social en 1943 sienta las bases de cambios fundamentales en las tradicionales relaciones entre capital y trabajo del agro argentino. El *Estatuto del Peón Rural (1944)* y el del *Tambero Mediero (1946)*, la sindicalización de los trabajadores rurales y un discurso que advierte que “la tierra no debe ser un bien de renta, sino, un bien de trabajo”, signan los primeros años de Perón en el poder. Desde 1946, el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI) desempeña un rol fundamental en la economía peronista y transfiere los ingresos del sector agrario al industrial. Los reclamos de la SRA, no se hacen esperar. Mientras tanto, la respuesta del Estado puede advertirse en la continuidad del crédito oficial acordado a grandes empresas ganaderas y hacendados. Las agroindustrias regionales (vitivinícola, tabacalera y azucarera) también se benefician de la oferta crediticia peronista desde los Bancos provinciales, de la Nación Argentina y de Crédito Industrial Argentino.

En el nuevo régimen social de acumulación, caracterizado por el modelo sustitutivo de importaciones, la relación del gobierno peronista y el movimiento cooperativo agrario se centra en la comercialización de la producción agropecuaria, a esto se debe sumar desde 1950 la denominada *vuelta al campo*.³⁶⁶ Los incentivos al sector incluyen créditos, importación de maquinarias (por la expansión del crédito de habilitación rural a todos los sectores del campo) y mejoras en la rentabilidad a causa de los mejores precios que paga el organismo oficial. Al tiempo que, la expansión del cooperativismo agrario es apoyada por el gobierno, desde el fomento de estas asociaciones solidarias y el sustento financiero que reciben, tanto las arraigadas en el territorio pampeano como aquellas que se fundan en las zonas marginales del modelo agroexportador.

2.1 El peronismo y el cooperativismo agrario

A partir de 1943, se inicia en la Argentina una nueva etapa que se caracteriza por un tipo de Estado con perfil dirigista y planificador, en el que se destaca la figura de Juan Domingo Perón. En términos económicos, se acentúa el proceso de industrialización sustitutivo de importaciones, que significa una acelerada urbanización, enfatizando el ya histórico desequilibrio regional, y la conformación de un nuevo proletario industrial sometido a un proceso de acumulación capitalista sin distribución de ingresos, y por lo tanto cargado de reivindicaciones no satisfechas.³⁶⁷

La planificación económica que se implementa, se basa en un aumento sostenido de la producción en general y agropecuaria en particular. El objetivo se logra profundizando los cambios en la estructura agraria, expropiando a los terratenientes arrendadores, y haciendo producir esas tierras, ya

³⁶⁶ Girbal- Blacha, Noemí: Organización cooperativa agraria y política gubernamental en la Argentina Peronista 1946- 1955. *Signos Históricos*, Número 12. Julio- Diciembre, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, Distrito Federal, México, 2004

³⁶⁷ Lattuada, Mario: *La política agraria peronista (1943- 1983)*, Buenos Aires, CEAL, 1986, T. I

sea por los antiguos arrendatarios, aparceros y ocupantes, y por el Estado mismo o; se recurre a los incentivos económicos ortodoxos para crear las condiciones “deseadas” por los propietarios del capital y la tierra para aumentar la producción de sus explotaciones.³⁶⁸

Las medidas económicas destinadas al sector agropecuario -que siempre juega un rol estratégico- reconocen dos etapas diferenciadas. La que se extiende desde 1946 hasta fines de 1948, en el cual el Estado a través del monopolio del comercio, la política cambiaria nacionalizada, y el sistema de precios, obtiene una canalización de ingresos del sector agropecuario a los sectores urbanos-industriales, basado en la apropiación de una gran porción de la renta diferencial que anteriormente está en manos de los terratenientes y; el periodo 1949- 1955, en el cual -debido a la crisis económica- el gobierno revierte su política en favor del sector rural y, mejora los precios, incorpora tecnología, otorga créditos para fomentar la producción; además de bloquear todas aquellas mediadas que pudieran crear o mantener conflictos en el sector rural.³⁶⁹

Respecto de la política agraria, se combinan medidas económicas, política de tierras y concesiones laborales para dar respuesta a una creciente “*presión nacional sobre la tierra*”, que pretende lograr un aumento sostenido de la producción para beneficiar a los sectores privilegiados por el Primer Plan Quinquenal y anticiparse así, a los posibles conflictos entre los diversos sectores rurales, y entre ellos y el Estado nacional.³⁷⁰ El programa agrario promueve “*la formación de cooperativas de productores, especialmente en aquellas fuentes de producción en que resulta antieconómico la subsistencia individual*”. El propio Perón considera a la cooperativa como la “*unidad básica de la economía social*”, priorizándola en todas sus políticas económicas como la empresa preferida de la planificación quinquenal.³⁷¹

La cooperativa es en pequeño, lo que el Estado Justicialista piensa y quiere hacer en conjunto, por esa razón cuando alguno se pregunta por qué apoyamos el cooperativismo, debemos contestarle que el cooperativismo es el reflejo del Justicialismo.³⁷²

Es durante la gestión peronista cuando se registra la mayor expansión numérica del cooperativismo agrario argentino. En el periodo que se extiende entre 1943 y 1955 se quintuplica el número de cooperativas agropecuarias y de productores asociados, demostrando la clara interrelación

³⁶⁸ Mateo, Graciela: *Cooperativas Agrarias y peronismo. Acuerdos y discrepancias. La Asociación de Cooperativas Argentinas*, Buenos Aires. Ediciones CICCUS, 2012

³⁶⁹ Lattuada: *La política... op. Cit.*, 1986, pp. 12

³⁷⁰ Lattuada: *La política... op. Cit.*, 1986

³⁷¹ Mateo: *Cooperativas Agrarias... op. Cit.*, 2012

³⁷² Discurso de Juan Domingo Perón pronunciado el 26/5/1954, extraído de “Propuesta para una política Justicialista de Desarrollo Cooperativo”. Instituto Justicialista de Investigación y Acción Cooperativa, Buenos Aires, Juscoop, 1983

entre Estado, política pública y consolidación cooperativa, para luego estancarse hasta la década de 1970.³⁷³

Gráfico II: Evolución de las sociedades cooperativas (1944- 1949)



Fuente: Girbal Blacha, Noemi: Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2011

El Estado mantiene relaciones con el movimiento cooperativo en dos planos: en tanto representación de los productores agrarios agrupados en las cooperativas y en la función estatal de fomento, supervisión y control en resguardo de los intereses de la comunidad; una función que tiene a su cargo la División Nacional de Cooperativas, dependiente primero del Ministerio de Agricultura y desde 1948 elevada al rango de Dirección del Ministerio de Industria y Comercio de la Nación. Se perciben también los créditos otorgados por el gobierno nacional a estas entidades por intermedio del Banco Nación Argentina, a un interés del 5%, apreciándose el rol que tienen estas instituciones en la política de redistribución ingreso del gobierno liderada por Juan Perón.³⁷⁴

Cuando en 1946 se incorpora al Banco de la Nación, el Consejo Agrario Nacional, la memoria institucional consigna que de las 1000 cooperativas existentes en el país, 600 son agrarias y el Banco se vincula con un 70% de ellas. El crédito con prenda agraria aumenta de \$16.400.000 en 1945 a \$104.600.000 en 1947, y el Banco de la Nación pasa a intervenir en todo el ciclo de la explotación

³⁷³ Lattuada, *Acción... op. Cit.*, 2006, pp. 148

³⁷⁴ Girbal Blacha, Noemi: Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2011

agropecuaria, fomentando granjas, cooperativas y explotaciones mixtas.³⁷⁵ Para la economía peronista el agro juega un “*rol estratégico*” antes, durante y después del cambio de rumbo económico.³⁷⁶

En 1947, del conjunto de las sumas prestadas por el Banco de la Nación Argentina en el rubro crédito agrario, un 80% se orienta a brindar auxilio a las sociedades cooperativas y se benefician con él, más de 25.000 asociados. Al año siguiente, unas 580 cooperativas aparecen vinculadas con el mismo Banco que destina \$110.058.000 distribuidos en 9.264 préstamos. Por entonces, los créditos especiales y de fomento se aplican a la adquisición y mejora de inmuebles rurales, fomento a los arrendamientos rurales, compra y reparación de maquinaria agrícola.³⁷⁷ En octubre del mismo año se conforma una importante entidad de segundo grado, la Federación Argentina de Cooperativas Agropecuarias (FACA), con la cual la FAA reafirma su proyecto cooperativo, como complemento de su acción gremial. La provisión de elementos necesarios para el trabajo agrícola y la venta en común de la producción de sus asociados forman parte de sus principales funciones. A los pocos años, ya cuenta con 175 cooperativas agropecuarias adheridas y 25 en formación. Para 1955 FACA reúne 130.000 socios de cooperativas distribuidas a lo largo y ancho del país, que realizan la comercialización de los productos agropecuarios por un valor de \$150.000.000 anuales.³⁷⁸

Los tipos de cooperativas existentes en 1948-49 expresan la gran variedad de actividades que están a su cargo: 11 dedicadas al abastecimiento de carnes; 225 a actividades agrícolas; 29 aldoneras; 8 en el rubro automóviles y afines; 165 de consumo; 153 de electricidad; 101 de crédito; 15 ganaderas; 13 granjeras; 6 de productos lácteos; 21 de seguros; 369 tamberas; 20 de transportes; 32 vini-frutícolas-hortícolas; 10 de vivienda; 19 yerbateras y tabacaleras; y 52 dedicadas a rubros varios. El cooperativismo agrario representa el 65% del valor de las operaciones de conjunto. Para esta fecha se contabilizan 14 federaciones cooperativas de segundo grado con 920 entidades adheridas; el capital social de las mismas asciende a \$16.000.000 y las operaciones suman \$251.700.000.³⁷⁹ En 1949 el presidente de la república se reúne con un sector del cooperativismo agrario -previo al IV Congreso Nacional de Cooperativas- y expresa:

Debemos hacer, que todos en el campo, sepan que queremos producir más, perfeccionar la producción, organizar la producción, maquinizar el agro, y queremos que las cooperativas sean las que inicien y lleven adelante ese movimiento. Nosotros les daremos el recurso del crédito y todo lo demás; el agro debe saber a donde va, debe saberlo el chacarero, todos y cada uno, para servir así al conjunto del movimiento.³⁸⁰

³⁷⁵ Girbal- Blacha: *Ayer y... op. Cit.*, 1999

³⁷⁶ Lattuada: *La política... op. Cit.*, 1986

³⁷⁷ Girbal- Blacha: *Organización cooperativa... op. Cit.*, 2004

³⁷⁸ Mateo, *Cooperativas Agrarias... op. Cit.*, 2012

³⁷⁹ Girbal- Blacha, *Organización cooperativa... op. Cit.*, 2004

³⁸⁰ Secretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación: Principios de cooperativismo industrial agrario del Excelentísimo Presidente de la Nación General Juan Domingo Perón, Buenos Aires, 1950

Hacia 1949-50 las condiciones internacionales cambian, descienden los precios agrícolas mundiales ante las abundantes cosechas de Europa, Canadá y Estados Unidos y la inflación –después de la reforma de la Carta Orgánica del Banco Central, en 1949, que suprime la restricción a la emisión monetaria- comienza a jaquear a la economía argentina. El sistema financiero puesto al servicio del Estado es el que permite alentar un rápido “*cambio de rumbo*” y con él “*la vuelta al campo*”.³⁸¹ A partir de esta reorientación económica el cooperativismo comienza a tener un rol protagónico para bajar los costos de intermediación; así lo expresa el General Perón en su exposición ante la asamblea legislativa, el 1º de mayo de 1952:

Las cooperativas agrarias han merecido nuestro total apoyo, como que ellas son, en la economía social de la doctrina peronista, unidades de acción económica que realizan el acceso de los hombres que trabajan a la posesión total del instrumento y del fruto de sus esfuerzos. La ayuda crediticia a las cooperativas alcanzó en el quinquenio a la suma de 1.000 millones de pesos y va en progresivo aumento. Señalo como norma tendida hacia el futuro la de preferir en el crédito a las organizaciones cooperativas sobre las empresas de carácter individual. Llegaremos progresivamente a dejar en manos de la organización cooperativa agraria todo el proceso económico de la producción. No debe haber en el país un sólo agricultor que no sea cooperativista, porque la organización cooperativa es al trabajador agrario lo que la organización sindical es al trabajador industrial, sin que esto signifique que la industria no pueda organizarse en forma cooperativa.³⁸²

El Segundo Plan Quinquenal (1953-57) consolida el fomento de una mayor y mejor producción en relación con el mercado interno y los saldos exportables, la colonización y el reordenamiento en el uso de la tierra, el crédito, la mecanización, la tipificación de los granos, el impulso al cooperativismo y la implantación de un régimen impositivo que promueva una explotación racional del suelo.³⁸³ En su capítulo X, denominado Acción Agraria, se explicita el objetivo fundamental de la política rural de esa hora:

Procurar el nivel social, material y cultural de la población rural, consolidando el hogar campesino, estimulando la cordial armonía entre todos los participantes del trabajo rural –productores y obreros- bases esenciales de la economía agraria; a fin de lograr una máxima y mejor producción que satisfaga el consumo interno y proporcione convenientes saldos exportables, contribuyendo a asegurar la independencia económica de la Nación.³⁸⁴

³⁸¹ Girbal- Blacha: *Mitos, paradojas...* op. Cit., 2011

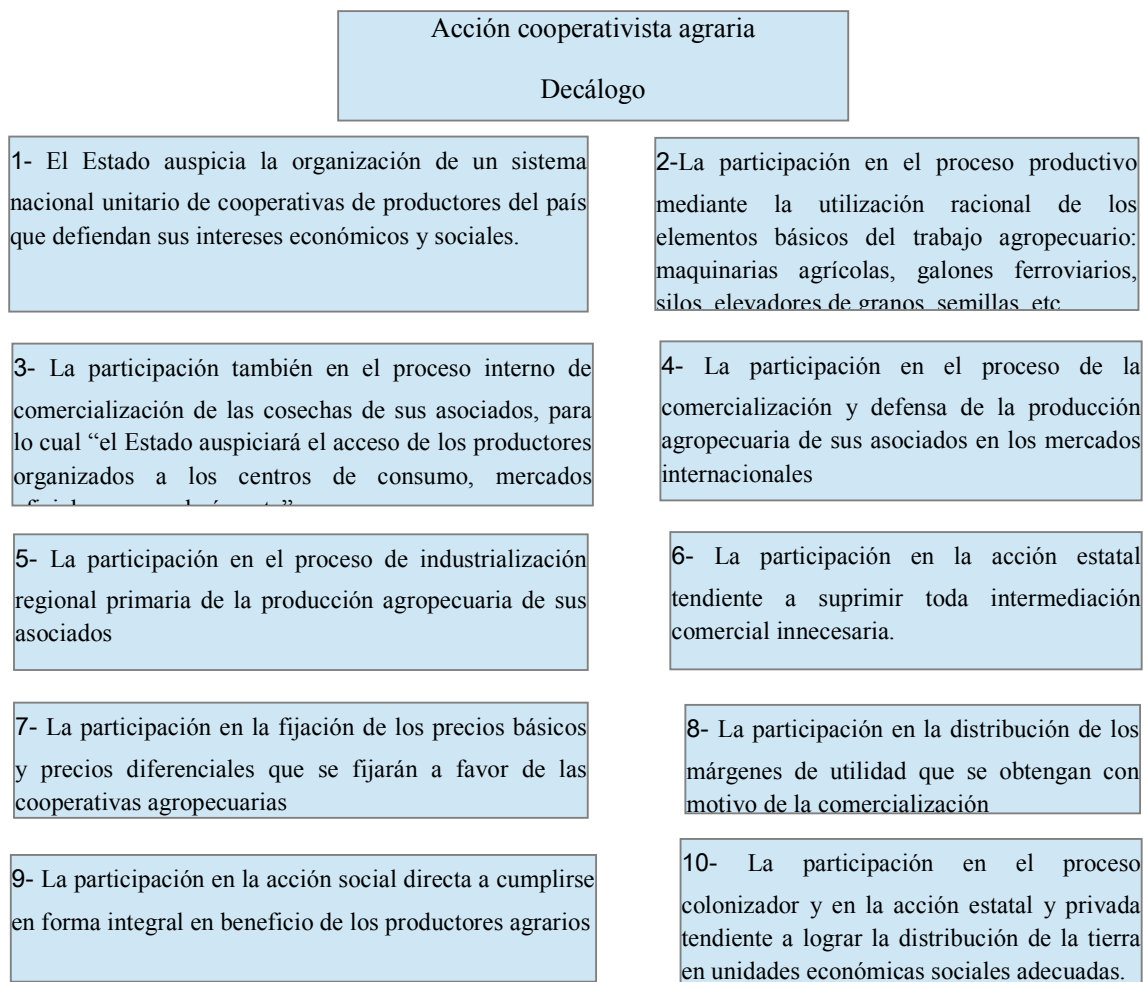
³⁸² Perón, Juan Domingo: Mensaje del Presidente de la Nación Argentina General Juan Domingo Perón al inaugurar el 86º Período Ordinario de Sesiones del Honorable Congreso Nacional, Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación, 1952, pp. 82/83.

³⁸³ Mateo: *Cooperativas Agrarias...* op. Cit., 2012

³⁸⁴ Presidencia de la Nación. Subsecretaría de Informaciones, *Segundo Plan Quinquenal (1953-1957)*, Buenos Aires, 1953, p. 161.

En el mismo capítulo se hace referencia explícita al cooperativismo agrario, sus funciones, alcances y objetivos, como lo ilustra el siguiente gráfico:

Gráfico III: Acción Cooperativista Agraria durante el Segundo Plan Quinquenal



Fuente: Presidencia de la Nación. Subsecretaría de Informaciones *Segundo Plan Quinquenal*: “Capítulo X: Acción Agraria”. Buenos Aires, 1953. pp 173

El gobierno, que necesita reducir los costos de intermediación, destaca el papel central que la cooperativa tiene en “*la nueva organización rural*”:

(...) los objetivos de los cooperativistas son los mismos objetivos que tiene el gobierno. Y, entre ellos, podría hacer notar el más fundamental de todos. Nuestra política se ha caracterizado generalmente en el orden económico, hasta nuestros días, desde que estamos en el gobierno, por la inclinación y decisión de suprimir los intermediarios inútiles que hacen imposible la organización de la riqueza y que viven de la explotación de quien produce.³⁸⁵

Se instala la necesidad propuesta desde el oficialismo y las entidades cooperativas de promover en los centros agrarios una vasta acción educativa, tendiente a lograr la verdadera conciencia cooperativa. Sin embargo, el mismo Plan reconoce el problema que implica la difusión y enseñanza del cooperativismo. La tarea incumbe al Estado, que posee recursos y puede instalar escuelas y costear cursos, pero también deben hacerlo las cooperativas, destinando una parte de sus beneficios para obras sociales: fundación de bibliotecas, edición de libros, folletos y revistas.³⁸⁶

En consonancia con esta propuesta, la administración peronista se vale del Banco de la Nación Argentina que a través de su Gerencia Departamental de Cooperativas, ofrece distintas líneas de préstamos: el crédito agrario planificado, un crédito especial para la construcción de la vivienda rural, auxilio en el sistema de comercialización de las cosechas de cereales y oleaginosas, se suman a la prosecución de la labor colonizadora y de fomento a las cooperativas que son receptoras de 13.967 acuerdos por un valor de \$ 738.700.000. En 1954, el Banco de la Nación buscando extender su radio de acción aumenta el número de operaciones crediticias, correspondiendo el 80% de ellas a las cooperativas agrícolas radicadas en Buenos Aires, Presidente Perón (Chaco), Santa Fe y Misiones.³⁸⁷ El gobierno está dispuesto a prestar la ayuda más extraordinaria para que las cooperativas instalen sus propias fábricas de herramientas y maquinarias:

El gobierno puede adquirir las maquinarias necesarias y traerlas al país, el gobierno puede formar el personal necesario, pero lo que el gobierno no puede hacer es que los chacareros trabajen con esos medios. Esa es una tarea que corresponde a ustedes [las cooperativas] o mejor dicho, es una tarea que debemos realizar conjuntamente: nosotros facilitando los medios para realizar las tareas más complicadas y ustedes llevando a cabo el movimiento de propaganda, es decir, la instrucción de los hombres del campo.³⁸⁸

³⁸⁵ Secretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación: Principios de cooperativismo industrial agrario del Excelentísimo Presidente de la Nación General Juan Domingo Perón, Buenos Aires, 1950

³⁸⁶ Mateo, *Cooperativas Agrarias... op. Cit.*, 2012

³⁸⁷ Girbal- Blacha, *Organización cooperativa... op. Cit.*, 2004

³⁸⁸ Secretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación: Principios de cooperativismo industrial agrario del Excelentísimo Presidente de la Nación General Juan Domingo Perón, Buenos Aires, 1950 pp. 11

De acuerdo con la segunda planificación quinquenal las cooperativas participarían en el futuro en la dirección de las actividades económicas; deberían ser consultadas antes de la sanción de leyes y decretos que afectaran a la producción y al consumo; sus representantes serían tenidos en cuenta en la integración de los directorios de los bancos y demás organismos económicos; serían también favorecidas en el otorgamiento de concesiones, adjudicándoseles las licitaciones de obras, suministros del Estado en las que preferentemente concurrían las organizaciones capitalistas. Si bien la comercialización de los productos agropecuarios en el mercado internacional es monopolizada por el IAPI, de acuerdo con las previsiones que establece el Segundo Plan para el quinquenio 1953/57, el Estado genera las condiciones necesarias a fin de que el sistema nacional de cooperativas pueda realizar en el exterior la venta directa de la producción exportable y la adquisición de materias primas y elementos necesarios para el desarrollo de sus actividades específicas.³⁸⁹

En términos políticos y ante los acontecimientos acaecidos el 16 de junio de 1955, el movimiento cooperativo manifiesta su adhesión al gobierno nacional:

La Comisión Ejecutiva de este Consejo Intercooperativo Agrario, reunida en sesión especial ante los dolorosos acontecimientos que tan íntimamente afectan a los sentimientos de la argentinidad, después del análisis de los hechos ocurridos, resolvió dirigirse a V.E. para expresar su repudio sin reserva y su adhesión a vuestra gestión de Gobierno, a las que se siente vinculado el movimiento cooperativo agrario como instrumento de esencia popular para el desarrollo de la economía social que es base de la doctrina justicialista.³⁹⁰

2.2 Asociacionismo en contextos desfavorables: 1955- 1976

Con el derrocamiento del gobierno de Juan D. Perón en 1955 se reactiva la larga crisis política iniciada en 1930. La sucesión de gobiernos militares y civiles tratan de estabilizar el orden político y a la vez bloquear el acceso al poder del Partido Justicialista.³⁹¹ En este sentido, como lo enuncia Aldo Ferrer, durante el periodo que se extiende desde la caída de Perón hasta el acceso de Frondizi a la presidencia en mayo de 1958, se adopta una serie de medidas orientadas a debilitar al sector sindical y redistribuir el ingreso en beneficio de los grupos afectados por la política peronista. Además de vincular al país con los círculos financieros y económicos internacionales y dismantelar una parte importante del aparato intervencionista; se invierte la política distributiva y la articulación del poder político de los nuevos grupos sociales surgidos durante el peronismo.³⁹²

³⁸⁹ Mateo, *Cooperativas Agrarias... op. Cit.*, 2012

³⁹⁰ Archivo General de la Nación (en adelante AGN): Consejo Directivo Central Intercooperativo Agrario. Comisión Ejecutiva. Al Excmo. Señor Presidente de la Nación. General Don Juan Perón, Buenos Aires, 22 de junio de 1955

³⁹¹ Rapaport: *Historia económica... op. Cit.*, 2006, pp. 434

³⁹² Ferrer- Ruogier, *La economía... op. Cit.*, 2010, pp. 297

Las políticas económicas de la denominada “Revolución Libertadora” (1955- 1958), implican el inicio de la desregulación estatal en la economía productiva, conjuntamente con procesos de concentración económica. La elite agraria y muchos de los integrantes de los sectores medios del campo argentino ven como beneplácito al nuevo gobierno.³⁹³ El cambio en la orientación económica y política es evidente. A la derogación, -por decreto- de la Constitución de 1949, se suma el retorno al liberalismo económico y social a través de la presencia de grupos oligárquicos en los gabinetes del Estado.³⁹⁴ Las posturas liberales son representadas por la Sociedad Rural, corporación que recibe con entusiasmo el derrocamiento de Perón. Sus miembros ocupan puestos destacados en el gobierno de facto, tanto a nivel nacional, como en la provincia de Buenos Aires.

Desde mediados de la década del '50 el movimiento cooperativo argentino inicia un largo retroceso. Influyen en la situación los sucesivos gobiernos militares, contrarios a las organizaciones sociales de distinto tipo y sus políticas adversas, tanto como las restricciones de financiamiento.³⁹⁵

Entre 1956 y 1965, en el contexto político caracterizado por la inestabilidad institucional y la ruptura del orden democrático, no existen políticas expresas referidas al cooperativismo. Si bien la tendencia en el número de cooperativas matriculada es decreciente, el movimiento cooperativo se afianza institucionalmente con la creación en 1956 de la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Ltda. (CININAGRO) y en 1962 de la Confederación Cooperativa (COOPERA).³⁹⁶

Cuadro II: Evolución movimiento cooperativo argentino 1954- 1963

Años	Nº de Sociedades	Nº de socios
1954	2689	1.136.636
1955	2797	1.184.064
1956	2780	1.188.160
1957	2816	1.479.679
1958	3048	1.600.001
1959	3026	1.703.463
1960	3074	1.819.918
1961	3219	2.088.075
1962	3284	2.164.057
1963	3329	2.354.371

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de: República Argentina: Poder Ejecutivo Nacional, Secretaría de Estado de Comercio. Dirección Nacional de Cooperativas. Departamento de Registro: Síntesis Estadística de las sociedades cooperativas, Buenos Aires, 1963 pp. 20

³⁹³ Girbal Blacha: *Ayer y hoy...* op. Cit., 1999, pp. 75

³⁹⁴ Rapaport: *Historia económica...* op. Cit., 2006, pp. 422

³⁹⁵ Lattuada: *Acción...* op. Cit., 2006; IICA 2011).

³⁹⁶ Levin- Verbeke: “El cooperativismo...” op. Cit., 1997, pp. 22

La política agraria posterior al peronismo, retoma los consejos de organismos internacionales en el marco de una firme tendencia de liberalización de la economía que el propio Juan Perón ya había experimentado. En este sentido, la creación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en 1956 materializa las intenciones de modernizar el campo como propuesta de la clase dirigente argentina. Esta institución juega un rol relevante como el gran “convertidor” de la oferta tecnológica disponible en el nivel internacional para la agricultura de clima templado, al tiempo que construye una planta propia de investigadores. El desarrollo de distintas variedades locales (maíz, trigo y arroz) reflejan los avances obtenidos en los centros internacionales.³⁹⁷ Con el objetivo de avanzar en el terreno científico y tecnológico, se promueven nuevas instituciones. En este sentido, se crean en 1957 el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y en 1958 el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). En relación al desarrollo sectorial y regional se crean en 1959 el Consejo Federal de Inversiones (CFI) y en 1961 el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE).³⁹⁸

A partir de 1958, nuevamente el escenario nacional toma otro rumbo. La asunción de Arturo Frondizi como presidente de la Nación (1958-1962) determina modificaciones estructurales, tanto en términos políticos como económicos, canalizados a través del desarrollismo. Las ideas desarrollistas surgen en occidente a fines de los años '40 y comienzos de la década del '50 en el contexto de la segunda posguerra y las discusiones que atraviesan a Latinoamérica. Es una concepción que reconfigura la experiencia keynesiana y sus distintas formas de apropiación concretas en el continente. El accionar dirigista del Estado es una de las premisas sobre las cuales se asienta este modelo estatal. También se impulsa el desarrollo nacional a través del fomento de las inversiones extranjeras y el ahorro interno que permite contar con un mercado de capitales propios.³⁹⁹

Las corrientes derivadas del keynesianismo, con su interpretación del papel del Estado y de la demanda como motores del crecimiento, gozaban probablemente de un predicamento mayor que las demás. Pero incluso en su seno, no había un camino ideal aceptado por todos sus adeptos (...). Para el caso de los países “en vías de desarrollo” comenzaban a ganar respetabilidad las ideas de Prebisch y Singer, encarnadas en un organismo de Naciones Unidas denominada Comisión Económica para América Latina (CEPAL), bajo la dirección del mismo Prebisch.⁴⁰⁰

³⁹⁷ Barsky- Gelman: *Historia... op. Cit.*, 2009, pp. 396

³⁹⁸ Ferrer- Rougier: *La economía... op. Cit.*, 2010, pp. 342

³⁹⁹ Nosiglia, J.: *El desarrollismo*, Buenos Aires, CEAL 1983

⁴⁰⁰ Rapaport: *Historia económica... op. Cit.*, 2006, pp. 447

Las acciones estatales destinadas al sector cooperativo cobran relevancia en este periodo. La ley orgánica 14439 de junio de 1958 asigna funciones en relación a las cooperativas, no solo a la secretaría de Estado de Comercio, sino también al Ministerio de Trabajo y Previsión y a la Secretaría de Estado agricultura y Ganadería. La ley citada da lugar a la sanción del decreto 4466 de 1958 que crea la Dirección General de Cooperativas Agrarias, con funciones de fomento organización y control de ese tipo de cooperativas, pero la última dirección señalada es disuelta en 1961.⁴⁰¹

En este contexto de alternancia política y económica, el movimiento cooperativo registra ciertas medidas que condicionan su desarrollo. El decreto- ley 6703/63, ilustra una acción estatal en detrimento del cooperativismo. En 1963, durante la presidencia de facto de José María Guido, se promueve desde la cartera de economía -a cargo de Alvaro Alzogaray- la anulación de la ley 12.209 que exceptúa del pago de impuesto a las mutuales de seguros y a las cooperativas. La sanción del decreto enunciado en lugar de la ley derogada, es considerado como antiooperativa por el entonces presidente de la Confederación Cooperativa de la República Argentina (COOPERA), Arturo Vainstok, quien considera que debido a las sucesivas reformas tributarias, la ley 11388 queda vacía de contenido, al tiempo que manifiesta que dichas acciones desnaturalizan la tradición legislativa de fomento del cooperativismo.

Se asiste a una tenaz ofensiva antiooperativa, sostenida principalmente por el grupo de presión económica más poderoso que actúa en estos días en la Argentina: los intereses locales extranjeros vinculados al negocio del seguro (...). En efecto, en todas las circunstancias, las fuerzas del poder económico han combatido muy especialmente al sector cooperativo que registra un ritmo de desarrollo más acentuado en cada caso.⁴⁰²

La sucesión de gobiernos militares y democráticos se produce nuevamente en 1963 con la asunción de Arturo Illia en la presidencia de la nación. Durante su gestión no se adopta un programa específico de industrialización. Los objetivos se centran en reactivar la economía, la que no apunta a una transformación estructural a largo plazo. Empero, hacia el final del gobierno se lanza el Plan Nacional de Desarrollo (1965- 1969). Los objetivos del mismo son aprovechar de una manera más eficiente la capacidad ociosa instalada y, mejorar el deficiente grado de organización de algunos establecimientos industriales.⁴⁰³

El Plan de Desarrollo de 1965 pone un énfasis particular en el cooperativismo agrario, y propone estimular el desarrollo de la capacidad técnico financiera de las cooperativas, el reforzamiento del servicio crediticio, la importancia de la capacitación en gestión empresarial a los miembros del consejo de administración y reclama una actualización de la legislación cooperativa. Sin embargo, en esta coyuntura se mantiene la tendencia de la década anterior en cuanto al número de

⁴⁰¹ Kaplan: *Las cooperativas... op. Cit.*, 1981, pp. 538

⁴⁰² Vainstok: *Estudios... op. Cit.*, 1977, pp. 31

⁴⁰³ Rapaport: *Historia económica... op. Cit.*, 2006, pp. 484

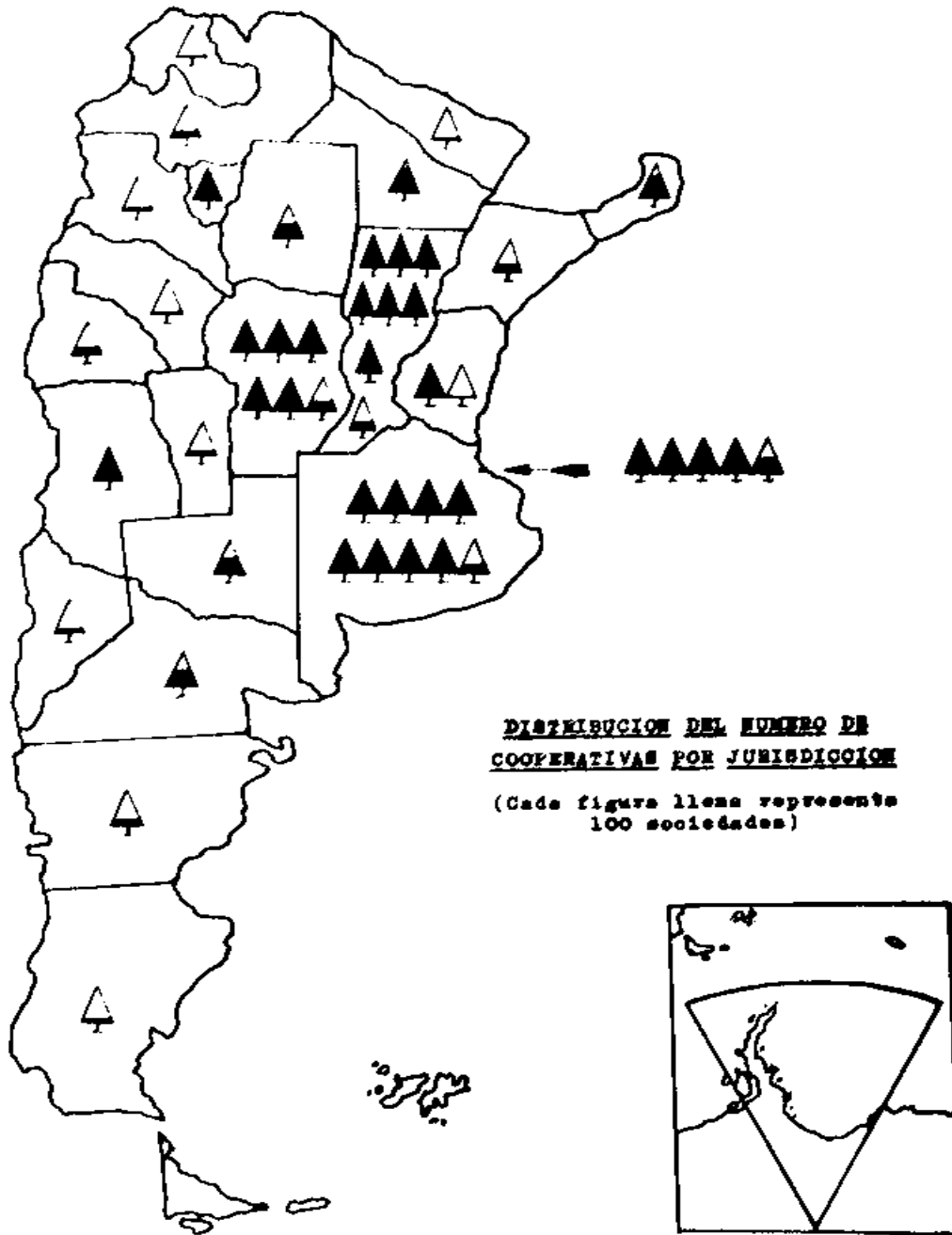
entidades inscriptas. Respecto de las cooperativas canceladas se acentúa el acortamiento de su ciclo de vida.⁴⁰⁴

A partir de la segunda mitad de la década de 1960, se registra un mayor dinamismo y eficiencia de la producción agropecuaria, como consecuencia de las políticas públicas que estimulan la incorporación de maquinaria agrícola y tractores, y de la incorporación de nuevas semillas y productos agroquímicos como fertilizantes e insecticidas.⁴⁰⁵ El movimiento cooperativo se concentra –como en los periodos anteriores- en la región pampeana y, la expansión en las áreas marginales sigue siendo menor.

⁴⁰⁴ Levin- Verbeke: “ El cooperativismo... op. Cit., 1997, pp. 22

⁴⁰⁵ Ferrer- Rougier, *La economía... op. Cit.*, 2010, pp. 339

Mapa I: Distribución geográfica de las sociedades cooperativas en la Argentina



Fuente: República Argentina: Poder Ejecutivo Nacional, Secretaría de Estado de Comercio. Dirección Nacional de Cooperativas. Departamento de Registro: Síntesis Estadística de las sociedades cooperativas, Buenos Aires, 1963 pp. 16

En 1966 otro golpe de Estado -autodenominado Revolución Argentina- irrumpe en el escenario nacional y da origen al Estado Burocrático Autoritario, cuyas figuras más destacadas son el presidente Juan Carlos Onganía y el ministro de economía Adalberto Krieger Vasena, sucesor de Jorge Salimei. El objetivo de Onganía es establecer el “orden”, camino necesario para alcanzar el “progreso económico y social”. Para cristalizar su propuesta resulta necesario adoptar medidas orientadas a “disciplinar el espectro político y social”. En consonancia con la descripción de la realidad argentina por parte del Presidente de la Nación; Krieger Vasena, considera que los problemas económicos argentinos se deben a los elevados índices de ineficiencia en el sector público y privado y que, para superarlos es necesario realizar una redistribución de recursos, no entre los distintos sectores, sino entre las actividades de cada sector.⁴⁰⁶

El sector cooperativo -particularmente las cooperativas de créditos- registra realidades adversas; efecto de la política económica que se implementa desde el Estado nacional:

El gobierno de Onganía estableció medidas restrictivas a la operatoria de las cooperativas de crédito, vinculadas al financiamiento de las pequeñas y medianas empresas, que se habían expandido entre 1958 y 1966 llegando a superar las 1000 instituciones de este tipo en todo el país, incluso con la presencia de entidades de segundo grado como el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Debido a las medidas mencionadas se redujo sustancialmente el número de cajas de créditos cooperativas y unas poco terminaron transformándose después en bancos cooperativos, mediante su fusión o agrupamiento, alcanzando con el tiempo posiciones importantes en el negocio bancario, aunque con trayectorias posteriores distintas, que produjeron la quiebra de algunos de ellos y la consolidación de otros.⁴⁰⁷

Las políticas implementadas durante el gobierno de Juan Carlos Onganía generan un descontento social, que se traduce en protestas y movimientos de magnitud nacional como el Cordobazo o, los paros nacionales, del 30 de mayo de 1969, convocado por las dos CGT. La situación es insostenible y deviene -en 1973- en el fin de la Revolución Argentina; hecho que posibilita el retorno del peronismo en el escenario nacional, con el apoyo de los sectores populares.

La situación económica y social de la Argentina, así como en el concierto internacional, en este periodo, no son similares al que caracteriza al denominado primer peronismo o peronismo histórico. El capital extranjero asume ahora un rol preponderante en diversas ramas industriales, particularmente en las más dinámicas.⁴⁰⁸

La instauración del gobierno constitucional apoyado por amplios sectores populares en 1973 coincide con la implementación de un programa de gobierno en cuya planificación no se contempla al sector cooperativo como receptor de

⁴⁰⁶ Rapaport: *Historia económica...* op. Cit., 2006, pp. 529- 530

⁴⁰⁷ Rapaport, *Historia económica...* op. Cit., 2006, pp. 537

⁴⁰⁸ Ferrer- Rougier: *La economía...* op. Cit., 2010, pp. 565

políticas adecuadas para su desarrollo. Sin embargo, en esta coyuntura se inicia un significativo proceso de crecimiento en cuanto a la inscripción de cooperativas.⁴⁰⁹

En términos jurídicos, el contexto determina la necesidad de actualizar la legislación que regula a estas entidades. Durante más de cuarenta años las cooperativas argentinas se rigieron por la ley 11388, que es reemplazada en 1973 por la ley 20.337

Además entre otras importantes disposiciones, la ley 20337 incluye la noción de acto cooperativo, autoriza expresamente la asociación de las cooperativas con personas de otro carácter jurídico y la vinculación o colaboración en diversas formas de las cooperativas con personas jurídicas de carácter público, entes descentralizados y empresas del estado, prohíbe expresamente la transformación de las cooperativas en sociedades comerciales o asociaciones civiles, promueve especialmente las actividades de educación y capacitación cooperativas; autoriza el revalúo de activos de las cooperativas; establece la obligatoriedad de las cooperativas de contar con un servicio de auditoría externa; aclara las distintas formas en que puede verificarse la integración entre cooperativas y adopta un sistema de fiscalización pública y de promoción de las cooperativas a cargo del INAC.⁴¹⁰

Las modificaciones económicas, políticas y sociales que se producen en el largo período que transcurre entre 1930 y 1976, provocan cambios estructurales en el asociacionismo argentino y, en la relación de las entidades con el Estado. La característica particular de la etapa, como lo enuncia Mario Lattuada, es la fragmentación en múltiples formas asociativas en cuanto a las estructuras organizativas, como en las bases sociales; al tiempo que las diferencias entre las principales asociaciones agrarias se acentúan. Un análisis histórico posibilita identificar esta fragmentación, así el primer ejemplo lo ilustra la creación de la FAA (1912) como entidad alternativa a la SRA; en segundo lugar se ubica la creación de la CARBAP (1932) y CRA (1942) a partir del conflicto entre invernadores y criadores que tienen sus bases centrales en la región pampeana. Un tercer ejemplo lo constituye la estructura de comercialización, donde el Estado juega un rol particular a partir del fomento cooperativo, que se traduce y consolida con la creación de CONINAGRO (1956).⁴¹¹

3 Asociacionismo en tiempos del modelo neoliberal

El neoliberalismo es el resultado de un proceso histórico de carácter global que modifica el contexto de las relaciones políticas y económicas desde fines del siglo XX, afectando los modelos de desarrollo económico, así como la organización de la producción y el trabajo. En la Argentina se origina en la década de los 70, especialmente con la última

⁴⁰⁹ Levin- Verbeke: “El cooperativismo... op. Cit., 1997, pp. 22

⁴¹⁰ Kaplan: *Las cooperativas... op. Cit.*, 1981

⁴¹¹ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006

dictadura militar (1976- 1983), que provoca el desmantelamiento del Estado de bienestar y marca el fin del modelo económico de sustitución de importaciones, hecho que se acentúa durante la década de 1990.

A partir de la reapertura de la democracia (1983), el movimiento cooperativo es visualizado por el Estado como una alternativa organizacional y de contrapeso en el mercado. En estímulo a dichas asociaciones, se crea -por decreto 15 y 134 del 10 de diciembre de 1983 y 345 del 30 de diciembre de 1983- la Secretaría de Acción Cooperativa en el marco del Ministerio de Economía, para ser trasladada en 1989 al Ministerio del Interior.⁴¹² A partir de la creación de esta Secretaría que reemplaza -hasta 1990- al Instituto Nacional de Acción Cooperativa (INAC), se ejecutan diversos programas de estímulo y desarrollo de las cooperativas ya existentes y se promueve el desarrollo de entidades en sectores como vivienda y trabajo.⁴¹³ En 1986 la Ley Nacional 23427 establece la instauración del Fondo para la Educación y Promoción Cooperativa cuya finalidad es promover la educación cooperativa en todo los niveles de enseñanza y; el fomento y desarrollo de cooperativas, al tiempo que asesorar a las personas e instituciones sobre los beneficios que otorga la forma cooperativa.⁴¹⁴

En la década de 1990 cifras oficiales del movimiento cooperativo comienzan a disminuir, fruto del proceso generalizado de quiebra y desaparición tanto de agricultores y ganaderos, como de las cooperativas de primer grado en las cuales se integran. Las acciones de estímulo al sector son escasas y limitadas en su alcance, en especial las de promoción, capacitación y financiamiento.⁴¹⁵

Las cooperativas agropecuarias deben competir en mercados globalizados y de creciente concentración de los agronegocios, participar de veloces procesos de integración regional, reubicarse ante la retracción estatal y la transformación del escenario de las políticas públicas y sectoriales y resolver los problemas generados por el empobrecimiento de vastas capas de pequeños y medianos productores que constituyen el grueso de sus bases socioeconómicas. Varias de estas tendencias son mundiales, aunque todas ellas se encuentran presentes, seguramente con mayor intensidad, en los países latinoamericanos como la Argentina.⁴¹⁶

⁴¹² <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/4102/norma.htm>, fecha de consulta 31 de agosto de 2015

⁴¹³ Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA): *Las Cooperativas Agropecuarias en la República Argentina: Diagnóstico y propuestas*, Buenos Aires, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, 2011, pp. 73

⁴¹⁴ <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/20000-24999/22268/norma.htm>, fecha de consulta 31 de agosto de 2015

⁴¹⁵ Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA): *Las Cooperativas...* op. Cit., 2011, pp. 76

⁴¹⁶ Lattuada- Renold, *El cooperativismo...* op. Cit., 2004, pp. 76

La política desreguladora incorporadas por el Estado Nacional en 1991, elimina a la mayoría de los organismos (como la CRYM, la Junta Nacional de Granos, la Junta Nacional de Carnes, la Dirección Nacional del Azúcar) que, en el transcurso de más de medio siglo, se crean para diseñar y ejecutar la política sectorial agropecuaria. El decreto de desregulación 2.284/91 está orientado, en teoría, a fortalecer la competencia, facilitando la estabilización de precios y eliminando la distorsión de los mercados, pero en realidad provoca un efecto contrario que afecta principalmente a los pequeños y medianos productores. La experiencia reguladora del Estado en la actividad yerbatera por intermedio de la CRYM desde 1935, llega a su fin en el año 1991. Se genera entonces una concentración de la renta yerbatera en ocho empresas industriales impactando directamente sobre los productores y en las cooperativas que los nuclea.⁴¹⁷ La eliminación de las barreras arancelarias en el país, después de varias décadas de proteccionismo, reubica a los productores directamente frente al mercado mundial de insumos y productos agropecuarios. Las medidas desregulatorias son parcialmente compensadas por créditos oficiales y por programas de apoyo a distintos tipos de productores.⁴¹⁸

En esas nuevas condiciones de un mercado globalizado que tiende a una agricultura industrializada, subordinada y concentrada, se consideraba que el crecimiento de los pequeños y medianos productores agrarios tenía pocas posibilidades de éxitos si no era a partir de fórmulas de cooperación económicas y alianzas estratégicas que le otorgasen la escala y capacidad suficientes para afrontar esas competencia. En este sentido, las cooperativas agrarias y las asociaciones tradicionales que adoptasen nuevas funciones para que los pequeños y medianos agricultores y ganaderos pudieran mantenerse e incluso desarrollarse en el contexto económico marcado por el nuevo RSA.⁴¹⁹

Este escenario cambiante provoca modificaciones en la institución cooperativa, y da origen a la *Organización Institucional en Mutación*, asociada a la consolidación del régimen social de acumulación de apertura y desregulación. Esta forma organizacional reconoce dos subtipos ideales: uno *mutualista* y otro *empresarial*.

⁴¹⁷ Gortari, Javier (compilador): *De la tierra sin mal al tractorazo: Hacia una economía política de la yerba mate*, Posadas, Editorial Universitaria de Misiones, 2007

⁴¹⁸ Barsky- Gelman: *Historia... op. Cit.*, 2009, pp. 478

⁴¹⁹ Lattuada *Acción... op. Cit.*, 2006, pp. 92

Dentro del cooperativismo encontramos formas cooperativas que difieren en las relaciones de sus elementos constituyentes, aunque pueden tratarse como si formarían parte de un gran conjunto o “familia institucional”. Si bien todas estas formas de organización cooperativa permiten, en una etapa intermedia, la convivencia de normas y prácticas distintas e incluso contradictorias, se llega a un punto de inflexión donde solo caben dos alternativas de desarrollo institucional: regresar a una situación en la que se dé una mayor coherencia entre las prácticas cooperativas reales y sus normas originales o modificar drásticamente los principios fundacionales para posibilitar que las cooperativas funcionen como empresas administradoras de capital. Esta última fue considerada en el cooperativismo argentino como aquella que reunía mayores posibilidades de eficacia para que las cooperativas pudiesen competir en las condiciones de mercado abiertos surgidas a partir de la década de 1990.⁴²⁰

Las reformas para adecuar el aparato estatal del sector agropecuario a los nuevos objetivos son realizados en tres etapas: la primera con la sanción de la leyes de emergencia económica y reformas del Estado (1989); la segunda con la aprobación del decreto de desregulación económica (1991); y la tercera abordando las denominadas “segundas reformas del Estado” (1995). El grado de desmantelamiento a partir de las medidas implementadas, obliga al Estado Nacional, a implementar ciertas innovaciones institucionales orientadas a cubrir vacíos que se generan por la supresión de organismos reguladores y las funciones que cumplían. Producto de esta política resultan programas y créditos como el de Desarrollo Rural y Programas Sociales que se implementan desde 1993, con el objeto de respaldar los esfuerzos de supervivencia y desenvolvimiento de amplias franjas de pequeños y medianos productores. Se plantea entonces la necesidad de reconvertir sus explotaciones a partir de acciones de asistencia técnica y financiera. El Programa Social Agropecuario (PSA), que se crea en 1993, es otra de las acciones dirigidas a productores minifundistas y campesinos, cuyo objetivo se orienta a incrementar los ingresos de los productores y su ejecución se concentra en las provincias del Noroeste y Noreste del país. El Programa de Autoproducción de Alimentos (PRO-HUERTA) con un perfil asistencialista; se crea por el INTA en 1990 y es financiado por la Secretaría de Desarrollo Social, su objetivo consiste en mejorar los niveles alimentarios de los sectores sociales en situación de riesgo.⁴²¹ Sin embargo, las

⁴²⁰ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006, pp. 154

⁴²¹ Lattuada, *Acción... op. Cit.*, 2006, pp. 109- 110

implementaciones e innovaciones no alcanzan el efecto deseado y no son suficientes para contrarrestar las consecuencias de las desregulaciones y de la política neoliberal.⁴²²

Las instituciones tradicionales también promueven programas destinados a los productores. Así, la Federación Agraria Argentina (FAA) implementa en 1997 el programa FORTALECER, destinada a pequeños y medianos productores. Su ejecución se lleva a cabo con el apoyo financiero del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), administrado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con quien la FAA firmó un convenio de préstamo no reembolsable.⁴²³ Con respecto de la actividad yerbatera, en 2002 se crea el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), no como programa de desarrollo rural sino como ente de contralor para el sector; intentando emular a su antecesora Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM).

Las políticas estatales permiten una visión del Estado en acción, en un proceso social en el que se vincula con otras fuerzas sociales y que se define por un conjunto de acciones u omisiones, que manifiestan una determinada modalidad de intervención del Estado en relación con una cuestión que concita la atención, interés o movilización de otros sectores de la sociedad civil.⁴²⁴ Los modos de actuar por parte del Estado pueden ser analizados a través de la noción de *capacidad estatal*, entendida como las posibilidades de acción que tiene esta institución a través de diferentes políticas públicas, programas, marcos institucionales y demás instrumentos.⁴²⁵ A su vez, debe ser una estructura institucional perdurable y eficaz, y no simplemente respecto de la pericia y de la perspicacia de los tecnócratas que lo integran.⁴²⁶ En este sentido, no sólo hay que dar cuenta de los marcos administrativos y las reglas del juego, sino también de las organizaciones y sus posicionamientos y acciones en determinados contextos.⁴²⁷

Las modificaciones institucionales para el desarrollo rural incorpora una categoría analítica nueva en relación con el desarrollo de las políticas y programas: *Agricultura Familiar*. La novedad no está representada por el uso del concepto -que presenta antecedentes- sino en que el mismo apareciera asociado a la necesidad de definir políticas públicas orientadas al sector.⁴²⁸

⁴²² Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006; Barsky- Gelman: *Historia... op. Cit.*, 2009

⁴²³ Federación Agraria Argentina (FAA): Programa FORTALECER. Tercera Evaluación, 2000

⁴²⁴ Ozslak, O; O'Donnell G: "Estados y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación" *REDES* V. 2 N° 4. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 1995

⁴²⁵ Lattuada, Mario; Susana Marquez; y Jorge Neme: *Desarrollo rural y política. Reflexiones sobre la experiencia argentina desde una perspectiva de gestión*, Buenos Aires, Fundación Ciccus, 2012

⁴²⁶ Evans Peter: "El Estado como problema y como solución" *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*. N° 140 V. 35. IDES, 1996

⁴²⁷ Repetto, Fabian: "Capacidad estatal: requisito para el mejoramiento de la política social en América Latina". *Documentos de Trabajo del INDES*. BID, 2004

⁴²⁸ PROINDER: Criterios para solucionar problemas de comercialización de productos agropecuarios a pequeña escala, Buenos Aires, Ministerio de Economía, Dirección de desarrollo agropecuario, 2008

En la Argentina la agricultura familiar agrupa a un conjunto muy variado de explotaciones agropecuarias conducidas por familias (o de familias que conducen explotaciones agropecuarias), dispuestas en un gradiente que lleva en un extremo la explotación netamente empresarial y en el otro a los asalariados puros. En ese interior se expresa una gama diversa de estilos de producción y formas culturales asociadas que, en conjunto, representaría aproximadamente las dos terceras partes de las explotaciones agropecuarias.⁴²⁹

Un hito particular en el escenario económico y político argentino es la crisis institucional de 2001. A partir de este acontecimiento se introducen medidas promotoras de cambios en el contexto de las políticas macroeconómicas. Un aspecto central es la eliminación del sistema de convertibilidad de la moneda. La recuperación de la crisis y la creciente expansión del mercado interno, más la recuperación de los precios internacionales, fortalecen la demanda de productos agropecuarios. Al tiempo que cambian las orientaciones en el rol del Estado asignándose crecientes recursos estatales al INTA y a programas de Ciencia y Técnica vinculadas con el agro.⁴³⁰

Entre las consecuencias de la crisis se registran, el aumento en la tasa del desempleo y de la pobreza. La situación induce a los trabajadores a implementar una estrategia destinada a recuperar y defender sus fuentes de trabajo, donde las cooperativas -en tanto expresión de acción colectiva- representan la opción más destacada. Las cooperativas de trabajo representan el 45% de las entidades matriculadas en 1999, y registran un notable crecimiento; entre enero de 2005 y septiembre de 2009 constituyen el 75% del total del sector cooperativo.⁴³¹

⁴²⁹ López Castro, Natalia y Guido Prividera (compiladores): *Repensar la agricultura familiar. Aporte para desentrañar la complejidad agraria pampeana*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2010 pp. 20

⁴³⁰ Barsky- Gelman: *Historia... op. Cit.*, 2009

⁴³¹ ICCA: *Las cooperativas... op. cit.*, 2011, pp. 74

CAPÍTULO IV

COOPERATIVAS YERBATERAS: ENTRE EL AUGE PRODUCTIVO Y LA CRISIS DEL COOPERATIVISMO (1926- 1976)

¿Pero quién habla de patrias aquí?
Solo cabe un país,
una sola tierra,
una patria común.
Este gigantesco paralelogramo de cinco mil leguas,
que es la patria de la yerba mate: el Alto Paraná
(Varela, 1985)⁴³²

El desarrollo del cooperativismo en el NEA está ligado a la inmigración, la colonización, los tipos y patrones de asentamientos en las colonias; como así también, a los vínculos que se establecen entre los productores yerbateros, siempre sujetos a los ciclos del cultivo. Luego de experiencias sin éxitos, en 1926 se crea, en la región yerbatera argentina, la primera cooperativa, fundada por colonos de origen alemán e italianos, que agrupan principalmente a los pequeños productores de la yerba mate. La relación entre las actuales provincias de Misiones y Corrientes está atravesada tanto por tensiones (ver capítulo II), como por propuestas comunes, siendo el cooperativismo una expresión de lo último. La yerba mate representa otro elemento que las vincula. Sin embargo, las experiencias son disímiles. En la producción, de las 211.000 hectáreas cultivadas, 20.723 pertenecen a la provincia de Corrientes, mientras que en la provincia de Misiones se encuentran bajo cultivo 190.611 hectáreas (90% de la producción nacional). También difieren en la forma de organización de las explotaciones agrícolas. Los productores correntinos registran un promedio de 50 hectáreas, mientras que la media de sus pares misioneros es de 11 hectáreas.⁴³³ Además, la mayor parte de las explotaciones y superficie yerbatera correntinas (85 y 92% respectivamente) se encuentran en tierras particulares y el resto sobre tierras fiscales. En este sentido, las unidades con yerba mate de la provincia manifiestan un alto grado de concentración de la tierra, donde el 41,6% de la superficie cultivada se encuentra en tres explotaciones y el 80% en veinte unidades de gran tamaño (más de 30.000 plantas). Esta distribución persiste hasta fines de la década de 1950 cuando se permiten nuevas plantaciones.⁴³⁴

La propuesta de este capítulo, es analizar el contexto de surgimiento y consolidación de las cooperativas yerbateras en la Argentina y describir los alcances de estas propuestas asociativas en la

⁴³² Varela, Alfredo. El Río Oscuro. Buenos Aires: Hyspamerica, 1985

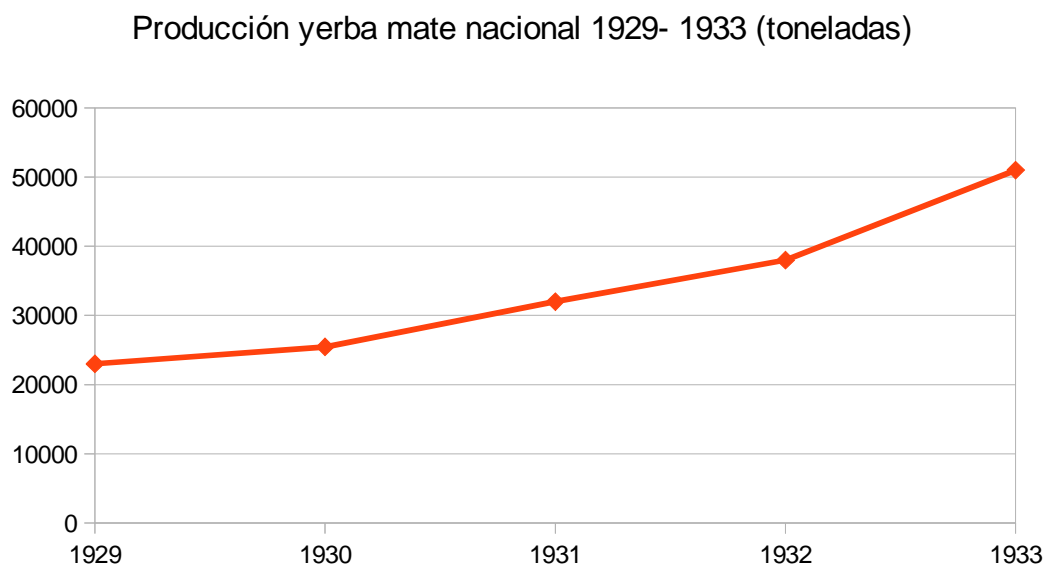
⁴³³ CONINAGRO- FEDECOOP: *Yerba mate en Misiones. Basado en modelos productivos de productores agropecuarios cooperativistas*, Buenos Aires, 2014

⁴³⁴ Stlusky, Daniel: *Estructura social agraria y agroindustrial del nordeste de la Argentina: desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente*, Instituto Argentino de Desarrollo Económico (IADE), 2011, pp. 271- 272

región, a partir de la fundación de la primera entidad en 1926 hasta la crisis yerbatera y de las cooperativas, que se registra hacia finales de la década de 1960 y se extiende hasta 1974. En primer lugar, el decenio 1920 inaugura la etapa de cultivo -que perdura hasta la actualidad- y da origen a la industria yerbatera que, a diferencia de la etapa anterior⁴³⁵ demanda mayores inversiones de capital, incorporación de renovadas tecnologías, y nuevas formas de organización del trabajo.⁴³⁶ Esta transformación asegura a Misiones un dominio cada vez mayor en el mercado nacional, mientras hace posible el desarrollo de las agroindustrias más importante del Nordeste. Para 1930 más del 90% de las explotaciones se encuentran en el territorio misionero (supera las 8 millones de plantas).⁴³⁷

Con muy buen acuerdo, y bajo la incitación del Ministerio de Agricultura de la Nación, se desarrolló el cultivo científico de la yerba en Misiones y Corrientes. Existen ya 43.000.000 plantas desde un año hasta más de 10, que es la edad plena de producción.⁴³⁸

Gráfico: I Producción yerba mate nacional 1929- 1933 (en Toneladas)



Fuente: Elaboración propia con datos de Revista de Economía Argentina, 1934

⁴³⁵ Denominado frente extractivo.

⁴³⁶ Rau, Víctor: *Cosechando yerba mate. Estructuras sociales de un mercado laboral agrario en el nordeste argentino*, Buenos Aires, Ediciones CICCUS, 2012

⁴³⁷ De Sagastizabal, Leandro: *La yerba mate y Misiones*, Historia Testimonial Argentina, Documentos Vivos de Nuestro Pasado, Buenos Aires, CEAL, 1984

⁴³⁸ Bunge Alejandro: *La cercana tragedia de la yerba mate*, Revista de Economía Argentina, N° 188, Buenos Aires, 1934

Por otra parte, el auge de la producción nacional -que se produce desde la segunda mitad de este decenio- es coartado por la importación del mismo producto desde la República del Brasil y, en menor medida, desde Paraguay. El crecimiento productivo en Misiones y Corrientes choca con los intereses de un sector particular de la actividad, representada por los molineros, quienes se ven beneficiados –debido a los menores costos- con la yerba extranjera.

La situación impulsa al Estado Nacional a regular la actividad a partir de 1935, al tiempo que los productores consolidan las formas asociativas para hacer frente a los intereses corporativos de los importadores y molineros. Las cooperativas yerbateras actúan entonces, como canales de comercialización y, en algunos casos, de industrialización. Estas entidades funcionan además como una organización representativa en el plano reivindicativo, desde donde los pequeños y medianos productores canalizan sus principales demandas.

Para el recorte temporal propuesto en este capítulo, se suceden varios ciclos en la actividad yerbatera. Se inicia con el auge de la producción, que da origen a la primera crisis (1930-1940); situación que demanda la presencia estatal, no sólo en la regulación del cultivo, sino también aoptando el crédito oficial y el fomento cooperativo (1940-1951). A partir de la década de 1950 se produce la liberación de nuevos cultivos (1952-1966) que, entre otros factores desencadena la crisis de superproducción y de las entidades cooperativas (1966-1974).

El desarrollo del cooperativismo está sujeto a estos ciclos, como así también a las modificaciones en el modelo de acumulación. Si bien, el periodo comprendido entre 1930 y 1976 es definido como Régimen Social de Acumulación de Industrialización por Sustitución de Importaciones, la etapa manifiesta matices que deben ser considerados, más aún en una región marginal, cuya producción está orientada al mercado interno. Este apartado –acorde a la cronología adoptada- se fracciona en tres grandes etapas; el de las cooperativas yerbateras, desde sus inicios hasta 1946; las cooperativas durante el peronismo 1946-1955 y; el ciclo de liberación de cultivos y crisis yerbatera en su impacto en el cooperativismo entre 1955 y 1974.

Uno de los caracteres que con mayor nitidez se destaca entre 1940 y 1980 es la marcada variación del total de la yerba mate producida cada año. Así como se obtuvieron cosechas superiores a los 130 millones de toneladas, hubo un año en que no sobrepasaron las 10.000 toneladas. Los factores intervinientes fueron variados y aún evolucionaron con el tiempo. Sin embargo, buena parte del problema radica en el sistema que se organizó en torno a la actividad yerbatera, regida por una determinada concepción política e inscripto en un proceso cambiante.⁴³⁹

La propuesta -y el desafío- es articular cada etapa con estudios de casos cooperativos. En este sentido, para el primer período (1926-1946) se trabaja con la Cooperativa Agrícola de la Colonia

⁴³⁹ Bolsi, Alfredo: Misiones. Una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento, *Folia Histórica del Nordeste* N° 7, Resistencia, 1986, pp. 151

Liebig de Corrientes; pasando además revista sobre la creación de las primeras entidades asociativas en Misiones hasta 1946. Para observar y examinar cómo se representa en un caso concreto las políticas crediticias, el fomento del cooperativismo y la relación cooperativa- Estado (1946- 1955) se propone a la Cooperativa Agrícola de Oberá Ltda. (Misiones). La etapa crítica del movimiento cooperativo (1955- 1976), es estudiada desde el aspecto reivindicativo, razón por la cual se plantea abordar el problema a través de una entidad de segundo grado como la Federación de Cooperativas de Misiones (FEDECOOP), aunque; determinadas situaciones demandan la incorporación de percepciones que tienen las cooperativas de primer grado. En este sentido, las memorias y balances de la FEDECOOP son articuladas y puesta en diálogo con la Cooperativa Aguray Guazú, institución de primer grado que nuclea a productores yerbateros de la zona Norte de Misiones.

1. Las cooperativas yerbateras: desde sus inicios hasta 1946

1.1 La cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig de Corrientes

La primera cooperativa de yerba mate en la República Argentina se crea el 19 diciembre de 1926 en colonia Liebig, ubicada en el Norte de la provincia de Corrientes (separada por el arroyo Chimiray de Apóstoles, Misiones). La presencia de esta entidad se da en un contexto donde no existen instituciones públicas que el desarrollo de la economía local. En este sentido, esta organización actúa como mecanismo de articulación entre los actores de la cadena de valor localizados en el territorio y aquellos situados fuera de éste ámbito, en una primera etapa con los secaderos y molinos yerbateros y, en una segunda etapa con los consumidores.⁴⁴⁰

La colonia es fundada por un grupo de 200 inmigrantes alemanes que parten desde el estado de Baden- Wurtemberg (frontera de Alemania con Francia); quienes previamente conforman un proyecto cooperativo colonizador para instalarse en Paraguay.

El estatuto determina que la Asociación Colonial y Comercial Germano-Sudamericana es una cooperativa de producción con un número de socios ilimitado, que persigue el fomento de la adquisición y producción de sus miembros en forma mancomunada (...). La cooperativa tenía como objetivo la fundación de una colonia en Sudamérica, para allí desarrollar la agricultura y ganadería. Como país para la radicación de la cooperativa estaba previsto el Paraguay.⁴⁴¹

⁴⁴⁰ Codutti, Raúl (coordinador) “Territorios vinculados a mercados no dinámicos. Colonia Liebig: provincia de Corrientes” En: Schejtman Alejandro y Osvaldo Barsky (compiladores): *El desarrollo rural en la Argentina. Un enfoque territorial*, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2008 pp. 182

⁴⁴¹ Friedlmeier Luis Francisco: *Colonia Liebig: Historia de la colonización alemana*, Corrientes, el Autor, 2010 p. 286

Los alemanes parten hacia Buenos Aires, para dirigirse -desde allí- al destino previsto. Sin embargo, los planes de colonización en Paraguay se ven frustrados, porque la compañía no realiza las tareas previstas y el proyecto cooperativo queda trunco. Los recién llegados son alojados en el Hotel del Inmigrante en Buenos Aires y parten hacia Corrientes, en el Ferrocarril Nordeste; compañía privada de capitales ingleses, que presenta grandes intereses en que se organice una colonia próxima al tendido de sus vías. Entre las opciones que los alemanes descartan -antes de instalarse en su actual ubicación- se encuentran Chaco y Misiones. La última está en pleno auge de la colonización privada pero; como se expone en el capítulo II, la preferencia de la Compañía Schwelm en Eldorado (zona de colonización alemana) es dar tierras a inmigrantes con cierto capital económico, realidad que no concuerda con los llegados de la región del Baden.

Las tierras del Nordeste correntino no califican –en dicho periodo- como aptas para la ganadería. Es un componente a favor de los recién llegados, que encuentran un territorio donde radicarse. En mayo de 1924 llegan a Puerto Curuzú (denominación que recibía la actual Colonia) y allí fundan la Cooperativa Agrícola de Colonia Liebig, bajo el lema “*esfuerzo propio, ayuda mutua y solidaria*”. El Gobierno de Corrientes exime del pago de todos los impuestos por un plazo de diez años y, pone a disposición de los colonos 50.000 plantes de yerba mate en forma gratuita.⁴⁴² La estructura agraria se conforma inicialmente por lotes de dimensiones similares, en los que se desarrollan sistemas productivos familiares, basados en una actividad de renta altamente demandante de mano de obra como los la yerba mate; las que sumadas a las fuertes similitudes económicas, sociales y culturales de la región, explican buena parte de la evolución económica del territorio.⁴⁴³

⁴⁴² Friedlmeier: *Colonia Liebig... op. Cit.*, 2010

⁴⁴³ Codutti: “Territorios... op. Cit.”, 2008, pp. 183

Imagen I: Primeros viveros de yerba mate (1927)



Fuente: Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig

La entidad es conocida como la “cooperativa alemana” y su primera actividad consiste en trabajar con yerba mate canchada,⁴⁴⁴ secadas con el sistema de barbacaú,⁴⁴⁵ para luego ser vendida a los molinos de la zona. Los inmigrantes -que en los primeros años se ven condicionados por el desconocimiento del idioma- incorporan de los criollos el proceso del cultivo y cosecha; así como el uso de las herramientas necesarias para dicha actividad.⁴⁴⁶

Un grupo de colonos alemanes se estableció en el noreste de la Provincia de Corrientes fundando Colonia Liebig, se sumaron inmigrantes ucranianos y polacos que estaban radicados en la Colonia de Apóstoles desde hacía unos años antes. Junto con su capacidad de trabajo y sacrificio, los fundadores de Cooperativa Liebig traían el proyecto de fundar una Cooperativa para procurarse el progreso

⁴⁴⁴ Se trata de una molienda grosera para disminuir el volumen del material a ser estacionado y para aumentar la superficie expuesta, lo que posibilita la interacción del material vegetal con la atmósfera.

⁴⁴⁵ El "barbacaú" (del guaraní "mbarambacaú", que significa "montón de casa tostada") consiste en una parrilla circular o elíptica, de unos 7 metros de diámetro, hecha con varillas de maderas y tacuaras, en forma de una gran cúpula sostenida perimetralmente por columnas ("tambos") de 1,20 a 1.80 metros de altura, y rodeado de una barandilla ("cambarái") para evitar el deslizamiento de la carga de hojas. Ver: Sarasola, Rodolfo: *Las Voces de la yerba Mate. Breve vocabulario ilustrado*, Posadas, Editorial Universitaria, U.Na.M., 1998

⁴⁴⁶ Diario Primera Edición; 17 de marzo de 2013: 11

como resultado de un esfuerzo compartido y de una riqueza equitativamente distribuida.

Imagen II: Fundadores de la Cooperativa Agrícola Colonia Liebig (1926)



Fuente: Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig

La Cooperativa Agrícola de Colonia Liebig opera en forma cerrada y sólo está abierta para la familia de los asociados; quines no pueden hacer negocios privados con ventas a terceros; la premisa es integrar al socio la entidad y que el mismo entregue a su cooperativa el 100% de la producción. Desde la óptica del proceso de transformación productiva, esta entidad se constituye en un actor social preponderante, dado que aporta el 95% del valor agregado económico generado por la cadena de valor de la yerba mate.⁴⁴⁷

⁴⁴⁷ Codutti, "Territorios... op. Cit., 2008, pp. 183

Imagen III: Primer edificio de la cooperativa (1929)



Fuente: Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig

En la primera mitad de la década de 1940, la Cooperativa Agrícola de Colonia Liebig se asocia a la Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones (FEDECOOP). La provincia de Corrientes cuenta con una Federación de cooperativa recién en 1977. A partir de entonces la entidad correntina se integra a la misma, sin dejar de ser miembro de su par misionero.⁴⁴⁸

Por su ubicación en la frontera de Misiones la institución debe competir en un radio de 20 km con los poderosos molinos yerbateros: Rosamonte y la Cachuera (Misiones) y Las Marías (Corrientes). Las relaciones con estas instituciones es -en palabras del actual presidente- de sana competencia, dado que la cooperativa debe generar recursos necesarios para estar a la par de estas grandes empresas molineras. El principal argumento es que la entidad asociativa se impone en el mercado a través de su marca propia: “Playadito”, que se produce con yerba propia y con aquellas que la entidad compra a otras cooperativas del norte de Misiones. Las entidades misioneras que entregan la hoja verde a la Cooperativa Liebig se encuentran principalmente en el norte provincial como Montecarlo y Andresito.

⁴⁴⁸ CONINAGRO- FEDECOOP: *Yerba mate... op. Cit.*, 2014

1.1.2 Las cooperativas yerbateras en Misiones

La primera cooperativa de Misiones, se crea -aunque hubo intentos desde 1906- el 26 de diciembre de 1926. Tres colonos italianos y dieciséis alemanes junto con un maestro (el único que domina el castellano) constituyen la Cooperativa Agrícola Tabacalera y Yerbatera de Rincón de Bonpland, presidida por el argentino Bernardino Bertolotti desde su creación, hasta 1935.

En 1926 el 75% del territorio de Misiones estaba cubierto de bosque natural. Casi la mitad de la superficie del Territorio Nacional pertenecía a 21 familias (1.284.079 hectáreas) permaneció improductiva y en los latifundios de otras tres familias (una extensión equivalente a 256.240 hectáreas) era desarrollado el cultivo y la colonización privada.⁴⁴⁹

La variedad de grupos étnicos y de sistemas de colonización, la lejanía de los mercados, la necesidad de intercambiar experiencias y de afrontar riesgos comunes incentivan su creación. La consolidación de estas experiencias asociativas coincide con un crecimiento apreciable de la superficie en cultivos.⁴⁵⁰ El factor inmigratorio es fundamental en el análisis y composición de las primeras cooperativas de yerba mate. La preponderancia de inmigrantes alemanes es notable en los inicios de varias entidades. Sin embargo, la relevancia de cada grupo étnico ha variado a lo largo del tiempo, incluso dentro de una misma asociación.

⁴⁴⁹ Carbonell de Masy, Rafael: *Desarrollo y Cooperativas Agrícolas en Misiones*, Posadas, Departamento de cooperativismo de la facultad de Ciencias Económicas de la U.Na.M., 1983, pp. 9

⁴⁵⁰ Carbonell de Masy: *Desarrollo... op cit.*, 1983, pp. 7

Cuadro 1: Productores agrícolas de Misiones por origen étnico en 1937

Americanos	N°	Europeos	N°	Asiáticos	N°	Oceánicos	Sin definir
Argentinos	4.369	Polacos	2.537	Japoneses	47	7	137
Brasileños	3.339	Alemanes	1264	Árabes y Sirios	20		
Paraguayos	583	Rusos	519	Turcos	6		
Uruguayos	71	Austriacos	433	Otros	7		
Otros	26	Suizos	309				
		Españoles	169				
		Italianos	168				
		Checoslovacos	91				
		Ingleses	85				
		Franceses	65				
		Húngaros	51				
		Escandinavos	46				
		Otros	431				
Total	8.388		6.168		80	7	137

Fuente: Censo Agropecuario Nacional 1937, Carbonel de Massy Rafael. Desarrollo y cooperativas agrícolas en Misiones 1983

El origen de las cooperativas coincide –entonces- con el aumento de la producción nacional y, además, con la importación desde el Brasil y Paraguay. Esta etapa es de “crisis yerbatera”. El tratamiento que recibe el tema en el escenario nacional refleja la importancia de la actividad en términos económicos, políticos y geopolíticos. Las discusiones se reflejan en la prensa, en publicaciones periódicas de la época, algunas de las cuales toman posición en defensa de los productores, y otras, argumentan que la importación no es contraproducente para el desarrollo de la industria nacional. El debate no se limita a la prensa y alcanza a la Cámara de Diputados de la Nación, donde los representantes mantienen acaloradas discusiones. Al mismo tiempo, el Ejecutivo Nacional se manifiesta respecto de la situación yerbatera.

Las lecturas e interpretaciones de las fuentes disponibles; así como la transcripción de algunos discursos permiten situar -en el sentido que le otorga Enzo Traverso⁴⁵¹ la idea o acontecimiento en su época, mientras la contextualización brinda la posibilidad de incorporar la perspectiva diacrónica e identificar la larga duración, la polarización y las diferencias de intereses que persisten entre productores y molineros; así como el accionar del Estado en los distintos periodos que se analizan en esta investigación. Con esta lógica –en este primer apartado- se hace referencia a

⁴⁵¹ Traverso, Enzo: *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012

enunciados y debates que tienen lugar a fines de la década de 1920 y principios de 1940. Los discursos incorporados intentan reflejar las distintas voces, pero siempre resaltando aquellas que ubican a las cooperativas entre sus propuestas.

Lo que se ha dado en llamar crisis de la yerba mate, es solo un decir. El problema así denominado se reduce a una sencilla cuestión de molineros y acaparadores (...). La verdadera solución de este problema económico estaba en la constitución de pequeñas cooperativas, y la producción de un tipo uniforme de yerba.⁴⁵²

Los productores de la época manifiestan que las acciones colectivas, canalizadas a través de las cooperativas, son necesarias para sobrellevar la situación de inestabilidad por la que atraviesan. La creación de estas entidades debe estar acompañada -además- por la posibilidad de molienda, condición necesaria para comercializar el producto final, como así también sostenida por el crédito oficial y el fomento estatal al desarrollo cooperativo.

¿Cuál es la verdadera causa de la baja de precios de las yerbas canchadas de Misiones? Es la falta de cooperativas que posean molinos yerbateros para el uso de los productores (...). La creación de cooperativas con molinos y la obtención de créditos que permitan elaborar el producto, lanzar al consumo y reembolsar los capitales, son las necesidades imperiosas del momento.⁴⁵³

En este sentido, el desarrollo de la producción nacional deviene en situaciones conflictivas, particularmente con Brasil, principal abastecedor de la Argentina desde el siglo XIX. Los productores brasileños toman medidas para proteger su exportación. En los albores de la década de 1930, la decisión de inundar de yerba mate el mercado argentino mediante una baja de los precios, provoca, junto a la producción nacional, una sobreoferta en el mercado local. El manejo de la bolsa de Curitiba es otro de los instrumentos implementados; siempre acompañado por los intereses de la Cámara de Comercio Argentino- Brasileña, que no demuestra ser imparcial, sino un instrumento de los yerbateros paranaenses. Entre los argumentos que sostienen (para privilegiar la yerba de Brasil en detrimento de la yerba nacional) se encuentran la “imposibilidad” de la producción en Misiones y Corrientes de cubrir toda la demanda nacional. Otro criterio para la importación destaca “el gusto” del consumidor por un tipo específico de yerba. Se alude a que la yerba paraguaya y brasileña son “exigidas por el consumidor, por lo que no queda otro camino que recurrir a la importación”.⁴⁵⁴

¿Creen sinceramente los cultivadores argentinos que pueden abastecer a todos los tipos o todas las calidades exigidas por el consumidor, sin auxilio de las clases

⁴⁵² Cámara de comercio Argentino- Brasileña: *El Problema de la yerba mate*, Buenos Aires, Imprenta L Veggia, 1928

⁴⁵³ Cámara de comercio Argentino- Brasileña: *El Problema... op. Cit.*, 1928

⁴⁵⁴ Bolsi: *Misiones... op. Cit.*, 1986

extranjeras? Nos permitimos ponerlo en duda, y si lo negáramos rotundamente, estaríamos más cerca de la verdad.⁴⁵⁵

El Estado argentino responde con una rebaja en los aranceles aduaneros a la entrada de yerba mate brasileña. Además, favorece a los yerbateros de Brasil y al mismo tiempo a los molineros de la Argentina, que se benefician con los bajos costos de la yerba extranjera.⁴⁵⁶

Los aranceles aplicados en 1928 a la importación se refería a la yerba molida, pero no a la yerba canchada, prevaleciendo con ello los intereses de los molineros importadores por sobre el productor. Los precios no logran compensar los costos de producción y los plantadores pierden \$0,04 por cada kilo de yerba elaborada. En 1930 la yerba nacional cuesta \$4,00 los 10 kilos y la brasileña en virtud de su política, \$2,65. Para salvar parte de su capital los plantadores misioneros, se vieron forzados a vender sus cosechas a precios irrisorios.⁴⁵⁷

Ante la situación de crisis, la producción argentina se ve obligada, como en otras oportunidades, a solicitar el amparo del Gobierno Nacional contra las maniobras, no siempre leales, de quienes se proclaman sus adversarios.

Entre la plantación argentina que sale a conquistar su propio mercado y la extranjera que intenta oponérsela, no hay acuerdo posible: el antagonismo no tendrá otra solución que la eliminación gradual de las yerbas extranjeras, a medida del crecimiento de las cosechas argentinas.⁴⁵⁸

Existen antecedentes que demuestran que toda industria naciente obtiene derechos protectores, por ejemplo con el trigo (aunque fuera Brasil quien vendiera harina a los Estados Unidos). Sin embargo, con respecto a la industria yerbatera argentina los derechos permanecen sin cambio alguno por 24 años, de 1900 a 1924, durante los cuales “nadie se acordó de ellos”.⁴⁵⁹ En este sentido, son muchos los intereses y posturas que intervienen en esta producción. El gobernador de Misiones Dr. Héctor Barreyro (1922- 1930) afirma que:

(...) las yerbas extranjeras pagan en la actualidad, en que precisamente existe una verdadera industria yerbatera nacional que defender, un derecho de aduana inferior al que han venido pagando durante los treinta años que han precedido a la implantación del cultivo de la yerba mate en el país. Los productores de las yerbas del Brasil, ante la perspectiva de que dentro de algunos años se verán desalojados del mercado

⁴⁵⁵ Cámara de comercio Argentino- Brasileña: *El Problema... op. Cit.*, 1928

⁴⁵⁶ Barsky Osvaldo y Jorge Gelman: *Historia del Agro Argentino: desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2009

⁴⁵⁷ Schamber Pablo: “Barajar y dar de nuevo. Consecuencia de la desregulación en el sector yerbatero”, en *Revista Realidad Económica*, IADE, Buenos Aires, núm. 169, Enero- febrero, 2000

⁴⁵⁸ Daumas, Ernesto: *El problema de la Yerba Mate*, Buenos Aires, Publicación editada por la Asociación Argentina de Plantadores de Yerba Mate, 1930

⁴⁵⁹ Coni, Emilio: “La yerba mate argentina y la fraternidad internacional” en *Revista de Economía Argentina*, N° 119, mayo de 1929

consumidor argentino, han organizado el “dumping”, con el propósito de destruir nuestra industria” “Es así que esta Gobernación con todo el respeto debido, se permite sugerir a V.E. las medidas que, a su juicio, deberían adoptarse en defensa de los plantadores de yerba mate del país (...) supresión del decreto del Poder Ejecutivo del 24 de marzo de 1924, que rebaja los derechos aduaneros de la yerba mate en un 30% sobre los establecidos por la ley 11.228. Esta supresión disminuiría las ventajas actuales de la producción extranjera para la competencia en nuestro propio mercado.⁴⁶⁰

A pesar de la situación planteada, algunas posturas como la del Ministro de Agricultura Antonio De Tomaso, aseguran que la masiva entrada de yerba brasileña no constituye un dumping:

Antes bien este desgraciado ensayo la colonización yerbatera y sus resultados ha perturbado las relaciones comerciales con el Brasil, que era comprador no desdeñable, porque no es desdeñable poder colocar 600.000 o 700.000 toneladas de trigo.⁴⁶¹

Es una medida que refleja el poder y la influencia nacional de la región pampeana, que para proteger los intereses de los molineros argentinos terminan favoreciendo a los yerbateros brasileños.⁴⁶² El trigo es uno de los principales productos que Brasil compra a nuestro país y con estas medidas se privilegia la defensa a los productores pampeanos, a pesar del establecimiento por parte del gobierno de Río de Janeiro de una tasa diferencial a favor del trigo estadounidense y más allá de las protestas de la prensa de Buenos Aires.⁴⁶³

La situación de los plantadores de yerba mate del Territorio Nacional de Misiones se hace sentir en la Capital de la República a fines de la década de 1920:

Se hace necesario un reajuste formal en el régimen fiscal al que está sometido la yerba mate. Se trata en efecto de un régimen singular y extraño, que si bien impone a la yerba molida un derecho de importación, pero creando a la vez un derecho más bajo para las canchadas extranjeras, con el objeto de que entren casi en franquicias a la República, burlando de este modo y dejando reducida a nada la protección que falazmente se les hizo creer a los plantadores (...). Entretanto los 2230 colonos yerbateros censados por el Gobernador Barreiro, creyéndose protegidos, trabajan y sudan la gota gorda, y al final ven que no pueden vender sus yerbas canchadas, porque las canchadas extranjeras, traídas por el molinero, ocupan su lugar, fruto del actual régimen fiscal.⁴⁶⁴

⁴⁶⁰ Revista de Economía Argentina: *La industria yerbatera argentina. Informe del Gobernador de Misiones*, Buenos Aires. N° 117 marzo de 1928, pp. 223-224.

⁴⁶¹ Revista de Economía Argentina: *La industria...* op. Cit., 1928

⁴⁶² Barsky- Gelman: *Historia del...* op. Cit., 2009

⁴⁶³ Bandeira Moniz, Luiz Alberto: *Argentina, Brasil y Estados Unidos. De la Triple Alianza al Mercosur*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2004, pp. 51

⁴⁶⁴ República Argentina, Academia Nacional de Ciencias Económicas: *El problema de la yerba mate*, Exposición del Sr. Académico Dr. Damian M. Torino. Biblioteca, Vol II, 1928, pp 82

Las discusiones se hicieron eco a nivel nacional y alcanzaron a las sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación; donde en diciembre de 1924 el diputado demócrata progresista Lisandro de la Torre,⁴⁶⁵ refiriéndose a la cuestión de la industria yerbatera afirma que:

(...) El Poder Ejecutivo ha modificado la ley 11281 (Ley de Aduanas) por sí y ante sí, y ha concedido por un decreto de 24 de marzo pasado, una rebaja de 30 por ciento en los derechos de importación de las yerbas brasileñas. Es indudable que el Poder Ejecutivo carece de facultades para proceder así, porque no se reúnen en este caso que señalo los requisitos del artículo 76 de la ley de aduana. El Poder Ejecutivo, para justificarse, dijo en los fundamentos de su decreto que la industria harinera argentina había recibido grandes facilidades en el Brasil para la importación de sus productos, y que la misma industria yerbatera argentina resultaría beneficiada con la rebaja, porque ella determinaría la no aplicación de un adicional del 25 por ciento en la exportación de yerba que rige en el Brasil.⁴⁶⁶

Se interpreta que cualquier intento argentino por favorecer el mercado yerbatero nacional implica el deterioro de una de las principales actividades agrícolas del país. Las medidas proteccionistas que el Estado nacional pueda tomar, perjudicaría a comerciantes argentinos que, lejos de defender la producción nacional privilegian la importación desde el Brasil, pues eran dueños de importantes molinos en Rosario y Buenos Aires.⁴⁶⁷ En estas políticas parecieran primar prácticas estatales donde se privilegian las relaciones de poder que protegen a los intereses económicos predominantes en detrimento de las necesidades de la población de alcance “local” que el Estado debiera satisfacer. En 1932, en la Cámara de Diputados de la Nación, el representante, Nicolás Repetto expone:

Por el decreto del 14 de marzo de 1931 se limitó la importación de yerba a 60.000 toneladas y, con ese motivo se estableció, para esa importación, el sistema de cupos. Un mes después, es decir el 13 de abril del mismo año, el Poder Ejecutivo de Facto dictó un decreto sobre la yerba estableciendo tantos y tales requisitos para su introducción al país, que la importación quedó prácticamente anulada. Estos decretos del Poder Ejecutivo de facto al extremo una protección que ya había sido iniciada por el presidente Irigoyen con su decreto del 30 de agosto de 1930. De modo pues, que **esta mala política proteccionista de la yerba fue dado por el presidente Irigoyen (...). El gobierno del Brasil, sorprendido dolorosamente por esos decretos, reacciona en una forma en tanto violenta, pero si se quiere justificada –o por lo menos disculpable-** dictando a su vez un decreto, que tiene todas las características de una verdadera represalia. Prohibió el gobierno del Brasil

⁴⁶⁵ Lisandro de la Torre: Nació en Rosario el 6 de Diciembre de 1868. Abogado. Doctor en jurisprudencia. Fue Diputado Nacional los años 1912- 1916 y entre 1922-1926. Senador Nacional de 1932-1937. En 1906 fundó en la provincia de Santa Fe el partido político Liga del Sud. Posteriormente dicho partido se denominó Demócrata Progresista. (Datos en Quién es Quién en la Argentina. Biografías contemporáneas. Buenos Aires. Editores Guillermo Kraft Ltda. 1939).

⁴⁶⁶ De La Torre, Lisandro: *Política Agraria y Municipal*, Tomo VI, Buenos Aires, Editorial Hemisferio, Segunda Edición. 1960

⁴⁶⁷ Las medidas a tomar respecto de la situación yerbatera generó acaloradas discusiones en la Cámara de Diputados de la Nación, para un análisis ver De la Torre, Lisandro: *Política... op. Cit.*, 1960

por el espacio de dieciocho meses toda importación de trigo y de harina argentina a aquel país.⁴⁶⁸

Las medidas y sus modificaciones determinan el enfrentamiento de dos posiciones opuestas en la historia argentina: una liberal-antiproteccionista y otra federal de carácter dirigista y nacional. Las políticas desarrolladas a partir de 1930 en relación con la construcción del Estado interventor, profundizan la concentración en el área pampeana.⁴⁶⁹

En el lapso que se registran los debates a nivel nacional y como consecuencia de la importación constante de yerba brasileña -previo a la sanción de la ley yerbatera 12.236 y a la creación de la CRYM- en la región yerbatera argentina se conforman asociaciones que buscan alternativas redituables para la producción y comercialización. En este sentido, se crea en Bonpland (Misiones) una sociedad de plantadores de yerba mate nacional que, luego de unos años modifica sus bases y da origen a una cooperativa de yerba mate.

Para la defensa de tan importante capital y poder competir con el producto similar extranjero, recabando de los PP. Públicos, la protección necesaria a la industria y producción nacional, fue fundada, en Bonpland, el 30 de enero de 1927, en Asamblea pública general de plantadores de yerba, la Asociación Argentina de Plantadores de Yerba Mate. En la Asamblea realizada el 25 de octubre de 1931, se aprobaron nuevos estatutos y se reorganizó la sociedad bajo mejores bases. Ante el aumento progresivo de la producción y su volumen considerable, que anulaba las medidas existentes de la producción, fue convocada nueva Asamblea de socios, la que se realizó el 31 de julio de 1932, resolviéndose en ella, por mayoría de votos, transformarse en Sociedad Cooperativa Central.⁴⁷⁰

El Poder Ejecutivo Nacional, a cargo de Agustín P. Justo se hace eco de la situación y expone

Desde la iniciación de su gobierno, fue una preocupación para el actual Poder Ejecutivo la difícil situación por que atravesaba la producción yerbatera nacional, a causa de la baja de los precios de la materia prima que no compensaban el costo de la producción, lo que traía derivaciones anarquizantes de su industria y comercio (...). En el aspecto internacional, la yerba mate aparecía también como un obstáculo para la consolidación de una política de intercambio comercial con el Brasil. Basta el somero análisis de algunas cifras para demostrar que el incesante aumento de la producción nacional es la principal fuente de perturbación de nuestra industria yerbatera.⁴⁷¹

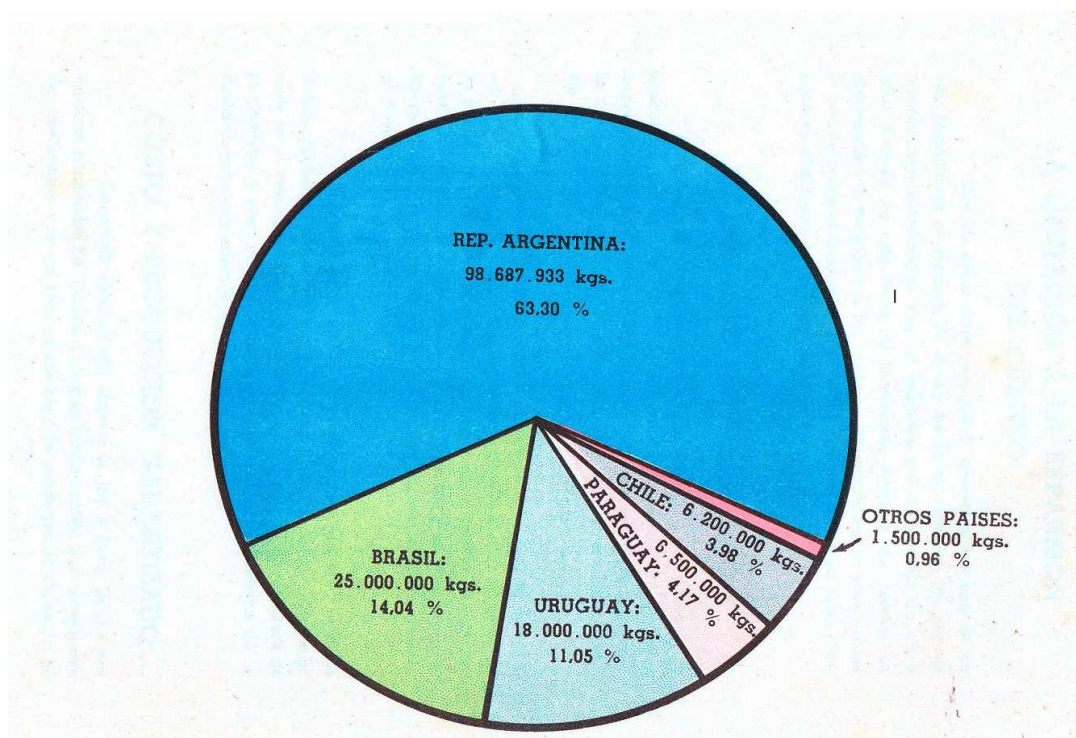
⁴⁶⁸ Cámara de Diputados de la Nación Argentina, *Diarios de Sesiones*, Buenos Aires, 1932, pp. 357. El resaltado es nuestro

⁴⁶⁹ Zarrilli, Adrián: "Quebracho y yerba mate. La producción regional del NEA frente a la crisis (1920- 1940)" en: Girbal- Blacha, Noemí; Silvia Ospital y Adrián Zarrilli: *Las miradas diversas del pasado. Las economías agrarias del interior ante la crisis de 1930*, Buenos Aires, Edición Nacional, 2007

⁴⁷⁰ Fernandez Ramos, Raimundo: Misiones a través del primer cincuentenario de su federalización 1881- 1931. Posadas Territorio de Misiones, 1936, pp. 117- 118.

⁴⁷¹ República Argentina. Poder Ejecutivo Nacional: Agricultura y Obras Sanitarias de la Nación, Volumen X (1932- 1938).

Imagen IV: Distribución del consumo mundial de yerba mate



Fuente: República Argentina. Poder Ejecutivo Nacional: Agricultura y Obras Sanitarias de la Nación, Volumen X (1932- 1938).

Para 1936 –contexto de creación de la CRYM y el Mercado Consignatario- las cooperativas agrícolas están sólidamente fundadas y ofrecen servicios a sus asociados en Eldorado, Montecarlo, Puerto Rico, Leandro N. Alem, Rincón de Bonpland (Misiones) y Colonia Liebig (Corrientes). El crecimiento de estas entidades se debe además, a la expansión del número de productores propietarios, que coincide con el proceso de colonización oficial o privada, que a su vez caracteriza el tipo de organización cooperativa acorde al tipo de asentamiento.

La colonización oficial solía aferrarse a la división rectangular de tierras (damero). La privada planteaba la explotación del bosque, asentando a los colonos en lotes perpendiculares o paralelos a la ruta abierta (picada) y procurando frecuentemente el acceso a una corriente fluvial (sistema de línea o waldhufen).⁴⁷²

Las cooperativas ubicadas en colonizaciones privadas, limítrofes con el Río Paraná se benefician de las ventajas de los asentamientos perpendiculares a la ruta (Waldhufen). Deciden como

⁴⁷² Carbonell de Masy; *Desarrollo... op cit.*, 1983, pp. 15

primera actividad, la sequía⁴⁷³ de la yerba mate, porque el colono dispone de la hoja verde al pie de la ruta o de la arteria que llevan a la cooperativa. En los asentamientos damero, las cooperativas comienzan con el acopio de yerba seca que los colonos acercan desde el secadero instalado en su propia chacra. Estas entidades tardan unos treinta años en levantar un secadero, adelantándose de todos modos a la elaboración de la yerba seca: la Cooperativa Agrícola Oberá cuenta con un molino yerbatero en 1942 y con un secadero en 1974.

Las vías de comunicación son centrales en el desarrollo del cooperativismo en Misiones. En el caso de las vías terrestres, el mayor número de cooperativistas se encuentra a lo largo de la ruta 12, las más próximas al Río Paraná, o en torno a los centros urbanos principales: Oberá, Leandro N. Alem, San Javier. Con respecto a la vía fluvial, la misma ha incentivado el desarrollo de aquellas colonias con un número suficiente de agricultores capaces de acopiar tal volumen que abarate significativamente el costo del transporte, cinco de las ocho cooperativas constituidas antes de 1940 aprovecharon esta vía: Agrícola Mixta de Montecarlo (1930), Agrícola Eldorado (1931), Agrícola de Puerto Rico (1932), Productores de Yerba Mate de Santo Pipo (1934) y Cooperativa Agrícola Oro Verde (1937).⁴⁷⁴

Empero, el transporte de la materia prima y de la yerba canchada o molida a los centros industriales genera inconvenientes en varias etapas del desarrollo yerbatero y cooperativo (con persistencia hasta el presente). La dificultad se asocia al alto costo de logística, que repercute de manera directa en el precio final del producto. Ante este inconveniente se aprecia la importante brecha que existe entre el precio de la hoja verde y el costo final que debe pagar el consumidor; -brecha que por distintas connotaciones persiste hasta la actualidad (ver capítulo V)-. La injerencia del Estado se manifiesta a partir de 1936, y dentro del marco establecido por el Mercado Consignatario de la Yerba Mate. Esta institución -cuyo principal objetivo es la comercialización- no deja de atender a los sistemas de transporte; los mismos no se reducen a la región yerbatera argentina y alcanzan a otros puntos de la Mesopotamia:

Para asegurar el transporte de la yerba nacional a los centros de industrialización establecidos en Buenos Aires y Rosario, el Mercado tiene organizado un sistema de transbordos que permite reforzar el transporte directo desde la zona productora (...). Estos sistemas de transbordos que se efectúan en el puerto de Ituzaingó entre los barcos del Alto y Bajo Paraná, en Posadas entre las embarcaciones fluviales y los vagones del Ferrocarril Nord Este Argentino, en Concordia y Concepción del Uruguay de vagones ferroviarios a buques del Río Uruguay y en Paraná y Bajada Grande, de vagones a buques del río Paraná, representa un encarecimiento apreciable de los fletes que deben abonarse por tramos fraccionados y en

⁴⁷³ Elaboración de la yerba mate en forma integral, con sus pasos fundamentales y los agregados propios de cada secadero. Ver: Sarasola: *Las voces... op. Cit.*, 1998, pp. 88

⁴⁷⁴ Carbonell de Masy; Rafael: *Grupos étnicos y cooperativas agrícolas en Misiones*. Departamento de cooperativismo de la facultad de Ciencias Económicas de la U.Na.M. 1985, pp. 16

consecuencia proporcionalmente más costosos, por los gastos que se originan en el propio movimiento de transbordo.⁴⁷⁵

Un aspecto que condiciona el desarrollo cooperativo es el aspecto “localista” que tiene un sus orígenes, cristalizando entidades muy independientes entre sí. Cada cooperativa agrícola busca retener los ahorros de sus socios para proyectos agroindustriales, sin que el ahorro cooperativo contribuya a la formación de un sistema bancario en el territorio, capaz de orientar las inversiones de los socios. Además, existen emprendimientos privados y *por más que la cooperativa intente atraer con precios, no consigue competir con el fraude fiscal y laboral de algunos secaderos privados y, menos aún afrontar sus compromisos financieros.*⁴⁷⁶

En una primera etapa, el interés cooperativo pretende reflejar las características de sus socios y sus actividades, con un tamaño reducido y un bajo volumen de producción; denominado por Mario Lattuada como *organización institucional consecuyente*, dado que las fricciones entre las prácticas institucionales, los valores y principios que le dan origen y que orientan su accionar se encuentran reducidas internamente a su mínima expresión.⁴⁷⁷ Las modificaciones del contexto conducen a que las cooperativas abran sus puertas al mercado; las que desarrollan actividad industrial (molienda de yerba mate), organizan, además, un sector vinculado al consumo para satisfacer las demandas de sus socios.⁴⁷⁸

Las cooperativas yerbateras se crean para hacer frente a la demanda, fortaleciendo la oferta atomizada de los productores, y en una segunda etapa desarrollan procesos agroindustriales. El poder económico que alcanzan ciertas entidades define un sector de “*funcionarios de cooperativas*”, que a la vez son productores de explotaciones medianas, cuya capitalización, indisociable de la posición en la cooperativa redefine como un peculiar estrato de clase.⁴⁷⁹ La presencia de este estrato de funcionarios y productores medianos, más próximo al sector agroindustrial que a los pequeños productores, provoca el alejamiento de una importante capa de asociados en algunas cooperativas.

Algunas cooperativas creadas en Misiones desde 1926 a 1946 merecen ser abordadas, poniendo énfasis -en la medida que las fuentes permiten- en los primeros consejos administrativos para determinar la composición étnica y la importancia de la zona de colonización a las que el contingente inmigratorio arribó, dentro de los planes de colonización analizadas; como así también a

⁴⁷⁵ Banco Central de la República Argentina, *Mercado Consignatario de la Yerba Mate: Memorias*, Buenos Aires, 1946, pp. 89

⁴⁷⁶ Carbonell de Masy: *Desarrollo... op cit.*, 1983

⁴⁷⁷ Lattuada Mario y Mauricio Renold: *El cooperativismo agrario ante la globalización*, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2004, pp. 83

⁴⁷⁸ Carbonell de Masy: *Desarrollo... op cit.*, 1983

⁴⁷⁹ Roze, Jorge Próspero: “Cooperativas: entre la solidaridad y las leyes de acumulación”, en *Revista Avá*, N. 8, Posadas, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.Na.M., 2006

las relaciones establecidas con el gobierno, en especial los créditos otorgados por el Banco de la Nación Argentina.

La Cooperativa Agrícola Ltda. De Oberá, inicia sus actividades en 1929 en colonia Yermal Viejo (Oberá), por iniciativa de Carlos Juan Petterson y en la que concordaron varios grupos étnicos.⁴⁸⁰ En sus inicios es exclusivamente yerbatera. Su primer consejo administrativo está integrado por: Adolfo Lindstrom, Carlos Juan Petterson, Juan José Ferro, Carlos Víctor Lindstrom, Gustavo Anderson, Leo Lutz, Carlos Kindgren e Hilmer Kalisten. Después de varias alternativas la cooperativa se reorganiza en 1939 con 45 socios, adoptando la denominación actual. En 1942 tiene 1.410 socios, de los cuales alrededor de 700 poseen yerbales propios. Para 1947 su número de asociados asciende a 3000, siendo ésta la cooperativa más importante del Territorio de Misiones; dispone además, de un molino yerbatero y de arroz.

El monto de comercialización de yerba alcanza a 12 millones de kilos anuales. En ese mismo año la cooperativa recibe un límite especial de crédito del Banco de la Nación Argentina por la suma de \$2 millones para cubrir los gastos que demande a sus asociados la recolección de yerba mate. La cobertura financiera continúa y alcanza los \$ 6 millones con una tasa de interés del 4,5% en 1951, año en que la situación financiera de la entidad es comprometida. La situación se revierte en 1954 cuando la cooperativa cierra su ejercicio económico con un excedente de más de \$ 2 millones.⁴⁸¹ Además, se registran vínculos con otras entidades de segundo grado como la Federación de Cooperativas de Misiones y la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA): “*La asamblea también dio su aprobación para el aporte al plan de industrialización de la asociación de Cooperativas Argentinas*”.⁴⁸²

En 1929 un núcleo de vecinos de Oberá funda un Cooperativa Agrícola Yerbatera. Después de muchas alternativas, propias de las iniciaciones, ésta es reorganizada en 1939, contando en esa fecha con 45 socios. Hoy debido a la intensa labor y correcta administración de las personas que integraron su Consejo, la modesta institución de ayer cuenta con más de 1.800 socios teniendo en todas sus secciones de yerba mate canchada, molino, consumo y productos agrícolas, un movimiento que excede los 7 millones de pesos anuales.⁴⁸³

⁴⁸⁰ La localidad de Oberá es considerada como uno de los centros inmigratorios más importante de la región. Se celebra allí en honor a dicha mención la Fiesta Nacional de los Inmigrantes

⁴⁸¹ Girbal- Blacha, Noemi: *Vivir en los márgenes. Estado, políticas públicas, conflictos sociales. El Gran Chaco argentino en la primera mitad del siglo XX*, Rosario, Prohistoria, 2011, pp. 134

⁴⁸² *La Cooperación*, Órgano de la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA), Buenos Aires. N° 1318, julio de 1954

⁴⁸³ *Misiones Oro Verde*, Buenos Aires, Editado por Astro, Soc. de resp. Ltda., Grupo Guillermo Kraft Ltda., pp. 71

Imagen V: Cooperativa Agrícola de Oberá

Cooperativa Agrícola Ltda. Oberá



☆

FUNDADA EL 17 DE NOVIEMBRE DE 1929, COMO SOCIEDAD YERBATERA LIMITADA "YERBAL VIEJO" TRANSFORMADA EN "COOPERATIVA AGRÍCOLA LTDA. DE OBERA EL 4 DE ABRIL DE 1937 Y REORGANIZADA EL 3 DE SEPTIEMBRE DE 1939.

☆

<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td>SOCIOS</td> <td style="text-align: right;">5.636</td> </tr> <tr> <td>ACCIONES SUSCRIPTAS</td> <td style="text-align: right;">\$ 28.459.250</td> </tr> <tr> <td> " INTEGRADAS</td> <td style="text-align: right;">20.455.774</td> </tr> <tr> <td>MERCADERIA DISTRIBUIDA</td> <td style="text-align: right;">95.749.981</td> </tr> <tr> <td>TUNG ELABORADO</td> <td style="text-align: right;">17.301.200</td> </tr> <tr> <td>YERBA MATE CONSIGNADA</td> <td style="text-align: right;">K 14.343.499</td> </tr> <tr> <td>SUCURSALES</td> <td style="text-align: right;">14</td> </tr> </table> <p style="text-align: center; font-size: small;">(Datos a: 31-1-63)</p>	SOCIOS	5.636	ACCIONES SUSCRIPTAS	\$ 28.459.250	" INTEGRADAS	20.455.774	MERCADERIA DISTRIBUIDA	95.749.981	TUNG ELABORADO	17.301.200	YERBA MATE CONSIGNADA	K 14.343.499	SUCURSALES	14	<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="width: 50%;"> <p>JORGE A. BERRONDO Presidente</p> <p>MATS I. HOLMGREN Secretario</p> <p>Vocales Titulares MARIO BARBARO LUIGIO C. CABALLEPO HENRY O. KLEIVEN</p> <p>Síndico Titular ARTURO GRADENEKER</p> </td> <td style="width: 50%;"> <p>ROLF E. LILLESKOLD Vicepresidente</p> <p>PEDRO MOUSQUERE Tesorero</p> <p>Vocales Suplentes REINALDO BJORKLUND TOKUTARO KARIYAMA DASILIO LUTZ</p> <p>Síndico Suplente BLIGIO F. AQUINO</p> </td> </tr> </table>	<p>JORGE A. BERRONDO Presidente</p> <p>MATS I. HOLMGREN Secretario</p> <p>Vocales Titulares MARIO BARBARO LUIGIO C. CABALLEPO HENRY O. KLEIVEN</p> <p>Síndico Titular ARTURO GRADENEKER</p>	<p>ROLF E. LILLESKOLD Vicepresidente</p> <p>PEDRO MOUSQUERE Tesorero</p> <p>Vocales Suplentes REINALDO BJORKLUND TOKUTARO KARIYAMA DASILIO LUTZ</p> <p>Síndico Suplente BLIGIO F. AQUINO</p>
SOCIOS	5.636																
ACCIONES SUSCRIPTAS	\$ 28.459.250																
" INTEGRADAS	20.455.774																
MERCADERIA DISTRIBUIDA	95.749.981																
TUNG ELABORADO	17.301.200																
YERBA MATE CONSIGNADA	K 14.343.499																
SUCURSALES	14																
<p>JORGE A. BERRONDO Presidente</p> <p>MATS I. HOLMGREN Secretario</p> <p>Vocales Titulares MARIO BARBARO LUIGIO C. CABALLEPO HENRY O. KLEIVEN</p> <p>Síndico Titular ARTURO GRADENEKER</p>	<p>ROLF E. LILLESKOLD Vicepresidente</p> <p>PEDRO MOUSQUERE Tesorero</p> <p>Vocales Suplentes REINALDO BJORKLUND TOKUTARO KARIYAMA DASILIO LUTZ</p> <p>Síndico Suplente BLIGIO F. AQUINO</p>																

Avenida Sarmiento y Buenos Aires - T.E. 62
Casilla Correo 52 - Oberá - Misiones

Fuente: Diario Provincia, Posadas, Anuario 1964, pp. 42

Productores de Yerba Mate de Santo Pipó. Sociedad Cooperativa Ltda. se funda en 1933 por un grupo de colonos quienes adquieren, en forma cooperativa, un secadero de yerba mate; elaborando en aquel entonces 800.000 kilos. El primer consejo lo integraron: Eduardo Coster, Bernardo Christ, Juan De Giacomini, Juan Gisberger, Andrés Bugnion, Gualberto Gessener, Miguel De Haller.

La entidad está ubicada en Santo Pipó (a 80 km de Posadas), en el departamento San Ignacio, antigua zona de colonización oficial, donde predominan los inmigrantes de origen suizo. Esta institución tiene como meta ser la cooperativa productora de yerba mate líder en la Argentina y el exterior, a través de su marca "Piporé"; además, agregar valor a la yerba mate de sus asociados, y se propone satisfacer las expectativas de los consumidores, clientes empleados y de la comunidad. Al igual que la cooperativa de Liebig (Corrientes) no está abierta a la entrada de cualquier persona que quiera ser socia, aspecto que se tensiona con los principios esenciales del movimiento cooperativo, que enuncia como aspecto fundamental la libre asociación. La institución además de la producción de sus asociados, adquiere yerba mate de otras cooperativas de la zona y vende —con su marca— el producto ya terminado.⁴⁸⁴

⁴⁸⁴ CONINAGRO- FEDECOOP: *Yerba mate... op. Cit.*, 2014

Imagen VI: Santo Pipo: Símbolo del Cooperativismo



Fuente: Diario Provincia, Posadas, Anuario 1964, pp. 31

La Cooperativa Agrícola Ltda. De Eldorado se crea el 29 de marzo de 1931 con 26 socios y está dirigida por inmigrantes provenientes de Alemania. Inicia sus actividades con \$2.600 de capital; para 1954 sus socios ascienden a 1189 y el capital alcanza a \$1.513.000 m/n. se encarga de comercializar yerba y posee depósitos y secaderos. Esta cooperativa comercializa en sus inicios además de yerba y aceite de tung, tabaco y miel.⁴⁸⁵ Durante el gobierno de Juan Domingo Perón, recibe préstamos del Banco de la Nación Argentina a tasas inferiores al 7% de intereses.

⁴⁸⁵ Tschumi; Eric: *Tierra Colorada. Síntesis agraria, industrial, comercial, cultural, turística y biográfica el Territorio Nacional de Misiones*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Alemann y Cia., 1948, pp. 222

En mayo de 1948 toma un préstamo al 4,5% de interés para cubrir los gastos de sus asociados, es decir propietarios de hasta 10 hectáreas de yerbales autorizados a cosechar, demandados por la recolección de yerba mate. Esta entidad cooperativa publica su accionar a través del periódico *Rumbos*.⁴⁸⁶

En la actualidad la entidad cuenta con 1127 accionistas y su capital suscrito se eleva, según balance del año en curso a 504900, de los que ya se han realizado 378650. Ofrece una idea del cuadro social de la cooperativa, la comprobación auspiciosa de que se ve en su registro de socios, productores o agricultores auténticos y capitalistas, médicos y abogados, doctores en filosofía y química, maestros y dentistas, en fin, una verdadera policromía de profesiones, disciplinas culturales y hasta teorías políticas y religiosas, amalgamados todos en la inquietud primordial de defenderse recíprocamente, facilitando la formación de un clima de tolerancia y respeto mutuos, que es lo que constituye el secreto de la fuerza de las grandes instituciones (...). Los socios vinculados a esta cooperativa cultivan en la actualidad 6.300 hectáreas con yerba mate con una producción de 10.300.000 kilogramos de yerba canchada”, “Además de las amplias instalaciones que la Cooperativa posee y en las cuales están ubicadas sus almacenes -que venden anualmente más de un millón de pesos de mercaderías diversas- administración, depósitos, etc., la institución dispone de once grandes galpones para productos agrícolas con capacidad de 7.500 toneladas, grandes secaderos de yerba mate, servicios de embarques y numerosos elementos de transporte, todo lo cual nos da la idea de la estructura social y material de una entidad que marcha a la cabeza del cooperativismo de Misiones, donde cada día se afirman más las teorías y disciplinas culturales que ese sistema señala como la única fuerza capaz de operar la liberación integral de todos los hombres que trabajan y que como tales, tienen derecho al frutos de sus esfuerzos.⁴⁸⁷

La Cooperativa Agrícola de Puerto Rico se funda en 1932. Inicialmente refleja las actividades de las chacras de sus asociados principalmente de origen germanos; luego siguiendo el ejemplo de otras cooperativas como la de Montecarlo, se dedica al secado de yerba mate y al aprovisionamiento de mercaderías.⁴⁸⁸

La Cooperativa Agrícola de Oro Verde Ltda., por su parte inicia sus actividades el 8 de mayo de 1937 en la casa de Juana A. de Haselbach y debido a las gestiones de Oscar Alemann, Federico Krauchi, Oscar Schmitz y Rogelio Machón se firma el acta constitutiva de esta cooperativa cuya actividad más importante es la yerba mate, pero también incorpora tung y otros productos regionales. Dispone de Caja Social para ayuda asistencial a los socios y a sus obreros.⁴⁸⁹

⁴⁸⁶ Girbal- Blacha: *Vivir... op. Cit.*, 2011, pp. 133

⁴⁸⁷ *Misiones Oro Verde... op. Cit.*, pp. 54

⁴⁸⁸ Carbonell de Masy: *Grupos... op. Cit.*, 1985

⁴⁸⁹ Tschumi: *Tierra... op. Cit.*, 1948, pp. 225

El 15 de marzo de 1938 inicia sus actividades la *Cooperativa Agrícola Ltda. De Puerto Victoria*, por colonos ingleses, que se establecen en el lugar a partir de 1932. Su capital inicial de \$3.000 m/n. su primer consejo de administración es integrado por Alejandro Barris, Clifton Read Bassett, Clarence Reginald Davey, James Bulloch, Eduardo Kinsella, Víctor C. Newby y William H. Winder. Sus actividades se orientan a la elaboración y comercialización de yerba mate, para lo cual la cooperativa utiliza hasta 1944 un secadero rápido tipo Stevenson. Ante la sugerencia del Mercado Nacional Consignatario debe cambiar sus instalaciones y usar el sistema de barbaca.

En 1939 tiene su origen la Asociación de Cooperativas (entidad de segundo grado), agrupando a 11 entidades de primer grado, transformándose en 1942 en Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones Ltda., cuyos estatutos se aprueban en 1954:

(...) las cooperativas misioneras de primer grado no permanecieron ajenas en lo que respecta a la necesidad de agruparse en un organismo de segundo grado, para el mejor desenvolvimiento de sus actividades económicas, surgiendo de esta necesidad, la creación de la Federación de Cooperativas Agrícolas Misioneras, a la cual se han adherido las cooperativas de primer grado existentes en dicha región.⁴⁹⁰

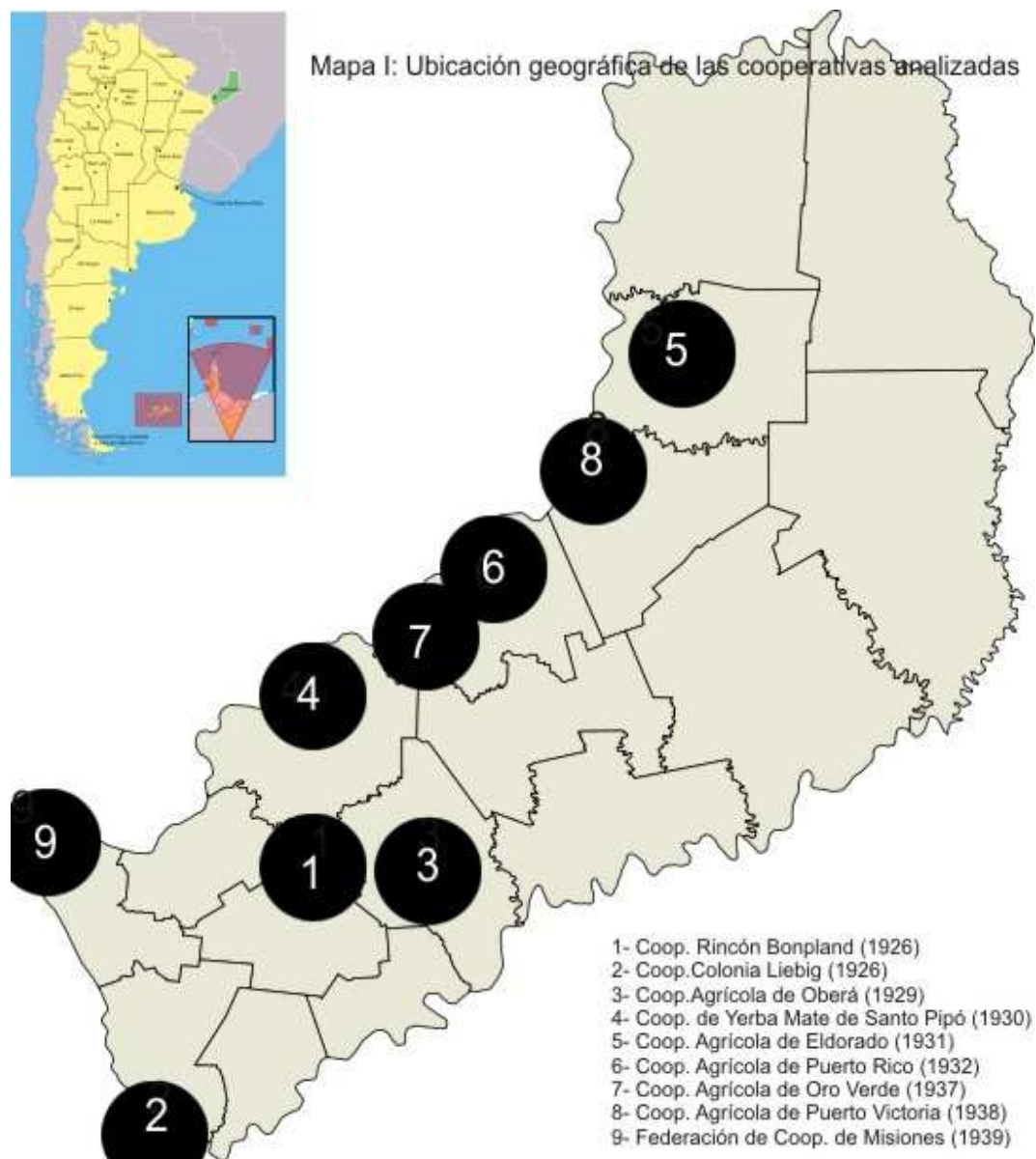
Con el transcurso del tiempo y próxima la provincialización de Misiones,⁴⁹¹ dada la concentración de actividades industriales y comerciales, las nuevas sucursales expresan altos gastos fijos. La nueva área de influencia e incorporaciones alentadas por la cooperativa, terminan por debilitarla, particularmente en el Alto Paraná, los subsidios a la reforestación reducen la oferta agrícola próxima a las instalaciones cooperativas. Aunque la cooperativa trata de introducir nuevas tácticas ajenas al modelo original (acopio de productos elaborados por posibles socios como esencias) y reduce drásticamente los gastos administrativos, este modelo híbrido no convence ni a los socios nuevos, ni a los antiguos. Los yerbateros prefieren el pago al contado y la ventaja inmediata. La cooperativa intenta volver al modelo originario, seleccionando actividades, reduciendo su ámbito de influencia, pero el camino de retorno es duro. Quizás ya no encuentre a sus antiguos socios y chacras, rodeados o reducidos con nuevas reforestaciones, subdivididas o quizás ampliadas.⁴⁹²

⁴⁹⁰ *La Cooperación... op. Cit.*, 1954 N° 1331 pp. 9

⁴⁹¹ Misiones es declarada provincia en el año 1953, mediante la ley 14.294 promulgada el 22 de diciembre de ese año.

⁴⁹² Carbonell de Masy: *Desarrollo... op cit.*, 1983

Mapa I: Ubicación geográfica de las cooperativas yerbateras misioneras



Fuente: Elaboración propia con mapa de google imágenes.

1.2 El Mercado Concentrador de la Yerba Mate

Con el objetivo de regular la oferta y acorde a las necesidades de consumo se crea por Decreto 83.816 de abril de 1936 el Mercado Concentrador de la Yerba Mate (MCYM), con sede en Capital Federal, desde donde se fiscaliza las operaciones tanto de la zona productora, como de los principales centros industriales (Buenos Aires y Rosario). Es una muestra más de la injerencia del Estado interventor inaugurado en la década de 1930. Si con la CRYM la labor estatal contribuye a regular la producción, con la nueva institución el accionar se concentra también en la comercialización.

La comercialización de la yerba nacional se efectúa casi en un 85 por ciento por intermedio del Mercado Consignatario de Yerba Mate Nacional Canchada, organismo oficial de concentración y venta que dispone una red de galpones distribuidos en la zona productora y en los centros de colocación. Este organismo actúa asimismo entre el productor y el Banco de la Nación Argentina, el que con la base de prendas agrarias respaldadas por aquel, acuerda créditos para financiar el cultivo del yerbal y la comercialización del producto.⁴⁹³

La principal función de este organismo consiste en realizar la venta de la yerba mate de los productores en el momento adecuado y al precio estipulado por la CRYM, además de facilitar al colono almacenamiento y transporte; como así también el pago de su producción y el otorgamiento de un crédito prendario financiado por el Banco de la Nación Argentina.

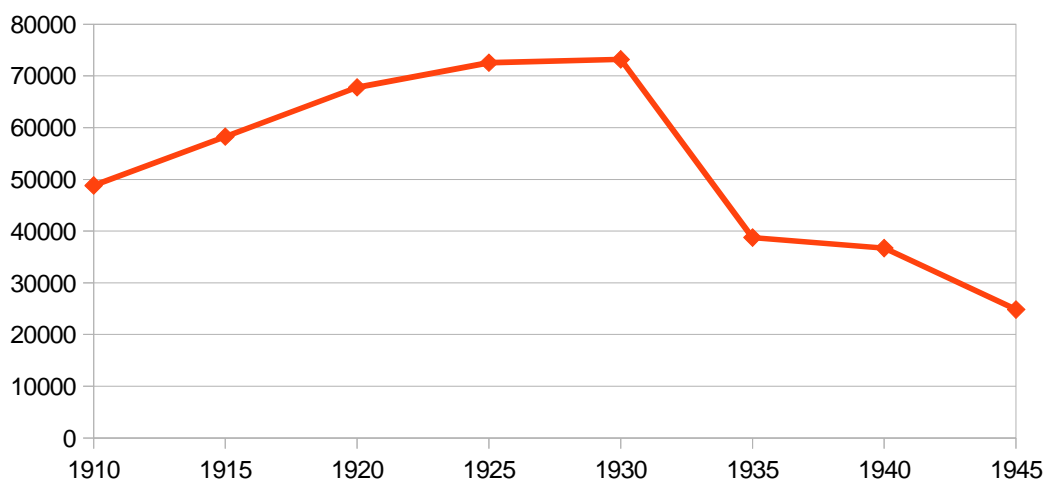
Entre los primeros colonos que realizaron operaciones prendarias con el mercado consignatario de la Yerba Mate estaba don Demetrio Hreñuk y don Miguel Zuk (1936), establecieron secaderos autorizados por la CRYM en Apóstoles, en tanto que Juan Zbhiley hizo lo mismo en Tres Capones y don Tadeo Raczkowski en Azara. Todas estas empresas eran de carácter familiar, convirtiéndose con el tiempo en los exponentes de la industria yerbatera de la región.⁴⁹⁴

El MCYM es el canal más importante para la comercialización de yerba mate, sin embargo y en forma paralela se desarrollan formas directas de ventas -sin la intervención estatal- entre productores, secaderos y molinos, dando origen al denominado mercado libre. Con el propósito de evitar maniobras ilegales (como el contrabando), la CRYM crea el Registro Nacional de Yerbateros en el que deben inscribirse, con obligatoriedad, los elaboradores, los importadores y acopiadores de yerba sin desecar (verde); al tiempo que se crea un Registro Nacional de Plantadores en el que se inscriben todos los cultivadores de yerba mate del país y cuya reglamentación apunta a propender al mejor cumplimiento de la ley.

⁴⁹³ Instituto Agrario Argentino: *Reseñas: La Yerba Mate*. Conferencias pronunciadas por funcionarios de la Dirección de Yerba Mate, CRYM (Ley 12236). Buenos Aires, Año VI, Número 38, 1945 pp. 52

⁴⁹⁴ Amable, María et. Al.: *Historia de la Provincia de Misiones Siglo XX*, Posadas, Ediciones Montoya, 2008

Gráfico II: Importación de yerba mate 1910- 1945 (en toneladas)



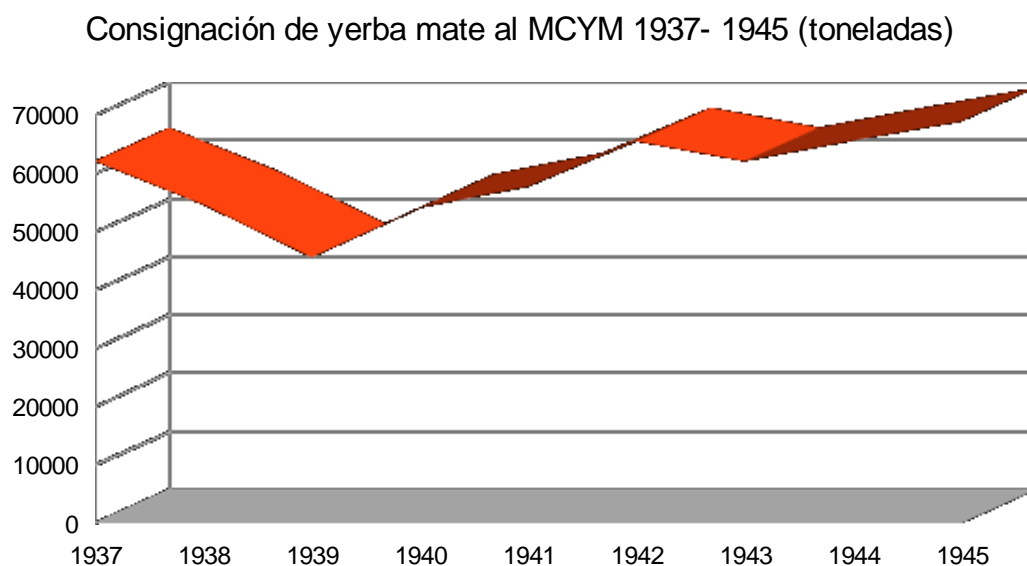
Fuente: Elaboración propia con datos de la CRYM y el Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación: *La yerba mate*, Comité de propaganda y comercio de la yerba mate, 1971

En este periodo se manifiesta una armónica relación entre el Estado y el movimiento cooperativo. El MCYM acepta las consignaciones de las entidades, reconoce colectivamente la representación de sus asociados y promueve la agremiación de los productores en cooperativas, además de mantener una tasa inferior para estas asociaciones.

Estas entidades gozan en el MERCADO de especial preferencia en todo lo relativo a las facilidades que debe acordárseles para la colocación de su producto y se les concede asimismo rebaja en las tasas del Organismo.⁴⁹⁵

⁴⁹⁵ Banco Central de la República Argentina: *Memoria... op. Cit.*, 1947 pp. 85

Gráfico III: Consignación de yerba mate al MCYM 1937- 1945 (toneladas)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de la República Argentina: Memoria Mercado Consignatario de la Yerba Mate, Buenos Aires, 1946

Cuadro II: Consignaciones Sociedades Cooperativas 1937- 1945 (en toneladas)

Años	N° de Sociedades	Toneladas
1937	5	15.116
1938	6	12.392
1939	7	11.211
1940	9	14.985
1941	9	17.338
1942	9	21.188
1943	10	21.479
1944	10	23.310
1945	10	24.614

Fuente: Banco Central de la República Argentina: Memoria Mercado Consignatario de la Yerba Mate, Buenos Aires, 1946

En 1945 el Banco de la Nación Argentina otorga a cada firma un máximo para recolección de yerba mate que fija en \$10.000 y duplica esta suma cuando se trata de producción de yerba canchada o molida. Por entonces, sobre el monto prestado por dicha institución a las cooperativas, las situadas en

Misiones reciben un 20,7% del total.⁴⁹⁶ Las memorias y balances de la Cooperativa Agrícola de Oberá reflejan estos movimientos:

Debemos destacar que en cuanto al cultivo de la yerba mate, existen 8,800 productores que en el año ppdo. elaboraron unas ciento treinta y cinco mil toneladas, correspondiendo al radio Oberá, 2,600 productores con una producción de treinta y cinco mil toneladas. Por otra parte refleja su actividad económica el monto de la cartera del Banco de la Nación Argentina, en su categoría de Sucursal de Primera Especial, con delegación en Leandro N. Alem.⁴⁹⁷

2. Las cooperativas yerbateras durante el peronismo (1946- 1955)

El contexto político, económico y social que se extiende entre 1946 y 1955 es determinante en el desarrollo cooperativo argentino en general y el yerbatero en particular, así como en la relación de los productores con el Estado; hecho que se acentúa a partir de 1950 y -particularmente- durante el Segundo Plan Quinquenal, que otorga un papel significativo a las cooperativas agrarias, al calificar a estas instituciones como unidades básicas de la economía social y al sostener que *el Estado auspicia la organización de un sistema nacional unitario de cooperativas de productores del país que defiendan sus intereses económicos y sociales; así como la participación en la fijación de los precios básicos y precios diferenciales que se fijarán a favor de las cooperativas agropecuarias.*⁴⁹⁸

Las medidas oficiales para el sector son canalizados particularmente a través del crédito agrario otorgado por el Banco de la Nación Argentina.

En el lapso 1947 se contabilizaron operaciones prendarias efectuadas por los comitentes en diversas agencias y sucursales del Banco de la Nación Argentina por un total de \$ 43.681.422,40 M/N. Estas operaciones se realizaron a un interés promedio de 4,85% anual debitando el Mercado, 5% a los comitentes que consignan directamente, y 4,50% a las Sociedades Cooperativas de Productores.⁴⁹⁹

Este crédito⁵⁰⁰ es un factor determinante durante este periodo y un elemento fundamental para conocer y comprender la relación -a veces tensa y otras armónicas, pero siempre compleja- entre el

⁴⁹⁶ Girbal Blacha, Noemí: *Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946- 1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político- económicas*, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2011b

⁴⁹⁷ Archivo General de la Nación (AGN): Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos 1° y 2° presidencia de Juan Domingo Perón. 2 Plan Quinquenal. Planes Nacionales. Informe de provincias y territorios: Territorio Nacional de Misiones. Carpeta Plan de Gobierno “Eduardo Reguero, Gobernador de Misiones; Rafael Amores, delegado Coordinador Gobernación de Misiones” 1952

⁴⁹⁸ Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones, *Segundo Plan Quinquenal (1953-1957)*, Buenos Aires, 1953.

⁴⁹⁹ Banco Central de la República Argentina: *Memoria... op. Cit.*, 1947 pp. 11

⁵⁰⁰ Para un análisis de la política crediticia durante el peronismo ver: Rougier, Marcelo: “Crédito e industria en tiempos de Perón” en: *Revista de Historia Industrial*, N° 35, año XVI, 2007 versión online: <http://www.raco.cat/index.php/HistoriaIndustrial/article/viewFile/82450/165362>

movimiento cooperativo y el Estado. A nivel nacional, las relaciones entre el gobierno peronista y el movimiento cooperativo agrario se asientan en los reclamos formulados por las sociedades cooperativas para asegurar la libre comercialización de la producción agropecuaria.⁵⁰¹

En la región yerbatera el cooperativismo registra entre 1946 y 1955 un crecimiento notable (al igual que en el escenario nacional), en el número de entidades y en los productores asociados como lo demuestran los datos estadísticos. El desarrollo cooperativo contribuye al progreso económico del territorio, posibilita además la integración de los productores y el contacto intercooperativo a través de la Federación de Cooperativas de Misiones, entidad a la que está integrada –además- a la Cooperativa Agrícola de Colonia Liebig (Corrientes).

La función principal de las cooperativas es canalizar la producción de yerba mate de los asociados y comercializar sin la necesidad de recurrir a intermediarios. Empero, las fuentes denotan que la acción de las instituciones no se limita a dichas funciones. El acceso a la tierra y la colonización ocupan una agenda importante y constituyen uno de los nexos entre las cooperativas yerbateras y el Estado peronista, al tiempo que la reducción en los costos de intermediación otorga un papel destacado a estas asociaciones.

El incremento y protección del cooperativismo en las actividades agrícolas, de producción, extractivas y transformativas de los principales productos regionales han sido previstos muy preferentemente en este Plan Agrario, y cuya realización al término del quinquenio, habrá asegurado el aporte de brazos al agro misionero y el acrecentamiento de su potencial productivo a su mayor expresión numérica.⁵⁰²

Las medidas tomadas en el gobierno de Perón (1946- 1955) con respecto a la actividad están relacionadas -luego de la nacionalización del Banco Central de la República Argentina (1946)- al sometimiento de la superintendencia de esta máxima entidad financiera; que afecta también, a la institución reguladora (Decreto 8403/46). Sin embargo, la situación persiste hasta que el Decreto 11.344/46 disponga que la Dirección de la Yerba Mate sea integrada a la Dirección General de Comercio de la Secretaría de Industria y Comercio de la Nación, para luego ser transferida directamente a esta Secretaría por Decreto 3.900/49. Un año más tarde, tanto las funciones de la Dirección de la Yerba Mate como las de la CRYM, por el Decreto 7.990/50, conforman la Comisión Nacional de Yerba Mate (CNYM).⁵⁰³

La expansión del movimiento cooperativo yerbatero está relacionada con la *producción* (asociada a los ciclos del cultivo de la yerba mate), con los *mecanismos de comercialización* (en

⁵⁰¹ Girbal Blacha: *Mitos... op. Cit.*, 2011

⁵⁰² Presidencia de la Nación, Ministerio de Asuntos Técnicos, *2 Plan Quinquenal. Territorio de Misiones*, 1952 pp. 4

⁵⁰³ Magán, Magán, María Victoria: “¿Regulación o Crisis? La Influencia de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate en los ciclos yerbateros 1924- 2002”, en: *Pasado y Presente en el agro argentino*. Buenos Aires. Ediciones Lumiere S.A. 2008

relación a las mediadas estatales, particularmente a través del Mercado Consignatario de la Yerba Mate);⁵⁰⁴ como así también en el *acceso a la tierra* (colonización). La propuesta de los siguientes apartados es describir los componentes enunciados. Para la producción y comercialización se ponderan datos de la CRYM y el MCYM, -en tanto instituciones oficiales- con el objetivo de reconocer la injerencia de las sociedades cooperativas en los principales eslabones de la cadena económica de la región yerbatera. El acceso a la tierra y la colonización son descriptos a partir del vínculo establecido entre el Estado nacional y la Cooperativa Agrícola de Oberá (Misiones). Las memorias de la entidad citada y los documentos del Ministerio de Asuntos Técnicos hallados en el Archivo General de la Nación permiten ilustrar el proceso en un territorio de doble frontera: agraria y política.

2.1 Estado y producción: Las cooperativas yerbateras

En consonancia con los guarismos nacionales, esta etapa se caracteriza por el aumento de una de las instituciones que aglutina a gran parte de los pequeños y medianos productores yerbateros: las cooperativas (Ver cuadro III). La FEDECOOP destaca esta evolución y expresa:

En los momentos actuales, el cooperativismo está siendo impulsado en forma poderosa en nuestro país (...). Podemos vanagloriarnos los misioneros de estar colocados en la vanguardia del movimiento cooperativo en Argentina. Para dar una idea de los progresos alcanzados, bastará el conocimiento de las cifras estadística hecha por la Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones Ltda. Correspondiente al periodo 1951/52: 18 cooperativas afiliadas, capital \$15.600.000, operaciones realizadas \$140.600.000, retornos distribuidos \$3.000.000.⁵⁰⁵

⁵⁰⁴ Por intermedio de la “Legislación General Ley N° 12.236 de 1935” Crease con carácter autónomo la Comisión Reguladora de la Producción y Comercio de la Yerba Mate (...)

⁵⁰⁵ *Federación*: órgano de publicación de la Federación de Cooperativas de Misiones, Mayo de 1953, pp. 17

Cuadro III: Evolución del cooperativismo agrario en Misiones (1937- 1960)

Años	Nº de cooperativas	Nº de socios	Has. cultivadas	% de has. cultivadas sobre superficie total	Población en Misiones
1937	9	1.159	135.093	4,5	-----
1947	20	8.903	218.169	7,3	246.396
1950	18	8.873	-----	-----	-----
1960	27	15.465	205.253	6,88	361.440

Fuente: Carbonell de Masy: desarrollo y cooperativas agrícolas en Misiones. 1983

Durante la experiencia peronista se diferencian etapas y sus decisiones gubernamentales inciden de manera tangencial sobre el movimiento cooperativo yerbatero y sus asociados. La producción y comercialización de la yerba mate están –como se enunció- sujeta a los ciclos de este cultivo. El accionar estatal y su vínculo con el cooperativismo responde a estos lapsos y al régimen social de acumulación que, durante este periodo presenta matices destacados, siendo el carácter dirigista del Estado el aspecto más acentuado. En el agro argentino la producción y la comercialización a través del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI)⁵⁰⁶ canalizan las propuestas oficiales. En lo que respecta a la actividad yerbatera, el MCYM mantiene contacto directo con el IAPI, aunque la yerba mate se destine -en gran medida- al mercado interno. Sin embargo, los contrastes son claramente percibidos y se manifiestan en dos grandes momentos en los cuales tienen vigencia el Primer y Segundo Plan Quinquenal.

Las propuestas del Primer Plan Quinquenal (1947- 1951) respecto del movimiento cooperativo no parecen satisfacer ni ajustarse a las necesidades de estas asociaciones. Además, en la región yerbatera argentina, la producción -durante este quinquenio- sigue sujeta a los cupos fijados por la CRYM y el MCYM como se refleja en la siguiente tabla:

⁵⁰⁶ Novick, Susana: *IAPI: auge y decadencia*, Buenos Aires, Editorial Catálogos, 2004

Cuadro IV: Producción autorizada y consignación de la cosecha 1946 en toneladas

Radio de Producción	Cosecha autorizada	Consignado al Mercado	% Consignado
Capital	3.199.928	1.766	55,19
Apóstoles	3.206.231	2.284	71,25
Azara	601.153	356	59,19
Bonpland	3.382.865	2.662	78,70
Candelaria	1.380.108	917	66,47
Cerro Azul	1.230.994	982	79,77
Cerro Corá	1.196.055	1.041	87,10
Concepción	3.014.310	1.302	43,20
Corpus	2.182.931	2.096	96,03
Eldorado	14.289.251	14.088	98,59
Gobernador Roca	2.787.984	2.591	92,95
Itacaruaré	969.090	917	95,07
Leandro N. Alem	5.015.826	4.297	85,68
Mineral y Oro Verde	3.089.772	1.861	60,22
Montecarlo	4.660.086	4.032	86,53
Oberá	19.083.179	16.705	87,54
Olegario V. Andrade	546.791	530	96,98
Puerto Rico	1.094.844	869	79,40
Puertos Alto Paraná	5.582.463	195	3,50
San Ignacio	3.348.460	1.773	52,95
San Javier	756.728	338	44,74
San José	2.454.548	1.906	77,65
Santa Ana	2.803.424	1.865	66,54
Santo Pipó	8.200.051	4.246	51,78
Corrientes	5.333.675	2.308	43,27

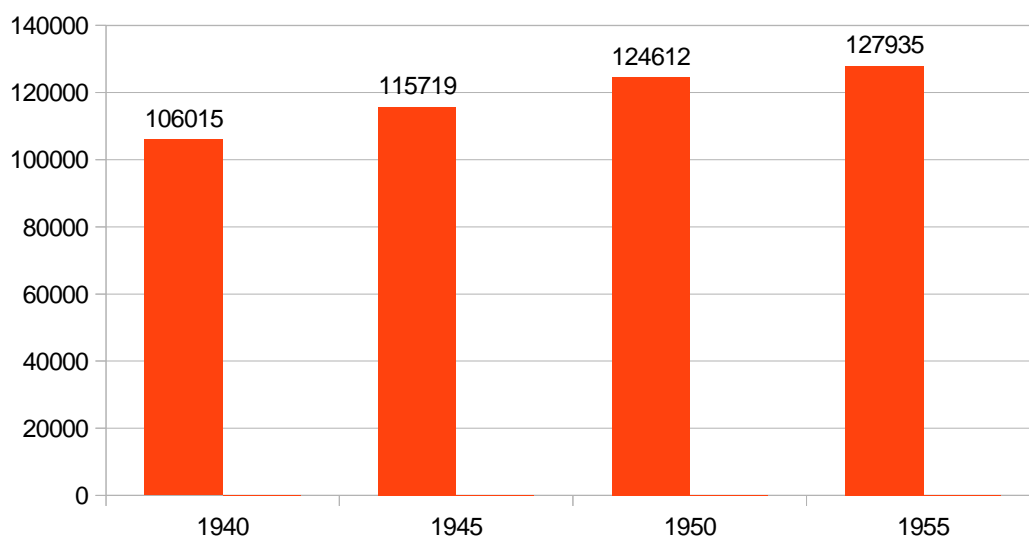
Fuente: Banco Central de la República Argentina: Memoria Mercado Consignatario de la Yerba Mate, Buenos Aires, 1946

Las decisiones estatales, a través del MCYM se dirigen a “perfeccionar” la producción primaria, con el objetivo de mejorar el producto final que llega al consumidor. La premisa consiste en expandir el consumo para liberar de esta manera – y en forma gradual- los cupos de cosechas.

El Mercado en colaboración con la Oficina Técnica de la Producción de la Dirección de la Yerba Mate proyecta aplicar en el año 1947 un régimen de tipificación de la materia prima que permita establecer índices seguros para la determinación de las distintas calidades y que sirva, a su vez, como orientación para que los productores perfeccionen aún más sus sistemas de elaboración primarias a efectos de el producto nacional.⁵⁰⁷

⁵⁰⁷ Banco Central de la República Argentina: *Memoria... op. Cit.*, 1947 pp. 91

Gráfico IV: Evolución del consumo nacional de yerba mate 1940- 1955 (toneladas)



Fuente: Elaboración propia con datos de la CRYM y el Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, 1971

A partir del Segundo Plan Quinquenal (1953- 1957) y, con la vuelta al campo, la relación entre el Estado y el movimiento cooperativo es más armónica; particularmente porque el gobierno considera a las cooperativas como una institución fundamental para bajar los costos de intermediación. La expansión del cooperativismo en los inicios de la década de 1950 se debe entonces, a la promoción estatal de dichas entidades. Las orientaciones del nuevo Plan se manifiestan en las cooperativas yerbateras:

El Segundo Plan Quinquenal del Gobierno del General Perón, prevé la construcción de la ruta pavimentada de Santa Ana a Oberá, por la ruta Complementaria “C” (denominada Picada San Martín), por ello solicitamos de S.E. La más pronta iniciación de esta obra, por las múltiples ventajas económico-sociales que reportara para esta zona. Por ello, como hijos de estas tierra, dispuestos a trabajar y consolidar la posición económico- social de Nuestra Patria, queremos hacernos presentes, ofreciendo nuestra colaboración económica para la realización de esta obra en la forma que determinaría ese Ministerio.⁵⁰⁸

⁵⁰⁸ AGN: Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos 1° y 2° presidencia de Juan Domingo Perón. 2 Plan Quinquenal. Planes Nacionales. Informe de provincias y territorios: Territorio Nacional de Misiones. Carpeta Plan de Gobierno. Correspondencia de la Cooperativa Agrícola Ltda. de Oberá al Señor Ministro de Obras Públicas Ingeniero Roberto Dupeyron. 3/6/1953 CAJA 648)

Como en el escenario nacional, la consolidación del cooperativismo yerbatero y la “*conciencia cooperativa*” son posibles únicamente a través de la educación. Las demandas de los dirigentes cooperativos radican en incorporar a los planes de estudio del sistema educativo en todos los niveles, la formación cooperativa. El principal interlocutor de estas demandas es el Estado:

Uno de los más grandes escollos que encuentran los directores y organizadores de cooperativas es la falta de conocimientos del sistema por la gran masa de hombres y mujeres (...). Necesario es pues que se active la enseñanza del sistema (...) Hemos observado esta inquietud en otras zonas de Argentina, siendo satisfactorio que algunos gobiernos provinciales están imponiendo la enseñanza cooperativa alentando la esperanza que ha de llegar a Misiones ese interés de nuestras autoridades.⁵⁰⁹

Se instala la necesidad propuesta desde el oficialismo y las entidades cooperativas de promover en los centros agrarios una vasta acción educativa, tendiente a lograr la verdadera conciencia cooperativa. Sin embargo, el mismo Plan reconoce el problema que implica la difusión y enseñanza del cooperativismo. La tarea incumbe al Estado, que posee recursos y puede instalar escuelas y costear cursos, pero también deben hacerlo las cooperativas, destinando una parte de sus beneficios para obras sociales: fundación de bibliotecas, edición de libros, folletos y revistas.⁵¹⁰

El progreso cooperativo yerbatero se afianza con la propuesta de educación cooperativa, se expande con la colonización y, se enlaza -además- a los ciclos de la yerba mate. Las prohibiciones de efectuar nuevas plantaciones que rigen desde 1936, más las limitaciones de cosecha que se efectúan a partir de 1938 -con alternancias y aumentos de cupos de producción- generan la necesidad de renovar los cultivos. En 1944, la entonces Dirección de Yerba Mate -mediante un estudio que lleva a cabo- afirma que, si no se renuevan las plantaciones, la producción para el año 1959 no llegaría a cubrir la demanda nacional. El gobernador de Misiones, Eduardo Reguero expresa:

Conjuntamente con la ampliación de las áreas de cultivo de especies vegetales más conveniente a la economía territorial, se prevé la transformación y/o industrialización en los centros de producción, mediante la instalación de fábricas, frigoríficos, etc., y siempre con un amplio espíritu del fomento cooperativista.⁵¹¹ Con tal fin se proyecta la creación de una Corporación Nacional de Cooperativas, la que tendrá subsidiarias en los centros productivos.⁵¹²

⁵⁰⁹ *Federación... op. Cit.*, 1953

⁵¹⁰ Mateo, Graciela: *Cooperativas Agrarias y peronismo. Acuerdos y discrepancias. La Asociación de Cooperativas Argentinas*, Buenos Aires. Ediciones CICCUS, 2012

⁵¹¹ AGN: Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos 1° y 2° presidencia de Juan Domingo Perón. 2 Plan Quinquenal. Planes Nacionales. Informe de provincias y territorios: Territorio Nacional de Misiones. Carpeta Plan de Gobierno “Eduardo Reguero, Gobernador de Misiones; Rafael Amores, delegado Coordinador Gobernación de Misiones” 1952 pp. 4

⁵¹² Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos. 2 Plan Quinquenal. Territorio de Misiones, 1952 pp. 5

En la cuarta reunión del “Plan Agrario” celebrada el 6 de febrero de 1952 en Buenos Aires, la actividad yerbatera ocupa un lugar destacado y -en concordancia con los planteamientos de la Dirección de Yerba Mate- se sostiene que la situación de crisis será superada atendiendo a la producción primaria

El principal problema que tenemos en el momento es la producción. El consumo de yerba mate ha aumentado y ha disminuido la producción. Si bien hay que considerar que parte del aumento del consumo se debe a la falta de té y de café, el problema es serio, y hay que considerar de inmediato la necesidad de replante.⁵¹³

La autorización para realizar nuevas plantaciones es aprobada por el Poder Ejecutivo Nacional ante las gestiones que se realizan en 1953 y que se plasman dos años después con el inicio de nuevas plantaciones -durante la vigencia del Segundo Plan Quinquenal- una vez superada la crisis económica de 1952 y luego de aplicarse el Plan de Emergencia Oficial. La adhesión a este Plan por parte del gobierno de Misiones se percibe a través del discurso del gobernador:

[...] estudiando los rubros que forman parte del Plan Agrario, cuyas proyecciones son nacionales, y haciendo consideraciones especiales para su aplicabilidad en este territorio, vemos que encuadra, perfectamente en las percepciones presentes y futuras que en la triología agro- económico- social; son necesariamente imprescindibles activar e incrementar, especialmente la industrialización y transformación de las materias primas en sus centros regionales de producción y su comercialización por intermedio de las cooperativas de producción y consumo en lo interno y, por el Estado en lo internacional.⁵¹⁴

Los conceptos de *justicia social* y *distribución del ingreso* propuesto por el peronismo se manifiestan también en la actividad yerbatera y en el cooperativismo. Respecto de la primera implica un cambio en el costo de producción que se ve incrementado por el aumento en los salarios.⁵¹⁵ El movimiento cooperativo registra el mismo cambio, acentuado además con la sanción del *Estatuto del Peón Rural* (1944), como lo manifiesta la Cooperativa de Productores de Santo Pipó:

En una reunión [...] se analizó el estado financiero de la cooperativa y el presupuesto de cosecha del año 1945, en la que se preveía un aumento apreciable de gastos en los rubros de acarreo 20%, leña 13%, mano de obra 25% y gastos generales 14%, provenientes por una parte del encarecimiento de los materiales y sobre todo por el aumento de los salarios provocados por la aplicación del Estatuto del Peón Rural.⁵¹⁶

⁵¹³ AGN: Cuarta Reunión “Plan Agrario”, Buenos Aires, 1952 pp. 8

⁵¹⁴ AGN: Presidencia... op cit. 1952 pp 2

⁵¹⁵ Gallero, María Cecilia: *Piporé, 80 años haciendo historia en la yerba mate*, Buenos Aires, Talleres Gráfico Su Impres S.A., 2011

⁵¹⁶ Gallero: *Pipore... op. Cit.*, 2011

El Censo General Nacional de 1947 registra para el Territorio Nacional de Misiones un total de 246.396 habitantes: 181.770 argentinos y extranjeros 64.626 extranjeros.⁵¹⁷ Para este periodo, la Federación de Cooperativas se refiere al aumento de la población en Misiones, al progreso de las entidades asociativas y al rol de los bancos oficiales:

La actividad desplegada por la población de Misiones durante el periodo 1952/53 está actualmente en pleno vigor, nos hace suponer un considerable aumento en el número de cooperativas, pues son varias las que se han constituido y existen otras en periodo de formación (...) Este interés que demuestra la población misionera tiene su principal fundamento en el franco y decidido apoyo que los bancos oficiales prestan a la cooperación.⁵¹⁸

Más allá de las referencias locales, el desarrollo del cooperativismo en la región yerbatera es analizado por Jorge García, quien en la publicación de la Asociación de Cooperativas Argentinas, *La Cooperación* escribe:

A través de las conversaciones mantenidas con los cooperativistas de Misiones, nos fue factible apreciar como con sus esfuerzos aquellos hombres que llegaron de lejanas tierras holandeses, alemanes, dinamarqueses, ucranianos, polacos habían abierto brecha en la selva virgen, para luego hacer producir en ese mismo terreno, la yerba, el tung, los citrus y otros tantos productos; para construir sus casas, formar la colonia, que fue base sobre la cual se consolidó la economía general de la región. Allí el cooperativismo encontró campo propicio para su desarrollo, surgiendo como una necesidad de los colonos para el fortalecimiento de su economía, frente al problema que le significaría el aislamiento para vencer la naturaleza y el monopolio capitalista.⁵¹⁹

Mientras se destaca la estrecha relación entre el movimiento cooperativo y el peronismo, los representantes de estas entidades consideran que el cooperativismo no debe estar sujeto exclusivamente a las decisiones estatales. A nivel nacional estos ideales van en consonancia con la FACA, entidad cooperativa de segundo grado dependiente de la Federación Agraria Argentina -la que no constante los beneficios recibidos- considera que no es conveniente alentar un cooperativismo agrario totalmente dependiente del crédito estatal, temiendo que solo conduzca a la inoperancia.⁵²⁰

El cooperativismo no se limita a reclamar al Estado la solución de sus problemas y es capaz de encontrar la solución de sus problemas y es capaz de encontrar dentro de sus sistemas los medios y las formas adecuados para resolverlos, consistiendo en la centralización y ordenamiento de la producción, industrialización y distribución de cuanto sea producido o industrializado cooperativamente.⁵²¹

⁵¹⁷ Censo General de la Nación de 1947. Tomo I. Censo de Población. Buenos Aires. Publicado por la Dirección Nacional de Servicios Estadísticos

⁵¹⁸ *Federación... op. Cit.*, 1953 pp 30

⁵¹⁹ *La Cooperación... op. Cit.*, 1954. N° 1331 Pág. 9

⁵²⁰ Girbal Blacha: *Mitos... op. Cit.*, 2011b, pp. 225

⁵²¹ *Federación... op. Cit.*, 1953 pp 32

Los intereses yerbateros también se expresan en la Asociación Rural Yerbatera Argentina (ARYA) y el Centro Yerbatero Agrario Argentino (CAYA) con las cuales la Federación de Cooperativas de Misiones establece diálogos y lleva a cabo algunas demandas. A modo de ejemplo se puede citar la reunión que las tres instituciones mantienen en 1949, con el Ministro de Economía de la Nación. El eje central de la misma fue la situación de descontento generado por la falta de pago correspondiente a la venta de cosechas del año 1947 y también por la demora en la fijación de precios para la cosecha de ese año.⁵²² A partir de 1952 el Estado Nacional a través de la CRYM, autoriza la liberación de cosechas, acción que repercute en un brusco ascenso de la producción (ver apartado 3 en este capítulo).

2.2 Estado y comercialización de la yerba mate

La propuesta del gobierno de Juan Domingo Perón -en su Primer Plan Quinquenal- respecto de la actividad yerbatera es alentar por medio de la CRYM y el MCYM, las consignaciones de los productores de Misiones y Corrientes. En este sentido, el énfasis está puesto en el Mercado Consignatario, organismo que depende de la Comisión Reguladora. Para la etapa peronista, el Mercado depende directamente de la Subcomisión Consignataria de la Comisión Reguladora de la Producción y Comercio de la Yerba Mate y funciona dentro de las normas comerciales.⁵²³ Entre las principales funciones de esta institución se encuentran:

El Mercado actuará exclusivamente como consignatario y, para mejor cumplir sus fines reguladores, exigirá de los plantadores que le consignen su producción, una autorización para efectuar la venta en el momento y al precio que el Organismo considere pertinente. El Mercado habilitará lugares y depósitos de concentración para almacenamiento, en los principales puntos de producción y molienda. Las ventas que realice el Mercado serán exclusivamente al contado. El Mercado operará en base al crédito agrario prendario otorgado por el Banco de la Nación Argentina a la yerba consignada al Organismo sin perjuicio de aceptar otras consignaciones de este producto.⁵²⁴

La comercialización está sujeta a la producción y, particularmente a la molienda. Esta última fase se concentra en Buenos Aires y Rosario. En esta relación sobresalen los costos y mecanismos de transportes (descritos en el apartado anterior). El gobierno peronista destaca la necesidad de generar industrias en la zona productora y, transportar a los puntos de ventas el producto final listo para ser consumido.

Es propósito del Mercado propender al desarrollo de la industria molinera en el territorio de Misiones y norte de Corrientes, a cuyo efecto han sido previstas las

⁵²² Girbal Blacha: *Mitos... op. Cit.*, 2011b

⁵²³ Banco Central de la República Argentina: *Mercado... op. Cit.*, 1946

⁵²⁴ Banco Central de la República Argentina: *Memoria... op. Cit.*, 1946

normas más favorables que, dentro de un sistema igualitario y equitativo aquellos molinos gocen ampliamente de las facilidades que se derivan como lógica consecuencia de su instalación de los mismos centros de producción. Se tiende con ello a evitar el movimiento innecesario de mercadería que, de otro modo al ser transportada a Buenos Aires o Rosario para su elaboración y envasamiento debe luego regresar por las mismas u otras vías más prolongadas a la zona norte del país, pero no se advierte, sin embargo la urgencia inmediata de llevar la totalidad de las plantas industriales a la zona productora.⁵²⁵

La discusión sobre el “envasado en origen” trasciende el periodo peronista. Desde una perspectiva diacrónica se percibe los intereses del sector molinero que; tanto en la década de 1950, como en la actualidad hace notar su poder en las decisiones gubernamentales. Es importante tener en cuenta que el envasado en origen permitirá el afianzamiento territorial y económico de las cooperativas en Misiones y Corrientes al tiempo que oficiará como un estímulo para el desarrollo del mercado laboral, aspectos que necesariamente influenciarán en la dinámica económica y en la relación del cooperativismo con la comunidad.

La comercialización de la producción del agro argentino durante el gobierno dirigista de Juan Perón es canalizada por el IAPI como parte de su función como política del comercio exterior argentino. Además de la promoción comercial, otra de las funciones de esta institución se enmarca en el aspecto financiero, al asignar fondos a reparticiones públicas –como el MCYM- para la adquisición de bienes de capital.

Se realizan también gestiones ante el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio a fin de que se autorice al Mercado para disponer la utilización de los Fondos de Reserva, con destino a la adquisición y construcción de casas y depósitos necesarios para sus oficinas y almacenamiento de mercaderías, por estimarse que su intervención en esos destinos, representa un empleo eficaz de los mismos, que de otro modo, no reeditúan intereses en detrimento de esta repartición y, por consiguiente del Estado.⁵²⁶

⁵²⁵ Banco Central de la República Argentina: *Memoria... op. Cit.*, 1946 pp. 92

⁵²⁶ Banco Central de la República Argentina: *Memoria... op. Cit.*, 1947 pp. 88

Imagen VII: Promoción Yerba Mate Cooperativa



Fuente: La Cooperación. Publicación Oficial de la Asociación de Cooperativas Argentinas. Año 1947

2.3 Estado y acceso a la tierra: El caso de la Cooperativa Agrícola de Oberá

La relación del movimiento cooperativo yerbatero y el gobierno peronista se manifiesta también en *el acceso a la tierra*, una de las “banderas” del periodo. La colonización agraria comienza a ser planteada como una vía adecuada para responder a las inquietudes tanto de los sectores vinculados productivamente al ámbito rural, como de quienes analizan la problemática agraria desde espacios vinculados a la toma de decisiones políticas. Se destacan sus potencialidades en el proceso de poblamiento del espacio rural así como su capacidad para lograr el arraigo del productor en dicho medio en un contexto de fuertes migraciones hacia los centros urbanos. En tal sentido, es presentada como la forma más adecuada para responder a los desafíos planteados por la producción agrícola: expansión de la superficie sembrada, incremento de la productividad, mejoramiento tecnológico y aumento de los pequeños y medianos propietarios.⁵²⁷

La relación del movimiento cooperativo y el Estado sobre las políticas de tierras y la colonización es representado -en esta tesis- por un estudio de caso: la Cooperativa Agrícola de Oberá

⁵²⁷ Blanco, Mónica: “Colonización y política agraria en la provincia de Buenos Aires. Demandas sectoriales y respuestas oficiales durante la primera mitad del siglo XX”, en: *Mundo Agrario*, N. 15, diciembre 2014, pp. 3 disponible: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/>

Ltda. Esta entidad que se crea en 1931, adhiere a las propuestas del peronismo, específicamente a partir del Segundo Plan Quinquenal, como lo expresan las fuentes internas de la entidad:

La Cooperativa Agrícola de Oberá Ltda. en cuyo nombre tenemos el alto honor de dirigimos a V.E., es una organización agraria cooperativista que agrupa a casi cuatro mil productores de Misiones. Esta cifra de por sí habla elocuentemente de la fuerza que tiene la entidad y no vacilamos en afirmar que estos cuatro mil productores, entre los que se encuentran hombres de todas las razas del mundo, están dedicados abnegada y muchas veces sacrificadamente a labrar la grandeza de la Nación cumpliendo sin reservas de ninguna naturaleza con la orden patriótica de V.E. que es la de producir el máximo para asegurar la libertad económica del país. Cada uno de ellos, individualmente y la Cooperativa, como entidad que los agrupa, interpreta el profundo sentimiento nacional y humano de la política de V.E., la interpreta y colabora en la medida de sus fuerzas para que esa política de progreso y de acción planificados en el Segundo Plan de Gobierno, triunfe rotundamente en Misiones.⁵²⁸

A partir de la lectura de las memorias de la institución citada, se puede apreciar el vínculo que se establecieron entre el Estado y el cooperativismo en Misiones. La propuesta de la cooperativa es la colonización agraria de San Pedro, Misiones (ver mapa II), cuyos objetivos son puesta de manifiesto en un memorándum⁵²⁹ del año 1952:

- Poblar con argentinos o extranjeros, solteros o en matrimonios legales, radicados o no, capaces para colonizar zonas desérticas de la frontera nordeste del territorio de la República Argentina.
- Ubicar en lo posible en esta nueva colonia a los hijos de los colonos Misioneros, que por hacerse ya muy numerosa la familia, se ven obligados a emigrar a otros territorios del país muy alejados de su lugar de nacimiento, con lo que se rompería la unidad del hogar, base esencial de la organización de la Nación.
- Industrializar en el lugar todos los productos de la tierra susceptibles a ser industrializados o manufacturados para aumentar en los colonizadores los medios de trabajo y de vida, abaratando a la vez, costos de producción y reduciendo que inciden hasta el mercado de consumo.

En los registros del Ministerio de Comunicaciones, ingresa -en 1952- un documento oficial de la Cooperativa de Oberá, dirigida al Ministro Oscar Méndez Bruhn. El escrito denota una solicitud hecha por el organismo oficial a la entidad misionera:

⁵²⁸ Cooperativa Agrícola de Oberá Ltda. *Correspondencia al Excmo Señor Presidente de la Nación Juan Perón*, Oberá, Misiones, 20 de abril de 1953

⁵²⁹ AGN: Información ampliada de la Cooperativa Agrícola Ltda de Oberá (Misiones) sobre Proyecto de Colonización de San Pedro. Territorio Nacional de Misiones. Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos 1° y 2° presidencia de Juan Domingo Perón. 2 Plan Quinquenal. Planes Nacionales. Informe de provincias y territorios: Territorio Nacional de Misiones CAJA 648

De acuerdo a vuestras instrucciones hemos ubicado la futura colonia cooperativa, hemos teleografiado nuestro agradecimiento al excmo. Señor Presidente de la Nación el amplio apoyo dado a este proyecto (...). Agradecemos de todo corazón su apoyo incondicional y desinteresado a favor de hombres del agro y futuro de la patria (...). Dentro de breves días es su despacho para someter a estudio además documentación exigida para formación de la colonia. Saludo con toda consideración Ovidio Gunther (Presidente de la Cooperativa).⁵³⁰

Mapa II: Ubicación de la cooperativa (Oberá) y la zona a colonizar (San Pedro)



Fuente: Elaboración propia, con mapa de google imágenes

⁵³⁰ AGN, República Argentina, Ministerio de Comunicaciones S/F, 1952. Agregado y resaltado nuestro

Para la colonización y administración de la colonia se proyecta la creación de una cooperativa agrícola, institución que -una vez realizada la mensura de las chacras por el Estado- procederá a la organización y dirección de la colonia. La construcción de este tipo de cooperativas -afirman los dirigentes- evitará al Estado hacer onerosas inversiones en esta clase de colonización:

Esta cooperativa organizará y administrará orientando, regulando y colocando en la plaza toda la producción de la Colonia, para evitar que el capital privado especule con el trabajo del productor. De los beneficios obtenidos destinará, una vez cubierta las necesidades de vida de sus asociados, un considerable espacio para: amortización de tierras, equipos, maquinarias e implemento de trabajo y viviendas, como así formar reservas de capital social y acrecentar el patrimonio individual de los colonizadores, para asegurar el futuro económico- financiero de la Colonia, que tiene que descansar en la independencia individual de las familias que la componen.⁵³¹

El memorándum citado alude además, a las juventudes cooperativistas, un sector del movimiento que, durante el gobierno peronista toma impulso dentro de las asociaciones, como así también en el escenario nacional. La propuesta de la Cooperativa de Oberá es realizar la colonización de San Pedro con dichas juventudes, hijos de antiguos inmigrantes:

Para llevar a cabo esta colonización, se cuenta con el entusiasmo de las juventudes cooperativistas descendientes de antiguos colonos de la zona, como así de entusiastas de las ciudades, técnicos y organizadores que siguiendo los dictados del Exmo. Señor Presidente de la Nación, que quieren ir al campo, los cuales, a no dudarlo, bajo la dirección de los colonos cooperativistas experimentados producirán al igual que hemos producido nosotros cuando poblamos sin que nadie nos diera la experiencia que hoy podemos brindar y a cuya experiencia que hoy podemos brindar y a cuya experiencia agregamos para el caso de nuestros hijos colonicen, el aval de todo nuestro patrimonio para asegurar a la Patria, esta colonización de sus fronteras desérticas.⁵³²

La presencia de las juventudes cooperativistas en Misiones se acentúa en la primera mitad de la década del 50, cuando el peronismo revaloriza su significado político y doctrinario. La realización de asambleas y la participación en las cooperativas de sus lugares de origen ponen de manifiesto el interés desarrollado por este sector:

⁵³¹ AGN Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos 1° y 2° presidencia de Juan Domingo Perón. 2 Plan Quinquenal. Planes Nacionales. Informe de provincias y territorios: Territorio Nacional de Misiones. Información ampliada de la Cooperativa Agrícola Ltda de Oberá (Misiones) sobre Proyecto de Colonización de San Pedro. Territorio Nacional de Misiones. CAJA 648

⁵³² AGN Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos 1° y 2° presidencia de Juan Domingo Perón. 2 Plan Quinquenal. Planes Nacionales. Informe de provincias y territorios: Territorio Nacional de Misiones. Información ampliada de la Cooperativa Agrícola Ltda de Oberá (Misiones) sobre Proyecto de Colonización de San Pedro. Territorio Nacional de Misiones. CAJA 648

La acción que las Juventudes Agrarias Cooperativistas de nuestra provincia esta desarrollando en estos momentos, es en verdad reconfortante, y nos demuestra su inquietud por los problemas que a ellos competen. Las asambleas realizadas en los últimos tiempos, los temas desarrollados en las mismas, la numerosa concurrencia a ellas de todas las localidades o lugares de Misiones y por último la creación del organismo central que será la Federación de Juventudes Agrarias Cooperativistas de Misiones.⁵³³

El cambio en el rumbo económico que se registra a nivel macro con la denominada *vuelta al campo* se puede apreciar también, en los márgenes de la Nación, como lo es el Territorio Nacional de Misiones. Los discursos cooperativistas se hacen eco de esta propuesta:

En esta forma, el campo vuelve otra vez gentilmente a la ciudad en un momento crucial de la República, en que la ciudad se dirige al campo para asegurar la economía nacional, dentro del concepto justicialista establecido por nuestro Presidente en su Segundo Plan Quinquenal.⁵³⁴

La colonización de San Pedro, como política estatal, queda trunca en 1955 con el golpe institucional que recibe el gobierno de Juan Domingo Perón. La ocupación de este espacio se realiza entonces, en las últimas décadas del siglo XX. Responde al proceso de expansión de la frontera agraria hacia el nordeste de la provincia de Misiones, donde se registra –además- la ocupación espontánea de tierras fiscales como un proceso permanente, que acompaña al poblamiento oficial, y que cobra mayor vigor en las décadas de 1960- 1980. En esa época las tierras vacantes reciben numerosas familias de agricultores de Misiones y de los estados vecinos de Brasil. Esta ocupación reciente está vinculada también, a cuestiones de soberanía nacional que deviene en dos tipos de fronteras: la frontera política entre dos naciones: Argentina y Brasil; y la frontera que nace de la disponibilidad de tierras: la frontera agraria o de asentamiento humano.⁵³⁵

Hasta mediados de 1980, la expansión agrícola de tipo familiar se extiende sobre las tierras fiscales situadas en fracción nordeste del territorio provincial (deptos. Guaraní, San Pedro y Gral. Belgrano), sin avanzar sobre las grandes extensiones privadas que permanecen vacías a su alrededor. En las décadas siguientes, la ocupación de *propiedades* (tierras privadas) se convierte en el principal mecanismo de reproducción social de la pequeña agricultura en Misiones. Este proceso se lleva a cabo mediante prácticas semejantes a la instalación en *fisco* (tierras fiscales).⁵³⁶

⁵³³ *Federación... op cit.*, 1955

⁵³⁴ AGN Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos 1° y 2° presidencia de Juan Domingo Perón. 2 Plan Quinquenal. Planes Nacionales. Informe de provincias y territorios: Territorio Nacional de Misiones. Información ampliada de la Cooperativa Agrícola Ltda de Oberá (Misiones) sobre Proyecto de Colonización de San Pedro. Territorio Nacional de Misiones. CAJA 648

⁵³⁵ Schiavoni: *Colonos... op. Cit.*, 1995, pp. 20- 21

⁵³⁶ Schiavoni Gabriela: “La construcción de los “sin tierras” en Misiones” en: *Revista Theomani*, N° 12, segundo semestre 2005, disponible en: <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO12/artschiavoni12.htm>

3. Crisis yerbatera e impacto en el cooperativismo (1955- 1976)

Desde mediados de la década del '50, el movimiento cooperativo argentino inicia un largo retroceso, con una reducción en el número de entidades y dificultades para las que sobrevivieron. Influyen en la situación los sucesivos gobiernos militares, contrarios a las organizaciones sociales de distinto tipo y sus políticas adversas, tanto como las restricciones de financiamiento.⁵³⁷

Entre 1956 y 1965, en el contexto político caracterizado por la inestabilidad institucional y la ruptura del orden democrático, no existen políticas expresas referidas al cooperativismo. Si bien la tendencia en el número de cooperativas matriculada es decreciente, el movimiento cooperativo se afianza institucionalmente con la creación en 1956 de la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Ltda. (CININAGRO) y en 1962 de la Confederación Cooperativa (COOPERA).⁵³⁸

La propuesta de esta sección es analizar la crisis en el sector yerbatero -determinada por los ciclos del cultivo- y su implicancia en las sociedades cooperativas. El recorte temporal (1955- 1976) se caracteriza, por un complejo entramado en términos económicos, sociales y políticos. El interés es enfatizar el *aspecto reivindicativo* –en el sentido que le otorga Mario Lattuada- del movimiento cooperativo en la región yerbatera argentina. Para cumplir con este propósito se ponderan fuentes primarias, particularmente las de la Federación de Cooperativas de la Provincia de Misiones (FEDECOOP), que agrupa en sus filas a la Cooperativa de Colonia Liebig; entidad asociativa más destacada de la provincia de Corrientes.⁵³⁹ Se utilizan las memorias y balances de esta entidad de segundo grado, las publicaciones periódicas de la misma, en especial la revista *Federación*. Las fuentes citadas se complementan con documentos internos de cooperativas de primer grado (Cooperativa Aguaray Guazú); discursos de autoridades estatales; publicaciones gremiales (Comisión Intergremial de Defensa de la Economía Yerbatera) y oficiales (Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación y de la CRYM).

El aspecto reivindicativo del cooperativismo se diferencia de la propuesta económica, por tener un fuerte componente ideológico en la defensa de los asociados que representa. En este sentido, el análisis de las fuentes requiere tener en cuenta el componente discursivo; él mismo requiere situarse en el contexto de producción (condiciones económicas y políticas) y acorde a la institución desde donde se emite. La necesaria articulación de estos componentes posibilita reconocer la “permisión e

⁵³⁷ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006

⁵³⁸ Levin Andrea y Griselda Verbeke: “El cooperativismo argentino en cifras: tendencias de su evolución: 1927-1997” en: *Realidad Económica*, Revista de economía editada por el IADE, Buenos Aires, 1997, pp.22

⁵³⁹ La provincia de Corrientes cuenta con una Federación de Cooperativas a partir de 1977

interdicción⁵⁴⁰ en el análisis del discurso histórico, es decir; lo que una institución o un contexto permite y posibilita decir y lo que prohíbe.

El tipo ideal del asociacionismo reivindicativo se caracteriza por tener como objetivo fundamental la defensa integral de los intereses de un determinado colectivo; ser universalista en los fines que persigue y en la actividad que desarrolla; y tener un discurso con un fuerte componente ideológico. Estos rasgos se deducen de las funciones esenciales de este tipo de asociaciones: representación, reivindicación y defensa de los intereses.⁵⁴¹

3.1 De la liberación de nuevos cultivos hasta 1967

A partir de 1952 se da lugar a la liberación de las cosechas y asciende la producción en 1953 para luego descender considerablemente en 1956. La decadencia se atribuye a la ausencia de cupos que, rápidamente, afecta los rendimientos de áreas cosechadas anualmente, llegando al borde de la explotación descontrolada. Esta situación obliga a los productores a requerir al Estado autorización para las nuevas plantaciones; cuyos efectos no se hacen esperar y constituyen la base de la crisis que persiste luego de 1967, cuando el ciclo de estas plantas alcanza su máxima producción.⁵⁴² Además, la crisis yerbatera altera la estabilidad que caracteriza a la tenencia de la tierra.⁵⁴³

Cuando fueron autorizadas nuevas plantaciones, la descapitalización de los colonos era ya considerable. La mayoría de las nuevas plantaciones efectuadas lo fueron por plantadores y corporaciones, antes que por los pequeños y medianos colonos.⁵⁴⁴

Las políticas económicas de la denominada “Revolución Libertadora” (1955- 1958), dan inicio a la desregulación estatal en la economía productiva, conjuntamente con procesos de concentración de capital. En la región yerbatera -particularmente en la provincia de Misiones- el contexto favorece a la consolidación de una nueva burguesía agroindustrial que concentra cada vez más verticalmente algunos de los circuitos productivos tradicionales de la economía agraria.⁵⁴⁵ La situación de crisis que atraviesa el sector durante este periodo es permanente. La instrumentación y el traslado de la CRYM a la zona productora (Posadas), contribuyen un paliativo, pero no responde a condiciones estructurales,

⁵⁴⁰ De Certeau Michel: “La Operación Histórica” en Le Goff Jacques y Pierre Nora: *Hacer La Historia. Parte I: Nuevos Problemas*, Barcelona Editorial Laia, 1984

⁵⁴¹ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006, pp. 21- 22

⁵⁴² Bolsi: *Misiones, op. Cit.*, 1986

⁵⁴³ Bartolomé, Leopoldo: “Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones”, en: *Desarrollo Económico, revista de ciencias sociales*, N° 58 Volumen 15, julio-septiembre, 1975

⁵⁴⁴ Bartolomé: “Colonos... op. Cit.”, 1975, pp. 258

⁵⁴⁵ Schvorer, Esther Lucia: “Misiones. Estructura social agraria, estado y conflictos sociales. Las circunstancias de una historiografía regional” en XIII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Mesa 63, Las “nuevas provincias”: políticas públicas, procesos económicos y conflictos sociales (1955 -2010), Catamarca, Argentina, 2011

hecho que se manifiesta en las posturas que asumen algunas entidades. El descontento del movimiento cooperativo se encauza a través de las memorias y balances de la FEDECOOP:

Consideramos indispensable se allanen en forma definitiva los obstáculos que restan posibilidades de eficiencia a la Comisión Reguladora y al Mercado Consignatario. El ya viejo problema del personal, continúa inexplicablemente sin solución, ocasionando serias dificultades en el orden administrativo que urge subsanar.⁵⁴⁶

Las condiciones estructurales de la crisis yerbatera son manifestadas e incluso vaticinadas por la entidad cooperativa citada. En sentido, el discurso cooperativo está influenciado por el contexto.⁵⁴⁷

La economía yerbatera se verá abogada a un problema que ya fue conocido en otros tiempos: la superproducción. Indudablemente, los elevados precios con los que la yerba mate llega al consumidor y su deficiente calidad, no propenden precisamente a un aumento en el consumo y si bien estos aspectos han de ser superados cuando la producción sea mayor que la demanda, es muy probable que entonces se vuelva contra el productor yerbatero, que tal vez no pueda pensar en la venta total de su producción.⁵⁴⁸

Los productores se ven condicionados por el arco económico y político; por ende buscan alternativas que generen respuestas concretas a sus necesidades. El objetivo es que las producciones de sus explotaciones, particularmente la yerba mate, sean competitivas en el mercado. Ante esta situación, la Federación considera que las cooperativas tienen la responsabilidad de salir al encuentro del problema, ante la trascendencia que tienen; arbitrando los medios necesarios para proteger una de las principales riquezas de la región. En este sentido, las memorias exponen una defensa de los intereses de sus asociados, que ilustran los rasgos universalista, esenciales del carácter *reivindicativo* de su accionar. Sin embargo, al tiempo que resaltan su representación gremial, incluye una propuesta económica:

Pensamos que uno de los medios con que contamos para enfrentarnos a los problemas futuros, es atender a la integración vertical en la producción yerbatera, es decir que debemos llegar a la molienda y posterior comercialización de la yerba de procedencia cooperativa.⁵⁴⁹

El gobierno de Misiones se refiere al movimiento cooperativo desde la cartera de Economía y Obras Públicas:

Adelanto el apoyo que habrá de prestarse a las entidades cooperativas, así como a toda manifestación solidaria de anhelos colectivos traducida en organizaciones de

⁵⁴⁶ Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones (en adelante FEDECOOP) *Memoria* correspondiente al año 1959

⁵⁴⁷ Van Dijk, Teun: *Discurso y Poder*, Barcelona, Gedesia Editorial, 2009

⁵⁴⁸ FEDECOOP, *Memoria*, 1959

⁵⁴⁹ FEDECOOP, *Memoria*, 1959

defensa gremial. La Dirección o Departamento de Cooperativas a crearse (...), será el órgano mediante el cual se llevará el contralor necesario, y se proyectarán y realizarán las medidas conducentes a ello, cuidando no solamente la faz material de su desarrollo, sino, y tal vez más, el aspecto moral y social que el cooperativismo representa.⁵⁵⁰

A partir de 1958, el escenario nacional toma un nuevo rumbo. La asunción de Arturo Frondizi como Presidente de la Nación (1958-1962) determina modificaciones estructurales, tanto en términos políticos como económicos, canalizados a través del desarrollismo. En 1961 se crea la Dirección de Cooperativas de Misiones, dependiente del Ministerio de Economía y Obras Públicas, con arreglo a la Ley Nacional N° 11.388. El Decreto lleva el N° 1.266/61, y es derogada en 1977, cuando la Dirección de Cooperativas pasa a depender de la Secretaria de Relaciones de Gobierno.⁵⁵¹

El rol central de las cooperativas yerbateras en este periodo, consiste en canalizar la consignación de la yerba mate al Mercado Consignatario y el anticipo prendario que otorga el Banco de la Nación a los productores. En su mayoría nuclean a productores pequeños que no cuentan con mecanismos propios para el secado del cultivo y a los que, les resulta más efectivo realizar sus ventas a través de las entidades cooperativas, ya sea al Mercado Consignatario o al denominado mercado libre. Resulta pertinente tener en cuenta los canales y mecanismos de comercialización, máxime cuando no toda la producción se vende a través del Mercado Consignatario, sino que también se reconocen ventas a través del mercado libre (molinos particulares) e incluso en el mercado negro, operaciones clandestinas que no ingresan en la contabilidad de las hectáreas cosechadas, violando las disposiciones de cupo y límites de cosecha.

Las políticas estatales del periodo -para el sector agrario- se concentran en lograr la mayor valoración de la producción a través de la industrialización, para lo cual resulta necesaria la mecanización, el buen uso del suelo, como así también las luchas contra las plagas.⁵⁵² Hacia el final del gobierno de Frondizi, la FEDECOOP considera que las circunstancias no coinciden con el desarrollo de una industria bajo signos ambiciosos. No obstante afirma:

Tampoco podemos dejar de señalar que son precisamente en momentos difíciles cuando campea con mayor vigor el sentimiento y el tesón cooperativos. Por estimaciones autorizadas se alcanzaran a las 150.000 toneladas para 1962, los que serían ampliamente superados en las futuras cosechas. Si a esta producción nacional se adiciona la yerba importada (casi 39.000 toneladas para 1960), no es difícil advertir el extraordinario desequilibrio en relación con las cifras anotadas para el consumo, que para los años 1960- 1961 permanecen estacionarias en

⁵⁵⁰ Freaza, Julián: *Problemas de Misiones*, Con introducción de Arturo Frondizi, Archivo General de Gobernación, Centro de Documentación, Gobierno de la Provincia de Misiones, 1958, pp. 18- 19

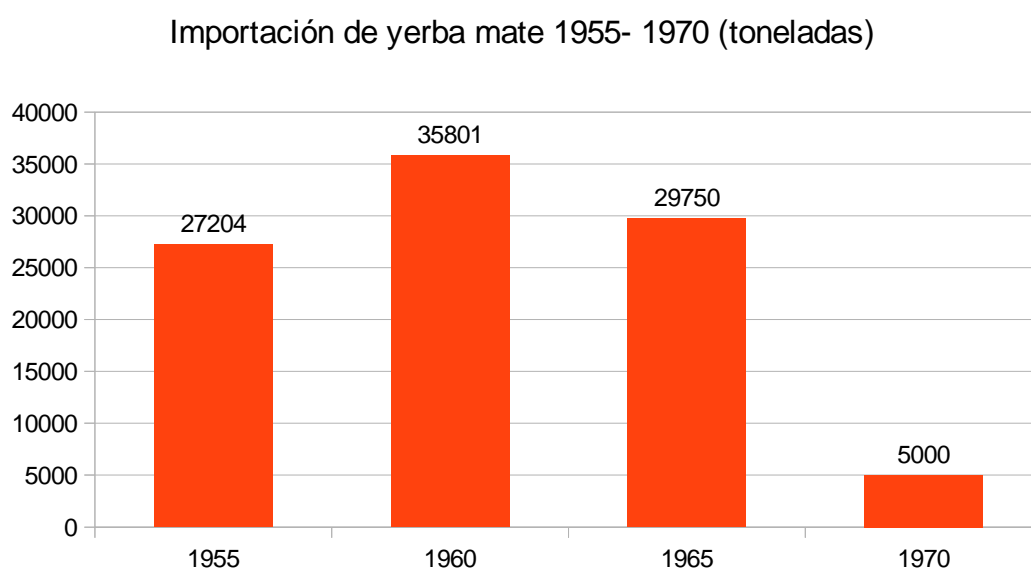
⁵⁵¹ Amable: *Historia... op. Cit.*, 2008

⁵⁵² Ayrault César Napoleón: *Realidad de Misiones*: Mensaje del señor gobernador Dr. César Napoleón Ayrault al inaugurar la Segunda Legislatura Misionera; mensaje a los Intervencionistas, Archivo General de Gobernación, Gobierno de la Provincia de Misiones, 1961

alrededor de las 131.000 toneladas. Este panorama de por sí poco halagüeño, se ha agravado considerablemente con la Firma del Tratado de Montevideo, del que es signatario de nuestro país, como consecuencia de la Asociación Latino- Americana de Libre Comercio, por la incorporación de la yerba en las listas negociadas cuyo resultado es la libre importación de la yerba canchada de origen brasileño.⁵⁵³

En las Memorias y Balances se puede advertir que, además de las condiciones de crisis económicas, una de las mayores dificultades es la importación de yerba mate extranjera, actitud que va en detrimento del productor nacional.

Gráfico V: Importación de yerba mate 1955- 1970 (en toneladas)



Fuente: Elaboración propia con datos de la CRYM y el Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, 1971

En este sentido, las Memorias actúan como un documento de canalización de las manifestaciones de desacuerdos por parte del productor asociado al movimiento cooperativo en la región yerbatera argentina. Las palabras de un corpus textual como éste cargan con sentidos que se encuentran atravesados por tensiones, como parte de una constante disputa entre actores sociales por establecer una nominación de la realidad y, por lo tanto, apropiarse de los significantes que la

⁵⁵³ FEDECOOP, *Memoria*, 1962

nombran, o sea por el sentido común.⁵⁵⁴ El componente ideológico en sus discursos, afirman el aspecto *reivindicativo* -en el sentido que lo define Lattuada- de la entidad:

Llama poderosamente la atención el desconocimiento de que hicieron gala los negociadores argentinos del unánime pronunciamiento de la CRYM en el que el sentido de la inclusión de la yerba mate en las listas nacionales y/o comunes a tratar por la Comisión Latinoamericana de Libre Comercio, provocaría la desarticulación de la producción yerbatera de las provincias del N.E. argentino y por ende de sus economías (...). De nada valió la sólida argumentación vertida ante la propia comisión negociadora en Montevideo, por el miembro designado por la CRYM en representación de los productores, que señalaba las graves consecuencias, que las liberalidades que se otorgaren, podría acarrear a la familia agrícola de la zona, así como a millares de trabajadores y, en suma, a la economía misma de la provincia. Tampoco tuvieron traducción práctica las promesas formuladas en las altas esferas del Gobierno Nacional de que la actitud oficial sería coincidente con la propiciada por los productores. Se evidenció otra vez que prevalecen los intereses de grupo a los legítimos intereses agrarios.⁵⁵⁵

El rol y los límites de la CRYM son cuestionados. La base de esta controversia radica en que a partir de 1956 esta institución oficial posee una fuerte injerencia por parte algunos sectores de la producción, que en la práctica son los grandes plantadores, los sectores productores y agroindustriales.⁵⁵⁶ Es al interior del organismo que se evidencian las relaciones de poder y se traslucen los intereses sectoriales, donde las cooperativas ocupan un lugar secundario. La Comisión está integrada por el gobernador del Territorio de Misiones, dos representantes del Ministerio de Agricultura, uno del Banco de la Nación, uno del Banco Hipotecario Nacional, tres plantadores, tres elaboradores, un importador y un consumidor. Un porcentaje considerable procede de organismos oficiales y en el caso de los plantadores no se menciona, ni se hace diferencia entre los grandes plantadores y los de tierras fiscales para cuyos intereses se legisla inicialmente.⁵⁵⁷

En este sentido, las relaciones de poder que se registran en su interior, es un espacio favorable para el establecimiento correntino Las Marías. Grandes plantadores integran el directorio de la entidad oficial en representación de este sector; pero también participan como representante de los molineros, favorecidos por ostentar los distintos eslabones de la actividad. Este accionar le permite ampliar su liderazgo en el mercado yerbatero; mientras consolidan su posición política ante el Estado. La injerencia de la empresa no se limita exclusivamente al sector yerbatero. Una muestra de su poder de negociación y su rol en la organización territorial lo constituye la “lucha” por el trazado de la Ruta Nacional N° 14 (Arteria que une al NEA con Buenos Aires) la que en los planos originales se

⁵⁵⁴ Bourdieu, Pierre: *Cosas Dichas*, Barcelona, Editorial Gedisa S.A, 1996

⁵⁵⁵ FEDECOOP: *Memoria* 1963

⁵⁵⁶ Roze: *Cooperativas... op. Cit.*, 2006

⁵⁵⁷ Echeverría Mirta: *La Industria yerbatera argentina, entre la crisis y la guerra. Sectores productivos, rol del Estado y órganos de conciliación*, VI Jornadas de Historia Económica. Asociación Argentina de historia económica. Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Históricos. Vaquerías, Córdoba, 1984

encuentra más próximo al Río Uruguay y que, por gestiones de los propietarios de Las Marías el tendido pasa por Virasoro.⁵⁵⁸

Empero, desde la Comisión Intergremial de Defensa de la Economía Yerbatera, integrada por a ARYA, la CAYA y la Fedecoop, argumentan que el problema de la yerba mate no se reduce en la crítica a la CRYM y al MCYM, incluso consideran que la limitación no es una solución a la coyuntura que atraviesa el sector. Desde esta institución –y desde una perspectiva diacrónica- se percibe la polarización que existe históricamente entre productores y molineros

En un examen de la situación actual del problema podemos percibir, por vía de síntesis, que existe en concreto un ataque directo en contra del sistema de ordenamiento de la economía yerbatera, responsabilizando a la CRYM de todas las dificultades, debilitando el funcionamiento del Mercado Consignatario y atacando a las organizaciones gremiales de productores y a sus representantes (...). El planteo constituye un episodio más de una lucha de sectores industriales, en las que se quiere envolver y manejar a la producción.⁵⁵⁹

La política agraria del nuevo régimen, liderado a nivel nacional por el General Juan Carlos Onganía (1966-1970), enfrenta una nueva crisis de sobreoferta yerbatera, generada por la liberación de las cosechas, con un instrumento elemental. La CRYM -que desde 1963 recomienda limitar las cosechas- opta por prohibir la cosecha en 1966, lo que significa un severo golpe para los colonos, que desde diez años atrás venían siendo alentados por la Dirección de la Yerba Mate a replantar nuevos yerbales.⁵⁶⁰

Al prohibirse en el año 1966 la cosecha de yerba mate, se prohibió simultáneamente, en el marco de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) la importación de yerba mate brasileña, acordándose al Paraguay, en su condición de país de menor desarrollo económico relativo, un cupo anual de importación de 5 toneladas de yerba mate canchada.⁵⁶¹

El movimiento cooperativo de la región, integrado en la federación, manifiestan la situación descripta:

Puestos los productores en la tremenda encrucijada de solicitar el no levantamiento de la cosecha 1966, como un heroico recurso para no llevar, a sus propias expensas, el orden a la economía de este producto y sancionada la prohibición de cosecha por el Decreto N° 1922/66, quedó al descubierto la inconsistencia de la

⁵⁵⁸ Schamber Pablo: “Existo y ocaso de un estilo de gestión empresarial: El caso del Establecimiento Las Marías en el sector yerbatero” en *Revista Realidad Económica*, IADE, Buenos Aires, núm. 181, 2001

⁵⁵⁹ Comisión Intergremial de Defensa de la Economía yerbatera: *La realidad en yerba mate*, Posadas, Misiones, Octubre de 1965, pp 2

⁵⁶⁰ Gutierrez, Carlos (2011): “Misiones: Núcleos de desarrollo y ciclos productivos de 1880 a la actualidad”, en: Jaume, Fernando y Alina Báez: *Desarrollo y ciudadanía en Misiones, Argentina*, Posadas Misiones, Editorial Creativa, 2011

⁵⁶¹ Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación y CRYM. Comité de propaganda del consumo de la yerba mate, Buenos Aires, 1971 pp. 8

argumentación esgrimidas por quienes atentos a sus exclusivos intereses se esforzaron por impedir la adopción de tal medida. No ha faltado yerba para la molienda y al 31 de diciembre del año 1966, se anotaba una existencia de 131.000.000 de kilogramos en el depósito del Mercado Consignatario. Sin embargo, es preciso señalar que el sacrificio de los yerbateros, cuya determinación hizo que quedara en las plantas más del 95% de la posible cosecha, fue escarnecido por las ventajas logradas por quienes al amparo de resoluciones judiciales totalmente alejadas de razones de interés general, no solamente hicieron sus cosechas, sino que incitaron a los productores, con todos los medios a su alcance, a imitar su ejemplo, en la seguridad que en el desorden habría de prevalecer la ley del más fuerte.⁵⁶²

El descontento ante la prohibición de cosecha es generalizado, al tiempo que se registran denuncias de algunas cooperativas de primer grado como la de Aguaray Guazú. La entidad expone que ciertos grupos de productores tienen -ante un fallo judicial a favor- autorización para realizar la cosecha

Esta cooperativa ha compartido desde un principio el punto de vista de las principales organizaciones gremiales de productores yerbateros en el sentido de que, al no lograrse a su debido tiempo la implementación de un sistema de cupos, es necesario sacrificar toda la cosecha 1966 para permitir una substancial reducción de los stocks acumulados en los depósitos del Mercado y posibilitar así un reordenamiento de la economía yerbatera. Consiguientemente hemos apoyado también las gestiones realizadas ante el Superior Gobierno de la Nación para lograr el decreto de “no cosecha”, acatándola luego plenamente. Nos place destacar que el 99% de nuestros asociados ha compartido nuestro criterio en este sentido. Lamentablemente algunas empresas y grupos de productores han obtenido fallo favorable en un recurso de amparo interpuesto ante el Poder Judicial contra este decreto de no cosecha, lo que constituye un antecedente altamente inquietante para quienes, como nosotros, confían en la eficacia de una regulación oficial de la economía yerbatera por intermedio de los organismos existentes.⁵⁶³

Con respecto a la importación de yerba mate, la institución citada reconoce ciertas irregularidades que deja constancia en sus memorias

También la prohibición de importar yerba, condición establecida por los gremios productores para hacer más efectivos los resultados del sacrificio de la cosecha 1966, tuvo únicamente parcializada, muy dilatada y poca rigurosa aplicación.⁵⁶⁴

3.2 Persistencia de la crisis: 1967-1974

La superficie cultivada, se amplía desde 1954, y llega al límite de las 120.000-130.000 hectáreas, con un 50% de plantas nuevas en 1965. Cuando estas plantas comienzan a producir, se

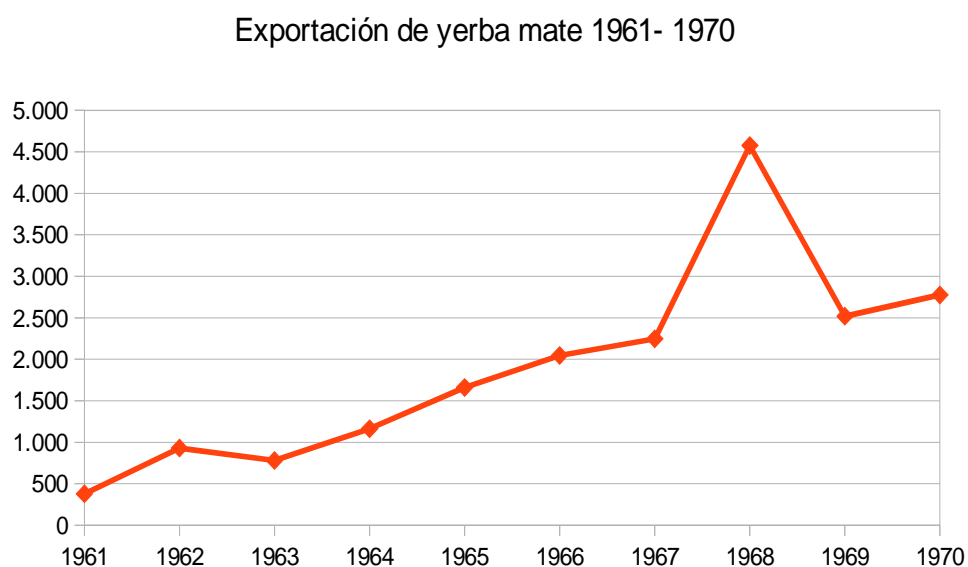
⁵⁶² FEDECOOP: *Memoria*, 1966

⁵⁶³ Cooperativa Aguará Guazú: *Memoria y Balance*, correspondiente al año 1966

⁵⁶⁴ Cooperativa Aguará Guazú: *Memoria... op. Cit.*, 1966

reduce la superficie cosechada y los rendimientos alcanzan niveles muy altos. Las existencias, otra vez persistentemente abultadas, son uno de los factores principales de la crisis. No sólo influyen las variaciones del consumo. Antes bien, los productores realizan en 1966 y 1967 cosechas clandestinas o disponen del producto consignado en chacra con la idea de reponerlo luego. La crisis yerbatera persiste en estos años tanto por el vuelco al mercado libre que ofrece precios más bajos, como por los problemas de orden financiero y económico que entorpecen el progreso de los yerbateros.⁵⁶⁵ El comercio exterior aparece como una opción, aunque, como lo evidencian los registros, los niveles exportados son mínimos y no alcanzan a cubrir las condiciones decadentes, paradójicamente; no superan a las importaciones.

Gráfico VI: Exportación de yerba mate 1961- 1970 en toneladas



Elaboración propia con datos de la CRYM y el Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, 1971

La década de 1960-1970 se caracteriza por un permanente estado de crisis agrícola en la región, dado el deterioro de los precios de los principales productos.⁵⁶⁶ Para fines del decenio, el productor percibe (en precios constantes) valores sustanciales menores a los recibidos al inicio del

⁵⁶⁵ Bolsi: *Misiones... op. Cit.*, 1986

⁵⁶⁶ Rougier, Marcelo y Martín Fiszbein: *La frustración de un proyecto económico: El gobierno peronista de 1973- 1976*, Buenos Aires, Manantial, 2006

periodo. El descenso de los precios es muy notorio para el caso del té y del tung, y menor para la yerba y el tabaco, cultivos donde es importante la intervención del Estado en la primera etapa de comercialización, a través de la CRYM y el Fondo Especial del Tabaco (FET). A su vez, el costo de vida aumenta de modo sostenido en estos años; el pequeño y mediano productor se mantiene a costa de un desmejoramiento de sus condiciones de vida.⁵⁶⁷ Desde mediados de la década del '60 sobrevienen diversos factores críticos, que si bien aquejan primordialmente a la producción yerbatera; impactan sobre los otros cultivos importantes, los que a su vez enfrentan difíciles condiciones de mercado. La situación disminuye las posibilidades de capitalización de los productores menos favorecidos y crea condiciones para el surgimiento de la protesta agraria.⁵⁶⁸

El quiebre entre sociedad civil y Estado que determina el gobierno militar de junio de 1966, con la liquidación de los mecanismos políticos que establecían la mediación entre esas dos esferas y determinaban la selección de los intelectuales orgánicos, es decir los partidos, recrea las condiciones de accionar político.⁵⁶⁹

En los inicios de la década de 1970, la economía aun es primaria y, en Misiones, como no se ha utilizado todo el espacio disponible, es extensiva más que intensiva. La situación y perspectivas de los principales productos son desalentadoras. La crisis no obedece solamente a problemas coyunturales, expresa el carácter inadecuado de una estructura productiva basada fundamentalmente en cultivos tradicionales, cuya producción se enfrenta con mercados que tienen una capacidad de absorción muy limitada. La CRYM regula la producción de yerba mate mediante cupos de cultivos, precios y control de la comercialización; paga a los productores el 60% del precio del producto, el 40% restante (la prenda yerbatera) debe abonarse con posterioridad a la venta del producto (ajustado al precio real). El pago se hace a través de las entidades bancarias.

Se registra además canales de comercialización alternativos al Mercado Consignatario, hecho que provoca un mercado paralelo. Las cooperativas no son ajenas a estos acontecimientos:

Entendemos estar atravesando un periodo de transición entre la preeminencia del Mercado Consignatario y del mercado libre en las operaciones con yerba mate nacional canchada y queda por verse si seguiremos siendo capaces de defender mejor nuestros intereses solos, en lugar de integrarlos a la masa de productores y confiarlos a comisiones o funcionarios.⁵⁷⁰

En 1971 la CRYM adeuda a los productores el pago de la prenda yerbatera correspondientes a seis periodos anuales. La persistencia de la crisis es constante. El cooperativismo yerbatero, a través de

⁵⁶⁷ Schiavoni: *Colonos... op. Cit.*, 1995

⁵⁶⁸ Bartolomé, Leopoldo: "Base social e ideología en las movilizaciones agraristas en Misiones entre 1971 y 1975" *Desarrollo Económico*, Revista de Ciencias Sociales, Buenos Aires, IDES N° 85 Vol. 22. Abril-Junio, 1982

⁵⁶⁹ Roze, Jorge Próspero: *Conflictos agrarios en la Argentina: El proceso linguista (1970- 1976)*, Buenos Aires, Ediciones RyR, 2011, pp. 62

⁵⁷⁰ Cooperativa Aguará Guazú: *Memoria... op. Cit.*, 1969

las memorias y balances de la entidad de segundo grado, manifiestan esta situación y reafirman su carácter *reivindicativo* al denunciar la falta de solución por parte de su principal interlocutor: el Estado. Se percibe en esta etapa un “alejamiento” de la regulación del Estado, que se agudiza y consolida con el neoliberalismo.

Los problemas que afectan a la economía de este producto no encontraron solución. Las presentaciones, delegaciones, entrevistas, publicaciones y el permanente clamor de los productores continúan siendo “campanas de palos”, para los oídos de quienes dependen las soluciones (...). **Creemos que solamente un productor yerbatero puede admitir que, en 1971 se adeuden todavía saldos que corresponden a la consignación de la cosecha de 1965.** Solamente a él le toca observar impotente, como sus acreencias se esfuman devoradas por una feroz inflación por la insolvencia de un organismo que se supone creado para la defensa de sus legítimos intereses y al que la inercia oficial mantiene maniatado. A quien sino solamente a un productor yerbatero se le puede ocurrir como posible que el precio de costo de su producto cosechado en 1968 y 1969 sea fijado recién en 1971, y que entretanto se haya ido vendiendo su consignación, sin conocerse su costo en inconcebible aberración comercial, y que obligan al Mercado Consignatario a posteriores bruscos ajustes en los precios de ventas, ante la necesidad de recuperar los déficits acumulados, política que ha de impactar negativamente en el consumidor. **Solamente un yerbatero admitirá como posible que mientras él se ve constreñido a dejar un 70% de su propia producción en la planta se posibilite generosamente, por las autoridades nacionales, la introducción del producto similar extranjero.**⁵⁷¹

El contexto provoca el accionar gremial de los productores y del movimiento cooperativo. Las demandas están destinadas tanto al gobierno nacional como al provincial. Le FEDECOOP auspicia reuniones y convoca a las cooperativas de la zona que participen e integren la demandas reivindicativas.

Nuestro delegado ha participado de varias reuniones convocadas por la Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones para tratar asuntos relacionados con la yerba mate. En cuanto al cupo para la cosecha 1971, apoyamos la moción que finalmente hizo suya dicha Federación en el sentido de que deben establecerse nuevos cupos basadas en la verdadera capacidad actual de producción de cada yerbal (...). Participamos también y apoyamos decididamente la reciente reunión de productores zonales convocados para advertir al Superior Gobierno Provincial y Nacional sobre la necesidad de arbitrar los medios para impedir que los compromisos emergentes de la política salarial e impositiva a aplicarse desde enero próximo coloque a los agricultores de la zona en situación de quiebra con el consiguiente perjuicio para toda la provincia y para la nación misma. Hoy más que nunca resulta necesaria la estrecha unión de los agricultores en torno a sus dirigentes y cooperativas para hacer efectiva la defensa legítima de sus intereses.⁵⁷²

⁵⁷¹ FEDECOOP, *Memoria*, 1972, el resaltado es nuestro.

⁵⁷² Cooperativa Aguará Guazú: *Memoria... op. Cit.*, 1970

Esta situación, desencadena un descontento generalizado de los productores; no solo los yerbateros, porque el impacto de la crisis se siente también en la producción del té y, en menor medida sobre el tabaco, es decir en todo el agro regional. En Misiones hace su aparición el Movimiento Agrario Misionero (MAM) que se constituye en la localidad de Oberá en mayo de 1971. Las principales reivindicaciones se orientan en mejorar los precios de los productos agrícolas y sus instrumentos de comercialización. Desde el momento de su fundación se consolida como la organización gremial de mayor relevancia y legitimidad debido a su capacidad de movilización en toda la provincia.⁵⁷³ El movimiento surge en representación del conjunto de agricultores cuyos intereses no se diversifican en otras ramas de la producción. No obstante, adscriben al mismo e impulsan su fundación dirigentes de cooperativas, entre las que se encuentran algunas de gran poder económico. En este contexto, se percibe ciertos conflictos al interior de las organizaciones que representan los intereses del agro misionero y, las cooperativas no son ajenas a estos inconvenientes:

Las características que imprime al Movimiento su dirección, que es la expresión de la alianza entre esta particular sector de la pequeña burguesía y la clase obrera crean una serie de conflictos que recortan el espectro de clases representado por el movimiento. Uno de ello es con la burocracia de las cooperativas. El planteo es democratizar su conducción denunciando los fraudes en asambleas, o los equívocos manejos de estas instituciones. Así, en tanto algunas cooperativas brindan pleno apoyo y se suman a sus acciones y reivindicaciones, existen enfrentamientos directos con otras, lo que lleva a la imposibilidad de establecer alianzas con la Federación de Cooperativas. La acción que recorta este enfrentamiento, fue la originada en una reivindicación del MAM que planteaba el control mayoritario de la CRYM junto con la Federación a fin de que la mayoría de los productores estuviera representada en el organismo. Esta posición estuvo sostenida por ambos varios meses, hasta la decisión de la Federación de participar en minoría en el organismo.⁵⁷⁴

En etapa, se percibe la crisis de las asociaciones, incluso del cooperativismo yerbatero. Los registros constatan estos altibajos y, los productores de la región –particularmente los pequeños colonos- consideran que las entidades tradicionales y de mayor tamaño en la región, ya no representan sus intereses. La crisis del movimiento cooperativo se hace sentir, al alejamiento de asociados de las entidades más convocante, se suma las restricciones que tienen los pequeños productores para formar nuevas cooperativas, con características más próximas a sus realidades. A partir de entonces el MAM se posiciona con la entidad gremial que mas productores reúne. Con el advenimiento de la dictadura militar (1976-1983), el movimiento sufre un retroceso, como consecuencia de la persecución de sus principales dirigentes.⁵⁷⁵

⁵⁷³ Bartolomé: “Base social... op. Cit., 1982

⁵⁷⁴ Roze: *Conflictos... op. Cit.*, 2011, pp. 71

⁵⁷⁵ Torres, Eduardo: *Cosechas de Injusticias. Historia de vida, lucha, horror y muerte*, Asunción Paraguay, Editorial Arandurá, 1999

En términos generales, el MAM tardó poco en asumir de hecho la representación de los productores medianos y pequeños, y su capacidad movilizadora se puso de manifiesto en reiteradas huelgas combativas, concentraciones multitudinarias y marchas sobre la capital provincial. Empero, esta aparente convergencia de intereses de todo los intereses colonos probó ser de naturaleza coyuntural e inestable. Primero tuvo lugar el desprendimiento de un sector representativo de los colonos “grandes” y de las poderosas cooperativas agrícolas de la zona de Eldorado. De este desprendimiento surgió Agricultores Misioneros Agremiados (AMA) (...). Posteriormente otro desprendimiento dio origen a las Ligas Agrarias de Misiones. (...). Para 1975, el movimiento agrario se encontraba dividido en tres facciones: MAM, AMA, LAM.⁵⁷⁶

Un importante referente del MAM e integrante de la Cooperativa Río Paraná afirma:

Con la crisis de las grandes cooperativas los socios más chicos se fueron, mucho vinieron al MAM, que nosotros estábamos formando en ese momento. Nosotros quisimos formar una cooperativa, pero desde el gobierno nos ponían todas las trabas y fue imposible. Ya nos tenían registrados y por eso no nos daban chance de asociarnos y armar nuestra propia cooperativa, para que represente a los pequeños productores, recién con la vuelta de la democracia formamos lo que hoy es la cooperativa Río Paraná.⁵⁷⁷

En este contexto, las pequeñas explotaciones con trabajo familiar y asalariado temporario y las medianas, con asalariados permanentes, coexisten con una capa de grandes de plantadores; quienes incorporan procesos primarios de industrialización a través de secaderos. Se consolida de esta manera -en los últimos años de la década del sesenta- una burguesía agroindustrial de capitales regionales y con capitales mixtos ligados a intereses extra-regionales. Es decir, que junto a productores de reducido tamaño, imposibilitados de un efectivo proceso de acumulación, existe un estrato de empresas que no solo actúan en el proceso de comercialización, sino que también participan de la fase de producción a partir de sus propias plantaciones. Esta clase empresarial, que en un principio se alía con los pequeños y medianos productores en el reclamo por las condiciones productivas, rápidamente se aleja al quedar formalmente conformado el MAM, para pasar a constituir luego, uno de los agentes hacia los cuales están dirigidos los reclamos.⁵⁷⁸

La provincia de Corrientes no está ajena a la conformación movimientos sociales de carácter reivindicativo que ganan terreno en todo el NEA. Los productores de esta provincia crean en 1972, en Santa Lucía, las Ligas Agrarias Correntinas. La particularidad –más allá de que es la última en constituirse- radica en la existencia de un insuficiente recorrido de organización. La explicación a la

⁵⁷⁶ Bartolomé: “Base social... op. Cit., 1982, pp. 29

⁵⁷⁷ Entrevista a Eugenio Kasalaba, miembro fundador del Movimiento Agrario de Misiones y actual presidente de las ferias Francas de Misiones y vicepresidente de la Cooperativa Río Paraná. Oberá, agosto de 2015

⁵⁷⁸ Galafassi, Guido: “El Movimiento Agrario Misionero en los años setenta. Protesta, movilización y alternativas de desarrollo rural”, *Revista Herramienta* N° 38, Buenos Aires, 2008

escaza trayectoria se debe al predominio de la ganadería intensiva, que se nuclea en estancias como principal unidad productiva y que se traduce, en un espacio rural marcado por la polarización entre el latifundio y el minifundio. El escenario agrario correntino se ilustra entonces, con los consiguientes problemas de acceso a la tierra y las diferencias abismales entre propietarios terratenientes y pequeños productores aparceros o arrendatarios.⁵⁷⁹ Ante este panorama, los productores de yerba mate no constituyen el grupo de mayor decisión en esta asociación reivindicativa.

En síntesis, la etapa comprendida entre 1955 y 1974 se caracteriza por una crisis constante del sector agrícola en general y del yerbatero en particular. En el caso del movimiento cooperativo yerbatero, a partir del retroceso y sustitución de las políticas del Estado interventor, planificador y benefactor, se reconoce la necesidad de generar nuevos vínculos con el Estado desarrollista. El devenir de los acontecimientos provoca en este movimiento la necesidad de redefinir su postura, particularmente con el inicio del Estado burocrático autoritario, donde el avance del mercado por sobre las acciones estatales en aspectos centrales como la producción, limitación y comercialización yerbatera condicionan su desarrollo.

En términos económicos la crisis del sector agrario condiciona las acciones colectivas y los pequeños productores asociados en cooperativas se ven sobrepasados ante el retiro del Estado y el desarrollo de emprendimientos privados, particularmente por los denominados molineros; como así también por la diversidad de intereses que se registran al interior de las asociaciones. Las variaciones del contexto, empujan al cooperativismo a redefinir funciones, empleando nuevas lógicas que implican cambios al interior de las organizaciones que, en algunos casos generan tensiones con los principios doctrinarios que se hacen más notorios en el periodo siguiente (ver capítulo V).

Las cooperativas yerbateras nucleadas en la FEDECOOP intentan responder a esta situación a través de estrategias asociativas que sean potables en el mercado, ante el paulatino retiro del Estado. Las principales dificultades que debe enfrentar es el alejamiento de parte de sus asociados, como así también a la comercialización clandestina que realizan algunos productores. A nivel externo y en el plano discursivo, la Federación mantiene durante toda la etapa aquí abordada, un discurso homogéneo plasmados en sus memorias, donde la defensa de los intereses de sus asociados y del agro misionero son levantados como bandera de lucha. A nivel interno y en el plano económico necesariamente deben ajustarse a las transformaciones del contexto para dar respuestas válidas a sus asociados.

En el aspecto reivindicativo, las lecturas de las memorias de la Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones, proveen elementos que permiten interpretar el accionar de la entidad, sus acuerdos y discrepancias con las medidas tomadas por el Estado y el mercado. Es importante ponderar

⁵⁷⁹<https://angelesdaveta.wordpress.com/2014/02/12/la-prensa-correntina-ante-las-ligas-agrarias-1972-1975/>
fecha de consulta 01/07/2015

que a inicios de la década de los '70 y a raíz de la aguda crisis del agro, los discursos y demandas ya no tienen el mismo impacto y son las movilizaciones y protestas las nuevas formas de reclamo.

CAPÍTULO V
COOPERATIVISMO Y NEOLIBERALISMO. TRANSFORMACIONES EN
LAS COOPERATIVAS YERBATERAS (1976 - 2002)

*Con su distintivo énfasis en los valores,
las cooperativas han demostrado ser
un modelo empresarial versátil y viable,
que puede prosperar incluso en épocas difíciles.
Su éxito ha contribuido a impedir
que muchas familias y comunidades
caigan en la pobreza.*
(Ban Ki- moon)⁵⁸⁰

El análisis del agro en medio del capitalismo actual implica subrayar las transformaciones económicas, sociales y políticas, que devienen con la adopción -desde fines de la década del '70 y acentuado en los '90- del neoliberalismo como régimen social de acumulación. La desregulación, la descentralización de la economía, la modificación de las estrategias productivas y el surgimiento de nuevos actores sociales, son las características destacadas de este modelo. En este contexto, priman, entre otros factores, las inversiones de capital y la incorporación de tecnología; hecho que polariza al agro argentino. Mientras un grupo (minoritario) puede solventar sus explotaciones, las que además de no presentar deudas, generan excedentes económicos; otro sector (mayoritario) cuyas unidades poseen un menor control de los recursos productivos y financieros, presentan dificultades para la supervivencia en las condiciones actuales.⁵⁸¹

En este escenario, la reproducción de los pequeños productores yerbateros queda sujeta a su integración en los complejos agroindustriales y a los planes compensatorios que intentan reducir -en parte- los efectos expulsivos de los procesos de diferenciación agraria.⁵⁸²

Las transformaciones tecnológicas se tradujeron en un uso intensivo de capital y en la necesidad de ampliación de la superficie trabajada, constituyendo en principal obstáculo para la persistencia de los productores familiares, observándose procesos de desaparición de productores y de concentración de la producción. La menor necesidad de trabajo permanente y una estacionalidad marcada del mismo

⁵⁸⁰Ban Ki-moon Secretario General de Naciones Unidas <http://www.un.org/es/events/coopsyear/> fecha de consulta: 29/08/2015

⁵⁸¹ Lattuada, Mario: *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*, Bernal Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2006, pp. 119

⁵⁸² Schiavoni Gabriela: "Repensar la reproducción. Del campesinado a la agricultura familiar" en Schiavoni Gabriela: *Campeños y agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2008 pp 14

(producto de fenómenos como el cambio tecnológico, la especialización productiva y la posibilidad de terciarización de todo o parte del proceso productivo), permitieron el desdibujamiento de los rasgos fundamentales de la producción familiar.⁵⁸³

La profundización de los procesos de diferenciación social agraria y la crisis de los cultivos tradicionales -principalmente la yerba mate- provoca, además, la expulsión de población rural a los centros urbanos más importantes de la región (Posadas y Corrientes) y al área metropolitana y de la provincia de Buenos Aires. A la luz de estas modificaciones, emergen nuevos actores sociales, tanto en los grupos dominantes -representado por los molineros y empresarios forestales- como por sectores subalternos y desfavorecidos, integrantes de la denominada agricultura familiar.

En la región yerbatera argentina, las alteraciones del contexto socio- económico registrado a nivel nacional y las transformaciones estructurales que se desarrollan a partir de la década del '70 y se consolidan en los '90, condicionan las posibilidades de reproducción social de la pequeña y mediana producción agrícola. Las mismas presentan serias dificultades para hacer frente a las fluctuaciones de los precios y las diferentes determinaciones ejercidas por los mercados nacionales e internacionales. La retracción del Estado y el proceso de concentración capitalista que vive el país en este periodo, golpea al sector agrícola en general y a las pequeñas y medianas explotaciones familiares en particular. La situación conlleva a la crisis de las formas tradicionales de asociación. Las cooperativas yerbateras, que históricamente agrupan a los productores del sector, sufren los embates del modelo. Las consecuencias se reflejan en la reducción de la masa societaria y en las dificultades para la comercialización de los productos, particularmente porque no pueden competir con los grandes grupos molineros.

El objetivo de este capítulo es analizar las estrategias de los productores yerbateros respecto de la producción y comercialización en el nuevo régimen social de acumulación. El vínculo entre Estado, mercado y sociedad civil es el eje integrador desde donde se pretende identificar el rol de las cooperativas yerbateras. La propuesta es reconocer cómo impacta este nuevo modelo en una región marginal. El análisis se sustenta a partir de dos estudios de caso en la provincia de Misiones: en el primero se analiza la reconversión productiva implementada por la Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América. Esta

⁵⁸³ Feito, María Carolina: *Ruralidades, agricultura familiar y desarrollo. Territorio del Periurbano norte de la provincia de Buenos Aires*, Vicente López, La Comena, 2014 pp 33

institución promueve, desde mediados de la década de 1990, el proceso de diversificación productiva para sus asociados con la premisa de superar la crisis que afecta a la economía yerbatera. El segundo estudio, analiza las estrategias desplegadas por la Cooperativa Yerbatera Andresito; entidad que aún en el contexto de crisis, apuesta por la yerba mate como único cultivo para sus asociados. La particularidad de esta institución es que no cuenta con la figura de un gerente, tan característica del movimiento cooperativo en la Argentina en el nuevo modelo de acumulación y, las decisiones adoptadas son tomadas por el Consejo Administrativo y por los productores.

La propuesta es reconocer las estrategias –económicas, sociales y políticas– desplegadas por los productores yerbateros nucleados en cooperativas y, al mismo tiempo, reconocer el accionar de estas instituciones en un contexto desfavorable. Se sostiene la premisa que el cambio en el modelo de acumulación produce modificaciones en la estructura productiva, en la forma de tenencia de la tierra, modificaciones al interior de las cooperativas yerbateras; al tiempo que genera fragmentaciones en las experiencias asociativas tradicionales, incluso en aquellas zonas con fuerte presencia del cooperativismo.

1. El nuevo régimen social de acumulación: impacto en las cooperativas

El contexto neoliberal provoca modificaciones en la institución cooperativa, dando origen a la *Organización Institucional en Mutación*, asociada a la consolidación del régimen social de acumulación de apertura y desregulación. La particularidad de este nuevo contexto es que las cooperativas deben reformular las premisas ideológicas que les dieron origen, poniendo en tensión los principios cooperativos. Estas alteraciones se reflejan en las relaciones de los productores con sus cooperativas y de éstas instituciones con el Estado y demás actores de la sociedad civil. Esta forma organizacional –ya referidas en el capítulo III– reconoce dos subtipos ideales: uno *mutualista* y otro *empresarial*.⁵⁸⁴

La situación económica- financiera de las cooperativas agrarias en el nuevo régimen social de acumulación, condiciona sus posibilidades empresariales. Mientras que los impactos del ajuste estructural aumentan las dificultades económicas de gran parte de los productores asociados, cuya capacidad de cancelar los pasivos con la entidad se ve afectada; se instala una nueva crisis financiera de las entidades y de gran parte de sus socios. En este escenario, las transformaciones tecnológicas y productivas dan lugar a la aparición de nuevos agentes como

⁵⁸⁴ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006

los pool de siembras y las empresas contratistas de maquinarias.⁵⁸⁵ Acompaña a estas innovaciones la concentración empresarial, las privatizaciones y el marco financiero restrictivo, que impactan fuertemente sobre las cooperativas.⁵⁸⁶

Las cooperativas agropecuarias deben competir en mercados globalizados y de creciente concentración de los agronegocios, participar de veloces procesos de integración regional, reubicarse ante la retracción estatal y la transformación del escenario de las políticas públicas y sectoriales y resolver los problemas generados por el empobrecimiento de vastas capas de pequeños y medianos productores que constituyen el grueso de sus bases socioeconómicas. Varias de estas tendencias son mundiales, aunque todas ellas se encuentran presentes, seguramente con mayor intensidad, en los países latinoamericanos como la Argentina.⁵⁸⁷

En términos generales, en la década de 1990 las cifras oficiales del movimiento cooperativo argentino disminuyen, fruto del proceso generalizado de quiebra y desaparición tanto de agricultores y ganaderos, como de las cooperativas de primer grado en las cuales se integran. Para 1997 la base social de CONINAGRO disminuye a 11 federaciones, 1.000 cooperativas de primer grado y unos 150.000 asociados.⁵⁸⁸

En esas nuevas condiciones de un mercado globalizado que tiende a una agricultura industrializada, subordinada y concentrada, se consideraba que el crecimiento de los pequeños y medianos productores agrarios tenía pocas posibilidades de éxitos si no era a partir de fórmulas de cooperación económicas y alianzas estratégicas que le otorgasen la escala y capacidad suficientes para afrontar esas competencia. En este sentido, las cooperativas agrarias y las asociaciones tradicionales que adoptasen nuevas funciones para que los pequeños y medianos agricultores y ganaderos pudieran mantenerse e incluso desarrollarse en el contexto económico marcado por el nuevo RSA.⁵⁸⁹

⁵⁸⁵ Muzlera José: *La Modernidad Tardía en el agro pampeano: Sujetos agrarios y estructura productiva*. Bernal. Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2013

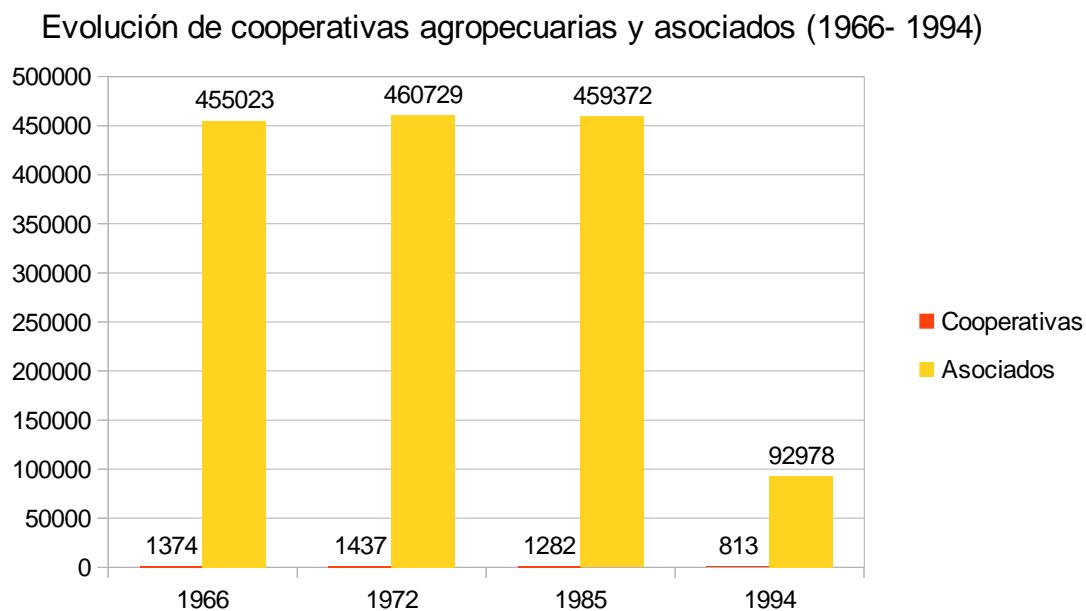
⁵⁸⁶ Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA): *Las Cooperativas agropecuarias en la República Argentina. Diagnósticos y propuestas*. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, 2011: 78

⁵⁸⁷ Lattuada Mario y Mauricio, Renold, "Reingeniería cooperativa. El debate institucional sobre el cooperativismo agropecuario del siglo XXI". *Revista Realidad Económica*. IADE. N° 172, 2000: 76

⁵⁸⁸ CONINAGRO: *Indicadores Agropecuarios* N° 69, 1997

⁵⁸⁹ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006, pp. 92

Gráfico I: Evolución cooperativas agropecuarias y asociados (1966- 1994)



Fuente: Elaboración propia con datos de Mario Lattuada, 2006

Las reformas económicas implementadas desde la década de 1970 y acentuadas a comienzos de la década de 1990 eliminan ciertas ventajas que gozan las cooperativas respecto de la actividad privada.

Cuando desaparece la CRYM en el '91, la crisis fue terrible, las cooperativas fueron las que más sufrieron, los molinos sacaron su ventaja de todo eso. Igual, la crisis es de larga data, no es porque se terminó la CRYM nomás, eso fue la gota que derramó el vaso, pero el sector yerbatero y las cooperativas estábamos en crisis desde los '70 para acá. A mí como dirigente hasta en mi casa me venían a preguntar qué hacer con la yerba, fue un momento durísimo.⁵⁹⁰

Un rasgo distintivo es que se aceleran los procesos de transformación en las distintas cadenas de valor de base agropecuaria, que impactan en el modelo tradicional de desarrollo cooperativo y ponen en tensión principios doctrinarios. El Instituto Interamericano para la Agricultura (IICA),⁵⁹¹ reconoce cuatro elementos en el nuevo escenario:

⁵⁹⁰ Entrevista a Pedro Angeloni, dirigente cooperativista y representante de las cooperativas en el INYM, realizada en diciembre de 2014

⁵⁹¹IICA: *Las Cooperativas... op. Cit.*, pp. 112- 113

1) Un salto sustantivo en las necesidades de escala para lograr condiciones competitivas en los mercados crecientemente globalizadas.

2) Encarecimiento del crédito al tiempo que se acelera el ritmo de capitalización necesario (producto de las innovaciones tecnológicas).

3) Crecimiento de los mercados de coordinación privada por sobre los mercados abiertos, esto es, difusión de prácticas de contratos de mediano plazo entre proveedores y agroindustria -o directamente integración vertical- procurando la construcción de compromisos de largo plazo entre los distintos eslabones de la cadena de valor.

4) Sustantivo incremento en la escala necesaria en la producción primaria, afectando dramáticamente la sustentabilidad del pequeño y mediano productor.

La imposibilidad de acceso al crédito con tasas de intereses subsidiadas es ejemplo del retroceso que registran las cooperativas, en su vínculo con el Estado y con otras instituciones privadas de la sociedad civil. Además de solicitar la apertura crediticia, las asociaciones proponen la eliminación del gravamen por el fondo cooperativo, que implica un aporte del 2% del capital de cada una de estas entidades. Un importante dirigente cooperativista de Misiones sostiene

Como cooperativa no podíamos pedir préstamos y si el Estado apoyaba y daba crédito era a pagar en un año. Así a través del IFAI nos prestaban, pero en un año debíamos devolver todo. Esto encierra otro problema porque para devolver debíamos vender nuestra yerba de manera rápida. Desde el IFAI nos decían tal o cual molino está comprando yerba, ustedes vayan que ellos ya están al tanto. Cuando nos acercábamos a CBSe nos decían, sí sabíamos que iban a venir pero ya tenemos mucha yerba. Con ese argumento nos compraban el producto a menor valor porque sabían que estábamos con la deuda al IFAI. El Estado también sabía esta movida, entonces nos preguntábamos ¿de qué lado está el gobierno?⁵⁹²

El contexto deviene en desfavorable y la crisis afecta de manera directa a muchas unidades productivas. En un primer momento, las únicas cooperativas yerbateras que pueden enfrentar y superar los cambios son las de Santo Pipó y Montecarlo en Misiones y, la de Colonia Liebig en Corrientes.⁵⁹³ Estudios de caso permiten inferir que la Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América y la de Andresito logran superar –con estrategias distintas- las dificultades del modelo y se constituyen en instrumento favorable para sus asociados.

⁵⁹² Entrevista a M. G. dirigente cooperativista de la zona centro Misiones, realizada en julio de 2015

⁵⁹³ Freaza, Miguel Ángel: *Economía de Misiones. Aspectos y actividades relevantes*, Posadas, Editorial Universitaria de Misiones. U.Na.M., 2002, pp. 94- 95

1.1 Empresas cooperativas

En este escenario y, como consecuencia de las modificaciones que acompañan al nuevo modelo de acumulación, se registra la *dialéctica mutualista empresarial*,⁵⁹⁴ donde las cooperativas se orientan a un modelo de corte empresarial para responder a las demandas de su entorno cambiante. Las cooperativas yerbateras no escapan a esta tensión. En una entrevista el presidente de la Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig afirma que en un contexto dominado por el mercado, las cooperativas también deben generar estrategias que les permitan competir con las empresas privadas.

Nosotros estamos en medio de dos grandes molinos: Rosamonte y Las Marías, por esa razón debemos adaptarnos y competir al mercado. La estrategia es saber operar y competir. Nuestra marca es muy reconocida en el mercado, ese un punto a nuestro favor, si sabemos combinar eso con una buena estrategia de mercado vamos a seguir siendo la cooperativa de yerba más importante de la Argentina.⁵⁹⁵

Es esta cooperativa un ejemplo entre las asociaciones que logran -a partir de estrategias empresariales- consolidarse, aún en contextos desfavorables. Con esta lógica, es la entidad asociativa más grande e importante del sector yerbatero. La incorporación de tecnología es otro de los aspectos destacados. La visita a la institución permite observar el nivel de producción asociada a estas innovaciones. El secadero con control de temperatura y las tres empaquetadoras con las que cuenta, tienen la capacidad de envasar -cada una- 27 paquetes de medio kilo de yerba por minuto, innovaciones que la distancia y diferencia de otras cooperativas. Además de la yerba de sus asociados, ésta entidad se provee de yerba mate canchada de cooperativas menores radicadas en el Norte de la provincia de Misiones, las que por su bajo nivel de producción y ante la carencia de molinos subsidian a esta entidad pionera del asociacionismo yerbatero.

La modernización del proceso industrial⁵⁹⁶ culmina en 2001, en un contexto de aguda crisis económica y social que afecta a todo el país. Con lo objetivo de aumentar el financiamiento de la empresa con recursos propios y, mediante incentivos a la integración de capital, a partir de 2002 se modifica la distribución de excedentes, en función de los kilos de hoja verde entregados, con respaldo de capital efectivamente integrado. Este nuevo esquema implica, para los productores asociados, que la producción entregada por sobre la cobertura de capital integrado no genere derecho a participar en la distribución de excedentes del ejercicio, liquidando el producto a los precios de mercado.⁵⁹⁷

⁵⁹⁴Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006

⁵⁹⁵ Entrevista a Orlando Stvass, presidente de la cooperativa de la Colonia Liebig, realizada en agosto de 2015

⁵⁹⁶ Para sobre la industria en la Argentina ver: Rougier, Marcelo (Compilador): *Estudios sobre la industria argentina 3*, Carapachay, Lenguaje Claro Editora, 2013

⁵⁹⁷ Codutti, Raúl (coordinador) "Territorios vinculados a mercados no dinámicos. Colonia Liebig: provincia de Corrientes" En: Schejtman Alejandro y Osvaldo Barsky (compiladores): *El desarrollo rural en la Argentina. Un enfoque territorial*, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2008 pp. 184

La entidad expande su radio de comercialización y busca “atraer al consumidor” a partir de la elaboración de distintos tipos de yerba (tradicional, suave, premium y para tereré), así como de saquitos de mate cocido.

Además de la yerba tradicional buscamos satisfacer al consumidor con otras alternativas, así desarrollamos yerba suave, premium y también para tereré y, matecocido. Al ser una marca muy reconocida no nos resulta dificultoso instalarnos en el mercado.⁵⁹⁸

Otro de los elementos a destacar en esta institución es el tipo de productor que la conforma. El promedio de superficie implantada con yerba mate supera las 30 hectáreas y, además, se registran unidades que combinan actividad agrícola y ganadera. Son productores consolidados, con su propuesta económica de incorporar tecnología (riego, invernadero), ramificar sus producciones y recibir asistencia técnica (ingenieros agrónomos) para mejorar el rendimiento.

Yo tengo plantaciones de yerba que entrego a la cooperativa, pero también tengo ganado y cereales. Incorpore el arroz que esta saliendo muy bien.⁵⁹⁹

La posibilidad de capitalización por parte de los socios permite implementar un proceso de diversificación productiva a través de un proyecto ganadero que se consolida en 2004, cuando la propia entidad adquiere un campo de 982 hectáreas y arrienda otras 220, a efectos de contar con capacidad suficiente para recibir la hacienda de los socios de la cooperativa. En términos asociativos, la institución reúne al 52% de los productores de yerba mate de la zona; en términos económicos concentra el 80% del acopio de hoja verde producida en el territorio.⁶⁰⁰

1.2 Cooperativismo y agricultura familiar

En el otro extremo se encuentra el estrato de los pequeños productores. Es uno de los grupos más afectados por las políticas económicas adoptadas durante el nuevo modelo de acumulación, al tiempo que representan el sector más importante en el interés de la política agropecuaria nacional, por su relevancia en aspectos sociales, territoriales y económicos.⁶⁰¹ En este sentido, emergen propuestas cooperativas para dar solución a las necesidades de los productores, que por su dotación de recurso y calificación profesional, se encuentran excluidos de la posibilidad de sostenerse económicamente a partir de sus ingresos como productores agropecuarios, o de seguir una trayectoria de reproducción ampliada.

El objetivo de nuestra cooperativa es atender a los productores menos favorecidos, directamente a los minifundistas. Nuestro ideal es integrar al productor agrario de

⁵⁹⁸ Entrevista a Orlando Stvass, presidente de la Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig, agosto de 2015

⁵⁹⁹ Entrevista A. B. productor correntino asociado a la cooperativa, realizada en agosto de 2015

⁶⁰⁰ Codutti: “Territorios vinculados... op. Cit., 2008, pp. 183

⁶⁰¹ IICA: *Las Cooperativas... op. Cit.*, 2011, pp. 141

Misiones, no importa si haga yerba o tabaco, la idea es que participe y se asocie a la cooperativa, que vea que asociarnos es una manera de defendernos.⁶⁰²

La finalidad económica interna de estas entidades apunta mejorar la productividad del trabajo del productor familiar a través de la mejora en las condiciones de producción primaria de los asociados (incorporación de tecnología, acceso a recursos de producción).⁶⁰³ Las particularidades socio-económico de los productores que integran estas asociaciones los define como “agricultores familiares”.

Un primer representante de la agricultura familiar, aunque no el único, son los pequeños productores rurales, entendidos como aquellos que trabajan directamente en sus predios con el apoyo de miembros de su familia o grupo doméstico y cuyos recursos productivos —tierra, capital, ingresos— son relativamente limitados. Pero dentro de la categoría de agricultura familiar se acepta que estos pequeños productores puedan tener diferentes niveles de capitalización y contratar hasta un número mínimo de asalariados permanentes. En otras palabras, la categoría comprende a los pequeños productores más capitalizados, a los que viven de su establecimiento pero no generan excedentes para crecer, y a los de menores recursos productivos, que no pueden vivir exclusivamente de lo generado en el establecimiento.⁶⁰⁴

La Cooperativa de Minifundistas y Tabacaleros Río Paraná en Misiones es una de las entidades que nuclea a los pequeños agricultores familiares. Se crea en 1987 y en 1994 modifica su estatuto otorgándole un carácter económico, pero también reivindicativo a la institución:

La cooperativa tendrá por objeto a) adquirir o producir por cuenta de la cooperativa para ser distribuidos entre los asociados, artículos de consumo, de uso personal, y del hogar; b) realizar toda operación en beneficios de los asociados dentro del espíritu de la cooperativa y de este estatuto; c) fomentar el espíritu de solidaridad y ayuda mutua entre los asociados y cumplir con el fin de crear una conciencia cooperativa; d) **propender al mejoramiento económico de sus asociados y en especial a los más pobres y marginados de ellos.**⁶⁰⁵

Esta cooperativa ubicada en Oberá tiene una fuerte influencia y presencia del Movimiento Agrario de Misiones (MAM). La experiencia de los dirigentes es un elemento central para las decisiones que toma la entidad. La propuesta que sostienen es agrupar al sector agrario de Misiones, sin polarizarlos por tipo de producción. En este sentido, la entidad

⁶⁰² Entrevista a Miguel Gonzalez, presidente de la Cooperativa Río Paraná, realizada en julio de 2015

⁶⁰³ IICA: *Las Cooperativas... op. Cit.*, 2011, pp. 138

⁶⁰⁴ Lattuada, Mario: “Las asociaciones económicas no cooperativas de la agricultura familiar. Notas para su conceptualización y estudio” En: IICA Desarrollo de los agronegocios en en América Latina y el Caribe, San José de Costa Rica, 2014: 7

⁶⁰⁵ Cooperativa Río Paraná: *Estatuto*, 1994. El resaltado es nuestro

está integrada por productores de yerba mate, té, tabaco pero también por agricultores familiares que no se dedican a los principales cultivos de renta de la región. La institución es reconocida por dos aspectos principales: comercialización de yerba mate y por la presencia en los mercados solidarios, denominados ferias francas, de las cuales son gestores. En este sentido, la propuesta de la entidad se relaciona con la noción de *economía social y solidaria*.

Con respecto a la yerba mate, la marca Titrayju (Tierra, Trabajo y Justicia) presenta connotaciones sociales que la diferencian de sus pares cooperativos y de los molinos.

Nuestra yerba es el resultado de un trabajo familiar y artesanal. Los productores de la cooperativas son en su mayoría minifundistas, osea no superan las dos hectáreas. Así la yerba encierra más que una cuestión comercial, porque también cuidamos el medio ambiente, además es una reivindicación de estos colonos pobres, muchos de los cuales pertenecieron y pertenecen al MAM. Sufrieron las consecuencia de la dictadura por sus luchas y fueron los mas afectados por las políticas de los 90. El nombre de la nuestra yerba se nos ocurrió a los productores, buscábamos algo que nos identifique de los demás pero que a la vez sea algo muy nuestro. Decidimos por tierra, trabajo y justicia por ser las cosas por la que más luchamos.⁶⁰⁶

La entidad mantiene los principios cooperativos de solidaridad y ayuda mutua. En los discursos de sus dirigentes y asociados no se presenta la *dialéctica mutualista empresarial*. Las decisiones que se toman tampoco permiten ubicarla en la tipología de organización en mutación. En este sentido, aun en el RSA de desregulación esta entidad presenta características más próximas al tipo ideal consecuente.

Buscamos en primer lugar precio justo para nuestros productores y también un buen producto para los consumidores. Nuestra yerba es estacionada naturalmente en depósitos por dos años. Tenemos un stock reducido, osea si alguien viene a pedirnos por ejemplo 40 mil kilos no tenemos y tampoco es nuestra intención vender así solo para tener ganancia. Queremos mejor mantenernos como una yerba de buena calidad, que el consumidor ya sabe que es el resultado de un sacrificio enorme.⁶⁰⁷

La cooperativa tiene propuestas de desarrollo rural y territorial que no se limitan a la yerba mate o demás cultivos industriales; las mismas se materializan en las denominadas ferias francas.

Las ferias son mercados locales donde los agricultores comercializan directamente artículos antes destinados al auto- consumo (hortícolas, frutales, lácteos y carnes, panificados, dulces, encurtidos). Los rasgos

⁶⁰⁶ Entrevista a Miguel Gonzalez, presidente de la cooperativa Río Paraná, realizada en julio de 2015

⁶⁰⁷ Entrevista a Miguel Gonzalez, presidente de la cooperativa Río Paraná, realizada en julio de 2015

centrales de estos mercados son la venta directa y la eximición de impuestos. Constituyen espacios de discusión en los cuales se abordan temas referidos a la agricultura familiar, la soberanía alimentaria, la biodiversidad, el trabajo asociativo, el cuidado de los recursos naturales, la valoración del rol de la mujer agricultora, la dignificación del trabajo a través del precio justo y la visualización de los agricultores familiares como productores de alimentos.⁶⁰⁸

Los primeros antecedentes de ferias francas en la Argentina se registran en la localidad misionera de Oberá en 1995 y sus gestores son representantes del MAM y de la Cooperativa Río Paraná. La puesta en acción de estos mercados solidarios denota la proyección de la entidad en la comunidad donde se desarrolla, mientras en las memorias y balances se registran sus vínculos con el Estado -el PSA destina los fondos a las ferias y los mismos son canalizados por la cooperativa- y demás miembros de la sociedad civil.

La experiencia se expande rápidamente y se convierte en un proyecto que trasciende la mera cuestión comercial. Sus objetivos consisten en lograr el mejoramiento de los ingresos y la calidad de vida de los productores, bregar para obtener productos naturales de buena calidad ofrecidos a los consumidores, fortalecer los mecanismos de auto-ayuda y solidaridad entre los productores, establecer relaciones solidarias con los consumidores y gestionar créditos.

La feria nos devolvió algo de esperanza a los productores, justo cuando estaba todo complicado con la yerba la gente del MAM propuso organizar los mercados solidarios para los productores, primero éramos las mujeres, pero después de a poco se incorporaron los hombre. Hoy estamos conectado con todas las ferias de la provincia y muchas de país.⁶⁰⁹

Eugenio Kasalaba es uno de los fundadores del MAM, de la Cooperativa Río Paraná y también uno de los principales gestores de las ferias francas. En una entrevista realizada a mediados del 2015, manifiesta el vínculo que existe entre estas tres instituciones y los alcances en el desarrollo territorial

La experiencia de las ferias se puede asociar con la reivindicación de los productores pequeños. La lucha por precios justos y canales de comercialización sin intermediarios es uno de los elementos que tenemos en común. Desde la cooperativa promovemos el vínculo constantes con los feriantes, sean o no socios de la cooperativa. El estado se hace presente a través del PSA y a la vez este programa tiene técnico que asesoran a los pequeños productores.⁶¹⁰

⁶⁰⁸ Schvorer, Esther Lucia: “Etnografía de una feria franca. Estudio de un proyecto de desarrollo rural con productores familiares, Departamento Eldorado Misiones Argentina”, Posadas, Tesis de Maestría en Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones, 2003, Inédito

⁶⁰⁹ Entrevista a María, productora y feriante de Oberá, Misiones, realizada en diciembre de 2014

⁶¹⁰ Entrevista a Eugenio Kasalaba, dirigente del Movimiento Agrario de Misiones, Presidente de las ferias Francas y Vice Presidente de la Cooperativa Río Paraná, realizada en julio de 2015

2. Cambios estructurales en la región yerbatera argentina

El nuevo modelo de acumulación provoca una crisis en el sector yerbatero y, por ende en las formas tradicionales de asociación, particularmente en las cooperativas que, desde 1926 agrupan a los pequeños y medianos productores misioneros y del Nordeste de Corrientes. La experiencia de regulación del Estado por intermedio de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) llega a su fin -luego de 56 años- en 1991 por intermedio del decreto de desregulación 2284/91.

Debe aclararse que si bien esta intervención reguladora del Estado continuó durante la dictadura militar, los intereses de los pequeños productores en el directorio de la CRYM se vio fuertemente debilitado al no constituir mayoría en el mismo y por la represión ejercida sobre el Movimiento Agrario de Misiones que, como sus similares de Chaco y Formosa -ligas agrarias- habían crecido en la década del 70 como movimiento representativo de los pequeños y medianos productores del NEA.⁶¹¹

A partir de entonces, el sector industrial acentúa un proceso de fuerte concentración que comienza desarrollarse por la crisis que sufre la actividad yerbatera en 1966,⁶¹² por las fluctuaciones económicas que afectan al producto y la política económica financiera nacional. La situación se complementa por la influencia creciente de las cadenas comercializadoras, haciendo que ambas consoliden su papel en tanto eslabones que dirigen el sector, al tiempo que absorben las mayores ganancias.⁶¹³ Estas medidas, contribuyen a debilitar el papel del Estado en la actividad y a disminuir la eficiencia del sector público, con impacto directo en las cooperativas.

La yerba mate, en tanto cultivo poblador, no representa –como se enunció- una competencia con los propios de la pampa húmeda y, está destinada en gran parte al mercado interno. El 87 % se destina al mercado nacional y el 13 % restante se exporta. Los principales destinos son Siria y El Líbano (52,7%), Brasil (20%), Uruguay (14%), Chile (8%) y el 6% restante a otros destinos, destacándose entre ellos el sur de los EEUU, España, Italia y

⁶¹¹ Slutsky, Daniel: *Estructura social agraria y agroindustrial del nordeste de la Argentina: desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente*, Instituto Argentino de Desarrollo Económico (IADE), 2011, pp. 393

⁶¹² En 1966 la sobreproducción conduce a la prohibición de cosechar la materia prima, como así también las importaciones de yerba mate, con excepción de la entrada desde Paraguay.

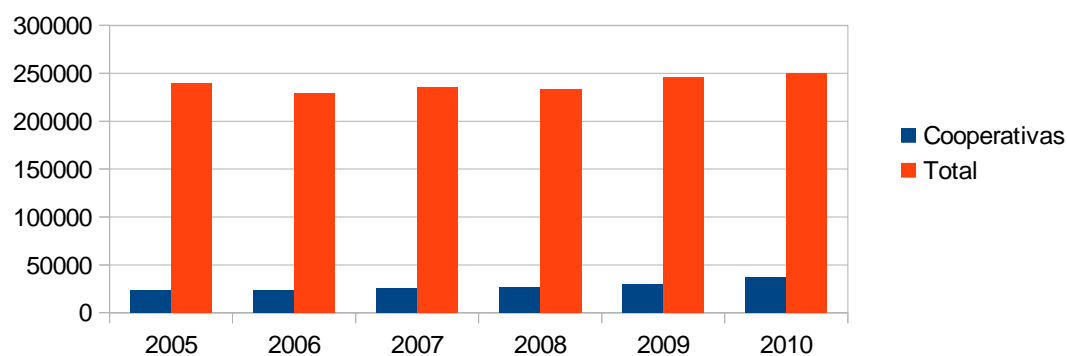
⁶¹³ Magán, María Victoria: “¿Regulación o Crisis? La Influencia de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate en los ciclos yerbateros 1924- 2002”, en: *Pasado y Presente en el agro argentino*. Buenos Aires. Ediciones Lumiere S.A. 2008

Francia, debido al creciente consumo de la infusión entre la población de origen hispano. Las exportaciones anuales del producto generan 18,2 millones de U\$S/anuales.

Las cooperativas participan en el mercado de la yerba mate en el 23,5% de la hoja verde que ingresa a secaderos y el 15% de la yerba mate producida en 2010. Estas variables alcanzaban en 2005 el 25% y el 9% respectivamente. En la década del '70 el 40% del volumen de yerba canchada era producido por las cooperativas. En términos de exportaciones, las cooperativas representan el 5% del valor exportado en 2010.⁶¹⁴

Gráfico II: Participación cooperativa sobre el total de producción de yerba mate 2005- 2010

Participación Cooperativa sobre el total de yerba mate producida (en toneladas)



Fuente: Elaboración propia con datos del INYM

Otro rasgo particular de la desregulación en el sector es que, muchas empresas agroindustriales yerbateras avanzan en la externalización de sus funciones y tienden cada vez más a terciarizar las cosechas y el transporte de la materia prima. El proceso da lugar a la expansión de un sector de empresas de servicios especializadas, como los contratistas de mano de obra, vendedores de servicios de cosecha y transporte. El crecimiento de este sector, en las condiciones de desregulación del mercado laboral, se constituye en factor de expansión de la informalidad y precarización del

⁶¹⁴ CONINAGRO FEDECOOP: *Economías regionales: yerba mate en Misiones. Basado en modelos productivos de productores agropecuarios cooperativistas*, Buenos Aires, CONINAGRO, 2014, pp. 48-49

empleo asalariado yerbatero, siendo ejemplos el trabajo no registrado, el pago a destajo y las pésimas condiciones de los lugares de labor.⁶¹⁵

Cuadro I: Principales Agentes Productivos (Molinos y Cooperativas):

Empresa	Provincia	Localización del Molino	Estructura de propiedad	Marca
La Cachuera	Misiones	Apóstoles	Grupo Amanda	Amanda
Establecimiento 10 Hnos	Misiones	Apóstoles	Hreñuk S.A.	Rosamonte
Martín y Cia.	Misiones	San Ignacio	Empresa Independiente	La Hoja, Don Lucas, Concepción, Isignia, Palermo, Rendidora
Gerula	Misiones		Empresa Independiente	Romance
Cooperativa Agrícola Montecarlo	Misiones	Montecarlo	Cooperativa	Aguantadora, Sinceridad
Prod. De yerba mate de Santo Pipó Soc. Coop. Ltda	Misiones	Santo Pipó	Cooperativa	Piporé, Mulita
J.J. Llorente	Misiones	Los Helechos	Empresa diversificada	La tranquera
Establecimiento Las Marias	Corrientes	Gobernador Virasoro	Grupo Las Marías	Taragui, Unión, La Merced, Mañanita, Caá Porá
Coop. Agrícola de Colonia Liebig	Corrientes	Liebig	Cooperativa	Playadito, Yemaype, Mbareté
Molinos Río de la Plata	Capital Federal	Capital Federal	Grupo Económico	Nobleza Gaucha
Corp. Gral de Alimentos (Ex Mate Larangeira)	Capital Federal	Capital Federal	Molinos Ex Grupo Estrella	Cruz de Malta
Florentino Orquera	Santa Fe	Frontera	Empresa Independiente	CBSé

Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Complejo Yerbatero 2011

Al mismo tiempo, se registra un proceso de “integración hacia atrás” (producción) y “hacia adelante” (comercialización), canalizado por la agroindustria y los secaderos. El 60% de los establecimientos secaderos que existen en Misiones poseen alguna superficie con yerba mate, e integran bajo propiedad cerca de un 10% del total de explotaciones con más de 25 hectáreas implantadas con este cultivo, y el 3% de las explotaciones con yerbales de menor extensión.⁶¹⁶ Sin embargo, la parte sustancial de la materia prima que manufactura este sector proviene de la compra de hoja verde a productores agrícolas independientes. Los secaderos organizan –y en gran parte ejecutan

⁶¹⁵ Rau, Víctor: *Cosechando yerba mate. Estructuras sociales de un mercado laboral agrario en el nordeste argentino*, Buenos Aires, Ediciones CICCUS, 2012, pp. 88

⁶¹⁶ INDEC, Censo Nacional Agropecuario, 2002

por cuenta propia- las cosechas de las unidades independientes que les venden el producto.⁶¹⁷ La importancia de estas instituciones es que -en tanto dispositivo de coordinación económica- constituye una forma intermedia entre el mercado atomizado y las firmas completamente integradas, particularmente en la zona centro de la provincia de Misiones. Se consolidan a fines de la década 1970, como consecuencia de la escasez de materia prima y asociada –también- con el debilitamiento de las cooperativas.⁶¹⁸ Antes y durante el periodo de zafa yerbatera, los productores primarios procuran obtener “cupos” de compra de las empresas secadoras.

De acuerdo con sus propias estrategias y con los requerimientos coyunturales del mercado, las empresas agroindustriales planifican cada año las fechas de inicio y finalización del funcionamiento de sus plantas del secado. Los secaderos acostumbran a asignar “cupos de entrega” de volúmenes de materia prima escalonadas en el tiempo, de acuerdo a una periodicidad preestablecida por su administración. Estas empresas agroindustriales, se desempeñan como ejecutoras directas de gran parte de las cosechas realizadas en yerbales de productores independientes. Los colonos pueden acordar la venta de su hoja verde, ya sea “en planta” o puesta en secadero. Cuando se utiliza la modalidad puesta en secadero, se trata generalmente de acuerdos con productores pequeños o, en menor medida, con productores medianos, los que en función de la reducida escala de sus yerbales, no justifican el envío de cuadrillas de cosecheros y camiones para el transporte a cargo de la agroindustria.⁶¹⁹

En este nuevo escenario, donde los agentes económicos operan y toman sus decisiones, se caracteriza por novedosas condiciones estructurales que inciden en las decisiones de inversión y prácticas sociales que las condicionan.⁶²⁰ A nivel productivo, el modelo de acumulación da lugar a la desaparición de numerosas unidades y genera cambios tanto en la dotación de los factores como en las formas de organización del trabajo en las unidades que permanecen,⁶²¹ Se registran en este sentido, unidades diversificadas y productores dedicados a otros cultivos, además de la yerba mate.

Como consecuencia de este panorama, se inicia un periodo de elevada conflictividad entre los productores y la industria. El escenario político es diferente: el Estado deviene en un interlocutor “sordo”, y los productores se ven librados a las reglas de juego del mercado libre con las consecuencias sociales y económicas.⁶²² Las modificaciones del contexto generan movilizaciones,

⁶¹⁷ Rau: *Cosechando... op. Cit.*, 2012, pp. 76

⁶¹⁸ Schiavoni, 2011: 397)

⁶¹⁹ Rau: *Cosechando... op. Cit.*, 2012, pp. 77

⁶²⁰ Fabio, José Francisco: “Representación de intereses de agricultores familiares. El caso de la Asociación de Productores Agrícolas de Misiones (APAM)”, en: Bartolomé Leopoldo y Gabriela Schiavoni: *Desarrollo y estudios rurales en Misiones*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2008, pp. 128

⁶²¹ Craviotti, Clara: *Los Nuevos Productores: alimentos de alto valor y reestructuraciones agrarias*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2008, pp. 19

⁶²² Schvorer, Esther Lucia: “Misiones. Estructura social agraria, estado y conflictos sociales. Las circunstancias de una historiografía regional” en XIII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Mesa 63, Las “nuevas

protestas y resistencia,⁶²³ llevadas a cabo por sectores afectados por las medidas desplegadas; además se producen las condiciones necesarias para el surgimiento de nuevas asociaciones y para la transformación de los discursos, estrategias y estructuras organizativas de las asociaciones preexistentes, redefiniéndose a su vez la red de representaciones de intereses y su interacción con el Estado y otros sectores sociales.⁶²⁴

Hemos transcurrido un año en que la crisis yerbatera, lejos de presentar indicios de mejoría se acentuó notoriamente con la continua caída del precio de la yerba mate canchada, lo que se trasladó a la hoja verde. En este marco hemos apoyado en todo momento a los dirigentes de la Coordinadoras de Entidades de la Producción en sus protestas e intentos de mejores condiciones para el sector pero los resultados no fueron los pretendidos (...). **En esta distorsión de precios, un papel preponderante debiera cumplir el Gobierno, en defensa del más débil (el productor) pero lamentablemente no lo hace,** ni tampoco ha impulsado nuevas medidas tendientes a aumentar el consumo o desarrollar nuevos mercados.⁶²⁵

En la región yerbatera existen históricamente diferencias internas en las bases sociales de los productores agrícolas y en las cooperativas que los nuclea. Se conforman así, intereses disímiles (relacionados con el tamaño de la explotación) que se manifiestan en las reivindicaciones que se llevan a cabo. El devenir de los acontecimientos da lugar a alianzas y a la conformación de agrupaciones de carácter agrario, siendo las que nuclean a pequeños y medianos productores los que mayor poder de movilización y reclutamiento tienen.

A pesar de las recurrentes crisis del sector, la difusión de este cultivo perenne y de necesaria transformación industrial, sigue siendo muy importante. En la región yerbatera existen alrededor de 17.444 explotaciones. Sin embargo, los márgenes de participación del sector de productores familiares y el marco institucional previsto para la negociación sobre las condiciones de producción y distribución de los ingresos de la yerba mate se ven modificados.⁶²⁶ El 76% de los productores tienen menos de 10 hectáreas cultivadas, ocupando el 52% de la superficie. En tanto el 24% restante tiene más de 10 hectáreas poseyendo el 48% del área. La distribución entre Misiones y Corrientes es asimétrica, en la primera se registran el 97% de los productores; el 84% de la producción y el 90% de

provincias”: políticas públicas, procesos económicos y conflictos sociales (1955 -2010), Catamarca, Argentina, 2011, pp. 13

⁶²³ Para un análisis ver Rau, Víctor: Yerba Mate: “El Paro Verde”, en *Revista Realidad Económica*. IADE. N° 185, 2002; Rosenfeld V. y E. Martínez: “El conflicto yerbatero: un triunfo contra la desregulación en el agro”, en: Gortari Javier (compilador): *De la tierra sin mal al tractorazo: Hacia una economía política de la yerba mate*. Posadas, Editorial Universitaria de Misiones, 2007

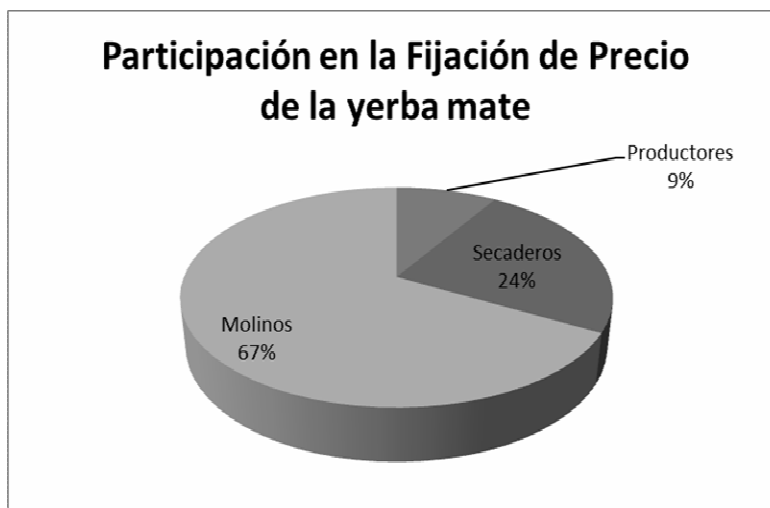
⁶²⁴ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006

⁶²⁵ Cooperativa Yerbatera Andresito: *Memoria y Balance*, correspondiente al ejercicio del año 1999. El resaltado es nuestro

⁶²⁶ Slutzky: *Estructura... op. Cit.*, 2011, pp. 133

la superficie; mientras que en la segunda se encuentra el 3% de los productores, el 16 de la producción y el 10 de la superficie cultivada.⁶²⁷

Gráfico III: Participación en la fijación de precios de la yerba mate



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Complejo Yerbatero 2011

Se percibe –además- la concentración de las unidades productivas y la consecuente disolución de las más pequeñas, la pérdida de márgenes de autonomía en las decisiones del eslabón de la producción primaria respecto de volúmenes y precios, y el repliegue del Estado en algunas de sus principales funciones reguladoras relacionadas a la actividad agrícola. Se agregan además, otros de características particulares, que dificultan aún más la situación de los pequeños productores familiares, como la liberalización de la plantación del cultivo y la disparidad de rendimientos productivos entre los yerbales recientemente implantados y aquellos de antigua data atados a rendimientos históricos marcadamente menores. Estos procesos repercuten y se consolidan como límites importantes en la capacidad de ascenso social y económico para el emblemático sector de los colonos en el NEA.

2.1 Cambios en la estructura agraria misionera

Un rasgo distintivo de la provincia de Misiones -en comparación con el resto del NEA- es que la pequeña producción, muestra una gran capacidad de resistencia a desaparecer -registra la menor reducción de unidades productivas pobres con el -2%, siendo la tasa nacional de reducción de un 19%-

⁶²⁷ Ministerio de Economía y Finanzas Públicas: Complejo Yerbatero, Buenos Aires, 2011, pp. 5

⁶²⁸ a pesar de las condiciones adversas en la que se desarrolla; es decir, limitaciones en tecnología, equipamiento productivo, relaciones asimétricas con los agentes y mercados donde vende su producción-industria molinera, etc; asociada a la “explotación agropecuaria pobre” que es aquella en que el productor trabaja y dirige directamente su chacra, no contrata trabajadores remunerados no familiares en forma permanente, no posee tractor ni contrata servicios de maquinaria, como atributos diferenciales principales.⁶²⁹

Durante la década del 90, la provincia de Misiones presenta un caso diferente en la región NEA, donde se evidencia un crecimiento de las exportaciones mayor a su PBG, con un tejido empresarial altamente concentrado. Su producción está basada en agroindustrias, con una mayor presencia de pequeños y medianos exportadores, siendo los principales productos exportados fundamentalmente madera y papel, con aportes menores de yerba mate, té y tabaco.⁶³⁰

De acuerdo con los datos del Censo Nacional Agropecuario del 2002 (CNA, 2002), el cultivo yerbatero comprende al 62% del total de las explotaciones agrícolas misioneras.⁶³¹ Más del 93% de estas explotaciones posee superficies implantadas con yerba mate inferiores a 25 hectáreas. Los productores de hasta 5 hectáreas controlan cerca del 14% de la superficie bajo cultivo, mientras que el estrato de productores de entre 5 y 25 hectáreas posee cerca del 48% de la superficie total. Otra porción considerable de esta extensión se halla bajo propiedad del estrato de “plantadores” que cuentan con más de 25 hectáreas cultivadas; ésta franja representa cerca del 7% del total de productores yerbateros de Misiones, aunque posee casi el 40% de las hectáreas cultivadas con yerba mate en la provincia.⁶³²

Cuadro II: Cantidad y superficie del total de explotaciones agrícolas 1960 y 2002

Años	Hasta 5 Ha.	Más de 5 y hasta 25 ha.	Más de 25 y hasta 100 ha.	Más de 100 y hasta 200 ha	Más de 200 y hasta 1000 ha.	Más de 1000 y hasta 2500 ha
1960	EAP 1755	EAP 11346	EAP 5510	EAP 375	EAP 196	EAP 43
	Sup. 5540	Sup. 211470	Sup. 250377	Sup. 50728	Sup. 73451	Sup. 68113
2002	EAP 1159	EAP 13586	EAP 10388	EAP 1102	EAP 676	EAP 99
	Sup. 4257	Sup. 236123	Sup. 491403	Sup. 153353	Sup. 265738	Sup. 150813

Fuente: Elaboración propia con datos de los Censo Nacional Agropecuario CNA, 1960 y 2002

⁶²⁸ Slutzky: *Estructura... op. Cit.*, 2011, pp. 306

⁶²⁹ Slutzky: *Estructura... op. Cit.*, 2011, pp. 306

⁶³⁰ Rofaman Alejandro: *Las economías regionales. Luces sombras de un ciclo de grandes transformaciones 1995- 2007*, Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini- Universidad Nacional de Quilmes, 2012 pp. 110

⁶³¹ INDEC, CNA, 2002

⁶³² Rau: *Cosechando... op. Cit.*, 2012, pp. 68- 69

Desde la década de los '90, la intensificación del capital para lograr una producción competitiva y la incorporación de nuevas tecnologías modifica la estructura agraria, con la consolidación y expansión de la actividad forestal (que se inicia a partir de 1960) y, que para 2002 supera a la sumatoria del resto de los cultivos implantados Misiones es la provincia que más inversiones percibe entre 1992 y 2000; el 50 % corresponde a las gubernamentales y más del 40 % a las extranjeras.⁶³³ La mayor parte se orienta a la implantación, adquisición de plantaciones forestales y de grandes empresas (como la compra de Celulosa Puerto Piray y de Alto Paraná por parte de la forestal chilena Arauco). El resultado de esa política, es una superficie forestada que casi se duplica entre 1992 y 2004, pasando de las 260.700 ha a 420.700; alcanzando un ritmo de crecimiento de 17.000 ha por año.⁶³⁴

En términos generales, la estructura agraria de Misiones se caracteriza por el predominio de explotaciones medias y pequeñas, que coexisten junto a importantes latifundios y establecimientos reforestados y agroindustriales.⁶³⁵

Las principales producciones de yerba mate, té y tabaco, se concentran sobre todo en las pequeñas y medianas explotaciones y, las grandes explotaciones contribuyen marginalmente a la oferta de estos productos. Con respecto a las ganancias, el excedente generalmente es apropiado por el sector vinculado a la gran producción. La agricultura de capital intensivo no se expande masivamente en la producción yerbatera; un hecho que permite la resistencia a la desaparición de la pequeña producción.⁶³⁶

Según los guarismos del CNA 2002, se registran en la provincia un total 17.334 unidades con yerba mate, correspondiendo el 66% a pequeñas producciones, con un promedio de 4 o 5 hectáreas por explotación. Del total de las unidades 11.598 son explotaciones con monocultivos, es decir, que el 67% se dedicaría únicamente al cultivo de la yerba mate,⁶³⁷ siendo afectados directamente ante cualquier fluctuación relacionada al precio del cultivo. Otra de las variables a tener en cuenta es la incorporación de tecnologías, que permiten -a quienes las utilicen- el logro de una mayor competitividad en la producción. Esta adopción, dado a sus costos económicos lo realizan únicamente los grandes productores con explotaciones superiores a las 100 hectáreas, que incorporan nuevas plantaciones de yerba mate. En este caso, el nivel tecnológico se refiere a las variaciones genéticas de la yerba, a partir de cultivos clonales que permiten mayor productividad por hectáreas. Con respecto a

⁶³³ MAGyP, s/f

⁶³⁴ Arzeno Mariana y Mariana Ponce: "El rol del Estado y las políticas públicas de "desarrollo" en Misiones. Contradicciones emergentes con relación a la agricultura familiar", en Manzanal, Mabel, Mariana Ponce (organizadoras): *La desigualdad ¿del desarrollo? Controversias y disyuntivas del desarrollo rural en el norte argentino*. Buenos Aires, Editorial Ciccus. 2012

⁶³⁵ Schiavoni, Gabriela: *Colonos y Ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones*. Posadas. Editorial Universitaria. 1995, pp. 28

⁶³⁶ Slutzky: *Estructura... op. Cit.*, 2011

⁶³⁷ INDEC, CNA, 2002

estas modificaciones un informe del Programa Nacional de Cultivos Industriales (PNIND) 2009- 2012 del INTA sostiene:

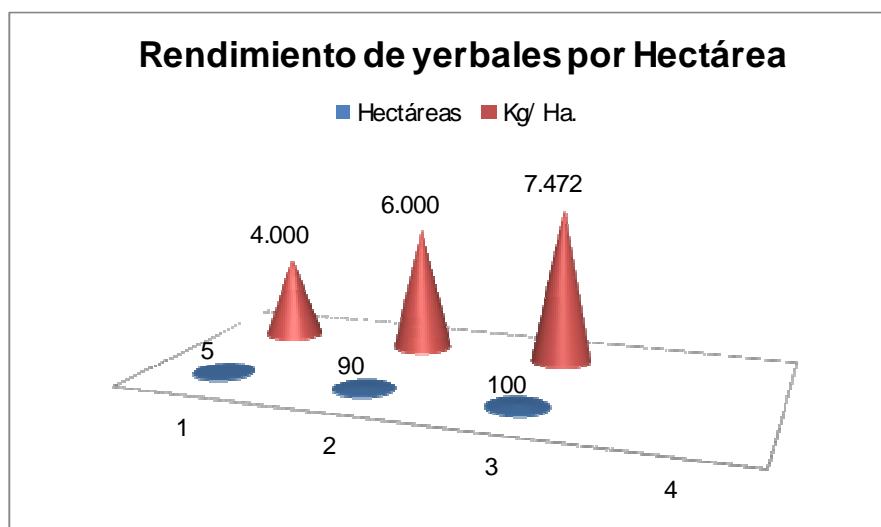
Cuadro III: Cultivos Industriales sección Yerba Mate

<p>Diseño y Construcción de ideotipos para los sistemas productivos agroindustriales</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Selección y evaluación de “precultivares” con mejor adaptabilidad ambiental, rendimiento, calidad organoléptica, contenido de cafeína y ácido clorogénico y tolerancia al “psílido”. - Selección de cultivares de <i>Ilex dumosa</i>, con bajo contenido de cafeína y alto de ácido clorogénico. - Cuantificación de la variabilidad genética entre individuos seleccionados y preseleccionados de yerba mate e <i>Ilex dumosa</i> mediante marcadores moleculares. - Caracterización molecular de cultivares.
<p>Manejo Integrado de los Cultivos Industriales</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo de técnicas de micro y macropropagación comercial de plantas. - Manejo sustentable del cultivo. - Manejo integrado de plagas con especial referencia al taladro grande.
<p>Calidad y Competitividad de Productos y Procesos Agroindustriales</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Difusión de guías impresas e interactivas de prerequisites de calidad e inocuidad (POES, MIP, BPA y BPM). - Elaboración de guía, según Norma ISO22000:2005 (HACCP y ISO9000) para la cadena productiva. Asistencia y capacitación al sector productivo. - Desarrollo de procesos de innovación tecnológica en un contexto de innovación entre grupos de técnicos y productores, con metodología de investigación acción participativa.

Fuente: Programa Nacional de Cultivos Industriales documento programático estratégico. INTA 2011

Los rendimientos de los yerbales por hectárea respaldan estas afirmaciones:

Gráfico IV: Rendimiento de yerbales por hectáreas



Fuente: elaboración propia con datos de Slutzky 2011

El rendimiento por hectárea se determina por:

- 1 La edad de las plantaciones (requieren de 5 a 6 años para su primera cosecha registrándose en el décimo año el mayor rendimiento y el menor a partir de los 30 años)
- 2 La densidad de plantas por superficie (Gráfico IV)
- 3 Los componentes tecnológicos
- 4 La utilización de agroquímicos (plaguicidas, herbicidas, abonos y fertilizantes)
- 5 El manejo de la poda y la cosecha (el manejo inadecuado de podas y cosechas condicionan el rendimiento productivo de la yerba mate, esto asociado al clima, altura y edad de las plantas entre otras variables).

Además de las diferencias en la implementación de tecnologías, se observa – en consecuencia- una heterogeneidad por regiones del espacio territorial de la provincia de Misiones y del Nordeste de Corrientes, registrándose distintas zonas en las que la presencia de la yerba mate varía notablemente. En Misiones se registran 5 zonas económicas homogéneas como se observa en el siguiente mapa.

Mapa I: Zonas territoriales de la Provincia de Misiones⁶³⁸



Fuente: Comisión coordinadora de ordenamiento territorial. Misiones 2006

La zona 1 Noroeste comprende los departamentos de Iguazú, Eldorado y Montecarlo; la zona 2 Oeste integran los departamentos de Libertador General San Martín y San Ignacio; la zona 2 Noreste alberga a los departamentos de General Manuel Belgrano, San Pedro y Guaraní. La zona 4 Centro comprende a Oberá, 25 de Mayo, Cainguas, Leandro N Alem y San Javier y, la zona 5 sur comprende los departamentos de Capital, Candelaria, Apóstoles y Concepción.

Los departamentos con mayor concentración de yerba mate son: Apóstoles (16933 ha), Cainguas (10985 ha), Eldorado (11195 ha), General Manuel Belgrano (12497 ha), Oberá (26726 ha) y San Ignacio (22850 ha),⁶³⁹ los que en conjunto reúnen el 64% de la superficie con plantaciones de yerba y, a su vez, los dos últimos departamentos poseen el 30% de la superficie de este cultivo. En los demás, se registran niveles más bajos de plantaciones, debido principalmente al avance de la actividad forestal, que demanda mucha superficie de tierras para su implantación. En los departamentos (Iguazú, Montecarlo y, en menor medida Puerto Rico y Eldorado) donde se desarrolla esta actividad se aglutina

⁶³⁸ Para mayor profundización de los criterios de divisiones y establecimientos de las denominadas zonas económicas homogéneas consultar Comisión coordinadora de ordenamiento territorial. Misiones 2006

⁶³⁹ Según datos del Relevamiento Satelital Yerbatero 2001

más población urbana que rural, como consecuencia de la demanda de tierras y a la actividad económica que se genera en la foresto- industria (principalmente pasta celulósica) o aserraderos.

La implementación de tecnología y la mayor rentabilidad por hectárea de las superficies de los grandes productores condicionan a los pequeños y medianos productores a la subsistencia, dado que no pueden incorporar los mismos niveles tecnológicos y, por ende tampoco competir adecuadamente con los grandes productores y la agroindustria.

Los costos de producción se encuentran en función del nivel tecnológico, las densidades y los rendimientos de los cultivos. Los pequeños productores minifundistas sólo logran cubrir los gastos mínimos de mantenimiento, cosecha y flete, llegando incluso a tener márgenes brutos negativos.⁶⁴⁰

En cuanto a la cosecha, no se registran elementos tecnológicos o mecanización que de alguna manera provoquen grandes modificaciones y desplazamiento de mano de obra, con la excepción de empresas como la Cachuera S.A, que cuenta con una novedosa máquina cosechadora, la que realiza la tarea con un solo personal. Además, la capacidad empaquetadora supera por mucho margen a la Cooperativa de Liebig, al envasar 138 paquetes de un kg por minuto.

El sistema semimecanizado con selección y corte de banderas para un período de 6 cosechas anuales consecutivas, no presenta diferencias significativas en rendimiento si se efectúa en una sola entrada en primavera, verano, otoño o invierno.⁶⁴¹

Las explotaciones y los tipos sociales agrarios de la provincia no son homogéneos. En el Nordeste provincial (nuevas colonias) los procesos agrarios reflejan una crisis de las condiciones establecidas y generan, una situación empírica de reconversión de posiciones sociales y de transformación de las condiciones de recreación de pequeños productores en la provincia. En el Norte (departamentos de Eldorado e Iguazú) se registra una supremacía del sector urbano por sobre el rural y de otros sectores económicos por sobre el agrícola. La agricultura familiar se ve condicionada así por el aumento del control de los medios de producción y la tierra por parte de los medianos y grandes productores vinculados al sector foresto- industrial. En cambio, en el departamento General Manuel Belgrano (norte provincial) la población agrícola tiene un peso relevante, estando aún poco desarrollada la población industrial y comercial. Los pequeños productores capitalizados han logrado estructurarse a partir de la combinación del cultivo de la yerba mate con la implantación de pasturas

⁶⁴⁰ Ministerio de Economía y Finanzas Públicas: *Complejo... op. Cit.*, 2011

⁶⁴¹ Kricun, S.D.P. y Blingheri, Y.L.D: *Cosecha mecanizada y semimecanizada de la yerba mate*, INTA Misiones s/f.

para el ganado, con el cultivo del tabaco y la producción forestal.⁶⁴² (Ver en este capítulo el caso específico de la Cooperativa Yerbatera Andresito).

En el centro de la provincia (Departamento San Ignacio), donde la presencia del cultivo de la yerba mate es fundamental en el desarrollo agrícola, la crisis del sector provoca un retroceso -en términos económicos- de los productores vinculados a la actividad yerbatera. Estudios de campo⁶⁴³ permiten identificar la consolidación de “chacras diversificadas” implementadas por los colonos como estrategias adaptativas luego de la desregulación, particularmente por un grupo de productores vinculados a la Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América quienes optan por un proceso de diversificación productiva (en forma paralela a la actividad yerbatera), a través de la incorporación de productos regionales como el ananá, mamón y pepinos. Los mismos son elaborados en una fábrica de procesamiento industrial; siendo la comercialización el objetivo final. Se percibe una fuerte influencia de la cooperativa (aportes de semillas maquinarias, además de la construcción de la fábrica) como así también la necesidad de un capital (económico) inicial por parte de los productores.

Su participación en múltiples actividades (plantación de nuevos cultivos, preparación de invernaderos) y espacios productivos (utilización de líneas entre las plantaciones de yerba mate) en su propia unidad (chacra); además de su vinculación con nuevos actores sociales (ingenieros), manifiesta modificaciones de este sujeto social agrario, aunque en término de valores y del imaginario social se sigue reconociendo como productor yerbatero, debido a que simbólicamente la actividad representa una matriz identitaria que lo define, como “colono”.⁶⁴⁴

A partir de esta ajustada síntesis, se percibe que la estructura agraria provincial, en los inicios del siglo XXI continua asentada básicamente en un complejo agroindustrial centrado en cultivos perennes (yerba mate, té, etc.) y anuales (tabaco) de procesamiento industrial; y en la explotación del bosque nativo e implantado. A pesar de los intentos de diversificación productiva, este complejo continúa conformando la estructura productiva básica, al mismo tiempo que condiciona las decisiones en el tipo de producción.⁶⁴⁵

⁶⁴² Chifarelli, Diego: *Acumulación, Éxodo y expansión: un análisis sobre la agricultura familiar en el norte de Misiones*, 1ª Edición, Buenos Aires, INTA, 2010, pp. 150- 153

⁶⁴³ El trabajo de campo se realizó en la localidad de Jardín América, donde se analizó el proceso de diversificación productiva de los productores nucleados en la Cooperativa de Productores Yerbateros de la localidad.

⁶⁴⁴ Rodríguez, Lisandro y Victoria Magán: “El productor yerbatero como sujeto social agrario”, en Muzlera José y Alejandra Salomón (coordinadores): *Sujetos Sociales del agro argentino. Configuraciones históricas y procesos de cambio*, Rosario, Prohistoria ediciones, 2014

⁶⁴⁵ Schiavoni: *Colonos... op. Cit.*, 1995.

2.1.2 *La yerba mate como símbolo identitario*

A pesar de los cambios estructurales, la actividad yerbatera encierra contenidos simbólicos comunitarios y posee una importante valoración identitaria para los habitantes de Misiones. La yerba mate es considerada y evocada frecuentemente como el producto madre, tanto en los discursos de la sociedad civil como del Estado provincial. El complejo productivo se representa como la “familia yerbatera” y, en la sociedad local, el consumo de mate simboliza la camaradería, el diálogo sincero, mientras recrea el sentimiento de comunidad en un ritual del compartir alimentario. Aparece, por otra parte asociado con ideas de trabajo – a veces como estimulante o como recompensa del esfuerzo- y siempre como resultado de la labor productiva del conjunto de actores del amplio sistema territorial del sector.⁶⁴⁶

La certeza de un ingreso con ganancia asegurada, que le proporciona el trabajo en un contexto de regulación económica (particularmente desde la creación de la CRYM) y estabilidad monetaria, favorece el éxito de los pequeños productores vinculados al sector yerbatero. Su origen y dedicación al cultivo conforma un tipo social característico de la región: el colono. Los cambios que se producen por las alteraciones políticas nacionales y la desaparición de la entidad reguladora, imbuida de un halo de excelencia e infalibilidad que asegura el bienestar, sumados a la implementación de tecnología de altos costos y las difíciles situaciones de orden económico nacional que enfrenta el sector, afectan profundamente la matriz social misionera y determinando transformaciones en el "colono". Es él quien realiza intentos por retener rasgos identitarios, pero sin lograr plenamente sus objetivos. Esta identificación se manifiesta en forma reiterada ante la baja del precio de la yerba mate, cuando el productor encuentra amenazado su modo de vida y busca la reacción de las autoridades políticas.

Los pequeños productores representan en la actualidad un grupo social heterogéneo que, lejos de simbolizar la figura de “progreso” asociada al colono clásico, se caracteriza por presentar condiciones económicas precarias; además de enfrentarse a la descapitalización e incluso reconversión de sus unidades productivas. El escenario conduce al surgimiento de nuevos grupos sociales (feriantes, ocupantes de tierras, etc.). Sus parcelas ya no producen únicamente yerba mate, sino cultivos de subsistencia o alternativos y se ven forzados a incorporarse a proyectos estatales, nacionales o provinciales, de sostén o de reconversión, pero la impronta de sus orígenes es de tal fortaleza, que la identificación con el espacio que ocupan sigue simbólicamente vigente, aunque sus características ya no correspondan a aquél modelo histórico.

⁶⁴⁶ Rau: *Cosechando... op. Cit.*, 2012, pp. 75- 79

2.2 Cambios en la estructura agraria de la provincia de Corrientes

La estructura espacial de la provincia de Corrientes, es el testimonio de la convergencia de diversos órdenes de fenómenos. En este sentido, las condiciones ambientales son las primeras organizadoras del espacio y, junto con el devenir histórico se gesta una ocupación acorde con sus caracteres y con la actividad económica primordial: la ganadería.⁶⁴⁷ El periodo intercensal 1947- 1960, constituye una época de severa restricción en el crecimiento demográfico correntino, con una tasa media anual de 1,1 por mil, que se traduce en un descenso de la densidad de población en aquellos departamentos más intensamente ocupados y en un trasvasamiento de habitantes del campo a los principales centros urbanos y hacia otras provincias.⁶⁴⁸

Para fines de la década de 1980, la distribución de la tierra presenta las mismas características que permitieron su incorporación a la economía nacional. Es decir, la mayor parte de su territorio se destina a la producción ganadera. En relación a dicha actividad, la yerba mate ocupa fragmentos reducidos, particularmente en el nordeste, en los departamentos de Santo Tomé e Ituzaingó. En toda la provincia se cultivan 19.781,51 has, y la distribución de superficie entre los dos departamentos es la siguiente: Ituzaingo aporta 7.332,76 has. y Santo Tome 12.448,51 has. Corrientes participa con un 10% de la producción nacional de hoja verde. El principal destino es el mercado interno, aunque se registran exportaciones que oscilan entre un 5 y 12% de la producción provincial.⁶⁴⁹ La producción algodonera, tabaco y té comparten las características de la yerba en cuanto al tamaño de las superficies ocupadas. En la región yerbatera de Corrientes, el 99,25% de la superficie implantada en EAP's con límites definidos y límites indefinidos es de cultivos forestales, industriales, forrajeras perennes y cereales y son 151.014,77 has en total. La distribución entre estos cultivos es de 82,07% para forestales, 8,3% para industriales, 5,7% para forrajeras perennes y el 3,19% para cereales. El 87% de la superficie dedicada a forestación corresponde a pino y un 12% a eucaliptos y algo de Grevillea, Paraíso, Kiri y Toona. Respecto a las industriales en un 89% es Yerba Mate y un 11% es Té. El resto es caña de azúcar, mandioca y otras especies en

⁶⁴⁷ Meichtry Norma Cristina: "Desequilibrio espacial y crecimiento de la población en Corrientes", en *Folia Histórica del Nordeste*, N°4, Resistencia, 1980, pp. 13

⁶⁴⁸ Meichtry: "Desequilibrio espacial... op. Cit., 1980, pp. 13

⁶⁴⁹ INTA, Centro Regional Corrientes: *Zonas agroeconómicas homogéneas Corrientes*, Descripción ambiental, socioeconómica y productiva, Buenos Aires, 2009: 11

superficies con insignificantes porcentajes que completan el 100% de las 16.706 has dedicadas a cultivos industriales.⁶⁵⁰

Mapa II: Mapa Económico de la Provincia de Corrientes



Fuente: <http://mapoteca.educ.ar/mapa/corrientes/> fecha de consulta 28/07/2015

⁶⁵⁰ INTA: *Zonas agroeconómicas... op. Cit.*, 2009, pp. 42

En las últimas décadas se verifica una concentración en la tenencia de la tierra, al registrarse en los dos últimos Censos Nacionales Agropecuarios una importante reducción en la cantidad de explotaciones agropecuarias (EAPs), que pasa de 23.218 unidades (CNA 1988) a 15.216 unidades (CNA 2002).

Cuadro IV: Estratificación de explotaciones agropecuarias, Corrientes 2002

Estrato de tamaño (ha)	EAP's	Estrato de tamaño (ha)	EAP's
Menos de 5	2286	500 a 1000	648
5 a 10	1385	1000 a 2500	607
10 a 25	2506	2500 a 5000	317
25 a 50	8 2112	5000 a 7500	107
50 a 100	1912	7500 a 10000	57
100 a 200	1367	10000 a 20000	73
200 a 500	1258	Más de 20000	38

Fuente: INTA, Centro Regional Corrientes: Zonas agroeconómicas homogéneas Corrientes. Descripción ambiental, socioeconómica y productiva, Buenos Aires, 2009:

A partir de la década de 1990 se inicia un significativo cambio en la estructura productiva, donde la actividad forestal aumenta a ritmo considerable. El área implantada se duplica entre 1988 y 2002 al pasar de 200.000 a 400.000 hectáreas y junto a Misiones, conforman las provincias con mayor espacio forestado del país con el 65% del total.⁶⁵¹ En las últimas décadas la producción de arroz registra una importante expansión de la superficie cultivada, duplicándose el cultivo al pasar de 35.000 a 70.000 hectáreas entre 1988 y 2002. A partir de la década de 1990 la provincia incorpora una nueva actividad vinculada a la producción de soja que, al compás de la expansión nacional incrementa la superficie cultivada al pasar de 6.987 a 20.000 hectáreas. También se registra una transformación en el sector

⁶⁵¹ Slutzky: *Estructura... op. Cit.*, 2011

ganadero, asociado a un cambio en la orientación productiva al pasar de una ganadería que exporta novillitos a ser terminados en la zona pampeana, a una ganadería cada vez más de ciclo integrado.⁶⁵²

3. De la desregulación estatal a la “regulación” del mercado

El periodo que se inaugura con el golpe militar de 1976 se caracteriza por la liberación de cosecha, como así también por la expansión regulada del cultivo, es decir de la superficie implantada. En 1973 el Estado Nacional sanciona la ley 20371, que otorga el carácter autárquico a la CRYM, cuya vigencia se extiende hasta la desregulación total en 1991 (la institución presenta hasta entonces el carácter autónomo que le asigna la ley 12326 de 1935). La década del 70 se caracteriza por la declinación en los rendimientos por hectáreas cosechada, al tiempo que la yerba canchada también registra la misma variable. La caída es del 27% en 1983 si se toman los valores correspondientes a 1973.⁶⁵³ A mediados del decenio las cooperativas manifiestan su preocupación ante la situación económica que atraviesa el país y se refieren a la crisis general del agro

Estamos frente a la aplicación de una nueva política económica en el país (...). Estamos asistiendo incrédulos a una veloz y anárquica transformación de toda la estructura económica de la nación (...). La falta de insumo en todo intento productivo, el alza incontenible de los costos, la sofocante espiral inflacionaria, la carencia de dinero y el alto costo financiero de los préstamos, todo esto nos lleva inexorablemente a un estrangulamiento de todos los caminos que normalmente deben converger hacia lo positivo en materia de producción, sin la cual no existe estabilidad económica, social y política posible.⁶⁵⁴

Los discursos de esta entidad de segundo grado, plasmados en sus memorias, aluden al contexto económico. Empero no se percibe una reacción contra la dictadura, sino que depositan las “esperanzas” en el nuevo gobierno:

Es comprensible que en este momento tengamos fe en las nuevas instancias que se abren en el orden nacional al igual que en el orden regional, y que exista de nuestra parte una expectativa reconfortante por los principios, declaraciones y resoluciones enunciadas en los primeros días del nuevo gobierno instaurado a fines de marzo (...). Nos asimos con firme esperanzas a la reconstrucción prospectiva que emana del Acta del 24 de marzo de 1976 que fija propósitos y objetivos básicos para el proceso de reorganización nacional.⁶⁵⁵

⁶⁵² Slutsky: *Estructura... op. Cit.*, 2011, pp. 312- 313

⁶⁵³ Freaza: *Economía... op. Cit.*, 2002, pp. 116

⁶⁵⁴ Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones (FEDECOOP): *Memoria y Balance*, correspondiente al año 1976

⁶⁵⁵ FEDECOOP, *Memoria... op. Cit.*, 1976

En el periodo democrático inaugurado en 1983, el gobierno radical de Misiones del Dr. Ricardo Barrios Arrechea (1983- 1987) interviene la Comisión Reguladora de la Yerba Mate

Según versiones de informantes que tuvieron una importantísima función durante dicho gobierno, la imposibilidad de llevar a cabo una política yerbatera desde el estado provincial por el dominio que en la CRYM tenían entonces los grandes grupos molineros, fue el motivo fundamental por el que se la intervino. Durante el gobierno del peronista Dr. Julio César Humada (1987- 1991), que según algunos comentarios contó en su campaña proselitista con ayuda financiera de algunas grandes industrias molineras excluidas de ciertos beneficios de la política llevada a cabo por el radicalismo, se volvió a conformar el directorio de la CRYM, aunque ésta en realidad, ya casi no tenía incidencia en el mercado por falta de fondos para consignar la yerba mate.⁶⁵⁶

En la primera mitad de la década del 90 -posterior a la desaparición de la CRYM- los precios de la yerba mate se mantienen estables dada la existencia en stock de yerba canchada, y al crecimiento de las exportaciones que se registran a partir de 1991, cuando se posibilita retirar del mercado doméstico volúmenes importantes de yerba mate. La colocación del producto en el mercado externo permite disimular los efectos de la sobreproducción,⁶⁵⁷ razón por la cual no se registran mayores conflictos en la actividad. Entre 1995 y 2000 los precios inician una caída notoria.

En el transcurso del presente ejercicio nuestra producción de yerba mate canchada fue casi igual que el año anterior (...). En cuanto al precio de la hoja verde, este Consejo de Administración con gran esfuerzo pudo mantener los valores del ejercicio anterior, bien sabemos que el mismo es deficitario para el productor, tratamos de pagar el máximo posible, ya que el precio de la yerba mate canchada sigue en baja y el costo de la elaboración sigue en alza, debido a los constantes aumentos en el combustible, energía eléctrica. El precio abonado al socio es de 4,5 centavos por kilogramos en planta, si le agregamos los gastos de cosecha, capataz, flete, seguros, aportes provisionales, llegamos a 9 centavos por kilogramos de hoja verde puesta en secadero (...). Ya ni siquiera podemos hablar de crisis, pues la situación actual que atraviesa el productor en general llegó a límites extremos, y el productor ya no tiene márgenes para nada, porque está al límite mismo de su subsistencia y de mantenerse esta situación tiende a desaparecer como tal.⁶⁵⁸

A pesar de la reducción en el precio de la hoja verde y canchada, el precio del producto final en las góndolas de los supermercados mantiene un ritmo ascendente, generando márgenes de ganancias extraordinarias para el sector industrial, es decir para los principales molinos, como Martin y Cia. (yerba La Hoja, la primer empresa productora de yerba de cultivo con molinos en Rosario),

⁶⁵⁶ Schamber Pablo: Barajar y dar de nuevo. Consecuencias de la desregulación en el sector yerbatero, *Revista Realidad Económica*, N° 169, IADE, Buenos Aires, enero/febrero de 2000, pp. 232

⁶⁵⁷ Gortari, Javier: El Mercosur y la economía yerbatera: una aproximación al impacto en la pequeña producción regional, en *Realidad Económica*, N° 154, IADE, Buenos Aires, 1998, pp. 108

⁶⁵⁸ Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda.: *Memoria y balance*, correspondiente al año 1999

Molinos Río de la Plata S.A. (yerba Nobleza Gaucha con sede en Buenos Aires) y Establecimiento Las Marías (yerba Taragüí, principal estancia yerbatera de Corrientes).

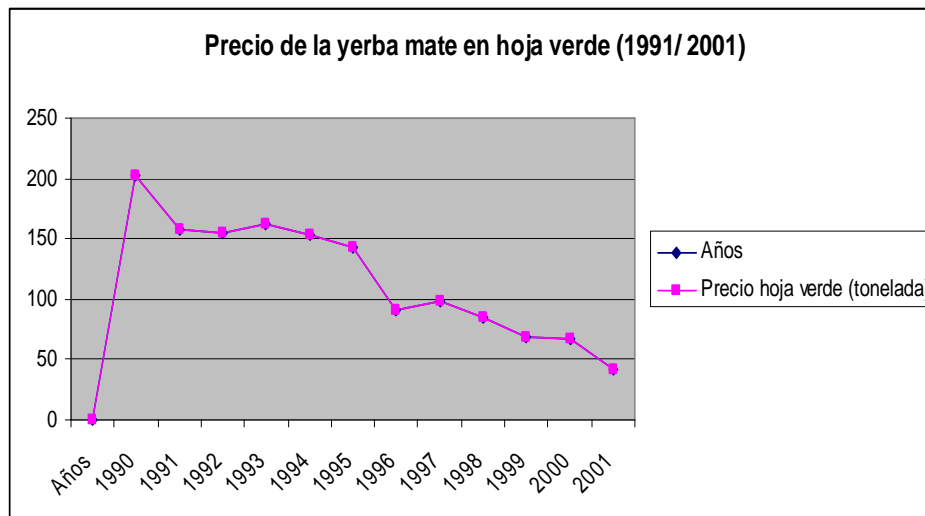
Cuadro V: Valores comparativos de la producción de yerba mate en pesos (1990-2000)

Años	Precio Hoja verde/Kg.	Precio yerba mate canchada /Kg.	Precio Kg. al consumidor	Precio Litro Gasoil
1990	0,20	0,93	2,04	0,28
1991	0,15	0,91	2,14	0,31
1992	0,15	0,75	2,09	0,33
1993	0,16	0,73	2,33	0,35
1994	0,15	0,74	2,23	0,31
1995	0,14	0,69	2,14	0,32
1996	0,09	0,54	2,06	0,32
1997	0,08	0,45	1,98	0,42
1998	0,065	0,34	2,07	0,42
1999	0,055	0,32	2,11	0,48
2000	0,045	0,29	2,09	0,51

Fuente: Misiones On Line. 16/6/2001. “La yerba madre (que nos parió)” por Fabiana y Alejandro Minoura.

En el gráfico anterior se percibe la reducción en el precio de la hoja verde y el aumento en el producto final, al tiempo que incluye otra variable, como el precio de gasoil para representar -con más solvencia- las duras cargas que debe pagar el productor yerbatero. A finales de los '90 el valor del producto -que representa sólo un quinto del precio pagado al principio de la década- no cubre mínimamente el gasto productivo, hecho que genera una enorme transferencia o redistribución de ingresos a favor de la industria (molinos); como así también para un nuevo e influyente integrante del sector: las cadenas de supermercados.

Gráfico V: Precio yerba mate en hoja verde (1991- 2001)



Fuente: elaboración propia con datos de Freaza 2002

La década se caracteriza -siguiendo estas tendencias- por la concentración del capital de quienes controlan la última etapa del proceso yerbatero: la industrialización y la comercialización, relegando al sector productivo (sobre todo al pequeño y mediano productor) a la descapitalización y dando origen a un mercado oligopsónico dominado por el sector molinero. El precio de la yerba mate y, la irrupción -cada vez con mayor peso- de los molinos determinan gran parte de la actividad yerbatera de la provincia. Se consolida así, una estructura que inclina la balanza a favor de dichos molinos en detrimento de los productores y cooperativas.

4 Reconversión productiva de los colonos yerbateros: El caso de la Cooperativa de productores de Jardín América

La localidad de Jardín América se ubica en el suroeste de la provincia de Misiones. La historia local reconoce como fecha de fundación del pueblo el 7 de mayo de 1946,⁶⁵⁹ cuando un grupo de pioneros de la denominada Villa Oasis inicia las tareas de medición del terreno.

⁶⁵⁹ El Gobernador de Misiones resuelve “Art 1 Crear la Comisión de Fomento de Jardín América en el Departamento San Ignacio de 8.700 hectáreas”. Boletín Oficial Misiones N° 254 Mayo de 1949.

Mapa III: Ubicación de la ciudad de Jardín América



Extraído: google imágenes

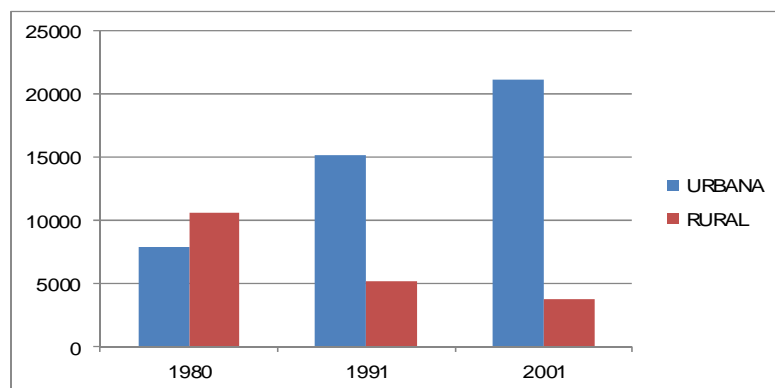
El espacio local está conformado por un casco urbano, que alberga la mayor cantidad de habitantes y, un espacio rural compuesto por varias colonias,⁶⁶⁰ las que reúnen aproximadamente unas 8.000 hectáreas.⁶⁶¹ Si bien la localidad es relativamente joven, registra un rápido crecimiento, al ser uno de los pueblos misioneros de mayor desarrollo en los últimos 20 años de acuerdo a datos de los censos nacionales de 1991 y 2001 brindados por el INDEC. En 1991 cuenta con 15.171 habitantes y en 2001 esa cifra se incrementa en un 39,7% llegando a totalizar 21.189 habitantes. Un guarismo demográfico que la sitúa como la sexta ciudad de la provincia.⁶⁶²

⁶⁶⁰ Debido a la reestructuración de límites municipales entre 1979 y 1983 se incorporaron a Jardín América los municipios de Colonia Polana, Hipólito Yrigoyen y General Urquiza. Ver Stefañuk, Miguel Angel: Diccionario Geográfico Toponímico de Misiones, Buenos Aires, Contratiempo Ediciones, 2009

⁶⁶¹ Stefañuk: *Diccionario... op. Cit.*, 2009

⁶⁶² INDEC: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Serie 2 Resultados Generales N° 14 Provincia de Misiones

Gráfico VI: Evolución de la población rural y urbana en Jardín América



Fuente: elaboración propia con datos del Anuario Estadístico: Provincia de Misiones, Instituto Provincial de Estadísticas y Censos (IPEC), 2008

La importancia económica- social del sector rural –aunque registra una disminución poblacional- es notable. Es el territorio que más aporta yerba mate a la cooperativa local, suministra los productos necesarios para la elaboración de dulces y encurtidos en la fábrica y, provee de productos frescos y orgánicos a la feria franca de la comunidad. En términos sociales- recreativos se presenta como alternativa de turismo rural y esparcimiento a partir de emprendimientos de agroturismo. En este sentido, se percibe la estrecha interdependencia entre el espacio rural y el urbano, cuando el primero trasciende lo agropecuario y mantiene nexos fuertes de intercambio con la ciudad en la provisión de alimentos y gran cantidad de servicios y bienes que tienen que ver con recursos naturales, espacio para el descanso y el desarrollo de la cultura vinculadas al turismo rural.⁶⁶³

El lugar de relevancia que ocupa la Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América en la sociedad, responde a fuerzas históricas estructurales. Por un lado, a la trascendencia que estas instituciones tienen en toda la provincia desde hace más de 70 años y; por otro, al origen de la propia ciudad que se favorece por el surgimiento del movimiento cooperativo en la década de 1940. Este estudio de caso, se centra en la cooperativa yerbatera local durante el contexto neoliberal. El objetivo es reconocer las estrategias que la misma adopta como forma de desarrollo económico para los actores involucrados, al tiempo que se observa su interacción con el Estado y la sociedad civil. El análisis se concentra en el proceso de diversificación productiva que se implementa a partir de 1997 y a las estrategias adaptativas implementadas por los productores yerbateros nucleados en la entidad.

⁶⁶³ Lattuada, Mario, Susana Marquez; y Jorge Neme: *Desarrollo rural y política. Reflexiones sobre la experiencia argentina desde una perspectiva de gestión*, Buenos Aires, Fundación Ciccus, 2012, pp. 65

4.1 La Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América

La Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda., se crea el 3 de Noviembre de 1973 en Colonia Sol de Mayo⁶⁶⁴ con 32 socios. En 1980 se traslada a la localidad de Jardín América, sobre el Km 1436 de la ruta Nacional 12, donde se encuentra las instalaciones actuales.

Entre sus primeros socios se encuentran Andrés Gansel, Pedro Lapchuk quienes compraron un secadero barbacuá y los depósitos que pertenecían a una sociedad de los hermanos Masao, Takara e Isao Kamada. Este último es nombrado como presidente de la recién formada cooperativa y desempeñó su cargo hasta 1989. La actual sala de sesiones lleva su nombre. La primera zafra como cooperativa se produjo en 1974 y hasta 1979 se trabajó en la colonia Sol de Mayo. Ya el año anterior se adquirió el actual terreno sobre la ruta nacional 12 pero recién la zafra 1980 se realizó en el nuevo secadero en Jardín América.⁶⁶⁵

Imagen I: Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América



Fuente: Imagen propia, julio 2013

En la actualidad, nuclea a unos 200 socios, tanto de Jardín América como de zonas aledañas, conformando un hinterland o una cuenca productiva para la economía regional, que integra al ciclo

⁶⁶⁴ Esta colonia inicialmente poblada por inmigrantes de origen japonés desde fines de la década del 20, dista a 10 km del municipio de Jardín América

⁶⁶⁵ Diario Primera Edición, Posadas, 07 de mayo de 2009

productivo a Campo Viera, Colonia Polana, Hipólito Irigoyen, Puerto Leoni, Campo Grande y a las colonias que administrativamente, pertenecen al municipio de Jardín América: Oasis, Colonia Sol de Mayo, Colonia Flora, Primavera.⁶⁶⁶

Con respecto a la estructura interna, la entidad cuenta con secadero y molino; elementos que permiten recibir la hoja verde del socio, secar y vender con marca propia. Además posee galpones donde depositan la yerba canchada para su estacionamiento. Empero, durante gran parte de la década de 1990 la mayor parte de la yerba molida de los productores yerbateros de Jardín América se comercializa a través de molinos externos, como Molinos Río de la Plata y CBSé

Nuestro principal comprador sigue siendo Molinos Río de la Plata S.A. la misma adquirió el 80% de lo producido. También hemos iniciado una relación comercial con la firma CBSé S.A. la misma nos adquirió la cantidad de 2.100 toneladas de yerba mate canchada. Con esta operación hemos podido deslizar parte del stock que veníamos acumulando, para la mencionada firma estamos haciendo molienda de yerba mate canchada, lo que nos permite tener nuestro molino en actividad permanente. En cuanto a la venta de yerba mate molida con nuestra marca, la misma se limita exclusivamente a lo que se vende en el mercado local y a nuestros socios.⁶⁶⁷

La cooperativa cumple un rol importante tanto en la esfera económica como social; hecho que se manifiesta principalmente durante la zafra yerbatera de abril a noviembre con la cosecha de yerba mate y, de noviembre a marzo en la planta elaboradora de productos regionales. En este lapso de tiempo la institución genera puestos de trabajos en forma directa a más de 900 familias. En cuanto a su función social o, de vinculación con la sociedad civil se percibe el aporte de la entidad cooperativa para el crecimiento de la comunidad de la que forma parte. En este sentido, realiza aportes económicos a colegios de la zona e incentiva al estudio a través de becas a estudiantes.

Como viene ocurriendo desde años esta cooperativa está asistiendo con ayuda económica a las escuelas primarias y secundarias de nuestra ciudad y colonias, así colaboramos en la construcción de aulas de la Escuela de Comercio, se efectuaron donaciones a las escuelas primarias, estamos colaborando con donaciones de yerba mate al asilo de ancianos, al hogar de niños desamparados. También hicimos donaciones de dinero al club de la colectividad japonesa, al club ucraniano se donaron materiales para la terminación de los baños, al club germano argentino para la construcción de una parrilla, estamos colaborando en la construcción del cuartel de bomberos, con la unidad de orden público de la localidad, con

⁶⁶⁶ La ubicación se corresponde con la Zona 2 “Oeste” posee mayor proporción de población urbana (61%). Cuenta con adecuada infraestructura de rutas asfaltadas y caminos que la vinculan a las zonas norte, centro y sur. En cuanto a la situación social el 25 % de los hogares tiene NBI y el 29 % de su población se encuentra en dicha condición. La tasa de analfabetismo es del 6,1 % y la población sin cobertura de salud llega al 62 %. La tasa de mortalidad infantil es de 13,5 %, la menor de todas las zonas, ubicándose por debajo de la media provincial (19,5 %).

⁶⁶⁷ Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda: *Memoria... op. Cit.*, 1999

gendarmería nacional dándoles combustibles y otros elementos que utilizan en la lucha contra la delincuencia.⁶⁶⁸

La relación de la cooperativa y la educación agraria se manifiesta a partir de la creación en 1997 de un instituto educativo de nivel secundario, bajo la denominación de Escuela de la Familia Agrícola Cristo Redentor (EFA), hoy Instituto Agrotécnico de Jardín América.

El mismo es un establecimiento secundario con orientación agrícola, la modalidad de estudio es que el niño durante 15 días está internado en la escuela y los 15 días restantes del mes es va a su casa, durante este periodo el tiene que aplicar en la chacra de sus padres todo lo que está aprendiendo, para lo cual existen profesores que le hacen el seguimiento.⁶⁶⁹

Los institutos de la denominada “familia agrícola” se orientan a la formación de los hijos de productores y se propagan en toda la provincia de Misiones.

El objetivo de esta institución es garantizar educación en primer lugar a los hijos de socios y trabajadores de la cooperativa, pero también a los hijos de los habitantes de Jardín América y sus alrededores. La importancia de este colegio, que tiene el régimen de alternancia, es la orientación agrícola y el objetivo es integrar a la familia agrícola y brindarles una educación que responda a las necesidades de los productores y las chacras. Los alumnos tienen la huerta en la casa y en la escuela, donde se incentiva constantemente a la producción.⁶⁷⁰

La Cooperativa de Jardín América, como muchas otras asociaciones de productores, se ve condicionada por la concentración yerbatera en pocos molinos. La situación produce un retroceso en la producción/ comercialización, y los productores se ven condicionados por la poca rentabilidad de la hoja verde.⁶⁷¹ El contexto provoca el empobrecimiento de los asociados en general y de las economías familiares en particular. La situación deviene -en algunos casos- a la inviabilidad de seguir con la producción, hecho que se observa a partir del éxodo rural, el cierre y venta de explotaciones agropecuarias y la marginación social con la consecuente degradación de la condición de colono.

El contexto macroeconómico de fines de los 90 y la crisis que se agudiza en 2001, con su impacto directo en la economía yerbatera, provoca serios retrocesos en la cooperativa local. La situación -además de inducir el alejamiento de la capa societaria- sitúa al Consejo Administrativo y a los productores a considerar la posibilidad de “levantar la cosecha”.

⁶⁶⁸ Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda: *Memoria... op. Cit.*, 1989

⁶⁶⁹ Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda: *Memoria... op. Cit.*, 1997

⁶⁷⁰ Entrevista a Edgardo Hein, Gerente de la Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América. Agosto de 2013

⁶⁷¹ Se produce una fuerte caída de precios llegando a valer el Kg de hoja verde en la chacra solo \$0,02.

Debido a la incertidumbre que existe y al no haber una claridad en el mercado debido a la poca demanda y al gran stock que tenemos de yerba mate canchada, no sabíamos si levantar la cosecha o no hacerlo, agravado por el faltante de dinero.⁶⁷²

El principal argumento para tomar esta decisión radica en la poca rentabilidad del cultivo, como así también la competencia desleal de algunas cooperativas y molinos.

En el presente ejercicio las mayores dificultades que tuvimos que afrontar fueron las relacionadas a la venta de la yerba mate canchada, seguramente fue el año más difícil en cuanto a ventas se refiere en toda la historia de la cooperativa, principalmente por la fuerte presión que hay en bajar los precios, esto nos complica seriamente porque es sabido de la competencia desleal que existe, pues en casi todos los secaderos los precios que se pagan son puestos en secadero, esto significa que se están evadiendo los aportes previsionales, y sabido es que nuestra cooperativa trabaja totalmente en regla y que todos nuestros tareferos están declarados en la AFIP, todo esto nos complica porque al vender a precios más bajos, indefectiblemente tendríamos que pagar menos al socio.⁶⁷³

4.1.2 Cooperativismo y diversificación productiva

En la primera mitad de la década de 1990 y, a pesar de la crisis del sector yerbatero y del movimiento asociativo argentino, se registra un importante número de socios en la cooperativa de Jardín América, alcanzando un total de 410 para el ejercicio del año 1995. Es oportuno mencionar que en este periodo se registra la exportación de yerba mate a la República Federativa del Brasil. La conformación del MERCOSUR pudo haber tenido injerencia en esta venta que, para la cooperativa y sus productores representa un salto en la comercialización incorporando el mercado internacional como receptora de sus producciones.

Por primera vez en la historia de nuestra cooperativa (...) hemos realizado ventas de yerba mate a la vecina República Federativa del Brasil, esperando que en el futuro el negocio se mantenga y se incremente.⁶⁷⁴

La venta de yerba mate al exterior se enmarca en la tendencia favorable que registra la provincia de Misiones a partir de 1990, periodo en el cual se duplican los saldos positivos. A partir de 1995 se registra un considerable aumento en las exportaciones de las Manufacturas de Origen Industrial (MOI), compuestas por las pastas celulósicas, el papel y los productos derivados de la madera. Las Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA), registran un crecimiento menor y, entre las exportaciones se destacan el tabaco elaborado, el té negro y la yerba mate molida.⁶⁷⁵ La

⁶⁷² Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda: *Memoria... op. Cit.*, 2001

⁶⁷³ Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda: *Memoria... op. Cit.* 2000

⁶⁷⁴ Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda: *Memoria... op. Cit.* 1996

⁶⁷⁵ Freaza: *Misiones... op. Cit.*, 2002, pp. 80

exportación se ve condicionada a partir de 1999, cuando la República de Brasil registra la devaluación de su moneda; acción que genera un efecto inmediato en los productos misioneros con destino al país vecino.

En este contexto el deseo de la cooperativa de que el negocio perdure e incluso se incremente, se ve condicionado a corto plazo. En 1998 no se continúa con la venta hacia el país vecino, perdiendo así el único mercado internacional. Esta situación, que se suma a un escenario caracterizado por el deterioro de los precios y la poca rentabilidad del producto que incluso, restringe -cuando no imposibilita- el acceso a créditos por parte de los productores, impulsa a la búsqueda de nuevas alternativas económicas para los asociados. La entidad plantea la diversificación productiva, incorporando otros productos alternativos a la yerba mate, como una opción viable.

Este consejo viendo la difícil situación por la que atraviesa nuestro productor en general debido a los bajos precios que se dan en la hoja verde y para evitar el éxodo y abandono de las chacras, se dedicó de lleno a estudiar la forma de diversificar nuestra producción, es así que en la Asamblea Extraordinaria que se celebró el 15 de noviembre de 1997, se propuso la construcción de una planta de envasado de encurtidos (choclitos, pepinos, morrones, etc.) y la elaboración de dulces y mermeladas de distintos tipos a partir de materia prima que se puede producir en nuestra zona como ser ananá, mamón, zapallo, etc., lo que fue aprobado por la masa societaria.⁶⁷⁶

Diversificar conlleva a generar nuevos productos, alternativos a la yerba mate (cultivos de zapallo, choclo, mamón, mandarina, higo y ananá), y a la vez requiere un nuevo espacio de industrialización y comercialización. La cooperativa promueve la creación de una planta elaboradora, con la premisa de utilizar la materia prima de las chacras de sus propios asociados. La misma se inaugura el 23 de enero de 1999 (con el apoyo económico del gobierno provincial). Se denomina “Planta Elaboradora de Productos Flor de Jardín”, compuesta por socios, personal de administración, un ingeniero agrónomo y trabajadores.

Cuando en la memoria anterior comentábamos sobre el proyecto de la planta envasadora, seguramente pensábamos en algo muy lejano, pero hoy con satisfacción podemos decir lo que era un proyecto hoy es una hermosa realidad, pues como es de conocimiento de todos los socios el 23 de enero del corriente año se inauguró la misma, con la presencia del Sr. Gobernador de la Provincia de Misiones, Ing. Federico R. Puerta y demás funcionarios del gobierno provincial. Con el objetivo de elaborar un plan de trabajo y organizar las plantaciones con miras a abastecer a la planta envasadora, convocamos a todos nuestros socios interesados en realizar plantaciones tanto de ananás, mamón, choclitos, pepinos, morrones, etc se acerquen a nuestras oficinas con el fin de asesorarse. La difícil situación por la que atraviesa el sector yerbatero nos obliga a redoblar esfuerzos y

⁶⁷⁶ Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda: *Memoria... op. Cit.* 1997

mantenernos unidos, donde hoy es necesario más que nunca el apoyo a nuestra cooperativa, porque si bajamos los brazos corremos el riesgo de desaparecer de la actividad agrícola.⁶⁷⁷

La entidad apuesta a la diversificación productiva entendida como “una estrategia implementada por los productores con el objetivo de ampliar la variedad de producción y usos del suelo de su explotación, a fin de adquirir nuevos ingresos (monetarios) y hacer frente a las fluctuaciones de precio y climáticos de los productos tradicionales”.⁶⁷⁸ La cooperativa como agente de diversificación puede jugar un rol central en un doble aspecto: garantizar los mecanismos de comercialización y como un vehículo para la transferencia de tecnología a los socios, al tiempo que establecer contacto con sistemas públicos de producción y transferencia de tecnología como el INTA, el INTI o las universidades.⁶⁷⁹

La estrategia incorporada permite analizar a esta cooperativa a partir de la lógica empresarial (estrategias económicas) y mutualista.

El subtipo mutualista promueve retomar con mayor vehemencia un acercamiento entre los principios cooperativos y las prácticas institucionales, enfatizando los principios de solidaridad y ayuda mutua, y la participación democrática. Se caracterizan por estrategias que contemplan con mayor intensidad los intereses de los asociados (...). En estas organizaciones, el grado de compromiso y eficiencia estaría exigido y, nuevamente puesto en función, por principios ideológicos que enfatizan la distinción entre las sociedades de personas, como las cooperativas, y las sociedades de capital o empresas.⁶⁸⁰

Al mismo tiempo, la institución despliega estrategias que permiten posicionar su despliegue dentro de las acciones colectivas, considerando que las mismas *surgen en respuesta a los cambios en las oportunidades y restricciones políticas, y sus participantes responden a una variedad de incentivos: materiales e ideológicos, partidistas y grupales, prolongados y episódicos*”.⁶⁸¹ Durante una entrevista⁶⁸² el encargado de la planta elaboradora, Andrés Erck afirma:

“Iniciamos las actividades en 1999, solo teníamos 5 productos y 10 productores entregando sus productos”. Ante la inestabilidad económica “los socios han optado por la diversificación de la producción, incorporando además de la yerba mate otros productos que les permitan un ingreso económico durante todo el año”.

⁶⁷⁷ Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda: *Memoria... op. Cit.*, 1999

⁶⁷⁸ INTA, 2001, pp. 3

⁶⁷⁹ HICA: *Las cooperativas... op. Cit.*, 2011, pp. 128

⁶⁸⁰ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006, pp. 166- 167.

⁶⁸¹ Tarrow: 2009: 33

⁶⁸² Las primeras entrevistas fueron realizadas en el marco del trabajo de campo correspondiente a la beca de investigación que promueve la provincia de Misiones a través del Comité Ejecutivo de Desarrollo e Innovación Tecnológica (CEDIT). Agosto- septiembre 2011. Durante el periodo 2013- 2015 se volvió al campo para incorporar nuevas voces.

Por su parte un colono afirma que

La cooperativa nos da semillas, fertilizantes y cuando entregamos la producción te descuenta el costo de semillas y lo utilizados como alguna máquina que “pode” (sic) ocupar si no tenés”. La institución, como parte del proceso de diversificación se encarga de proveer a sus productores semillas, como así también fertilizantes y en caso de necesidad por parte del productor soporte técnico como el préstamo de un tractor o arado.

Con respecto a la diversificación productiva, la orientación es definida por la misma cooperativa como un modelo productivo a seguir. Lo que se busca con la diversificación de la producción, es pasar de una economía del tipo de chacras con monocultivos a otra con una administración del tipo granja con biodiversidad.

Buscamos llegar a una administración tipo granja, con una buena diversidad de productos que les permita trabajar y recibir ganancias todo el año, paralela a la producción de sus yerbales que seguirá siendo el fuerte de sus chacras”, señaló el ingeniero Pérez.⁶⁸³

En las visitas a las chacras es posible reconocer que los productores utilizan el sistema de invernadero, combinado con la producción a cielo abierto para la obtención de los productos destinados a la fábrica. Se aprovechan también los espacios entre las plantas de yerba mate para cultivar algún producto de estación, como por ejemplo maíz (choclos). Se genera así un nuevo ingreso o, es utilizado para consumo propio y a su vez, permite un adecuado uso de la tierra evitando desgaste, porque luego de la cosecha los restos no utilizables para el consumo son usados como abono natural. Este accionar se enmarca en las denominadas estrategias adaptativas, en tanto comportamiento del productor yerbatero ajustado al cambio socio económico y en su capacidad de desarrollar mecanismos de manejo o formas de utilizar recursos humanos y naturales para alcanzar objetivos y solucionar problemas.⁶⁸⁴

⁶⁸³ misionesonline.net 14/12/2009

⁶⁸⁴ Bartolomé, Leopoldo: *Los colonos de Apóstoles. Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia eslava en Misiones*, Posadas, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones, 2000, pp. 28

Imagen II: Chacra diversificada



Fuente: imagen propia, julio 2013

En algunas explotaciones existe el reemplazo de la “yerba vieja”, por un cultivo nuevo (pepinos, ananá, zapallos), así, la utilidad de la tierra resulta más beneficiosa. Las plantaciones que por su antigüedad –mayor de 30 años- son poco rentable, son extirpadas preparando el terreno para otros productos destinados a la fábrica. En este contexto, y bajo el auspicio de la cooperativa la decisión que se toma resulta ser muy eficaz, teniendo en cuenta que para que un productor obtenga 30 mil pesos debe comercializar cerca de 120 mil kilos de yerba, en cambio con tres mil kilos de pepinitos adquiere 27 mil pesos.⁶⁸⁵

Andrés Erck manifiesta que desde la institución se propicia la constante investigación, sobre todo en el aspecto técnico y mejoramiento de la producción. También es central del estudio de mercado, que permite la comercialización de los productos finales destinados a los consumidores, en las mejores condiciones posibles. Si bien el mercado más importante es la provincia de Misiones, la presencia en otras es cada vez más notoria. En este sentido, los productos también se encuentran en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, Chaco, Formosa donde cuentan con un representante comercial por zona y donde los consumidores ganan en números.

⁶⁸⁵ misionesonline.net 11/12/2009

Mapa IV: Provincias donde se pueden adquirir los productos Flor de Jardín



Fuente: Institucional de la cooperativa

4.1.3 Características generales del productor asociado a la cooperativa

En términos generales, los socios que integran las cooperativas de yerba mate son pequeños o medianos productores, tipología que se desprende de un análisis sobre la posesión de la tierra, como así también por la capacidad de acumulación, la incorporación de tecnología y la reproducción social del sujeto agrario. Los yerbateros que conforman la cooperativa de productores de Jardín América responden -en su mayoría- al tipo ideal mencionado; el 80% no supera las 25 hectáreas y son propietarios de la tierra. La sociedad jardinense -al igual que gran parte de Misiones- responde al modelo de familia nuclear, donde el padre financia el acceso a la tierra y la instalación agrícola de los hijos varones mayores, reteniendo a los varones menores -ya en edad adulta- en su propia explotación.

La mayoría de las explotaciones utiliza la fuerza de trabajo familiar, incorporando mano de obra asalariada temporal ajena al grupo, únicamente para las cosechas o, en casos especiales, como por ejemplo la partida de los hijos hacia centros urbanos para estudiar. En este sentido, se puede afirmar que este productor se asemeja al tipo de “colono”, que es poseedor de su tierra y de algunas herramientas, que le permiten obtener cierto grado de acumulación y garantiza su reproducción como tal.⁶⁸⁶

El vínculo que establecen con la cooperativa, en la mayoría de los casos, es vista por los productores como fundamental y necesario para garantizar la comercialización de sus productos. Se

⁶⁸⁶Bartolomé, Leopoldo: “Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones”, en: *Desarrollo Económico, revista de ciencias sociales*, N° 58 Volumen 15, julio-septiembre, 1975

percibe un alto grado de ideal cooperativo y asociativo que determina que la mayoría de sus decisiones estén netamente vinculadas a la entidad. La creación de la fábrica de productos Flor de Jardín ilustra este ideal, al generar, a través de la diversificación, en tanto estrategias adaptativas y siempre en el marco asociativo, una alternativa económica para los productores y para la sociedad donde está inserta.

La caracterización del productor yerbatero acorde a la cantidad de hectáreas que posee es fundamental para definir su capacidad de acumulación y su reproducción social. Al tiempo que es posible determinar la producción y la cantidad de kilogramos de yerba mate en hoja verde que entrega a la cooperativa.

Para un productor de 10 hectáreas con rendimientos promedios de 4.500 kilos/hectárea, ese ingreso alcanza los \$8.100, equivalentes a \$675 mensuales. Entre ambos estratos suman el 80% de los productores de yerba mate, entre el 40 y 50% de la superficie plantada y algo más del 30% de la producción. En el otro extremo, un productor de 100 hectáreas con rendimientos promedio de 6.000 kilos/hectárea, tiene un ingreso anual de \$108.000, equivalentes a \$9.000 mensuales. El 1% de los productores ocupa el estrato de más de 50 hectáreas plantadas, representando el 15/20% de la superficie de yerbales y el 30% de la producción.⁶⁸⁷

A partir de estos parámetros y comparándolos con los balances de la cooperativa se puede afirmar que los socios de la entidad representan, en su mayoría, a pequeños y medianos productores como se refleja en el siguiente gráfico:

⁶⁸⁷ Gortari: *Del tractorazo... op. Cit.*, 2007

Cuadro VI: Distribución de socios acorde a los kilogramos de producción

	Cantidad de socios	Porcentaje
Hasta 25.000 kgs	73	26,28%
De 25.001 kgs a 50.000 kgs	63	22,68%
De 50.001 kgs a 75.000 kgs	49	17,63%
De 75.001 kgs a 100.000 kgs	37	13,31%
De 100.001 kgs a 150.000 kgs	25	8,99%
De 150.001 kgs a 200.000 kgs	12	4,32%
De 200.001 kgs a 250.000 kgs	8	2,88%
De 250.001 kgs a 300.000 kgs	3	1,08%
De 300.001 kgs a 400.000 kgs	3	1,08%
Más de 400.000 kgs	5	1,80%

Fuente: Balance de la Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América, año 1998

Los productores agrícolas vinculados a la yerba mate generan, en sus unidades productivas, estrategias de organización que permiten analizar su *reproducción social*. Es preciso determinar, acorde a la capacidad de acumulación y a la participación que los mismos tengan en el mercado, si la misma es necesaria para reproducir su condición como tal o, si esa intervención -en tanto relación netamente de capital- les permite obtener ganancias que los ubiquen en una reproducción ampliada, con capacidad de acumulación por intermedio de un excedente. Esta variable es un aspecto central, particularmente cuando en la actualidad la definición del colono clásico entra en tensiones con la

aparición de nuevos agentes sociales del agro provincial, con características más próximas al campesino que al colono.⁶⁸⁸

Si el poder de acumulación es un elemento central para determinar si un sujeto social agrario es un campesino o un colono más próximo al tipo farmers; en Jardín América, los productores cooperativistas se asemejan más a los tipos ideales de colono. El poder de acumular, que lo distancia sustancialmente del campesino, se materializa en la búsqueda y obtención de ciertas ganancias, que a su vez, trazan límites y distanciamiento con la producción empresarial capitalista.

El capital subordina e integra en el plano macro a las formas de producción no estrictamente capitalistas, esencialmente a las basadas en el trabajo independiente de productores que auto explotan su propia fuerza de trabajo. Estas sin embargo, en un plano microsocioal (...) resultan radicalmente diferentes a las empresas específicamente capitalistas.⁶⁸⁹

En las unidades analizadas, se reconocen elementos tecnológicos que permiten agrupar al productor bajo la figura de colono, aunque el esquema no es estático dado que el contexto histórico varía en función de las variables económicas, políticas y sociales. En palabras de Archetti y Stolen⁶⁹⁰ la noción de tecnología está vinculada efectivamente con la capacidad de productiva en los medios de producción y, que las relaciones sociales de producción entre el colono y el trabajador rural está determinado por la relación que ambos establecen con la tierra y la maquinaria agrícola. En determinadas zonas que requieren el trabajo intensivo en fuerza de trabajo estacional, con bajos niveles de mecanización como es el caso de la yerba o el tabaco en el NEA, los grupos campesinos suelen proporcionar su trabajo como parte de sus estrategias de supervivencia.⁶⁹¹

Los productores yerbateros en Jardín América tienen como núcleo la pequeña producción, donde sobresalen y aún permanecen las explotaciones familiares diferenciándose de la concentración exclusivamente capitalistas. En este caso, en tanto propietario de la tierra y los medios de producción estos productores establecen relaciones asociativas, mayoritariamente nucleadas en cooperativas agrícolas. Otra variable a tener en cuenta es la diversidad étnica. Jardín América desde sus inicios es ocupado por una población que se puede definir como “multiétnica”: japoneses, alemanes brasileños, paraguayos, suizos fueron conformando una sociedad con rasgos particulares. Sobresalen aspectos particulares de la región, en la conformación social del productor y en las unidades productivas. En

⁶⁸⁸ Baranger, Denis: La construcción del campesinado en Misiones: de las Ligas Agrarias a los “sin tierras”, En: Schiavoni Gabriela (compiladora): *Campesinos a agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*, Buenos Aires, Ediciones Cccus, 2008

⁶⁸⁹ Azcuy Ameghino, Eduardo: “Producción familiar, producción familiar capitalizada y descampesinización: aspectos teóricos y problemas interpretativos”, en Graciano Osvaldo y Silvia Lázzaro (compiladores): *La Argentina rural del siglo XX. Fuentes, problemas, métodos*, Buenos Aires, Editorial La Colmena, 2007, pp. 63

⁶⁹⁰ Archetti, Eduardo y Kristi Anne Stolen: *Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1975

⁶⁹¹ Azcuy: “Producción... op. Cit., 2007, pp. 66

términos empíricos nos permiten diferenciarlo de otras regiones y, en términos teóricos no permiten analizar la desigual penetración del capitalismo en las economías regionales en general y en la yerbatera en particular.

5 Reorganización de las cooperativas yerbateras durante el neoliberalismo. El caso de la Cooperativa Andresito

La Cooperativa Yerbatera Andresito presenta ciertas particularidades dentro del universo cooperativo argentino; siendo el aspecto no gerencial -aún en el contexto neoliberal- uno de los elementos más destacados. Al mismo tiempo, se conjugan variables que destacan su accionar en la región yerbatera. La institución está inserta en un área de doble frontera (agraria y política)⁶⁹² y de reciente creación, en tanto proyecto de colonización oficial -como las primeras colonias yerbateras- bajo la órbita del Estado Nacional y, -en este caso- provincial.

A partir de 1970, las políticas nacionales sobre las fronteras, estimulan nuevas acciones y proyectos oficiales. La presión demográfica brasileña y por ende, la incursión poblacional en el territorio misionero estimula el accionar estatal, que considera como prioritario “poblar” la zona y fomentar el desarrollo. En este sentido, la dificultad del Estado por controlar un espacio alejado geográficamente se agrega a los frentes de pelea que debe llevar a cabo con agrupaciones (ocupantes ilegales, intrusos) que tienen -en el sentido que le otorga Migdal- “estándares de conductas conflictivas”.⁶⁹³ El Plan de Colonización Andresito (leyes 1074 y 1088) representa un proyecto para superar tales dificultades. La propuesta se aprueba en 1977 por el Ministerio de Defensa y se destina a ocupar una superficie de 64.000 hectáreas en la zona norte del Departamento Manuel Belgrano de Misiones.⁶⁹⁴

Los socios que integran la cooperativa, en tanto productores yerbateros, están inscriptos en la dinámica rural provincial de las últimas décadas; es decir, agricultores familiares, demandantes de tierras para instalar sus explotaciones familiares; con la particularidad de que estos sujetos sociales, destinan gran parte de sus explotaciones a plantar yerba mate; cuando en las nuevas colonias del nordeste misionero, se modifican las

⁶⁹² El área registra litigios limítrofes entre Argentina y Brasil como se expresan en el capítulo II.

⁶⁹³ Migdal, Joel: *Estados débiles, Estados Fuertes*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011

⁶⁹⁴ Pyke, Jorge: *La expansión de la frontera agraria en el Nordeste de Misiones. El Plan de Colonización Andresito 1978- 1983*, Posadas, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.Na.M. 1998

condiciones de reproducción de la agricultura familiar, y la transformación incluye la pérdida de hegemonía de los cultivos perennes (yerba mate y té); siendo el cultivo del tabaco el componente básico de los proceso de capitalización de los agricultores.⁶⁹⁵

En este sentido, se realiza una breve descripción del denominado “Plan Colonización Andresito” y a la ocupación efectiva de este territorio fronterizo, al tiempo que se enuncia el rol del movimiento cooperativo -particularmente en el aspecto reivindicativo- a través de discursos y propuestas de ocupación que realiza la Federación de Cooperativas de Misiones. El contexto y la puesta en práctica de los mecanismos citados permiten dimensionar el desarrollo posterior de la cooperativa yerbatera propuesta como estudio de caso. Las voces de los colonos -“pioneros de la ocupación”-, integrantes de la entidad cobran un valor fundamental para explicar el devenir socio económico y asociativo en la comunidad, como así también el vínculo que establecen con el Estado.

5.1 El “problema de la frontera” y el Plan Andresito

La localidad de Comandante Andresito es el municipio más joven de la provincia de Misiones y uno de los más recientes de la Argentina. La principal actividad económica es la agrícola, destacándose el cultivo de la yerba mate. El impulso colonizador se lleva a cabo desde 1978, durante la última dictadura militar. La posesión efectiva del área se asocia a la expansión de la frontera agraria por parte del Estado en las tierras fiscales del Nordeste provincial, en el límite con Brasil.

A nivel nacional, la responsabilidad de implementar estos planes recaía sobre el Ministerio del Interior. En octubre de 1978, el general Jorge Rafael Videla, al frente del Poder Ejecutivo Nacional, dictó el Decreto N° 2.336, en cuyo contenido se destacaban nuevamente las condiciones de debilidad socio económica que presentaban las fronteras y disponía “revitalizar” la política existente sobre esta materia, con el fin de mejorar el nivel de vida de los pobladores de esas áreas, consideradas vitales para la Seguridad Nacional.⁶⁹⁶

⁶⁹⁵ Schiavoni Gabriela (compiladora): *Campesinos y agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2008: 102

⁶⁹⁶ Pyke: *La expansión... op. Cit.*, 1998, pp. 15

Al tiempo que la ocupación del espacio se asocia a la noción de “soberanía nacional”.

Más que un emprendimiento de desarrollo rural, el Plan Andresito fue concebido e implementado como un proyecto de seguridad nacional, en el que los beneficios simbólicos constituían el objetivo principal (...). Las urgencias simbólicas- nacionalistas del régimen militar (1976- 1983) prevalecieron sobre las demás consideraciones y aunque el plan estuvo acompañado de una gran producción técnica (estudios de factibilidad, determinación de unidades económicas, etc.), los plazos y las formas de acción se pautaron de acuerdo a una lógica de misión salvadora. La falta de presupuesto para realizar las obras de infraestructura e instalar a los nuevos colonos fue reemplazada por apelaciones al sentimiento nacionalista, ante la necesidad de poblar un territorio amenazado.⁶⁹⁷

Mapa V: Ubicación de la localidad de Comandante Andresito



<https://www.google.com.ar/search?q=mapa+comandante+andresito+imagenes> fecha consulta

18/08/2015

Una de las particularidades del Plan Andresito es que las tierras fiscales destinadas a la colonización se corresponden con la antigua Colonia Yerbatera de General Manuel Belgrano, que se crea en julio de 1921 con 250.000 hectáreas,⁶⁹⁸ (Ver capítulo II) de las cuales 55 mil hectáreas forman

⁶⁹⁷ Pyke: *La expansión... op. Cit.*, 1998, pp. 1

⁶⁹⁸ Fernández Ramos, Raimundo: *Misiones a través del primer cincuentenario de su federalización 1881- 1931*. Posadas Territorio de Misiones pp. 54

parte del plan original a partir de la ley 18.575 de 1970. La justificación del Informe Preliminar de 1975 para llevar adelante la colonización consiste -más allá de la presencia de intrusos- en aprovechar la riqueza, sobre todo forestal, para el desarrollo territorial, que se caracteriza, hasta entonces; por la presencia del minifundio como rasgo característico de la estructura agraria. Empero, la colonización representa un claro ejemplo de que las fronteras nacionales se construyen como espacios sociales con el fin de delimitar geopolíticamente los estados; además, la construcción y delimitación del territorio es una de las bases del Estado- Nación, donde las fronteras son el resultado de las disputas por la delimitación del mismo. La seguridad nacional es otro de componente para justificar la ocupación y está presente en los discursos oficiales

La zona de frontera, al presentar características deprimidas en lo económico, en lo social y cultural exige la adopción de medidas reversivas que estimulen su desarrollo por elementales razones que hacen a la seguridad nacional en sus aspectos geopolíticos.⁶⁹⁹

Para la adjudicación y venta de las parcelas se elaboran una serie de requisitos:

- a) tener la radicación otorgada por la Comisión Nacional de Zonas de Seguridad;
- b) ser argentino nativo, por opción, naturalizado o extranjero originario de país no limítrofe, mayor de 21 años;
- c) cubrir satisfactoriamente las condiciones de equipamiento exigidas, que serían como mínimo: herramientas de mano (azadas, palas, hachas, machetes, etc.) arado y equipo mecanizado de 25 HP en buen estado de uso;
- d) ser productor rural con tres años de experiencia como mínimo, o hijo de productor rural que colabora en la actividad;
- e) profesar un credo religioso oficialmente registrado por la Nación Argentina.

En cuanto a los destinatarios, el Plan propone dividir en categorías y en porcentaje:

- A) Cooperativas de Misiones 30%
- B) Colonos e hijos de colonos de Misiones 30%
- C) Trabajadores asalariados residentes en la zona 15%
- Pequeñas y medianas empresas con nivel tecnológico adecuado 15%
- E) Profesionales en Ciencias Agrarias 5%

El 5% restante se deja como reserva para el Ente Colonizador

Las personas jurídicas también son contempladas, siempre que la totalidad del capital sea de origen argentino y que los socios acrediten residencia en el país. Tienen preferencia las sociedades que

⁶⁹⁹ Gobierno de la Provincia de Misiones: Informe Preliminar. Departamentos General Belgrano y San Pedro. Posadas Secretaría de Planificación, 1975

radiquen pobladores en el área, a los que debe brindar infraestructura adecuada. En este sentido, el proyecto contempla la participación en la empresa colonizadora de las sociedades de capital.⁷⁰⁰

Las disposiciones generan críticas de distintos sectores, entre los cuales se encuentra el movimiento cooperativo. A través de la FEDECOOP los productores manifiestan su discrepancia, no con el Plan de Colonización, sino con los requisitos para implementar el mismo. La disconformidad se plasma en una nota que publica un periódico local en la cual, reclaman mayor participación económica y técnica por parte del Estado, al tiempo que consideran que la prioridad de las parcelas deben ser destinadas a personas físicas antes que a las jurídicas. La institución asume también, una postura fija respecto de los beneficiarios y formas de ocupación de las unidades de producción:

Los beneficiarios deben ser productores o hijos de productores. No concordamos con la exigencia de que los postulantes deban poseer, como parte del equipo mínimo arado y equipo mecanizado; será difícil que personas en condiciones económicas de poseer tales equipos deseen radicarse en el área a colonizar. Por el contrario debe preverse el concurso crediticio para la compra de equipos (...). Nuestra entidad está de acuerdo, en cuanto a las unidades de producción, que sean mayores que las que comúnmente se venían adoptando en Misiones (25 hectáreas), pero paralelamente entiende que debe tenerse presente las características topográficas para determinar la superficie y ocupación de cada explotación.⁷⁰¹

La ocupación efectiva se realiza a partir de abril de 1979, cuando el gobierno de la Provincia de Misiones dicta el decreto 1038 que reglamenta las leyes 1074 y 1088. El mismo tiene como objetivo fundamental poblar el área asignada. El Consejo Federal de Inversiones (CFI) propone establecer unidades económicas grandes, diferenciadas en tres modelos de explotación familiar: la primera abarca una superficie de entre 85 y 104 hectáreas, la segunda -denominada explotación familiar mediana- comprende entre 140 y 166 hectáreas y, las denominadas explotaciones familiares grandes -que se caracterizan por contratar mano de obra en forma permanente- agrupan entre 250 y 380 hectáreas. A pesar del trabajo del CFI, el gobierno opta por fijar una única unidad económica y destinada a cada grupo familiar entre 120 y 150 hectáreas, de las cuales los adjudicatarios deben dejar sin desmontar el 25% de la superficie. La medida pretende introducir criterios ecológicos para la colonización.⁷⁰²

Yo me viene a Andresito cuando recién se estaba por colonizar, yo tenía unas pocas hectáreas pero acá con 120 hectáreas uno puede trabajar mejor, programar los cultivos. Solo que al inicio costó mucho porque no había nada acá, era como empezar todo de nuevo, como me contaban mis abuelos, eso me entusiasmo por eso decidí quedarme y bueno ahora es diferente.⁷⁰³

⁷⁰⁰ Pyke: *La expansión... op. Cit.*, 1998, pp. 6

⁷⁰¹ Diario *El territorio*, 13 de mayo de 1978

⁷⁰² Pyke, Jorge, 1998: 25

⁷⁰³ Entrevista a productor yerbatero de Andresito y socio de la Cooperativa

La delimitación de las explotaciones agrícolas es un criterio fundamental para explicar el desarrollo de la cooperativa yerbatera. Si se toman en cuenta los ciclos del cultivo de la yerba mate, se puede apreciar que para mediados de la década de 1990 las plantaciones están en el nivel máximo de producción; variable que deviene en uno de los fundamentos por la cual la entidad no recurre a la diversificación productiva y mantiene el esquema de monocultivo, asociado al principal cultivo de renta de la región. Al tiempo que el tamaño de las explotaciones favorece a que las unidades domésticas tengan mayor posibilidad de desarrollo y contribuya a la reproducción social ampliada.

En este sentido, la organización económica de Comandante Andresito, promovida por el Estado y asociada a la expansión de la frontera agraria, a través del cultivo de la yerba mate, genera explotaciones agrícolas familiares de mayores dimensiones, hecho que la diferencia y distancia de la antigua colonización yerbatera de 1926 (con 25 hectáreas como promedio) y de las nuevas colonias del nordeste, cuya cultivo de mayor importancia es el tabaco. Además, los propietarios, en su mayoría son colonos e hijos de colonos que están asentados en el sur de la provincia y que se movilizan al territorio de frontera, cuentan con experiencia en las formas de producción de la región, en la estructura agraria y, además reconocen estrategias asociativas consolidadas; siendo el cooperativismo un ejemplo de ello.

5.2 La Cooperativa Andresito ¿Una experiencia a contramano?

La Cooperativa Yerbatera de Andresito Limitada se crea en 1983 en consonancia con el retorno de la democracia. Es una de las instituciones más nuevas en el sector yerbatero. El estatuto fija como objetivo de la institución la provisión, transformación y comercialización para productores de yerba mate.⁷⁰⁴ En la actualidad nuclea a 104 socios y la incorporación de nuevos productores es restringida; aunque, la entidad permite –previa autorización del Consejo Administrativo- la transferencia de acciones entre sus asociados y, la ampliación de la base asociativa a los hijos de los socios, con el propósito de acrecentar -en palabras del presidente- la “familia yerbatera” y cooperativista:

Aquí la responsabilidad es de todos, el secadero es para secar la yerba del socio, aquí debemos elaborar nuestras cosechas, aquí vamos a sacar los mejores resultados. Nuestra sociedad cooperativa está amparada por un

⁷⁰⁴ Cooperativa Yerbatera Andresito: *Memoria y balance*, correspondiente al primer ejercicio, Acta N 1, 1984

estatuto que señala un rumbo y que servirá de ejemplo si estrechamos fila, hombro a hombro como verdadera familia y para el bien de todos.⁷⁰⁵

Imagen III: Cooperativa Yerbatera Andresito



Fuente: Imagen propia, julio de 2015

La característica más destacada es que no cuentan con la figura del gerente. La decisión de la institución escapa a la lógica que envuelve al asociacionismo en las últimas décadas. Los cambios experimentados en el mercado y la necesidad de modificar la estructura tradicional de las cooperativas -para orientarlas a una lógica regida por la eficiencia empresarial- estimulan a que las mismas opten por el gerencialismo. Con esta lógica las asociaciones tienen un modelo cada vez más empresarial; aspecto que contribuye a distanciar y polarizar los objetivos institucionales y la de los asociados.⁷⁰⁶

No tenemos gerente porque la experiencia de las otras cooperativas no es muy buena, hay que tener en cuenta que nuestros socios ya formaban parte de alguna cooperativa antes de venir a Andresito. Además, nos mantiene activo a todos los miembros del Consejo y también a los socios para tener

⁷⁰⁵ Cooperativa Yerbatera Andresito: *Memoria... op. Cit.*, 1984

⁷⁰⁶ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006

un control de las actividades y sobre todo de los movimientos de la cooperativa.⁷⁰⁷

En este sentido, la decisión de la Cooperativa Andresito contribuye, en primer lugar a consolidar el vínculo con los socios; al tiempo que le permite enfrentar una de las falencias del movimiento: las actitudes *free rider* de algunos socios. Es decir, comportamientos que permiten a los asociados beneficiarse de los servicios que presta la entidad, pero que no generan compromisos de entrega de su producción como contrapartida.⁷⁰⁸

La estructura interna de la entidad está compuesta por tres secaderos, un molino y dos empaquetadoras. Además se encuentra en construcción un nuevo secadero, que incorpora tecnología de punta para el secado acelerado de la yerba, a través del control de temperatura. La entidad logra posicionarse en el mercado nacional a través de su marca propia “Andresito”; aunque en sus inicios actúa como subsidiaria de yerba mate canchada de otras cooperativas y molinos

Durante la zafra 1991 se elaboraron 10.716.745 kgrs de yerba mate con un rendimiento real promedio de de 37,35%, obteniéndose 4.002.393 kgrs de yerba canchada. Registrándose un incremento en las cantidades de yerba verde y canchada, respecto del ejercicio anterior, del orden del 8%. El total de yerba verde entregada por los socios fue de 9.391.638 kgrs y el entregado por los no socios fue de 1.325.107 kgrs. La producción ha sido comercializada con firmas tradicionales, tal es el caso de: Empresa Mate Larangeira Méndez, Molinos Río de la Plata, La Cachuera S.A., Productores de Yerba Mate de Santo Pipó, Cooperativa Agrícola de Montecarlo Ltda.⁷⁰⁹

⁷⁰⁷ Entrevista a Aldo Noel Bautista, presidente de la cooperativa yerbatera Andresito

⁷⁰⁸ Lattuada: *Acción... op. Cit.*, 2006, pp. 162

⁷⁰⁹ Cooperativa Yerbatera Andresito: *Memoria... op. Cit.*, 1992

Imagen IV: Depósito de yerba mate canchada de la Cooperativa Yerbatera Andresito



Fuente: Imagen propia, julio de 2015

Con el transcurso de los años la marca gana lugar en el mercado doméstico y, la cooperativa pasa a comercializar de manera exclusiva con sello propio. Un aspecto a destacar en este sentido, es que la entidad decide no aceptar préstamos oficiales o privados para poner en marcha uno de los desafíos más importante desde su creación

Se analizaron las operaciones con Warrants (conocidos como “warrants grande”) y ofrecidas por intermedio del Ministerio de Asuntos Agrarios, mismas que fueron descartadas debido al gran esfuerzo que demandaría su devolución y el consiguiente riesgo patrimonial que tal situación representaría para la Cooperativa. Después de varios años de habernos planteado la meta hemos logrado empaquetar yerba molida con nuestra propia marca y si bien la venta todavía no se ha encarado en forma profunda queda como desafío de los periodos venideros.⁷¹⁰

Las ventas más importante se realizan en la provincia de Buenos Aires, seguido por Misiones, Santa Fe, La Pampa y; también se efectúan operaciones en Córdoba y Corrientes.⁷¹¹

⁷¹⁰ Cooperativa Yerbatero Andresito: *Memoria... op. Cit.*, 1997

⁷¹¹ CONINAGRO- FEDECOOP: *Yerba mate... op. Cit.*, 2014, pp. 81

El mercado externo, en la actualidad está cerrado, aunque no se descartan futuras ventas (la entidad realizaba venta directa a Rusia, Siria, Chile, Corea y también al Brasil).

Yo recuerdo que cuando empezamos con el tema de nuestra propia yerba allá a por 1997 era todo novedoso para nosotros, además la crisis de la yerba se hacía sentir y vender yerba molida era todo un riesgo porque había muchas marcas de yerba que ya son reconocidas. Tuvimos que aprender como posicionarnos y tener alguna estrategia que nosotros no conocíamos muy bien. Para empezar teníamos que tener promociones como dos por uno, eso era dificultoso porque la yerba no estaba bien pagada a los productores y además nosotros siempre priorizamos yerba de buena calidad y eso era más costoso para nosotros. El molino primero no daba ganancia y ver lo que es hoy es un orgullo para todos.⁷¹²

Imagen V: Empaquetadora Cooperativa Yerbatera Andresito



Fuente: Imagen propia, julio de 2015

⁷¹² Entrevista Juan, productor yerbatero y socio de la cooperativa, realizada en agosto de 2015

Otro aspecto destacado respecto de la industrialización y comercialización, es la articulación entre la finalidad económica interna y externa de la cooperativa. Es decir, en el plano organizacional (dimensión interna) establecer criterios homogéneos respecto de la calidad de la yerba mate y, en su interacción con la comunidad (dimensión externa) ofrecer un producto de excelencia. Además del objetivo económico, la decisión encierra una propuesta social -propia del cooperativismo- en su relación con la sociedad civil.

La misión más importante de la cooperativa es satisfacer al socio con un precio adecuado para su yerba, pero también la misión es satisfacer al consumidor por lo que se exige al socio yerba de calidad. Entonces si recibimos buena yerba, el socio recibe buen precio y nosotros como cooperativa vamos elaborar y vender un buen producto final. Con esta lógica el beneficio económico es para todos y los consumidores nos eligen por la calidad, entonces ganamos todos.⁷¹³

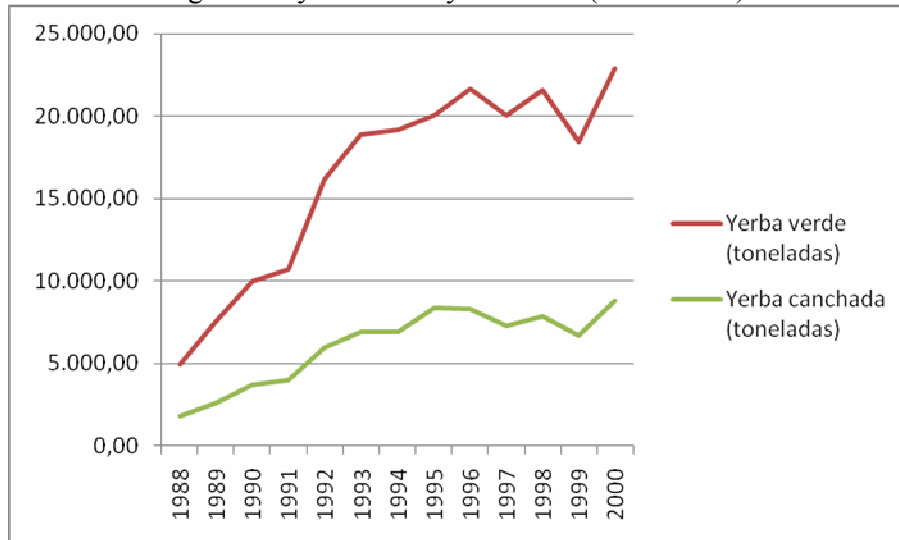
La calidad de los suelos, el tamaño de las explotaciones y el rendimiento de los yerbales, devienen en elementos fundamentales para que la cooperativa se imponga como marca líder en el mercado. Empero, la decisión es institucional y los criterios involucran a todos los socios, quienes se comprometen a mantener los estándares productivos.

Mediante una producción que por su calidad permitió ir recuperando los mercados y la confianza de la masa societaria, a tal punto de posibilitar el reconocimiento de un mayor rendimiento al socio por un total de 281.283 kgrs de yerba canchada, como así también generar una demanda de mercado superior a nuestra producción.⁷¹⁴

⁷¹³ Entrevista a Aldo Noel Butista, presidente de la cooperativa, realizada agosto de 2015

⁷¹⁴ Cooperativa Yerbatera Andresito: *Memoria... op. Cit.*,1991

Gráfico VII: Ingreso de yerba verde y canchada (1988- 2000) en toneladas



Fuente: Elaboración propia con datos de las memorias y balances 1988 a 2000

El vínculo que establece la cooperativa con los productores en los inicios de la colonización permite establecer el vínculo de la entidad con el desarrollo territorial – en tanto dimensión social- en el ámbito rural. En este sentido, la institución representa un espacio donde los productores referencian sus reclamos y tienen la posibilidad de participar colectivamente en la solución de los problemas que, en alguno caso exceden el ámbito agropecuario y alcanzan otros aspectos como la educación, la salud, el cuidado del medio ambiente y el vínculo entre lo urbano y lo rural.⁷¹⁵

⁷¹⁵ IICA: *Las Cooperativas... op. Cit.* 2011, pp. 35

CONSIDERACIONES FINALES

En este estudio histórico se ha procurado examinar la trayectoria de las cooperativas yerbateras, y de los sujetos sociales que las integran. El foco de análisis está puesto en el rol de estas experiencias asociativas, en tanto instituciones con destacada presencia en el sector rural, que devienen -además- en espacios desde donde los socios ejercen reclamos y participan en la resolución de sus problemas. La zona caracterizada es considerada como una *región marginal* y, la reconstrucción de las dinámicas macroeconómicas y de las particularidades territoriales, que incorpora esta tesis, explican esta ubicación y fundamentan la definición. En perspectiva histórica, cada uno de los capítulos intenta abordar al objeto de estudio, teniendo en cuenta factores económicos, políticos, sociales y culturales; al mismo tiempo que, el accionar del Estado y demás miembros de la sociedad civil, representan actores destacados en el accionar cooperativo. Se constituyen de este modo en ejes transversales para esta investigación.

Las lecturas y análisis crítico de las fuentes disponibles, el trabajo de campo y las entrevistas, representan *una interpretación* que, de ninguna manera es única o total, y que en lugar de agotar el tema pretende ser una llave para futuras investigaciones. En este sentido, las páginas de esta tesis devienen en un aporte que contribuye a la construcción de la *historia regional*, es decir, que intentan explicar el funcionamiento de la sociedad a través de las relaciones económicas y sociales que caracterizan a un espacio determinado -en este caso el NEA- el que a su vez es parte de un todo estructural.⁷¹⁶ Al ser integrante del territorio estudiado, el esfuerzo por construir el objeto de análisis y distanciarse del mismo para su caracterización e interpretación, no es un esfuerzo menor. Ante esta pertenencia, el ejercicio de objetivación permite (o intenta), superar los condicionamientos y las “cargas” subjetivas. En este sentido, la realidad estudiada incluye al investigador, pudiendo resultar una limitante, pero también dando una condición de posibilidad.⁷¹⁷

⁷¹⁶ Bandieri Susana: La posibilidad operativa de la construcción histórica regional o cómo contribuir a una historia nacional más complejizada, en Fernández, Sandra y Gabriela Dalla Corte (Compiladoras): *Lugares para la historia. Espacio, historia regional e historia local en los estudios contemporáneos*, Rosario, UNR Editora, 2001, pp. 104

⁷¹⁷ Jaquet, Héctor: Los combates por la invención de Misiones. La participación de los historiadores en la elaboración de una identidad para la provincia de Misiones, Argentina (1940- 1950), Posadas, Editorial Universitaria U.Na.M., 2005

Las relaciones socio- económicas y las organizaciones propuestas para ser analizadas permiten definir a “*la región yerbatera argentina*”, en tanto expresión de la diversidad regional de la Argentina moderna. Aunque el proceso de conformación del Estado a fines del siglo XIX genera “una Nación” que se pretende homogénea, la misma está sustentada en la desigualdad, en las asimetrías económicas, sociales y culturales al interior de sus fronteras que, en los inicios del siglo XXI, persisten y se acentúan.

La yerba mate y el cooperativismo son elementos comunes en el paisaje agrario del Nordeste de Corrientes y de la provincia de Misiones. Examinar el devenir de estas asociaciones requiere detenerse -previamente- en la construcción histórica de esta región, particularmente desde 1926, año que marca tres hitos fundamentales: el origen del cooperativismo en la zona; la sanción de la ley de cooperativas 11.388 y, particularmente, el inicio de la ocupación del territorio a partir del cultivo de la yerba mate. Es a partir de entonces que el Estado Nacional se concentra en el proceso colonizador, que produce no sólo una configuración étnica cultural peculiar, sino que crea –además- la explotación agrícola familiar;⁷¹⁸ componente esencial de las cooperativas yerbateras. La colonización establece y consolida una estructura burocrática. Aún en un ámbito de ciudadanía limitada (Misiones 1881- 1953), el Estado se preocupa por interpelar y configurar a los habitantes, acciones que se conjugan con el arraigo de nuevos individuos en esas tierras. Al interior de estas estructuras se afianza un *ethos* característico, que también conforma el entramado de relaciones de poder e influye sobre el ámbito local.

La inmigración es otro agente de activa participación en la colonización yerbatera, que integra estas tierras al sistema productivo agrícola con un cultivo que es marginal para el modelo agroexportador imperante. Es un proceso de selección y cooptación de nuevos individuos como parte de la población que comienza a constituirse.⁷¹⁹ El origen y la experiencia histórica de los inmigrantes condicionan su manera de insertarse en la sociedad; la incorporación a un sistema de actividad de dimensiones regionales y, controladas por factores que operan a nivel nacional, determina que los nuevos pobladores adquieran una renovada identidad: la de “*colonos*”. Son ellos quienes tienen incumbencias en común con otros sujetos, más allá de las diferencias en los orígenes étnicos. Son estos intereses los que los moviliza a agruparse en cooperativas, como lo demuestran los estudios propuestos.

⁷¹⁸ Bartolomé, Leopoldo: *Colonias y Colonizadores en Misiones*. Posadas, UNaM, 1992

⁷¹⁹ Rodríguez, Lisandro y Luis, Blacha: “El biopoder en la colonización yerbatera de Misiones 1926- 1953”. *Sociedad Española de Historia Agraria. Documentos de Trabajo*. España. DT SEHA N° 13-08. 2013

La presencia estatal actúa, además, como construcción política e identitaria y; al mismo tiempo, como factor económico, en tanto supone la expansión de la frontera agrícola a partir del cultivo de la yerba mate. Aún en estas condiciones, las fronteras se manifiestan permeables y los vínculos e interconexiones entre los pobladores de Brasil, Paraguay, Misiones y Corrientes devienen en un particular sistema de relaciones, que supera las barreras nacionales, y genera una región que escapa a dichos límites.⁷²⁰ La presencia de este cultivo en los tres países determina –históricamente- las relaciones comerciales (legales o no) entre estos territorios.

En el largo periodo que se extiende desde 1936 a 2002 (seleccionado como marco temporal para este estudio), la relación entre las cooperativas yerbateras y el productor asociado, está determinada por los cambios en el modelo de acumulación, las decisiones estatales, las transformaciones territoriales y, los ciclos de la yerba mate (siempre ajustado a las dos primeras variables). Ante estas modificaciones, el cooperativismo intenta ser dinámico y las medidas que adopta pretenden dar respuestas a las oscilaciones del contexto. Las estrategias implementadas por estas instituciones -en no pocos casos- representan iniciativas con una lógica distinta de los principios cooperativos.⁷²¹

Determinar estas vicisitudes y diferenciar los periodos donde las prácticas asociativas, entran en contradicción con los aspectos doctrinales que le dan origen, es un objetivo explícito de este trabajo. El interrogante inicial de examinar qué implicancias económico- sociales tienen las cooperativas yerbateras, tanto para los productores como para la comunidad donde se desarrollan, e identificar cómo enfrentan y resuelven las contradicciones y tensiones entre los principios cooperativos y los desafíos económicos que se originan con los cambios del modelo de acumulación, demanda precisiones teóricas y metodológicas.

El enunciado así diseñado, requiere articular un espacio micro (la región yerbatera) a un contexto amplio (la Nación); al mismo tiempo que plantea una encrucijada - particularmente, ante el objetivo de reconocer los alcances del cooperativismo y el accionar de los productores yerbateros en la expansión del agro de una región marginal- de cómo delimitar temporalmente factores económicos- sociales y políticos con un criterio único, al interior de una región que presenta heterogeneidades muy marcadas. Las categorías provincia,

⁷²⁰ Secreto, Verónica: *Fronteiras em movimento. História comparada – Argentina e Brasil no século XIX*, Neterói, Editora da UFF, 2012

⁷²¹ Lattuada, Mario: *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*, Bernal Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2006

Territorio Nacional, frontera son ejemplos de estas disparidades. El método comparativo es una herramienta válida y necesaria para analizar sincrónicamente dos espacios disimiles; pero no es suficiente si la propuesta es reconstruir la trayectoria de actores sociales en perspectiva diacrónica.

Para superar este dilema se recurre al concepto de Régimen Social de Acumulación (RSA) que permite examinar los distintos periodos por la que atraviesa el asociacionismo argentino, a partir de los tipos ideales que plantea Mario Lattuada. Adoptar estas categorías de análisis para estudiar a las cooperativas yerbateras es otra de las metodologías posibles y, en esta tesis, representan herramientas que explican el contexto del surgimiento y consolidación de estas asociaciones en el NEA. Es a partir de estas variables que se puede constatar la hipótesis de que, las transformaciones en el modelo de acumulación condicionan a las cooperativas a redefinir su estructura organizacional y discursiva y; al tiempo que posibilita enunciar las apreciaciones finales de la investigación.

El elemento esencial para aunar y complejizar las categorías analíticas con la realidad de la región son los estudios de caso. Sin este componente, determinar el impacto de los distintos RSA (u otra propuesta teórica) resulta una falacia, porque queda pendiente uno de los ángulos más importante: la perspectiva de los propios actores. Las memorias y balances representan fuentes indispensables para enfocar la mirada desde la óptica cooperativa. Los documentos son considerados por las asociaciones como “*íntimos y propios*”, razón por la que algunas entidades no permiten su consulta (cabe destacar que para esta investigación las cooperativas que no permiten el acceso constituyen un grupo reducido del universo seleccionado). Sin negar esta pertenencia y respetando la intimidad, se presenta un obstáculo para complementar la investigación, dado que el objetivo propuesto las incluye -necesariamente- para el análisis. Ante esta disyuntiva, el objeto de estudio adquiere más interrogantes que certezas y se requiere afinar el lápiz y plantear mayores precisiones y enfoques. Para superar esta barrera, el trabajo de campo (observación participante y entrevistas) obtiene un valor fundamental. Se opta por visitar a todas las cooperativas seleccionadas como estudios de caso, sin discriminar entre aquellas instituciones que permiten la consulta de las memorias y balances, y las que no. El contacto con cada una de ellas y el vínculo con los sujetos sociales que la conforman no sólo permite la obtención de

información; también posibilita *comprender* -en el sentido que le otorga Bourdieu-⁷²² al sujeto cooperativo.

La selección de las instituciones responde a la propuesta de reconocer el derrotero de estas asociaciones en una región marginal. En este sentido, trabajar con la Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig en Corrientes -que se crea en 1926 como primera cooperativa yerbatera de la Argentina- visitar sus instalaciones, dialogar con los productores asociados y miembros del Consejo Administrativo, permite tener un panorama retrospectivo, que resulta fundamental para explicitar las decisiones actuales de la entidad más antigua e importante a nivel nacional en el orden asociativo.

Si las cooperativas se crean para responder a problemas concretos en un contexto determinado, y la propuesta es reconocer la trayectoria del movimiento en un territorio determinado, es preciso -además- incorporar en los estudios de caso, a las asociaciones fundadas en distintos modelos de acumulación. En este sentido, se seleccionan cooperativas yerbateras consideradas “tradicionales” como la Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig en Corrientes (1926); la Cooperativa Agrícola de Oberá (1931); la Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones (1939); y las denominadas “nuevas”, como la Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América (1973); la Cooperativa Agrícola Río Paraná (1983) y, la Cooperativa Yerbatera Andresito (1983). El propósito de esta polarización es evidenciar si las prácticas doctrinales es una condición *sine qua non*, para todas las asociaciones o, por el contrario si los principios cooperativos quedan en segundo plano y, las asociaciones se ajustan, en un sentido laxo, a las variables políticas, económicas y sociales del contexto.

Los factores enunciados permiten reconocer, no sólo el devenir de las instituciones, a partir de los tipos ideales que postula Mario Lattuada, sino evidenciar contradicciones inherentes a las prácticas asociativas y escenificar -con ejemplos concretos- las prácticas netamente cooperativa o bien, la combinación entre los principios doctrinarios y las estrategias empresariales. Al mismo tiempo, hace posible identificar las decisiones económicas de los sujetos sociales agrarios, en distintos momentos históricos, su vínculo con la entidad que los nuclea, el Estado y la sociedad civil. Es a partir de esta lógica de interpretación que se puede reconocer la trayectoria del cooperativismo yerbatero en el agro regional.

⁷²² Bourdieu, Pierre: *Comprender*, en: Bourdieu Pierre (director): *La miseria del mundo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2013

El rol del Estado y su vínculo con el mercado mundial, actúan de manera directa en el asociacionismo; condicionan su estructura y su lógica de funcionamiento (dimensión interna), así como su relación con la sociedad (dimensión externa). A partir de 1930, las transformaciones del capitalismo internacional, su impacto concomitante en los cambios políticos y las transformaciones sociales en el interior del país, traen como consecuencia un nuevo diseño para el orden económico y social para la Argentina. El fin del crecimiento hacia afuera tiene un impacto menor en los espacios marginales, al tiempo que el subsidio estatal también es más renuente para los sujetos que viven en estos espacios.⁷²³ En este contexto, el NEA acentúa su posición como proveedora del mercado interno, y las cooperativas yerbateras hacen frente a la demanda, con la intención de fortalecer la oferta atomizada de los productores, objetivo principal de la Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig, institución que junto a sus pares misioneras adquieren, en sus inicios, un rol incluso más preponderante que el propio Estado. En cuanto a la actividad yerbatera, la misma reconoce la intervención estatal a partir de la CRYM (1935); aunque las decisiones no siempre se ajustan a las necesidades del sector de los pequeños y medianos productores.

Con la presencia de Juan Domingo Perón en el escenario nacional y, particularmente en el contexto que se extiende entre 1946 y 1955, el interior del país parece cobrar mayor notoriedad; en especial a partir de las propuestas socio- económicas que auspicia el gobierno a partir de la redistribución del ingreso. Para el movimiento cooperativo el periodo es determinante, se registra un incremento sustancial de entidades y en el número de socios. El crédito oficial es el principal instrumento para fomentar el cooperativismo, institución vista por el Estado como vehículo para eliminar a los intermediarios. El vínculo entre los productores cooperativistas y el Estado denota una relación- tensión en la primera etapa; para luego pasar a un trato que adquiere matices con tintes armónicos; hecho que se acentúa a partir de 1950 con la vuelta al campo y -en especial- durante el Segundo Plan Quinquenal.

En la región yerbatera argentina, la principal función del movimiento cooperativo durante el peronismo es canalizar la producción para lograr comercializarla en un mercado más demandante, pero a la vez más competitivo. Las fuentes denotan que la acción de las instituciones no se limita a estas funciones. El acceso a la tierra y la colonización ocupan una agenda importante y son uno de los nexos entre las cooperativas misioneras y el Estado, como

⁷²³ Girbal Blacha, Noemi: *Vivir en los márgenes. Estado, políticas públicas, conflictos sociales. El Gran Chaco argentino en la primera mitad del siglo XX*, Rosario, Prohistoria, 2011, pp.149

lo demuestran las memorias y balances de la Cooperativa Agrícola de Oberá. La reducción en los costos de intermediación otorga un papel destacado a estas asociaciones, también en los márgenes, como lo enuncian los discursos gubernamentales.

Desde mediados de la década de 1950 el cooperativismo argentino inicia una fase de retroceso, tanto en el número de entidades como en el de asociados. La alternancia de regímenes dictatoriales y gobiernos democráticos es una variable determinante en esta reducción. En la región estudiada el periodo que se extiende entre 1955 y 1976 se caracteriza por una crisis en la actividad yerbatera que afecta a los precios del producto, a la comercialización y a las estrategias asociativas. Las cooperativas reciben de forma directa el impacto de la crisis, que afecta al agro en general. La dimensión interna y externa se conjuga -durante este periodo- en el aspecto reivindicativo y discursivo plasmado en las memorias de la FEDECOOP, institución que emana sus demandas con un fuerte contenido cooperativo. En análisis de las fuentes permite inferir que los ecos de esta inestabilidad se hacen sentir con mayor fuerza en el pequeño productor, quien ve condicionado su capacidad de reproducción social, como consecuencia de la inestabilidad de los precios, los cambios constantes en sus explotaciones -políticas de liberación y limitación de plantaciones, prohibición o cupos de cosechas- la importación de yerba mate de países limítrofes; como así también, por los mecanismos de comercialización, que a pesar de estar canalizadas por la CRYM, detectan grietas que generan un comercio paralelo e ilegal.

En las últimas décadas del siglo XX se registra una transformación en el modelo de acumulación, que se inicia con el “Estado Burocrático Autoritario”,⁷²⁴ se continúa con la última dictadura militar (1976- 1983), y se consolida durante la década de 1990. Estas alteraciones dan origen al Régimen Social de Acumulación neoliberal. El impacto en la estructura agraria y en los sujetos que la componen, es profundo e irreversible, y da origen a una nueva etapa en el desarrollo del capitalismo agrario argentino.⁷²⁵ A partir de entonces, el cooperativismo experimenta los mayores cambios en su trayectoria tanto, en su función económica, como en el aspecto reivindicativo. El escenario asociativo se carga de dilemas estructurales, referidos -principalmente- a los principios universales que rigen a estas organizaciones.

En la región yerbatera, el periodo se caracteriza por un estado de crisis permanente. A partir de 1966, con la prohibición de cosecha, el sector experimenta regresiones que se acentúan con el decreto de desregulación en 1991. El retiro del Estado provoca el desmantelamiento de la actividad que registra más de 50 años de intervención. En este sentido, el RSA de apertura y desregulación condiciona al productor yerbatero y a las cooperativas al libre juego de la oferta y la demanda;

⁷²⁴ O'Donnell, Guillermo: *El Estado Burocrático Autoritario*, Buenos Aires, Editorial Belgrano, 1982

⁷²⁵ Muzlera, José: *La modernidad tardía en el agro pampeano. Sujetos agrarios y estructura productiva*, Bernal, Editorial Universidad Nacional del Quilmes, 2013, pp. 17

controlada y manejada por los grandes molinos yerbateros y cadenas de supermercados. El contexto deviene en un descontento generalizado y provoca movilizaciones y resistencia de los sujetos más afectados; es decir los pequeños y medianos productores, bajo la consigna “precio justo” y “dignidad para la familia agraria”.

En 2001, en un enrarecido clima nacional, los hechos de protesta se muestran más organizados y con protagonismos de nuevas agrupaciones, como la Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones (APAM),⁷²⁶ que se van formando al calor de las protestas. Si bien la movilización no logra mejorar los precios, marca un antecedente al proyecto de ley para la creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), que se aprueba por el Congreso de la Nación en 2002. Este hecho marca un nuevo intento de regulación en la actividad yerbatera. Sin embargo, el reciente instituto difiere de su antecesora CRYM; es un ente de derecho público no estatal, es decir, que no forma parte de la administración pública nacional, pero que, al estar comprometidos en él intereses grupales, incluye al Estado como supervisor y tutor de estos intereses. Por el contrario, la CRYM se crea con carácter autónomo en 1935 y autárquico en 1973, con amplias potestades sobre el control de la producción y el precio. Esta diferencia fundamental entre ambas entidades implica una limitación en el funcionamiento del Instituto, al supeditar la observación de su funcionamiento por parte del Estado. La flamante entidad, tampoco está acompañada de un mercado consignatario, ni de una cartera de crédito bancario que pueda adelantar el pago al productor ni negociar el precio base de la yerba apoyado en datos fehacientes de los costos de producción;⁷²⁷ por lo cual queda convertido en una mesa de discusión del precio que recibirían los productores.

En síntesis, el análisis histórico permite afirmar que las cooperativas yerbateras actúan como espacio de socialización, en tanto supone la adquisición de conocimiento específico de “roles”.⁷²⁸ La experiencia adquirida por los sujetos que las integran permite reconocer -a partir de la reconstrucción de la trayectoria de las entidades- la importancia del “*capital social*”, que internalizan en este proceso de socialización. La necesidad de adecuarse al contexto, conlleva estrategias disímiles en las cooperativas yerbateras. Mientras algunas entidades apuestan a los principios cooperativos por sobre los intereses económicos, como la Cooperativa Río Paraná, -entidad que por estar vinculada a experiencias reivindicativas del MAM, puede ser interpelada a través del concepto de economía social y solidaria- otras como la Cooperativa Agrícola de la Colonia Liebig optan por competir en el mercado

⁷²⁶ Para un análisis de la conformación y prácticas discursivas de la APAM ver FABIO, José Francisco: Representación de intereses de agricultores familiares. El caso de la Asociación de Productores Agrícolas de Misiones (APAM)

⁷²⁷ Magán, María Victoria: “¿Regulación o Crisis? La Influencia de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate en los ciclos yerbateros 1924- 2002”, en: *Pasado y Presente en el agro argentino*. Buenos Aires. Ediciones Lumiere S.A. 2008

⁷²⁸ Berger Peter y Thomas Luckmann: La construcción social de la realidad, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1995

con una lógica empresarial, con el objetivo de maximizar ganancias y multiplicar beneficios para sus asociados.

La realidad asociativa no se reduce a los dos extremos mencionados. También evidencia matices que amplían la gama interpretativa. La propuesta de diversificación, que establece la Cooperativa de Jardín América, es un ejemplo concreto de esta variedad de gamas en el plano cooperativo. En el mismo contexto, pero con particularidades propias, la Cooperativa yerbatera Andresito opta por mantenerse en el monocultivo yerbatero. En este sentido, la clasificación en cooperativas tradicionales y nuevas resulta interesante, no para oponer tipos ideales porque, como queda de manifiesto en los estudios esgrimidos, no se da una evolución lineal de la organización consecuente al tipo empresarial, incluso se produce alteraciones respecto del orden de estas tipologías; sino para identificar las estrategias de *acción colectiva* a nivel interno y, la relación con el Estado y la comunidad en distintos momentos históricos. En este sentido, la trayectoria del movimiento cooperativo yerbatero presenta heterogeneidades respecto del tamaño, composición y experiencia de cada una de las entidades. Son estas acciones disímiles las que otorgan mayor relevancia a un estudio histórico como el que se presenta en esta tesis.

Con la premisa de superar la visión meramente institucionalista, la reconstrucción de las cooperativas yerbateras -incluyendo al actor que la integra- permite realizar la trayectoria del sujeto social agrario de una región marginal; quien, en este caso, ligado a un cultivo de renta tradicional como la yerba mate, evidencia transformaciones en el proceso de diferenciación agraria -donde la expansión de la frontera agrícola cumple un rol destacado- en su reproducción social y en su economía doméstica. Las unidades productivas, al igual que las asociaciones, registran variaciones según el RSA impuesto, la reducción en el tamaño de las mismas -evidenciados los distintos censos agropecuarios- como las explotaciones diversificadas, son ejemplos de estas transformaciones. En este sentido, el productor presenta distintas connotaciones, mientras algunos logran capitalizarse y mantener su *status* de colono, otros reúnen condiciones que lo asemejan más a la controvertida categoría de campesino.⁷²⁹

Las visitas a las chacras de los productores permite reconocer las explotaciones -en tanto unidades domésticas- su organización social, la articulación familiar y, en medida que se logra mayor “confianza” con los informantes se arriba, a través de las entrevistas, apreciar desde la perspectiva del “nativo”, la trayectoria de vida de los productores yerbateros, cómo deciden asociarse a una cooperativa, las características productivas de sus chacras, los

⁷²⁹ Baranger, Denis: La construcción del campesinado en Misiones: de las Ligas Agrarias a los “sin tierras”, En: Schiavoni Gabriela (compiladora): *Campesinos a agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*, Buenos Aires, Ediciones Cccus, 2008

mecanismos de comercialización, las luchas y reivindicaciones; y sus percepciones respecto del Estado. El vínculo que se genera entre investigador e investigado se puede analizar a partir del concepto de *reflexividad*, como equivalente a la conciencia del investigador sobre su persona y sus condicionamientos sociales y políticos: género, edad, pertenencia étnica, clase social y filiación política, que puede reconocerse como parte del proceso de conocimiento *vis a vis* entre los pobladores o informantes.⁷³⁰

Las variaciones en la estructura agraria y los distintos RSA, dejan su huella en la composición de las cooperativas de yerba mate. Aún para los pequeños productores, cuya situación es precaria y menos competitiva. Estas entidades se presentan como posibilidades económicas, sociales y políticas. En el sector más vulnerable, las estrategias desplegadas permiten reconocer distintas prácticas económicas que, aunque sean menores y sin posibilidades de competir en un mercado voraz, representan una alternativa válida y firme. Al mismo tiempo, el cooperativismo evidencia un modo de vida en los márgenes de la Argentina rural aquí estudiada.

⁷³⁰ Guber, Rosana: La etnografía: método, campo y reflexividad, Buenos Aires, Siglo XXI, 2011, pp. 45

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

Fuentes Utilizadas

Anuario Estadístico: Provincia de Misiones, Instituto Provincial de Estadísticas y Censos (IPEC), Posadas, Misiones, 2008

Archivo General de la Nación: Consejo Directivo Central Intercooperativo Agrario. Comisión Ejecutiva. Al Excmo. Señor Presidente de la Nación. General Don Juan Perón, Buenos Aires, 22 de junio de 1955

AGN: Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos 1° y 2° presidencia de Juan Domingo Perón. 2 Plan Quinquenal. Planes Nacionales. Informe de provincias y territorios: Territorio Nacional de Misiones. Carpeta Plan de Gobierno “Eduardo Reguero, Gobernador de Misiones; Rafael Amores, delegado Coordinador Gobernación de Misiones” 1952

AGN: Presidencia de la Nación, Ministerio de Asuntos Técnicos, *2 Plan Quinquenal. Territorio de Misiones*, 1952

AGN: Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos 1° y 2° presidencia de Juan Domingo Perón. 2 Plan Quinquenal. Planes Nacionales. Informe de provincias y territorios: Territorio Nacional de Misiones. Carpeta Plan de Gobierno. Correspondencia de la Cooperativa Agrícola Ltda. de Oberá al Señor Ministro de Obras Públicas Ingeniero Roberto Dupeyron. 3/6/1953 CAJA 648)

AGN: Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos 1° y 2° presidencia de Juan Domingo Perón. 2 Plan Quinquenal. Planes Nacionales. Informe de provincias y territorios: Territorio Nacional de Misiones. Carpeta Plan de Gobierno “Eduardo Reguero, Gobernador de Misiones; Rafael Amores, delegado Coordinador Gobernación de Misiones” 1952

AGN: Información ampliada de la Cooperativa Agrícola Ltda de Oberá (Misiones) sobre Proyecto de Colonización de San Pedro. Territorio Nacional de Misiones. Presidencia de la Nación. Ministerio de Asuntos Técnicos 1° y 2° presidencia de Juan Domingo Perón. 2 Plan Quinquenal. Planes Nacionales. Informe de provincias y territorios: Territorio Nacional de Misiones CAJA 648

AGN, República Argentina, Ministerio de Comunicaciones S/F, 1952

AGN: Cuarta Reunión “Plan Agrario”, Buenos Aires, 1952

Ayrault César Napoleón: *Realidad de Misiones*: Mensaje del señor gobernador Dr. César Napoleón Ayrault al inaugurar la Segunda Legislatura Misionera; mensaje a los Intervencionistas, Archivo General de Gobernación, Gobierno de la Provincia de Misiones, 1961

Banco Central de la República Argentina: *Mercado Consignatario de la Yerba Mate: Memorias*, Buenos Aires, 1946

Banco Central de la República Argentina: *Memoria Mercado Consignatario de la Yerba Mate*, Buenos Aires, 1947

Boletín Oficial de la República Argentina, Buenos Aires, 15, de mayo de 1973, ley de Sociedades Cooperativas N° 20.337

Boletín Oficial de la República Argentina, Buenos Aires, viernes de 2 agosto de 2013, Año CXXI, N° 32.693

Cámara de Diputados de la Nación Argentina, *Diarios de Sesiones*, Buenos Aires, 1932

Censo Agropecuario Nacional 1937, Economía Rural, Ministerio de Agricultura, Comisión Nacional del Censo Agropecuario, Buenos Aires, 1940

Censo General de la Nación de 1947, Tomo I, Censo de Población, Buenos Aires, Publicado por la Dirección Nacional de Servicios Estadísticos

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, Serie 2 Resultados Generales N° 14, Provincia de Misiones, INDEC

Comisión Integremial de Defensa de la Economía yerbatera: *La realidad en yerba mate*, Posadas, Misiones, Octubre de 1965

Comisión Reguladora de la Yerba Mate: *Boletín Informativo*, Buenos Aires. 1936

Comisión Reguladora de la Yerba Mate: *Boletín Informativo*, Buenos Aires. 1938

Comisión Reguladora de la Yerba Mate: *Boletín Informativo*, Buenos Aires. 1939

Comisión Reguladora de la Yerba Mate: *Boletín Informativo*, Buenos Aires. 1940

Comisión Reguladora de la Yerba Mate: *Boletín Informativo*, Buenos Aires. 1941

Comisión Reguladora de la Yerba Mate: *Boletín Informativo*, Buenos Aires. 1942

Comisión Reguladora de la Yerba Mate: *Boletín Informativo*, Buenos Aires. 1943

Comisión Reguladora de la Yerba Mate: *Boletín Informativo*, Buenos Aires. 1957- 1958

Cooperativa Agrícola de Oberá Ltda. *Correspondencia al Excmo Señor Presidente de la Nación Juan Perón*, Oberá, Misiones, 20 de abril de 1953

Cooperativa Aguará Guazú: *Memoria y Balance*, correspondiente al año 1966

Cooperativa Aguará Guazú: *Memoria y Balance*, correspondiente al año 1969

Cooperativa Aguará Guazú: *Memoria y Balance*, correspondiente al año 1970

Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda.: *Memoria y balance*, correspondiente al año 2001

Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda.: *Memoria y balance*, correspondiente al año 2000

Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda.: *Memoria y balance*, correspondiente al año 1999

Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda.: *Memoria y balance*, correspondiente al año 1998

Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda.: *Memoria y balance*, correspondiente al año 1997

Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda.: *Memoria y balance*, correspondiente al año 1996

Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América Ltda.: *Memoria y balance*, correspondiente al año 1989

Cooperativa Río Paraná: *Estatuto*, 1994

Cooperativa Yerbatera Andresito: *Memoria y balance*, selección 1988 a 2002

Cooperativa Yerbatera Andresito: *Memoria y Balance*, correspondiente al ejercicio del año 1999

Cooperativa Yerbatera Andresito: *Memoria y Balance*, correspondiente al ejercicio del año 1992

Cooperativa Yerbatera Andresito: *Memoria y balance*, correspondiente al primer ejercicio, Acta N 1, 1984

CONINAGRO: Indicadores Agropecuarios N° 69, 1997

Discurso de Juan Domingo Perón pronunciado el 26/5/1954, extraído de “Propuesta para una política Justicialista de Desarrollo Cooperativo”. Instituto Justicialista de Investigación y Acción Cooperativa, Buenos Aires, Juscoop, 1983

Federación Agraria Argentina (FAA): Programa FORTALECER. Tercera Evaluación, 2000

Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones (FEDECOOP) *Memoria* correspondiente al año 1959

Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones (FEDECOOP) *Memoria* correspondiente al año 1962

Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones (FEDECOOP) *Memoria* correspondiente al año 1963

Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones (FEDECOOP) *Memoria* correspondiente al año 1966

Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones (FEDECOOP) *Memoria* correspondiente al año 1970

Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones (FEDECOOP): *Memoria y Balance*, correspondiente al año 1976

Gobierno de la Provincia de Misiones: Informe Preliminar. Departamentos General Belgrano y San Pedro, Posadas Secretaría de Planificación, 1975

INDEC, Censo Nacional Agropecuario, 2002

INDEC, Censo Nacional Agropecuario, 1960

Información Legislativa, Centro de Documentación e Información. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Disponible: <http://www.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/35000-39999/37912/norma.htm>. Fecha de consulta 04/06/2015

Informe del gobernador Sr. Manuel Bermúdez, contestando el cuestionario del Ministerio del Interior sobre reorganización de los Territorios Nacionales, Posadas, Febrero de 1907

Instituto Agrario Argentino: *Reseñas: La Yerba Mate*. Conferencias pronunciadas por funcionarios de la Dirección de Yerba Mate, CRYM (Ley 12236). Buenos Aires, Año VI, Número 38, 1945

INTA, Centro Regional Corrientes: Zonas agroeconómicas homogéneas Corrientes. Descripción ambiental, socioeconómica y productiva, Buenos Aires, 2009

La Gaceta Algodonera, Año XIII, N°167, Buenos Aires, 1937

Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación y CRYM. Comité de propaganda del consumo de la yerba mate, Buenos Aires, 1971

Ministerio de Economía y Finanzas Públicas: *Complejo Yerbatero*, Buenos Aires, 2011

Perón, Juan Domingo Mensaje del Presidente de la Nación Argentina General Juan Domingo Perón al inaugurar el 86° Periodo Ordinario de Sesiones del Honorable Congreso Nacional, Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación, 1952

Presidencia de la Nación. Poder Ejecutivo Nacional: Agricultura y Obras Sanitarias de la Nación. Capítulo X (1932- 1938)

Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones, *Segundo Plan Quinquenal (1953-1957)*, Buenos Aires, 1953

PROINDER: Criterios para solucionar problemas de comercialización de productos agropecuarios a pequeña escala, Buenos Aires, Ministerio de Economía, Dirección de desarrollo agropecuario, 2008

Quien en la Argentina: Biografías contemporáneas, Buenos Aires, Editores Guillermo Kraft Ltda, 1939

República Argentina, Academia Nacional de Ciencias Económicas: *El problema de la yerba mate*, Exposición del Sr. Académico Dr. Damian M. Torino. Biblioteca, Vol II, 1928

República Argentina: Poder Ejecutivo Nacional, Secretaría de Estado de Comercio. Dirección Nacional de Cooperativas. Departamento de Registro: Síntesis Estadística de las sociedades cooperativas, Buenos Aires, 1963

República Argentina: Poder Ejecutivo Nacional, Secretaría de Estado de Comercio, Dirección Nacional de Cooperativas. Departamento de Registro: Síntesis Estadística de las sociedades cooperativas, Buenos Aires, 1962

República Argentina: Poder Ejecutivo Nacional, Secretaría de Estado de Comercio. Revista de Economía Argentina: *La industria yerbatera argentina. Informe del Gobernador de Misiones*, Buenos Aires, N° 117 marzo de 1928

Secretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación: Principios de cooperativismo industrial agrario del Excelentísimo Presidente de la Nación General Juan Domingo Perón, Buenos Aires, 1950

Publicaciones de Época

Ambrosetti Juan: *Viajes a Misiones por el Alto Paraná e Iguazú*, La Plata, Publicaciones del Museo, 1892

Barret, Rafael: *Lo que son los yerbales*. Montevideo, Talleres Gráficos “El Arte”, 1910

Basaluda F, *Pasado, Presente y Porvenir de El Territorio Nacional de Misiones*, La Plata, 1901

Billard Juan: *Economía de la Industria yerbatera Argentina*, Instituto de Economía y Legislación Rural, Facultad de Agronomía y veterinaria, Universidad de Buenos Aires, 1944

Bunge, Alejandro: *El problema de la yerba mate*, Revista de Economía Argentina, Buenos Aires, número 261, 1940

Bunge Alejandro: *La cercana tragedia de la yerba mate*, Revista de Economía Argentina, N° 188, Buenos Aires, 1934

Cámara de comercio Argentino- Brasileña: *El Problema de la yerba mate*, Buenos Aires, Imprenta L Veggia, 1928

Cámara Argentina de Comercio, N° 55 Buenos Aires, Agosto de 1930

Coni, Emilio: “La yerba mate argentina y la fraternidad internacional” en *Revista de Economía Argentina*, núm. 119 mayo de 1929

Daumas, Ernesto: *El problema de la Yerba Mate*, Buenos Aires, Publicación editada por la Asociación Argentina de Plantadores de Yerba Mate, 1930

Fernández Ramos, Raimundo: *Misiones a través del primer cincuentenario de su federalización 1881- 1931*, Posadas, Territorio de Misiones 1936

Freaza, Julián: *Problemas de Misiones*, Con introducción de Arturo Frondizi, Archivo General de Gobernación, Centro de Documentación, Gobierno de la Provincia de Misiones, 1958

Hernández, Rafael: *Cartas Misioneras. Reseña histórica, científica y descriptiva de las Misiones Argentinas*, Buenos Aires, Establecimiento tipográfico Luz del Alma, 1887

Justo, Agustín P., *La Obra del Gobierno Argentino 1932- 38, Momento Político Latinoamericano*, Buenos Aires, Editores Ernesto César Rosasco- Antonio Carlos Ferro, Segunda Edición, 1937

Misiones Oro Verde, Buenos Aires, Editado por Astro, Soc. de resp. Ltda., Grupo Guillermo Kraft Ltda

Niklison Elías José: *Vida y trabajo en el Alto Paraná*, Boletín del Departamento Nacional del Trabajo N° 26, Buenos Aires, Ministerio del Interior, 1914

Peyret, Alejo, *Cartas sobre Misiones*, Buenos Aires, Imprenta de La Tribuna Nacional, 1881

Queirel, Juan: *Misiones*, Buenos Aires, Penitenciaría Nacional, 1897

Tschumi; Eric: *Tierra Colorada. Síntesis agraria, industrial, comercial, cultural, turística y biográfica el Territorio Nacional de Misiones*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Alemann y Cia., 1948

Urien, Julio César. Las tierras públicas y la población en algunos territorios nacionales. *SERVIR*, Revista de La escuela de estudios argentinos. Buenos Aires. Año VI N° 65, Noviembre de 1942

Publicaciones Periódicas

Diario *El territorio*, 13 de mayo de 1978

Diario la Verdad, Posadas, 7 de abril de 1900, N 76 Año II

Diario Primera Edición; 17 de marzo de 2013

Diario Primera Edición, Posadas, 07 de mayo de 2009

Diario Provincia, Posadas, Anuario 1964

Federación: órgano de publicación de la Federación de Cooperativas de Misiones, Mayo de 1953

La Cooperación, Órgano de la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA), Buenos Aires. N° 1318, julio de 1954

Misiones Online 14/12/2009

Misiones Online 11 de diciembre de 2009

Misiones Online 16 de junio de 2001: “La yerba madre (que nos parió)” por Fabiana y Alejandro Minoura

Entrevistas

Entrevista a Edgadro Hein, Gerente de la Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América, Agosto de 2013

Entrevista (varias) a Andrés Erck, encargado de la fábrica de productos diversificados de la Cooperativa de Productores Yerbateros de Jardín América (2012 a 2014).

Entrevista a Pedro Angeloni, dirigente cooperativista y representante de las cooperativas en el INYM, realizada en diciembre de 2014

Entrevista a M. G. dirigente cooperativista de la zona centro Misiones, realizada en julio de 2015

Entrevista a Orlando Stvass, presidente de la cooperativa de la Colonia Liebig, realizada en agosto de 2015

Entrevista A. B. productor correntino asociado a la cooperativa, realizada en agosto de 2015

Entrevista a Eugenio Kasalaba, dirigente del Movimiento Agrario de Misiones, Presidente de las ferias Francas y Vice Presidente de la Cooperativa Río Paraná, realizada en julio de 2015

Entrevista a Miguel Gonzalez, presidente de la Cooperativa Río Paraná, realizada en julio de 2015

Entrevista a productor yerbatero de Andresito y socio de la Cooperativa, realizada agosto de 2015

Entrevista a Aldo Noel Bautista, presidente de la cooperativa yerbatera Andresito, realizada agosto de 2015

Entrevista Juan, productor yerbatero y socio de la cooperativa, realizada en agosto de 2015

Entrevista a María, productora y feriante de Oberá, Misiones, realizada en diciembre de 2014

Bibliografía Utilizada

Abinzano, Roberto: *Periodos, Frentes y Fronteras. Patrones de asentamientos. Algunas reflexiones teóricas*. Posadas, Misiones, CONICET, U.Na.M., 1994

Abinzano, Roberto Carlos: "Procesos de integración en una sociedad multiétnica. La provincia argentina de Misiones (1880-1985)", Universidad de Sevilla, Tesis doctoral (Inédito), 1985

Alcaraz, Alberto: "Comerciantes y exploradores yerbateros del Alto Paraná. La conformación de una "elite local" en Misiones con intereses regionales", *La Rivada*, Revista de Investigaciones en Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones. Posadas (en línea), 2014, Disponible http://larivada.com.ar/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=26&Itemid=104 consultado 11/11/2014

Alcaraz, Alberto: *La navegación y las actividades económicas en el Alto Paraná (1880-1920)*, Posadas, Editorial Universitaria de Misiones, 2010

Ambale, María et. Al.: *Historia de la Provincia de Misiones Siglo XX*, Posadas, Ediciones Montoya, 2008

Anderson Benedict: *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993

Archetti, Eduardo y Kristi Anne Stolen: *Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1975

Arzeno Mariana y Mariana Ponce: "El rol del Estado y las políticas públicas de "desarrollo" en Misiones. Contradicciones emergentes con relación a la agricultura familiar", en Manzanal, Mabel, Mariana Ponce (organizadoras): *La desigualdad ¿del desarrollo? Controversias y disyuntivas del desarrollo rural en el norte argentino*. Buenos Aires, Editorial Ciccus. 2012

Azcuy Ameghino, Eduardo: "Producción familiar, producción familiar capitalizada y descampesinización: aspectos teóricos y problemas interpretativos", en Graciano Osvaldo y Silvia Lázzaro (compiladores): *La Argentina rural del siglo XX. Fuentes, problemas, métodos*, Buenos Aires, Editorial La Colmena, 2007

Bageneta Martín: *Del algodón a la soja. Territorio, actores y cooperativas en el Gran Chaco Argentino (1960- 2010)*, Buenos Aires, Intercoop editoria, 2015

Balestri, Luis; Allasia, Jorge; Collier Diego: *Las cooperativas agropecuarias pampeanas en la década de 1990. Un estudio de caso*, Buenos Aires, Intercoop Editora, 2005

Ban Ki-moon: Secretario General de Naciones Unidas
<http://www.un.org/es/events/coopsyear/> fecha de consulta: 29/08/2015

Bandeira Moniz, Luiz Alberto: *Argentina, Brasil y Estados Unidos. De la Triple Alianza al Mercosur*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2004

Bandieri Susana, Graciela Blanco y Mónica Blanco: *Las escalas de la historia comparada. Empresas y empresarios: la cuestión regional*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores, 2008

Bandieri Susana: La posibilidad operativa de la construcción histórica regional o cómo contribuir a una historia nacional más complejizada, en Fernández, Sandra y Gabriela Dalla Corte (Compiladoras): *Lugares para la historia. Espacio, historia regional e historia local en los estudios contemporáneos*, Rosario, UNR Editora, 2001

Baranger, Denis: La construcción del campesinado en Misiones: de las Ligas Agrarias a los “sin tierras”, En: Schiavoni Gabriela (compiladora): *Campesinos a agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*, Buenos Aires, Ediciones Cccus, 2008

Barsky Osvaldo y Jorge Gelman: *Historia del Agro Argentino: desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2009

Barsky Osvaldo y Alfredo Pucciarelli: *El agro pampeano: el fin de un periodo*, Buenos Aires, UBA, 1997

Barth, Fredrik: *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976

Bartolomé, Leopoldo, *Los colonos de Apóstoles. Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia eslava en Misiones*, Posadas, Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones, 2000

Bartolomé, Leopoldo: *Colonias y Colonizadores en Misiones*, Posadas, UNaM, 1992

Bartolomé, Leopoldo: “Base social e ideología en las movilizaciones agraristas en Misiones entre 1971 y 1975” *Desarrollo Económico*, Revista de Ciencias Sociales, Buenos Aires, IDES N° 85 Vol. 22. Abril- Junio, 1982

Bartolomé, Leopoldo: “Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones”, en: *Desarrollo Económico, revista de ciencias sociales*, N° 58 Volumen 15, julio-septiembre, 1975

Basualdo, Eduardo: *Modelo de acumulación y sistema político en la Argentina. Notas sobre el transformismo argentino durante la valorización financiera*, Quilmes, FLACSO, Universidad Nacional de Quilmes/IDEP, 2001

- Biscoli, Roberto, “A construação de Identidades culturais e a identidade Brasileira” en Colognese, Silvio (org) *Fontes do Saber Sociológico*, Porto Alegre, Editora Evangraf 2012
- Blanco, Mónica: “Colonización y política agraria en la provincia de Buenos Aires. Demandas sectoriales y respuestas oficiales durante la primera mitad del siglo XX”, en: *Mundo Agrario*, N. 15, diciembre 2014, pp. 3 disponible: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/>
- Bolsi, Alfredo: Misiones. Una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento, *Folia Histórica del Nordeste* N° 7, Resistencia, 1986
- Bonaparte Héctor: *Frente al Neoliberalismo ¿cooperativas posmodernas?/1*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1994
- Bourdieu, Pierre: *Cosas Dichas*, Barcelona, Editorial Gedisa S.A, 1996
- Bourdieu, Pierre: Comprender, en: Bourdieu Pierre (director): *La miseria del mundo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2013
- Brenna, Jorge Eduardo: “De la frontera nacional a la frontera pluricultural” en *Frontera Norte*, vol. 22, núm. 44, julio - diciembre, 2010, pp. 265 –276
- Brezzo, Liliana M. La guerra de la Triple Alianza en los límites de la ortodoxia: mitos y tabúes. *Universum* [online]. 2004, vol.19, n.1, pp. 10-27 <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762004000100002> (fecha de consulta, 06/12/2013)
- Bunge Alejandro: *Una Nueva Argentina*, Madrid, Hyspamérica, 1984
- Campi, Daniel: Historia regional ¿Para qué? En: Fernández, Sandra y Gabriela Dalla Corte (Compiladoras): *Lugares para la historia. Espacio, historia regional e historia local en los estudios contemporáneos*, Rosario, UNR Editora, 2001
- Carbonell de Masy, Rafael: *Desarrollo y Cooperativas Agrícolas en Misiones*, Posadas, Departamento de cooperativismo de la facultad de Ciencias Económicas de la U.Na.M, 1983
- Carbonell de Masy, Rafael: *Grupos étnicos y cooperativas agrícolas en Misiones*. Departamento de cooperativismo de la facultad de Ciencias Económicas de la U.Na.M. 1985
- Cárcano, Miguel Ángel, *Evolución histórica del régimen de la tierra pública 1810- 1916*, Buenos Aires, EUDEBA. Argentina 1972
- Carreras Doallo, Ximena. “Jules Charles Thays: el visionario del Parque Nacional Iguazú”, IX Jornadas Nacionales y I Internacionales de Investigación y Debate, *Territorios, Migraciones e Identidades en un mundo rural heterogéneo y de cambios (1850- 1960)*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2012
- Cattani, David; José Luis Coraggio y Jean Louis Laville: *Diccionario de la Otra economía*, Buenos Aires, Editorial Universidad Nacional de General Belgrano, 2009

Chifarelli, Diego: *Acumulación, Éxodo y expansión: un análisis sobre la agricultura familiar en el norte de Misiones*, 1ª Edición, Buenos Aires, INTA, 2010,

Cirio, Walter Gastón: “Planificación territorial y acumulación capitalista. Vínculos entre modelos de acumulación y políticas de planificación del territorio argentino 1955- 2014” *Realidad Económica*, Revista de economía editada por el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE), Buenos Aires, N° 286, 2014

Codutti, Raúl (coordinador) “Territorios vinculados a mercados no dinámicos. Colonia Liebig: provincia de Corrientes” En: Schejtman Alejandro y Osvaldo Barsky (compiladores): *El desarrollo rural en la Argentina. Un enfoque territorial*, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2008

CONINAGRO- FEDECOOP: *Yerba Mate en Misiones. Basado en modelos productivos de productores agropecuarios cooperativista*, Buenos Aires, CONINAGRO, 2014

Consejo Federal de Inversiones (CFI) Caferata, A.; A. De Santos; G. Tesoreiro; V. Brodershon y D. Slutzky: *Formación y desarrollo de las estructuras agrarias regionales: Misiones y Formosa*, Buenos Aires, CFI, Diagnóstico de la Estructura Social de la región NEA, 1975

Coconi, Gabriela: *Producción yerbatera argentina: la etapa de libre iniciativa: 1903- 1925* VI Jornadas de Historia Económica. Asociación Argentina de historia económica. Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Históricos. Vaquerías, Córdoba, 1984

Coraggio, Osvaldo: *Economía social y solidaria: el trabajo antes que el capital*, Quito, Ediciones Abya- Yala, 2011

Cracogna, Dante: *Cooperativismo agrario argentino*, Buenos Aires, Intercoop Editora, 1986

Craviotti, Clara: *Los Nuevos Productores: alimentos de alto valor y reestructuraciones agrarias*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2008

De Arce, Alejandra: *Género, trabajo y representaciones en el mundo rural. El agro pampeano y el norte argentino (1930- 1960)*, Tesis doctoral, Universidad Nacional de Quilmes, 2013

De Certeau Michel: “La Operación Histórica” en Le Goff Jacques y Pierre Nora: *Hacer La Historia. Parte I: Nuevos Problemas*, Barcelona Editorial Laia, 1984

De La Torre, Lisandro: *Política Agraria y Municipal*, Tomo VI, Buenos Aires, Editorial Hemisferio, Segunda Edición. 1960

De Sagastizabal, Leandro: *La yerba mate y Misiones*, Historia Testimonial Argentina, Documentos Vivos de Nuestro Pasado, Buenos Aires, CEAL, 1984

Doratioto, Francisco, *Maldita guerra, Nueva historia de la guerra del Paraguay*, Buenos Aires, Emecé editores, 2008

Echeverría Mirta: La Industria yerbatera argentina, entre la crisis y la guerra. Sectores productivos, rol del Estado y órganos de conciliación, VI Jornadas de Historia Económica. Asociación Argentina de historia económica. Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Centro de Estudios Históricos. Vaquerías, Córdoba, 1984

Evans Peter: “El Estado como problema y como solución” *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*. N° 140 V. 35. IDES, 1996

Fabio, José Francisco: “Representación de intereses de agricultores familiares. El caso de la Asociación de Productores Agrícolas de Misiones (APAM)”, en: Bartolomé Leopoldo y Gabriela Schiavoni: *Desarrollo y estudios rurales en Misiones*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2008

Feito, María Carolina: *Ruralidades, agricultura familiar y desarrollo. Territorio del Periurbano norte de la provincia de Buenos Aires*, Vicente López, La Comena, 2014

Ferrer, Aldo y Marcelo Rougier: *La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2010

Foucault, Michel: *Seguridad, territorio, población*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2011

Foucault Michel: *La Arqueología del Saber*, México, Siglo XXI Editorial, 2011

Foucault, Michel, *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collage de France 1978- 1979*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007

Freaza, Miguel Ángel: *Economía de Misiones. Aspectos y actividades relevantes*, Posadas, Editorial Universitaria de Misiones. U.Na.M., 2002

Friedlmeier Luis Francisco: *Colonia Liebig: Historia de la colonización alemana*, Corrientes, el Autor, 2010

Galafassi, Guido: “El Movimiento Agrario Misionero en los años setenta. Protesta, movilización y alternativas de desarrollo rural”, *Revista Herramienta* N° 38, Buenos Aires, 2008

Galafassi, Guido (Compilador): *El Campo diverso. Enfoques y perspectivas de la Argentina Agraria del siglo XX*, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2004

Gallero, María Cecilia: *Piporé, 80 años haciendo historia en la yerba mate*, Buenos Aires, Talleres Gráfico Su Impres S.A., 2011

Gallero, María Cecilia y Elena Kraustofl: “Proceso de poblamiento y migraciones en la Provincia de Misiones, Argentina (1881- 1970)”, en *Revista de Antropología AVÁ*. N° 16, Posadas Misiones, 2009

Giarracca, Norma (Compiladora): *Acciones colectivas y organización cooperativa. Reflexiones y estudios de caso*. Buenos Aires, CEAL, 1994

Girbal Blacha Noemí: “Estado, corporaciones algodoneras y políticas públicas en la Argentina (1920-1960)”, en Girbal Blacha Noemi y Sonia Mendonca (directoras) *Corporaciones agrarias y políticas públicas en América Latina*, Rosario, Editorial Prohistoria, 2013

Girbal- Blacha Noemi: La historia regional argentina y los desafíos del Bicentenario (1810- 2010), En: Girbal Blacha, Noemí y Beatriz Moreyra (compiladoras): *Producción de conocimiento y transferencia en las Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2011

Girbal Blacha, Noemí: *Vivir en los márgenes. Estado, políticas públicas, conflictos sociales. El Gran Chaco argentino en la primera mitad del siglo XX*, Rosario, Prohistoria, 2011

Girbal- Blacha Noemí: *Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946- 1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político- económicas*, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2011

Girbal- Blacha, Noemi y Juan Manuel Cerdá: “Lecturas y relecturas sobre el territorio. Una interpretación histórica” en *Estudios Rurales*, publicación del Centro de Estudios de la Argentina Rural, Año 1, Vol. 1, 2011

Girbal Blacha Noemi, “Las representaciones agrarias y el Estado (1930-1955). Continuidades y cambios en el imaginario colectivo argentino” en Girbal- Blacha, Noemí y

Mendoça, Sonia (coords.): *Cuestiones Agrarias en Argentina y Brasil*, Buenos Aires, Prometeo 2007: 43

Girbal- Blacha, Noemí; Silvia, Ospital y Adrián Zarrilli: *Las miradas diversas del pasado. Las economías agrarias del interior ante la crisis de 1930*, Buenos Aires, Edición Nacional, 2007

Girbal Blacha, Noemi: Discursos confrontados. Realidades en tensión. El cooperativismo agrario y la política económica del Estado peronista (1946 -1945), en Olivera Gabriela (compiladora): *Cooperativismo Agrario: Instituciones, políticas públicas y procesos históricos*, Córdoba, Ferreyra editor, 2006

Girbal- Blacha, Noemí: Organización cooperativa agraria y política gubernamental en la Argentina Peronista 1946- 1955. *Signos Históricos*, Número 12. Julio- Diciembre, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, Distrito Fedetal, México, 2004

Girbal Blacha, Noemi; Gustavo Zarrilli y Javier Balsa: *Estado, sociedad y economía en la Argentina (1930- 1997)*, Bernal, Editorial Universidad Nacional de Quilmes, 2001

Girbal Blacha, Noemi: *Ayer y hoy de la Argentina rural. Gritos y susurros del poder económico (1880- 1997)*, Buenos Aires, Página/12, 1999

Gortari, Javier (compilador): *De la tierra sin mal al tractorazo: Hacia una economía política de la yerba mate*, Posadas, Editorial Universitaria de Misiones, 2007

- Gortari, Javier: El Mercosur y la economía yerbatera: una aproximación al impacto en la pequeña producción regional, en *Realidad Económica*, N° 154, IADE, Buenos Aires, 1998
- Graciano Osvaldo y Silvia Lázzaro (compiladores): *La Argentina rural del siglo XX. Fuentes, problemas, métodos*, Buenos Aires, Editorial La Colmena, 2007
- Grimson, Alejandro (compilador), *Fronteras, naciones e identidades: La periferia como centro*. Buenos Aires, Ediciones CICCUS, 2000
- Guarani retá *Los pueblos guaraníes en las fronteras Argentina, Brasil y Paraguay*, Paraguay, AGR Servicios gráficos S.A, 2009
- Guber, Rosana: La etnografía: método, campo y reflexividad, Buenos Aires, Siglo XXI, 2011
- Gutierrez, Carlos: “Misiones: Núcleos de desarrollo y ciclos productivos de 1880 a la actualidad”, en: Jaume, Fernando y Alina Báez: *Desarrollo y ciudadanía en Misiones, Argentina*, Posadas Misiones, Editorial Creativa, 2011
- Halperin, Dongui, T.: “Canción de otoño en primavera: previsiones sobre la crisis de la agricultura cerealera argentina (1894-1930), en *Desarrollo Económico*, N° 95, vol. 24, octubre-diciembre 1984
- Huret, Jules, *De Buenos Aires al Gran Chaco II*. Buenos Aires, Editorial Hyspamérica, 1986
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA): *Las Cooperativas Agropecuarias en la República Argentina: Diagnóstico y propuestas*, Buenos Aires, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, 2011
- Izquierdos, Yuri: *Quince años del cooperativismo agrario argentino, 1953- 1968*, Buenos Aires, Intercoop Editora, 1972
- Jaquet, Héctor: Los combates por la invención de Misiones. La participación de los historiadores en la elaboración de una identidad para la provincia de Misiones, Argentina (1940- 1950), Posadas, Editorial Universitaria U.Na.M., 2005
- Jaquet Héctor. *En otra historia*, Posadas, Editorial Universitaria de Misiones, 2001
- Kaplan de Drimer Alicia y Bernardo Drimer: *Las cooperativas. Fundamentos- Historia- Doctrina*, Buenos Aires, Intercoop Editora Cooperativa Limitada, 3 Edición, revisada y actualizada, 1981
- Korn, Guillermo y Javier Trímboli: *Los ríos profundos. Hugo del Carril/ Alfredo Varela: un detalle en la historia del peronismo y la izquierda*, Buenos Aires, Eudeba, 2015
- Kricun, S.D.P. y Blingheri, Y.L.D: *Cosecha mecanizada y semimecanizada de la yerba mate*, INTA Misiones s/f.
- Lasserre Georges: *El hombre cooperativo*, Buenos Aires, Intercoop Editora, 1980
- Lattes, Alfredo: *La dinámica de la población rural en la Argentina entre 1870 y 1970*, Buenos Aires, Centro de Estudios de la Población, 1979

Lattuada, Mario: “Las asociaciones económicas no cooperativas de la agricultura familiar, Notas para su conceptualización y estudio” En: IICA: *Desarrollo de los agronegocios en América Latina y el Caribe*, San José de Costa Rica, 2014

Lattuada, Mario; Susana Marquez; y Jorge Neme: *Desarrollo rural y política. Reflexiones sobre la experiencia argentina desde una perspectiva de gestión*, Buenos Aires, Fundación Ciccus, 2012

Lattuada Mario: *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*, Bernal Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2006

Lattuada Mario y Mauricio Renold: *El cooperativismo agrario ante la globalización*, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2004

Lattuada Mario y Mauricio, Renold, “Reingeniería cooperativa. El debate institucional sobre el cooperativismo agropecuario del siglo XXI”. *Revista Realidad Económica*. IADE. N° 172, 2000 .

Lattuada, Mario: *La política agraria peronista (1943- 1983)*, Buenos Aires, CEAL, 1986, T. I

Levin Andrea y Griselda Verbeke: “El cooperativismo argentino en cifras: tendencias de su evolución: 1927- 1997” en: *Realidad Económica*, Revista de economía editada por el IADE, Buenos Aires, 1997

Llach, Juan José: “El Plan Pinedo de 1940, su significado histórico y los orígenes de la economía política del peronismo”, en *Desarrollo Económico*, Vol. 23, N. 92, enero- marzo, 1984

Lobato, Mirta Zaida: “Estado, gobierno y política en el régimen Conservador”. *Nueva Historia Argentina*, Tomo V: El progreso, la modernización y sus límites (1880- 1916), Dirección de Tomo Lobato Mirta Zaida, Buenos Aires, Editorial Sudamericana. 2000,

Los principios Cooperativos para el siglo XXI, Intercoop, Serie de folletos N° 2, 2012

López Alonso, Alfredo: *Tesis Doctorales. Una Guía integrada de sus métodos cualitativos y cuantitativos*, Buenos Aires, Leuka, 2006

López Castro, Natalia y Guido Prividera (compiladores): *Repensar la agricultura familiar. Aporte para desentrañar la complejidad agraria pampeana*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2010

Magán, María Victoria: “¿Regulación o Crisis? La Influencia de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate en los ciclos yerbateros 1924- 2002”, en: *Pasado y Presente en el agro argentino*. Buenos Aires. Ediciones Lumiere S.A. 2008

Manzanal, Mabel; Guillermo Neiman y Mario Lattuada (compiladores): *Desarrollo Rural. Organizaciones, instituciones y territorios*, Buenos Aires, Ediciones CICCUS, 2006

Martinez Chas, María: Liderazgo social y militancia comunista en la provincia de Misiones: Una aproximación a la vida política e intelectual de Marcos Kanner. Tesis Maestría en Partidos Políticos, Universidad Nacional de Córdoba, 2009

Mateo, Graciela: *Cooperativas Agrarias y peronismo. Acuerdos y discrepancias. La Asociación de Cooperativas Argentinas*, Buenos Aires. Ediciones CICCUS, 2012

Mateo Graciela: “La Cooperativa Arroceros Villa Elisa, un buen ejemplo de la tradición cooperativista de Entre Ríos (Argentina)” En: Mundo Agrario vol. 11, n° 22, primer semestre de 2011

Meichtry Norma Cristina: “Desequilibrio espacial y crecimiento de la población en Corrientes”, en *Folia Histórica del Nordeste*, N°4, Resistencia, 1980

Migdal, Joel: *Estados débiles, Estados Fuertes*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011

Moglia, Leandro: Un movimiento con historia. El cooperativismo agrícola en el Chaco entre 1926 y 1994, Tesis doctoral, Universidad Nacional de Quilmes, 2013 Inédito

Moreyra, Beatriz: “El historiador y su oficio” en: *Documentos de Trabajo* N° 6, España, 1995

Moyano Eduardo: *Acción colectiva y cooperativismo en la agricultura europea*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1993

Muzlera, José: *La modernidad tardía en el agro pampeano. Sujetos agrarios y estructura productiva*, Bernal, Editorial Universidad Nacional del Quilmes, 2013

Nosiglia, J.: *El desarrollismo*, Buenos Aires, CEAL 1983

Novick, Susana: *IAPI: auge y decadencia*, Buenos Aires, Editorial Catálogos, 2004

O’Donell, Guillermo: *El Estado Burocrático Autoritario*, Buenos Aires, Editorial Belgrano, 1982

Olivera Gabriela (compiladora): *Cooperativismo agrario: instituciones, políticas públicas y procesos históricos*, Córdoba, Ferreyra Editor, 2006

Olson Mancur: *La lógica de la Acción colectiva*, México, Limusa, Grupo Noriega, 1992

Oviedo, Norma, *La ocupación paraguaya en la región misionera argentina y el origen de la Trincheras*, Informe Final, Secretaría de Investigación, FHyCS, UNaM, Posadas, Misiones, 1994

Oszlak, Oscar: *La formación del Estado argentino: orden progreso y organización nacional*, Buenos Aires, Ariel, 2014

Ozslak, O; O’Donell G: “Estados y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación” *REDES* V. 2 N° 4. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 1995

Oviedo, Alejandro; Daniel di Pietro y Javier Gortari: Cooperativas y economía social en la provincia de Misiones, Primer encuentro Foro Federal de Investigadores y Docentes: La universidad y la economía social en el desarrollo local, Ministerio de Desarrollo Social, 2004

Oviedo Alejandro y Javier Gortari: *Desafíos para las cooperativas en Misiones: experiencias de economía social en el escenario local y regional*, Buenos Aires, INTA, 2004

Palomino Mirta: *Tradición y poder: La Sociedad Rural Argentina (1955- 1983)*, Buenos Aires, CISEA, 1988

- Puiggros, Adriana, *La Educación en las provincias y Territorios Nacionales (1845- 1945)*, Colección Historia de la educación en la Argentina Tomo IV, Buenos Aires, Editorial Galerna, 1993
- Pyke, Jorge: *La expansión de la frontera agraria en el Nordeste de Misiones. El Plan de Colonización Andresito 1978- 1983*, Posadas, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.Na.M. 1998
- Queiroz, Paulo Roberto: “A Companhia Mate Laranjeira e seus fluxos mercantis (1891- 1902)” En: III Congreso Latinoamericano de Historia Económica y XXIII Jornadas de Historia Económica, Bariloche, Argentina, 2012
- Quiroga, Hugo: “Democracia, ciudadanía y el sueño del orden justo”, en. Quiroga, Hugo; Susana, Villavicencio y Patrice Vermeren (compiladores) *Filosofías de la ciudadanía. Sujeto político y democracia*, Rosario, Homo Sapiens, 1999
- Rapoport, Mario: *Historia económica, política y social de la Argentina (1880- 2003)*, Buenos Aires, Ariel, 2006
- Rau, Víctor: *Cosechando yerba mate. Estructuras sociales de un mercado laboral agrario en el nordeste argentino*, Buenos Aires, Ediciones CICCUS, 2012
- Rau, Víctor: Yerba Mate: “El Paro Verde”, en *Revista Realidad Económica*. IADE. N° 185, 2002
- Renteria Vargas, Javier: Una aproximación teórica y práctica al concepto de región, *Revista Geocalli*, Cuadernos de Geografía, N° 4 Vol. 2 México, 2001
- Repetto, Fabían: “Capacidad estatal: requisito para el mejoramiento de la política social en América Latina”. *Documentos de Trabajo del INDES*. BID, 2004
- Revel, Jacques: *Un momento historiográfico: trece ensayos de historia social*, Buenos Aires, Manantial, 2005
- Ricoeur Paul: *La memoria, la historia y el olvido*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000
- Rodríguez, Lisandro y Victoria Magán: “El productor yerbatero como sujeto social agrario”, en Muzlera José y Alejandra Salomón (coordinadores): *Sujetos Sociales del agro argentino. Configuraciones históricas y procesos de cambio*, Rosario, Prohistoria ediciones, 2014
- Rodríguez, Lisandro y Luis, Blacha: “El biopoder en la colonización yerbatera de Misiones 1926- 1953”. *Sociedad Española de Historia Agraria. Documentos de Trabajo*. España. DT SEHA N° 13-08. 2013
- Rofman Alejandro: *Las economías regionales. Luces sombras de un ciclo de grandes transformaciones 1995- 2007*, Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini- Universidad Nacional de Quilmes, 2012

Rofman Alejandro: “La economía solidaria y los desafíos actuales”, en *Revista de Ciencias Sociales*, segunda época, año 2, n° 18, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2010

Rofman, Alejandro: *Desarrollo regional y exclusión social: transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Amorrortu, 2000

Rofman Alejandro: *Las economías regionales a fines del siglo XX: los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar*, Buenos Aires, Ariel, 1999

Rosenfeld V. y E. Martínez: “El conflicto yerbatero: un triunfo contra la desregulación en el agro”, en: Gortari Javier (compilador): *De la tierra sin mal al tractorazo: Hacia una economía política de la yerba mate*. Posadas, Editorial Universitaria de Misiones, 2007

Rougier, Marcelo (Compilador): *Estudios sobre la industria argentina 3*, Carapachay, Lenguaje Claro Editora, 2013

Rougier, Marcelo y Martín Fiszbein: *La frustración de un proyecto económico: El gobierno peronista de 1973- 1976*, Buenos Aires, Manantial, 2006

Rougier, Marcelo: “Crédito e industria en tiempos de Perón (1944- 1955)” en: *Revista de Historia Industrial*, N° 35, año XVI, 2007 versión online: <http://www.raco.cat/index.php/HistoriaIndustrial/article/viewFile/82450/165362>

Rozé, Próspero José: *Conflictos agrarios en la Argentina: El proceso liguista (1970- 1976)*. Buenos Aires. Ediciones RyR, 2011

Rozé, Próspero Jorge: “Cooperativas: entre la solidaridad y las leyes de la acumulación del capital” en *Avá, Revista de Antropología*, Posadas, Universidad Nacional de Misiones, N° 8, 2006 pp. 1- 26

Ruffini, Martha: *La pervivencia de la República posible en los territorios nacionales. Poder y ciudadanía en Río Negro*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Nacional de Quilmes, 2007

Sábato, Jorge: *La clase dominante en la Argentina Moderna. Formación y características*, Buenos Aires, Colección CISEA, Grupo Editor Latinoamericano, 1988

Salvatore, Ricardo: “Control del trabajo y discriminación: el sistema de contratistas en Mendoza, Argentina, 1880- 1920” en *Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales*, Buenos Aires, IDES N° 102 Vol. 26. Julio- septiembre, 1986

Sarasola, Rodolfo: *Las Voces de la yerba Mate. Breve vocabulario ilustrado*, Posadas, Editorial Universitaria, U.Na.M., 1998

Sartori, Giovanni: *La política. Lógica y método en las Ciencias Sociales*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992

Sautu, Ruth (compiladora): *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*, Buenos Aires, Prometeo, 2010

- Secreto, Verónica: *Fronteiras em movimento. História comparada – Argentina e Brasil no século XIX*, Neterói, Editora da UFF, 2012
- Schamber Pablo: “Existo y ocaso de un estilo de gestión empresarial: El caso del Establecimiento Las Marías en el sector yerbatero” en *Revista Realidad Económica*, IADE, Buenos Aires, núm. 181, 2001
- Schamber, Pablo: “Barajar y dar de nuevo. Consecuencia de la desregulación en el sector yerbatero”, en *Revista Realidad Económica*, IADE, Buenos Aires, núm. 169, 2000, Enero-febrero
- Schejtman Alejandro y Osvaldo Barsky (compiladores): *El desarrollo rural en la Argentina. Un enfoque territorial*, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2008
- Schiavoni, Gabriela: Repensar la reproducción. Del campesinado a la agricultura familiar, en: Schiavoni, Gabriela (compiladora): *Campesinos a agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*, Buenos Aires, Ediciones Cccus, 2008
- Schiavoni Gabriela: “La construcción de los “sin tierras” en Misiones” en: *Revista Theomani*, N° 12, segundo semestre 2005, disponible en: <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO12/artschiaivoni12.htm>
- Schiavoni, Gabriela: Las regiones sin historia: apuntes para una sociología de la frontera. *Revista Paraguaya de Sociología*, N° 100 CEPS, Asunción, 1997
- Schiavoni, Gabriela: *Colonos y Ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones*, Posadas. Editorial Universitaria, 1995
- Schvorer, Esther Lucia: “Misiones. Estructura social agraria, estado y conflictos sociales. Las circunstancias de una historiografía regional” en XIII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Mesa 63, Las “nuevas provincias”: políticas públicas, procesos económicos y conflictos sociales (1955 -2010), Catamarca, Argentina, 2011
- Schvorer, Esther Lucia: “Etnografía de una feria franca. Estudio de un proyecto de desarrollo rural con productores familiares, Departamento Eldorado Misiones Argentina”, Tesis de Maestría en Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones, Inédito, 2003
- Simoneti, Eduardo y Gabriela Ríos Gottschalk: “Las cooperativas agropecuarias: producción, exportaciones y generación de riqueza en la provincia de Misiones”, en La Rivada, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.Na.M, 2014
- Singer, Paul: “La economía solidaria. Un modo de producción y distribución” En: Coraggio, José Luis (organizador): *La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2014

- Slutzky, Daniel: *Estructura social agraria y agroindustrial del nordeste de la Argentina: desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente*, Instituto Argentino de Desarrollo Económico (IADE), 2011
- Stefaňuk, Miguel Angel: *Diccionario Geográfico Toponímico de Misiones*, Buenos Aires, Contratiempo Ediciones, 2009
- Strum, Graciela: *Yerba buena, yerba mala: Medio siglo de historia de la producción y el trabajo en los yerbales misioneros 1890- 1942*, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, 2006
- Thomaz de Almeida, Rubem y Fabio, Mura: “Historia y territorio entre los guarani de Mato Grosso do Sul, Brasil”, *Revista de Indias* vol . LXIV nº 230, 2004
- Thompson, Paul: “Historia oral y contemporaneidad” en *Anuario N° 20*, Escuela de Historia, UNR, Rosario, 2004
- Todorov, Tzvetan, *La Conquista de América. El problema del otro*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina 2005
- Torres, Eduardo: *Cosechas de Injusticias. Historia de vida, lucha, horror y muerte*, Asunción Paraguay, Editorial Arandurá, 1999
- Traverso, Enzo: *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012
- Turner Federick: *The frontier in American History*, Nueva York, Federick Ungar Publishing Co., 1963
- Urquiza, Yolanda, “Reflexiones en torno a los estudios sobre los Territorios Nacionales” en Graciela luorno y Edda Crespo (coord.) *Nuevos Espacios. Nuevos problemas. Los territorios nacionales*, Neuquén, Educo-Universidad Nacional del Comahue-Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco-Cehepyc, Editores, 2008
- Urquiza Yolanda: “Las prácticas políticas en los partidos radical y peronista. Misiones 1947 1997” Tesis Doctoral, Universitat de Barcelona, España, 2005 (Inédito)
- Vainstok, Arturo: *Estudios de economía cooperativa*, Buenos Aires, Ediciones Intercoop, 1977
- Van Dijk, Teun: *Discurso y Poder*, Barcelona, Gedesia Editorial, 2009
- Varela, Alfredo. *El Río Oscuro*. Buenos Aires: Hyspamerica, 1985
- Varesi Gastón: *modelo de acumulación y hegemonía en la Argentina post- convertibilidad 2002- 2008*, Universidad Nacional de La Plata, Tesis Doctoral, 2012
- Vazelesk Ribeiro, Vanderlei: *Cuestiones Agrarias en el varguismo y el peronismo. Una mirada histórica*. 1 edición, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2008

Zarrilli, Adrián: “Quebracho y yerba mate. La producción regional del NEA frente a la crisis (1920-1940)” en: Girbal- Blacha, Noemí; Silvia Ospital y Adrián Zarrilli: *Las miradas diversas del pasado. Las economías agrarias del interior ante la crisis de 1930*, Buenos Aires, Edición Nacional, 2007

Zarrilli, Adrián Gustavo (Compilador): *Clásicos del mundo rural argentino. Relectura y análisis de textos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007

Zouvi, Susana, “La Federalización de Misiones” en: *Historia Política.com Dossier: Reflexiones en torno a los estudios sobre Territorios Nacionales*, 2010